

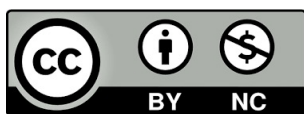
Rodrigo Andrés Moreno Mora

Ciudades intermedias e
inmigración internacional:
transformaciones socioterritoriales
recientes, en la ciudad de
Antofagasta (Chile: 2002 – 2022)

Director/es

Escolano Utrilla, Severino

<http://zaguan.unizar.es/collection/Tesis>



Universidad de Zaragoza
Servicio de Publicaciones

ISSN 2254-7606

Tesis Doctoral

CIUDADES INTERMEDIAS E INMIGRACIÓN
INTERNACIONAL: TRANSFORMACIONES
SOCIOTERRITORIALES RECIENTES, EN LA
CIUDAD DE ANTOFAGASTA (CHILE: 2002 – 2022)

Autor

Rodrigo Andrés Moreno Mora

Director/es

Escolano Utrilla, Severino

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
Escuela de Doctorado

Programa de Doctorado en Ordenación del Territorio y Medio Ambiente

2024



Universidad
Zaragoza

Tesis Doctoral

Título de la tesis:

**CIUDADES INTERMEDIAS E INMIGRACIÓN INTERNACIONAL:
TRANSFORMACIONES SOCIOTERRITORIALES RECIENTES,
EN LA CIUDAD DE ANTOFAGASTA (CHILE: 2002 - 2022)**

Autor:

Rodrigo A. Moreno Mora

Director:

Dr. Severino Escolano Utrilla

Facultad de Filosofías y Letras
Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio
Programa Ordenación del Territorio y Medio Ambiente
2023

*“El éxito consiste en ir de fracaso en fracaso
sin perder el entusiasmo”*

Winston Churchill.

Agradecimientos:

A mi tutor de tesis Dr. Severino Escolano, por su apoyo incondicional, constancia y entrega de oportunidades en este proceso, al profesor Jorge Ortiz por sus consejos, a mi familia y amigos, en especial a mi Madre, por sus continuos llamado y estar siempre motivándome en este proceso pese a los traspies vividos, a mis compañeros de beca en especial a Diana que junto a Ricardo, Alberto, Celia y Eduardo con quienes conforme mi familia europea, con quienes disfrute gratos paseos y conversaciones. Finalmente, al Banco Santander por la beca Ayudas de Movilidad para Iberoamericanos. Estudios de Doctorado, que me permitió no solo vivir una gran experiencia sino fortalecer y crecer profesionalmente.

INDICE CONTENIDOS

I. INTRODUCCIÓN	10
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	13
III. OBJETIVOS	18
3.1 OBJETIVO GENERAL.....	18
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	18
IV. HIPÓTESIS	19
V. ESTADO DEL ARTE	20
5.1 CIUDADES INTERMEDIAS.....	20
5.1.1 “Intermediación”: Entre concepto e instrumento operacional.....	20
5.1.2 El auge de las ciudades intermedias en los sistemas urbanos.....	27
5.1.3 Patrones espaciales: fluctuaciones en las dinámicas territoriales.....	31
5.1.4 Redibujando el diseño y funcionalidad urbana de las ciudades.....	35
5.2 MIGRACIÓN INTERNACIONAL.....	41
5.2.1 La migración dentro de la movilidad espacial como un concepto multidimensional.....	41
5.2.2 Teorías y enfoques explicativos de las migraciones.....	44
5.2.3 Evolución de inmigración en América Latina y Chile.....	47
5.2.4 Diferentes migraciones internacionales desde América Latina y Chile.....	50
5.2.5 Causas y efectos de las migraciones internacionales.....	55
5.2.6 Marco Legal de la inmigración extranjera en Chile.....	61
5.2.7 Perfiles actuales y nuevos flujos de migración en Chile.....	65
VI. ÁREA DE ESTUDIO	68
VII. METODOLOGÍA	76
7.1 OBJETIVO ESPECÍFICO N.º 01: Análisis de la evolución y cambios del perfil sociodemográfico de la población colombiana en la ciudad de Antofagasta.....	77
7.1. Fuentes y Selección de información. OE1.....	77
7.1.2 Metodología y Técnica. OE1.....	80
7.1.3 Resultados Esperados. OE1.....	82
7.2 OBJETIVO ESPECÍFICO N.º 02: Examinar el escenario de la vivienda, como un exponente de vulnerabilidad residencial del colectivo colombiano.....	82
7.2.1 Fuente y Selección de Información. OE2.....	82
7.2.2 Metodología y Técnica. OE2.....	85
A. Proceso de Jerarquía Analítica.....	85
B. Combinación Lineal Ponderada:.....	88

7.1.3 Resultados Esperados. OE2.....	90
7.3 OBJETIVO ESPECÍFICO N.º 03: Contrastar la percepción de los residentes de la ciudad de Antofagasta frente al colectivo colombiano, sobre los procesos socioterritoriales que están construyendo la ciudad.....	90
7.3.1 Fuente y Selección de Información. OE3.....	90
7.3.2 Metodología y Técnica. E03.....	92
7.3.3. Resultados Esperados. OE3.....	94
VIII. RESULTADOS	96
8.1 RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO 1.....	96
8.1.1 Análisis Factores, periodo 2002.....	100
8.1.2. Análisis Factores, periodo 2017.....	107
8.2 RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO 2.....	121
8.2.1 Hot spot de viviendas Vulnerables.....	121
8.2.2 Campamentos y normativa.....	137
8.2.3 Instrumento de Planificación: Plan Regulador Comunal de Antofagasta..	146
8.3 RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO 3.....	151
8.3.1 Acercamiento cualitativo al proceso migratorio en la ciudad de Antofagasta.....	151
8.3.1.1 Información Base.....	151
8.3.1.2 Movilidad.....	155
8.3.1.3. Percepción Social.....	162
8.3.1.4 Dinámica Territorio.....	177
8.3.2 Índice de Percepción Social (IPS).....	188
IX. DISCUSION Y CONCLUSIONES	193
9.1 DISCUSIÓN.....	193
9.2 CONCLUSIONES.....	197
X. BIBLIOGRAFÍA	205
XI. ANEXOS	217

INDICE FIGURAS

Fig. N.º 1: Área de Estudio: Ciudad de Antofagasta / Chile.	69
Fig. N.º 2: Evolución de la población. Ciudad de Antofagasta. Periodo: 1960 - 2020.	70
Fig. N.º 3: Zonas vulnerables, ciudad de Antofagasta. Vistas A y B.	71
Fig. N.º 4: Grupos socioeconómicos: ciudad de Antofagasta / Chile. Periodo 2012. 73	
Fig. N.º 5: Principales nacionalidades de los inmigrantes en la ciudad de Antofagasta. Año 2017.	74
Fig. N.º 6: Pasos realizados en el Software Redatam+SP.	78
Fig. N.º 7: Árbol de Jerarquías, Saaty (1980)	86
Fig. N.º 8: Imagen referencial, árbol de conceptos.	93
Fig. N.º 8: Diagrama Metodológico.	95
Fig. N.º 9: Variación de población Colectivo Colombiano, periodos 2002 - 2017. ...	97
Fig. N.º 10: Espacialización F1: Migrante Emprendedor. Periodo 2002.	102
Fig. N.º 11: Espacialización F2: Migrante de Oficio. Periodo 2002.	104
Fig. N.º 12: Espacialización F3: Migrante de Oficio. Periodo 2002.	106
Fig. N.º 13: Espacialización F1: Migrante Global. Periodo 2017.	109
Fig. N.º 14: Espacialización F2: Migrante de Profesional. Periodo 2017.	110
Fig. N.º 15: Espacialización F3: Migrante de Profesional. Periodo 2017.	112
Fig. N.º 16: Diagrama temporal, Clúster periodo 2002.	116
Fig. N.º 17: Diagrama temporal, Clúster 2017.	116
Fig. N.º 18: Conglomerado periodo 2002.	119
Fig. N.º 19: Conglomerados periodo 2017.	120
Fig. N.º 20: Árbol jerárquico. Factores sin pesos (P).	123
Fig. N.º 21: Materialidad Frágil. Ciudad de Antofagasta.	127
Fig. N.º 22: Estructura de la Vivienda. Ciudad de Antofagasta.	129
Fig. N.º 23: Habitabilidad de la Vivienda. Ciudad de Antofagasta.	130
Fig. N.º 24: Árbol jerárquico, atributos con pesos (P).	132
Fig. N.º 25: Viviendas Vulnerables, Colectivo Colombiano. Ciudad de Antofagasta.	134
Fig. N.º 26: Viviendas Vulnerables. Ciudad de Antofagasta.	135
Fig. N.º 27: Campamentos Ciudad de Antofagasta. Año 2011.	140
Fig. N.º 28: Campamentos, ciudad de Antofagasta. Año 2019.	141
Fig. N.º 29: Campamentos, Ciudad de Antofagasta. Año 2021.	143
Fig. N.º 30: Imágenes de campamentos, ciudad de Antofagasta.	145
Fig. N.º 31: Plan Regulador Comunal de Antofagasta.	148
Fig. N.º 32: Resumen Objetivo 2. Ciudad de Antofagasta.	150
Fig. N.º 33: Distribución por sexo colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022. ...	152
Fig. N.º 34: Actividades de comercio y prestación de servicios. Colectivo Colombiano. Ciudad de Antofagasta.	155
Fig. N.º 35: Notas periodística sobre los barberos.	156
Fig. N.º 36. Procedencia de los migrantes colombianos. Periodo 2019 - 2022.	157

Fig. N.º 37: Estadía en la ciudad de Antofagasta. Colectivo Colombiano. Periodo 2019 - 2022.	159
Fig. N.º 38: Comunicado sobre regularización proceso migratorio. Gobierno Regional de Antofagasta.	160
Fig. N.º 39: Informativos proceso de regularización migrante	162
Fig. N.º 40: Periódico digital El Comercio. Columna de la xenofobia en la ciudad de Antofagasta.	165
Fig. N.º 41: Nota BBC. Polémica por marcha por colombianos en Chile.	166
Fig. N.º 42: Pregunta N.º 13: ¿Siente que hay prejuicios, a los migrantes colombianos? Opinión Migrantes colombianos.	166
Fig. N.º 43: Pregunta N.º 13: ¿Siente que hay prejuicios, a los migrantes colombianos? Opinión Residentes nacionales.	167
Fig. N.º 44: Pregunta N.º 14. Si la respuesta anterior fue afirmativa, indique en que ámbito. Puede señalar más de una. Opinión Migrantes Colombianos.	168
Fig. N.º 45: Pregunta N.º 14. Si la respuesta anterior fue afirmativa, indique en que ámbito. Puede señalar más de una. Opinión Residentes nacionales.	169
Fig. N.º 46: Artículos de prensa que abordan el tema migración (colombiana) y seguridad. Periodo 2016 - 2022.	170
Fig. N.º 47: Pregunta N.º 15. Si la respuesta fue positiva, señale en que ámbito. Promedio periodo 2019 - 2022. Opinión Colectivo colombiano.	171
Fig. N.º 48: Pregunta N.º 15. Si la respuesta fue positiva, señale en que ámbito. Promedio periodo 2019 - 2022. Opinión Residentes nacionales.	171
Fig. N.º 49: Nuevos espacios de interacción. Galería comercial calle Condell. Ciudad de Antofagasta.	173
Fig. N.º 50: Árbol de concepto. Migrantes colombianos.	174
Fig. N.º 51: Actividad Casa de la Diversidad - Municipalidad de Antofagasta. Mayo - 2019.	175
Fig. N.º 52: Árbol de concepto. Residentes nacionales.	176
Fig. N.º 53: Nota periodística. Antofagasta, la ciudad chilena que seduce a los colombianos.	177
Fig. N.º 54: Pregunta N.º 20 ¿Qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, lo identifican más? Migrantes colombianos. Promedio 2019 - 2022.	180
Fig. N.º 55: Pregunta N.º 20. ¿Qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, lo identifican más? Residentes nacionales. Promedio 2019 - 2022.	180
Fig. N.º 56: Pregunta N.º 21: ¿En qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, se junta con sus pares (colombianos)? Periodo 2019 - 2022.	181
Fig. N.º 57: Pregunta N.º 21 ¿En qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, se junta los migrantes? Opinión Residentes migrantes. Periodo 2019 - 2022.	182
Fig. N.º 58: Nota periodística, sobre el cuidado de las playas.	182
Fig. N.º 59: Pregunta N.º 22 ¿Qué actividades realizan con sus compatriotas? Migrantes colombianos. Promedio 2019 - 2022.	183
Fig. N.º 60: Pregunta N.º 22 ¿Qué actividades realizan con sus compatriotas? Residente Nacional. Promedio 2019 - 2022.	184
Fig. N.º 61: Pregunta N.º 24. Si la respuesta es positiva, indique ¿cuáles? Puede señalar hasta tres opciones. Residentes nacionales. Periodo 2019 - 2022.	185
Fig. N.º 62: Revisión notas de prensa sobre Peleas entre colombianos y chilenos, Detenciones de colombianos y percepción sobre el trato.	186
Fig. N.º 63: Pregunta N.º 24. Si la respuesta es positiva, indique ¿cuáles? Puede señalar hasta tres opciones. Migrantes colombianos. Periodo 2019 - 2022.	187

Fig. N.º 64: Murales y mosaicos. Ciudad de Antofagasta.	187
Fig. N.º 65: Índice de percepción Social a nivel de distritos censales. Ciudad de Antofagasta. Periodo 2019.	191
Fig. N.º 66: Índice de percepción Social a nivel de distritos censales. Ciudad de Antofagasta. Periodo 2022.	192

INDICE TABLAS

Tabla N.º 1: Diferentes Clasificaciones Demográficas de Ciudad Media.	20
Tabla N.º 2: Escala de comparación entre pares de Saaty 1980	87
Tabla N.º 3: Intensidad de los juicios para la matriz.	87
Tabla N.º 4: Clasificación según valor. Índice PR	94
Tabla N.º 5: Variables por periodo, organizadas por dimensiones.	99
Tabla N.º 6: Nominación Factores. Periodo 2002.	100
Tabla N.º 7: Nominación Factores. Periodo 2017.	100
Tabla N.º 8: Factores considerados.	121
Tabla N.º 9: Definición de atributos y definiciones.	122
Tabla N.º 10: Matrices Comparativa.	124
Tabla N.º 11: Matrices Normalizada	125
Tabla N.º 12: Matriz Comparativa. Definición Viviendas Vulnerables, Colectivo Colombiano.	131
Tabla N.º 13: Matriz normalizada. Definición de la Vulnerabilidad Urbana.	131
Tabla N.º 14: Resumen campamento ciudad de Antofagasta, periodo 2011 - 2021. ...	144
Tabla N.º 15: Edades colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.	152
Tabla N.º 16: Nivel educacional colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.	153
Tabla N.º 17: Estado Civil colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.	153
Tabla N.º 18: Esferas de Actividad colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022. ...	154
Tabla N.º 19: Motivos que considero para seleccionar la ciudad de Antofagasta. Migrantes Colombianos. Periodo 2019 - 2022.	158
Tabla N.º 20: Motivos que considero para seleccionar la ciudad de Antofagasta. Residentes Nacionales. Periodo 2019 - 2022.	159
Tabla N.º 21: pregunta N.º 12 ¿Cómo percibe el trato por parte de los residentes de la ciudad de Antofagasta?	163
Tabla N.º 22: Pregunta N.º 12 ¿Cómo percibe el trato por parte de los residentes de la ciudad de Antofagasta hacia los inmigrantes colombianos?	163
Tabla N.º 23: Pregunta N.º 19. Lugares de residencia de los migrantes colombianos, según residentes nacionales	178
Tabla N.º 24: Pregunta N.º 19. Lugares de residencia de los migrantes colombianos, según migrantes colombianos.	179
Tabla N.º 25: Clasificación Índice Percepción Social.	188

INDICE ANEXOS

Anexo N.º 1: Encuesta aplicada. Colectivo colombiano - Residentes nacionales...	217
Anexo N.º 2: Varianza total explicada, variables Periodo 2002.	221
Anexo N.º 3: Varianza total explicada, variables Periodo 2017.	222
Anexo N.º 4: Matriz de componentes rotados, variables Periodo 2002.	223
Anexo N.º 5: Matriz de componentes rotados, variables Periodo 2017.	224
Anexo N.º 6: Dendrograma, periodo 2002. Vinculación de Ward.	225
Anexo N.º 7: Dendrograma, periodo 2017. Vinculación de Ward.	226
Anexo N.º 8: Medias de los conglomerados, según factor. Periodo 2002.	227
Anexo N.º 9: Medias de los conglomerados, según factor. Periodo 2017.	227

I. INTRODUCCIÓN

Desde el comienzo de este milenio el proceso migratorio hacia Chile cambió considerablemente, es decir, el ingreso de personas extranjeras ha ido aumentando de forma progresiva y explosiva en los últimos años, dado que no solo están ingresando personas de nacionalidad fronterizas como peruana, boliviana o argentina, sino que también, durante los últimos años se suman personas de nacionalidad transfronterizas tales como ecuatoriana, venezolana y colombiana. Esto se debe en parte a que Chile en los últimos años ha mostrado mayor estabilidad tanto económica, política y social, comparada con el resto de los países latinoamericanos y por es ello que, ha permitido que más personas vean en Chile, un lugar donde puedan obtener más oportunidades laborales, sociales y económicas. Ejemplo de esta búsqueda de nuevas oportunidades podemos señalar al colectivo colombiano, quienes serán objeto de la presente investigación.

Según la Dirección de Extranjería y Migración (D.E.M) (2017), el registro de las salidas es menor que los ingresos transformado al país en un polo de atracción (PLADECO, 2013). Dentro de estos cambios destaca el destino de los migrantes, que inicialmente se dirigían hacia la capital o ciudades grandes del sistema urbano nacional, pero hoy en día han cambiado su destino considerando las ciudades intermedias, las cuales presentan mayores oportunidades ya sea de inserción o ascenso social (Palominos-Mandolia y Tijoux, 2015). Este cambio se basa en que las capitales y ciudades grandes, se han saturado con población migrante, no pudiendo absorber y dar respuestas a sus necesidades y es por ello, que los diferentes colectivos toman la decisión de migrar dentro del propio territorio hacia otros asentamientos, que ofrezcan menos restricciones o competencias.

En este caso destaca la ciudad de Antofagasta, ciudad intermedia del norte de Chile, reconocida ciudad a nivel nacional como internacional por su base productiva asociada a la extracción del cobre y el proceso que trae consigo. En los últimos años ha experimentado un aumento considerable de su población migrante. Esto se debe en parte a que Antofagasta ejerce un polo de atracción para la migración, tanto a nivel nacional como internacional, esto debido a que es la puerta de entrada para comenzar algún tipo de trabajo vinculado a la minería y con ello poder acceder a los beneficios asociados principalmente económicas y sociales a esta actividad.

Considerando estos antecedentes es que el colectivo colombiano ve en esta ciudad un lugar donde establecerse y desarrollar su vida. Este

colectivo ha pasado de menos de 100 personas en el año 2002 a más de 15000 personas en el último periodo, que ha tenido claras repercusiones no solo en su estructura demográfica de la ciudad sino en su estructura y funciones.

Con respecto al colectivo colombiano a diferencia de otros grupos de migrantes este no solo ha cambiado su perfil sino se han acentuado algunos rasgos, ejemplo de ello es su participación en la fuerza laboral, la cual se ha ido centrando en ciertos nichos laborales, como el comercio y prestación de servicios menores (Toro, 2015)

Tomando en consideración estos antecedentes, es que la presente investigación plantea identificar y analizar las transformaciones socioterritoriales en la ciudad de Antofagasta, producto del arribo y aumento del colectivo colombiano para el periodo 2002 al 2022. Para ello se plantearon tres acciones concretas, la primera analizar el perfil sociodemográfico del colectivo colombiano, aparte de definirlos se buscará identificar los cambios experimentados en el periodo 2002 - 2017, para ello se contempla realizar un análisis factorial, que aparte de permitir definir factores, será la base para la construcción de clúster que en este caso serán asociados a los distintos períodos de llegada de los migrantes colombianos a la ciudad de Antofagasta.

La segunda acción corresponde a la revisión de la vivienda de los migrantes colombianos, para ello en primera instancia se identificarán las viviendas vulnerables considerando atributos relacionados con Material Frágil, Estructura y Habitabilidad, para ello se considera metodológicamente la realización de un análisis multicriterio. Estos resultados serán complementados con el análisis y evolución de las viviendas informales (campamentos) y la normativa de la ciudad, por medio del Plan Regulador Comunal de Antofagasta (2002).

Como tercera acción se plantea la realización de dos actividades de terreno. Las cuales tienen el propósito de contribuir con un enfoque cualitativo sobre el tema, para ello se contempla la herramienta de encuesta, que abordaría los siguientes temas: Información base, Movilidad, Percepción Social y Dinámica Territorial, la cual será aplicada a los grupos residentes nacionales y al colectivo colombiano. Aparte la actividad de terreno contribuirá a tener una visión actualizada sobre el proceso migratorio.

Con estas acciones se pretende poder responder mediante un caso concreto si los migrantes específicamente los de un colectivo con claras características como es el colombiano, incide o no, en las transformaciones socioterritoriales de una ciudad intermedia de base

extractiva. Sino también contribuir no solo con antecedentes o un enfoque de caso, sobre una temática que ha ido tomando relevancia en los últimos años en el país como es la migración, sino abordar problemáticas de planificación como es el de la vivienda y el déficit que presenta o la integración de un grupo vulnerable, en un contexto de una ciudad intermedia.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Los actuales procesos migratorios a nivel mundial constituyen uno de los procesos más característicos de la globalización (Canales, 2015). No obstante, sus consecuencias se materializan principalmente a una escala más local, en donde sus efectos se evidencian en diferentes intensidades y magnitudes, sobre todo en los espacios que son emisores o receptores dentro de dicho proceso (Cano y Soffia, 2009).

En este sentido, las migraciones es proceso que está motivado por diversas causas, entre ellas se encuentran la realidad política existente en el país de origen, que producen la salida forzada de la población; situaciones económicas, que inducen a buscar nuevos horizontes para satisfacer necesidades básicas o mejorar las condiciones de vida; entre otras (Cepal, 2006). De igual manera, tal como señala Stefoni (2001), confirma que los procesos de migración en gran mayoría se originan desde la búsqueda de mejores condiciones de vida, en lo cual subyace la operación de diversos y complejos factores estructurales, asimetrías económicas y sociales, entre las naciones.

Es así como la migración a escala internacional provoca efectos políticos, económicos, sociales y territoriales en los países de destino desde la perspectiva del inmigrante, que se asocia al estar segregado en el proceso de integración en la sociedad receptora. Por otra parte, sus efectos también denotan una arista espacial, que se encuentra supeditada por la sociedad de acogida, que reciben la llegada de la población en movimiento, ya sea en tránsito o permanencia. (Rodrigo y Atienza, 2014).

Dentro de los múltiples casos estudiados de migración extranjera en Chile, el proceso en un comienzo estaba inicialmente asociada a los países limítrofes (Perú y Bolivia). Sin embargo, a partir del año 2000, se produjo un cambio en el origen de los flujos migratorios extranjeros, en donde, ya no son los países colindantes los principales aportadores, sino los países transfronterizos, como señalan Rojas y Silva (2016).

A lo anteriormente mencionado, se puede sumar la agudización de la crisis económica y política de Argentina, principal destino de las migraciones del CONOSUR, lo que posiciona a Chile como principal destino de las migraciones provenientes de Latinoamérica y el Caribe. Esto queda en evidencia con las cifras que experimenta el país, según datos oficiales proporcionados por el Instituto Nacional de Estadísticas (I.N.E, 2017), existen alrededor de 746.000 casos de inmigrantes

extranjeros residiendo en el país para el año 2017, lo que equivale a un 4,35% de la población total que vive en el país, cifra superior a la considerada en el 2002, que era de un 1,27%.

Tal como establece Canales (2015), el proceso antedicho se condice con el cambio del patrón migratorio enmarcado dentro de los procesos de migración intrarregional o migración sur-sur. Es así en primer lugar se tiene la llegada a tierras chilenas de inmigrantes provenientes de países limítrofes (Perú, Bolivia, Argentina), ahora se comienza a evidenciar la llegada de población de países subcolindantes (más allá de los países limítrofes) como Colombia, Ecuador, Brasil, Venezuela, etc. Siendo el colectivo colombiano el que toma un particular interés producto por el considerable aumento que ha experimentado en el periodo 2002 - 2017, pasando de 4.095 a 105.367 personas (DEM, 2017).

Sin embargo, el cambio mencionado anteriormente no es el único que existe en la historia de la inmigración en Chile, resulta sumamente relevante que existan variadas colonias aún establecidas en el territorio nacional, que cuentan con un patrimonio importante, gozando de cierto respeto dentro de la comunidad nacional (Canales, 2015).

Ahora bien, retomando el caso de la inmigración colombiana, al ser un proceso relativamente reciente y en ascenso, estos inmigrantes no se han podido integrar dentro de un marco de igualdad y respeto, ya sea por sus diferencias culturales, físicas y/o por su condición de clase. Incluso son recibidos de manera distinta a otros migrantes, como peruanos y bolivianos, con los cuales la población local está familiarizada. Complementando esto, y tal como señala Zapata-Sepúlveda (2016) resalta otras particularidades de estos migrantes, los cuales tienen un enfoque negativo como: asociación a la violencia que traen de su país, el narcotráfico y la prostitución, entre otros.

El estudio de los migrantes colombianos resulta sumo interés, pues como se sabe, Colombia presenta uno de los conflictos armados más brutales de la historia contemporánea de América Latina. Por lo cual, los y las migrantes colombianas cargan las secuelas de este conflicto armado y escapan de este (Zapata-Sepúlveda, 2016).

Otro de los cambios identificados en el comportamiento de los flujos migratorios es el cambio de destino dentro del país, situación que no está exenta el colectivo colombiano. Históricamente, los flujos se han visto atraídos por las grandes ciudades debido a que ellas concentran las oportunidades económicas y laborales. Asimismo, ofrecen la posibilidad de acceder a un mercado inmobiliario amplio y diverso.

De esta manera, el fenómeno migratorio y la ciudad guardan una relación intrínseca. En su seno, la inmigración representa un factor fundamental en el crecimiento demográfico urbano, dejando al aumento natural de la población en un segundo lugar (Capel, 1997). Sin embargo, la saturación de los mercados laborales de estas zonas, fruto de la llegada de nuevos inmigrantes, ha generado una expansión de la realidad migratoria, prácticamente, a la totalidad del territorio (Stang y Stefoni, 2016).

La población que habita en asentamientos urbanos ha estado creciendo a nivel global y se espera que la tendencia continúe (UN-Habitat 2010). No obstante, contrario a la creencia general, la mayor parte de la población urbana no reside en áreas metropolitanas, sino en asentamientos medios (UNFPA 2007). Al igual que en el contexto mundial, en Chile se pronostica que la población urbana continúe aumentando, especialmente en las ciudades consideradas de tipo intermedio (Borsdorf et al., 2012; Bellet y Beltrao 2009).

En este contexto, las ciudades intermedias han adquirido gran relevancia en el sistema urbano nacional por sus dinámicas demográficas, así como por sus atractivos en distintas áreas (Maturana et al. 2018; Maturana y Rojas, 2015) tales como, rol de mediación que cumple en los diferentes sistemas de la red urbana, participación en el sistema económico tanto nacional como internacional (Bellet y Olazabal, 2017; GRAL/CREDAL, 1994).

En esta línea, las ciudades intermedias se han ido conformando como polos locales de desarrollo social y crecimiento económico, fortaleciendo su carácter de “nexo” entre entidades de orden superior y entidades inferiores, siendo la migración externa uno de los elementos que más ha contribuido en las dinámicas demográficas de la ciudad, presentando un aporte considerable en el crecimiento vegetativo (Maturana, 2015).

Bajo esta premisa, la atracción como concentración de población inmigrante internacional en las ciudades intermedias, no solo se traduce en mayor visibilidad y peso que en las ciudades grandes, sino que pasa a ser uno de los factores determinantes a la hora de definir y explicar diversos procesos como transformaciones que experimentan este tipo de asentamientos.

Volviendo al caso de Chile, se puede observar, que el peso que presenta la población inmigrante con respecto al total de población residente se concentra preferentemente en la región metropolitana (Charry, 2017) Pero al analizar por región los valores registrados, se sitúan norte del

país, destacando las regiones de Tarapacá (13,7%), Antofagasta (11,4%) y Arica y Parinacota (8,2%). Según Charry (2017) el repoblamiento que ha experimentado la zona norte del país, no solo se explica por su cercanía con otros países (Perú y Bolivia) sino por un aumento sostenido de relacionado con las actividades económicas de la zona, específicamente las relacionadas con la minera, lo que acentúa los flujos de población.

De modo que, destaca la ciudad intermedia de Antofagasta, que ha experimentado una creciente solidez económica en los últimos diez años, han convertido a la ciudad en una opción para los migrantes de la región (OCDE, 2019); y es que las cifras del DEM (2014) muestran que en el año 1995 había 256 extranjeros en Antofagasta, cifra que aumentó a 6.577 para el 2012.

En este sentido, la inmigración colombiana en la ciudad de Antofagasta tiene sus particularidades. Por ejemplo, la ciudad de Antofagasta se sitúa como una de las ciudades con mayor PIB per/cápita en Chile, relacionado muy directamente con la industria de la minería del cobre. Es por ello, que si bien los inmigrantes se integran a trabajos con baja remuneración (puesto que algunos ni siquiera son establecidos mediante contrato), estos resultan atractivos, pues el sueldo mínimo en Chile es alto en relación con el colombiano (Lobos, 2014), como también el costo de vida se reduce. En este mismo plano, los envíos de remesas, aumentan su valorización en el país de destino.

Por lo anteriormente narrado, la integración social de los inmigrantes es una cuestión importante, ya que este flujo de personas debe ser entendido como una acción que no es simplemente individual, donde una persona toma la decisión de trasladarse con el fin de tener mejores oportunidades laborales, dejando atrás su lugar de origen y asimilándose en un nuevo país, sino más bien como una acción colectiva que surgen el cambio social y que genera efectos a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como de llegada (Castles y Miller, 2004).

En palabras de Sassen, “si bien muchos inmigrantes consideran que la migración es resultado de sus decisiones personales, la opción de migrar en sí misma es un producto social” (Sassen, 2007). Es por esto que, dicho proceso tiene efectos en todas las dimensiones sociales del individuo, motivando el desarrollo de una dinámica propia, siendo la ciudad en este caso la de acogida que manifiesta y expresa dichos cambios (Maturana, 2015). Situación que adquiere mayor importancia al desarrollarse en una ciudad intermedia, que, al tener una escala diferente a los grandes asentamientos, los efectos se pueden ver amplificados y a su vez, dicha escala permite generar planes de acción

e investigaciones frente a los efectos de los procesos de migración (Blanc et al., 2019; Méndez et al., 2006).

De esta forma, es menester señalar que la problemática migratoria no es un fenómeno nuevo, la migración de la que somos testigos está globalizada y masificada, tomando un matiz que no solo se enfoca en temas demográficos, sino que va más allá (Canales, 2015; Rodríguez-Vignoli, 2012). De esta forma, retomando la migración de colombianos en la ciudad de Antofagasta no es un fenómeno aislado, sino que se inserta dentro de una dinámica en la cual la presencia de capitales atrae a los centros urbanos flujos migratorios de personas buscando un trabajo bien pagado en relación con los sueldos que pueden percibir en su país de origen.

Es por lo que, finalmente, a través de este planteamiento se busca dar cuenta de aspectos que suelen ser menos visibles (por cuantía) a propósito del fenómeno migratorio y su relación con las transformaciones socioterritoriales que experimentan las ciudades de acogida, en este caso la de Antofagasta. De tal manera es interesante analizar cómo se ha transformado la ciudad intermedia de Antofagasta en un polo de desarrollo económico, y en un destino de gran atractivo para los inmigrantes de países vecinos, generando transformaciones de alcance social y espacial en la ciudad, producto de las singularidades del proceso inmigratorio del colectivo colombiano.

Tomando en consideración el actual escenario que está viviendo el país, surge la siguiente interrogante *¿Cuáles son los aportes de la inmigración extranjera en las transformaciones socioterritoriales que están experimentando hoy en día las ciudades, particularmente las de categoría intermedias en cuanto en nuevas funciones y formas urbanas?*, para ellos se consideraría como caso de estudio la ciudad de Antofagasta y el colectivo colombianos.

III. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar las transformaciones socioterritoriales asociadas a la inmigración colombiana, que ha presentado la ciudad intermedia de Antofagasta (Chile) en sus diversos niveles, para el periodo 2002 - 2022.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Analizar la evolución y cambios del perfil sociodemográfico del colectivo colombiano en la ciudad de Antofagasta, para los últimos 20 años.
2. Examinar el escenario de la vivienda, como un exponente de la vulnerabilidad del colectivo colombiano, en el proceso de integración con los residentes de la ciudad de Antofagasta.
3. Contrastar la percepción de los residentes de la ciudad de Antofagasta frente al colectivo colombiano, sobre los procesos socioterritoriales que están construyendo la ciudad.

IV. HIPÓTESIS

Premisa: Las ciudades grandes y Áreas Metropolitanas son los principales concentradores de flujos de población, ya sea interna (rural - urbana o urbana - urbana) y extranjera (más allá de las fronteras) por presentar una amplia oferta, que abarca desde el ámbito laboral, pasando por educación, salud, calidad de vida hasta ocio. Esta situación se ha materializado mediante cambios parciales en las ciudades de acogida. No obstante, hoy el escenario relacionado con los flujos de personas está variando su comportamiento, redireccionando hacia ciudades de menor cuantía funcional y demográfica, siendo las ciudades intermedias los principales destinos. Estas ciudades presentarían mayores atractivos para la población no centrándose en ámbitos laborales sino en diversas áreas que están saturadas en las grandes ciudades, siendo más difícil su incorporación o menos satisfactoria. En este contexto se plantea los siguientes supuestos:

- 1.- Los cambios experimentados en las ciudades intermedias asociados a los flujos de personas de origen internacional, presentan transformaciones que abarcan más ámbitos que los relacionados con la estructura etaria de la población.

- 2.- Si bien las ciudades intermedias repiten en menor escala los patrones de las ciudades grandes, al considerar la variable de inmigraciones internacionales, los patrones identificados marcan una clara diferencia con los patrones reconocidos en los grandes centros.

- 3.- Las transformaciones socioterritoriales generan impactos negativos y positivos en las ciudades, en el caso de las ciudades intermedias sus impactos son mayoritariamente positivos, debido a su escala, permitiendo un proceso de asimilación más rápida de este tipo de asentamientos.

V. ESTADO DEL ARTE

5.1 CIUDADES INTERMEDIAS

5.1.1 “Intermediación”: Entre concepto e instrumento operacional

La población que habita en asentamientos urbanos ha estado creciendo a nivel global y se espera que la tendencia continúe (UNFPA 2007; UN-Habitat 2010). Datos de Naciones Unidas (2019) estiman un crecimiento poblacional para 2050 mayores a 9700 millones de personas, residiendo en áreas urbanas, de las cuales un 60 % estará residiendo en ciudades con menos de un millón de habitantes (Hoeflich y Llop, 2015).

Es en este contexto, como estos asentamientos no solo han adquirido gran relevancia en el sistema urbano nacional, tal como lo señalan los trabajos de Maturana et al. 2018, Rojas et al., 2015; Canales y Canales, 2013, por señalar algunos, sino que también han captado el interés de una buena parte de los estudios urbanos y territoriales (Maturana y Rojas 2015; Henríquez 2014; Borsdorf et al., 2012).

Contrario a la creencia general, la mayor parte de la población urbana no reside en áreas metropolitanas, sino en asentamientos medios (UNFPA 2007). De ahí el esfuerzo de la literatura especializada por proporcionar una definición sobre ciudad intermedia. Sin embargo, no existe un criterio único o enfoque a nivel mundial para la definición de este tipo de asentamientos, siendo más sencillo definir los extremos de una jerarquía, por ejemplo, megaciudades o centros urbanos pequeños (Maturana, 2015).

Inicialmente, desde una perspectiva estadística, las diferentes organizaciones, estudios y administraciones han clasificado a las ciudades medias según diversos rangos estadísticos (Ver Fig. N.º 01).

Tabla N.º 1: Diferentes Clasificaciones Demográficas de Ciudad Media.

Ciudad Media	Unión Europea	20.000 - 500.000 hab.
	Norteamérica	200.000 - 500.000 hab.
	Pakistán	25.000 - 100.000 hab.
	América Latina	50.000 - 1.000.000 hab.

Fuente: Elaboración Propia en base a Bellet y Llop (2004) y CEPAL (1998), 2023.

Considerar solo un enfoque numérico para la definición de las ciudades medias plantea una dificultad que deja al margen aspectos como el papel y rol que juega en un territorio. De esta forma, se avanza desde de la concepción de ciudad media hacia al concepto de ciudad intermedia, que

no solo considera aspectos demográficos y estadísticos, sino que considera el papel que desempeña en la red urbana, su participación en el sistema económico nacional - internacional, entre otros (GRAL/CREDAL, 1994). Tal como señalan Bellet y Olazabal (2017), estas urbes se presentan como puentes de conexión entre las zonas rurales y urbanas, en el contexto de un sistema urbano.

Para Bellet y Llop (1999), las situaciones intermedias, al hallarse entre dos extremos, suelen definirse en negativo: aquello que no es demasiado grande ni demasiado pequeño. Por esta razón se considera que el término de intermediación va más allá de lo meramente demográfico, supone además una serie de características muy propias de cada estructura urbana: su morfología, las actividades socioculturales y el potencial ecológico y de producción económica.

Por lo que, la denominación de intermediación está ligada a conceptos cualitativos propios de la interacción que ejercen estas ciudades con su núcleo territorial polarizante (Otero-Ortega, 2014), haciendo posible el flujo de información, mercancía y personas, entre otras actividades, que garantizan funcionalidad a la nueva ordenación de la estructura del territorio, a través de vinculaciones con la red mundial de ciudades intermedias.

Es así como, en primer lugar, el concepto de ciudades intermedias implica reemplazar las estáticas y notablemente jerárquicas ideas del sistema urbano, identificadas en las teorías más clásicas, con una dinámica nueva y más abierta, así como con un concepto interactivo (Dematteis, 1991). De modo que, para Otero-Ortega (2016) la ciudad intermedia emerge como intermediadora del desarrollo de una territorialidad con un potencial ecológico, cultural y económico.

Al respecto, Borsdorf (2008) señala que la condición de ciudad intermedia está relacionada con el lugar que el centro urbano ocupa dentro de una región o de un cierto sistema de ciudades y localidades, así toma ejemplifica con las ciudades intermedias de Chile, donde por lo general, son capitales regionales o provinciales, por lo que concentran diversas funciones político-administrativas, de servicios y de producción.

En Chile, investigaciones realizadas en Valdivia, Puerto Montt, Temuco y Los Ángeles coinciden en la importancia de las ciudades intermedias como 'centros' administrativos y provinciales, prestadores de servicios para su hinterland y de transformación industrial, de recursos naturales, constituyen verdaderos nodos de una estructura reticular (Romero y Toledo 2000).

Para Boisier (1999), las ciudades intermedias han asumido nuevas funciones en el actual modelo económico y operan como lugares centrales desde donde se organiza la economía de una región o territorio. Se han transformado así en puntos clave para la localización de servicios especializados orientados a la producción, así como nodos generadores de innovación.

Igualmente, las ciudades intermedias tienden a integrar en su territorio de influencia a los centros poblados aledaños, a sus límites político-administrativos, y a conformar con ellos conurbaciones. Conservando una escala amigable con el desarrollo de una buena calidad de vida, aun cuando experimentan transformaciones que comienzan a evidenciar problemas asociados tradicionalmente a la escala metropolitana, están en un momento de su desarrollo en el que es posible (re)definir sus proyectos de futuro. Son, en este sentido, ciudades planificables (Borsdorf 2008).

No obstante, actualmente, una de las dificultades que existen es delimitar claramente que se entiende por ciudades intermedias, puesto que su definición no está del todo consensuada (Santamaria, 2012). En este sentido, los planteamientos de Maturana (2015) evidencia el problema teórico que conlleva no tener claro una definición taxativa. Para ello se indica que a lo menos hay dos aspectos a considerar, el primero corresponde a establecer un límite o intervalo en cantidad de población; y el segundo, a su temporalidad.

Respecto al primer punto mencionado, no es lo mismo una ciudad intermedia en China o Estados Unidos, que en Chile. En relación con el segundo punto narrado, lo que hoy es ciudad intermedia, no necesariamente lo será en 30 años, puesto que, por ejemplo, podría convertirse en un espacio metropolitano (Maturana, 2015).

Frente a estas dificultades, Bolay y Rabinovich (2004) proponen una serie de características que estos centros urbanos deberían reunir o presentar:

- (I) Ciudades que en relación con el rango de población del país o región en que se ubican tienen un tamaño medio;
- (II) Ciudades que ocupan un lugar relevante en el entramado político-administrativo dentro de una región o de un cierto sistema de ciudades y localidades;
- (III) Ciudades que integran en su territorio de influencia, centros poblados ubicados más allá de sus límites político-administrativos, conformando con ellos conurbaciones;

(IV) Ciudades de una escala amigable con el desarrollo de una buena calidad de vida.

De esta forma, este tipo de asentamientos necesitan referirse a los contextos territoriales concretos y definidos, a las redes y jerarquías urbanas existentes en diferentes áreas y contextos socioeconómicos, de la misma manera que la definición de ciudad parte de un contexto socioeconómico y cultural determinado (Bolay y Rabinovich, 2004).

En este sentido, se debe pasar de una definición bidimensional de la ciudad de tamaño mediano (por su superficie y población) a un enfoque multidimensional y a escala múltiple que se concentrará en la economía, el medio ambiente, la planificación y el desarrollo urbanos, la infraestructura pública y los servicios, las estructuras políticas e institucionales, y los aspectos sociales y culturales. (Bolay y Rabinovich, 2004). Bajo este enfoque, la ubicación territorial de la ciudad intermedia va a determinar sus funciones dentro de su región y el papel que va a desempeñar en diferentes niveles territoriales.

Dependiendo de su ubicación, integración espacial, sus estructuras sociales y económicas y sus relaciones con otras ciudades, pero también de las características particulares del proceso de urbanización en cada país o región, las ciudades intermedias reflejan situaciones regionales o locales muy diversas (Maturana, 2015).

Las ciudades intermedias no son espacios estáticos, sino que son espacios capaces de articularse en un sistema de redes en el cual tienen comportamientos dinámicos, es decir, se movilizan, modifican o simplemente funcionan entre regiones y subregiones de manera articulada en el espacio, bajo un importante contexto de movilidad y sus implicancias en los individuos, tal como ocurre en las grandes ciudades (Jirón e Imilan, 2016; Salazar et al, 2017).

De modo que, al realizar una analogía entre grandes urbanizaciones y ciudades intermedias. Estas se estarían conformando núcleos urbanos de interés, puesto que, se alzarían como áreas vulnerables a replicar los problemas de las grandes ciudades en los ámbitos económico, social y ambiental (Bellet y Llop, 2004; Sposito, 2007; Maturana et al, 2017). Sin embargo, tal como señala Borja (2007) tales procesos implican también complejidades, en las cuales los territorios se ven enfrentados a procesos de competencia que favorecen la rivalidad; emergencia de espacios fragmentados, segregados, entre otras.

De esta forma, la condición de intermedia de una ciudad hace de ella poseedora de un gran potencial de generar cambios significativos en un corto y mediano plazo, aun cuando esta comience a experimentar transformaciones y problemáticas asociadas tradicionalmente a la escala metropolitana. Entonces, cabe destacar que las ciudades medias están en un momento de su desarrollo donde es posible (re)definir sus proyectos a futuro. Entonces, se podría decir que junto a estas características son ciudades planificables (Borsdorf, 2008).

Por otro lado, desde una perspectiva neoliberal, la ciudad intermedia en las últimas tres décadas ha tomado una creciente relevancia en temas económicos, culturales y demográficos (Boico y Letelier, 2010). En el ámbito económico, destaca su función como centro de articulación y coordinación regional en contextos de creciente descentralización. En lo cultural, se aprecia una valoración de su condición urbana en cuanto a lugares que conservan una escala amigable con el desarrollo de una buena calidad de vida, al conjugar un nivel aceptable de acceso a bienes y servicios con una percepción positiva de sus habitantes respecto a sus condiciones sociales de vida.

Para Hardoy y Satterthwaite (1986) la ciudad intermedia es conceptualizada como “el corazón económico de amplias áreas rurales en las ciudades del Tercer Mundo”, actuando como centros de interacción. Denominadas a menudo ciudades de tamaño mediano, debido a su población y su superficie construida, son también ciudades cuya existencia y dinámica dependen directamente del comercio y de otras formas de intercambio, cercano o lejano, en las cuales participan (Bolay y Rabinovich, 2004).

El concepto de ciudades intermedias se basa en la idea de que el potencial y la importancia de la ciudad no solo dependen de su tamaño demográfico, sino de la manera como se relacionan con elementos urbanos y territoriales dentro de su sistema: su capacidad para crear relaciones y una red, así como las características de esta (Hoeflich y Llop, 2015). El carácter de intermediación se da por el papel funcional que ellas juegan entre las metrópolis urbanas regionales y las áreas rurales productoras, situación que va a permitir atraer capital para la inversión, flujo de migraciones, y por su tamaño y forma para realizar una planeación estratégica que garantice un crecimiento urbano sostenible y equilibrado a partir de su potencial endógeno.

Según León (2010), ciudad intermedia debe entenderse como aquel lugar central, núcleo, polo, nudo que genera una doble relación con su entorno: por un lado, de centralidad –atracción, gravitación de personas, de

bienes, de comunicaciones-, y por otro, de polarización –irradiación de servicios educativos, sanitarios, comerciales-.

Esta conceptualización nos pone frente al papel intermediador rural-urbano- rural, por lo que Ortega (1998) precisa que el desarrollo rural está estrechamente vinculado al auge y las demandas y ofertas de centros urbanos dinámicos de segundo y tercer rango.

También, se caracterizan por una gran cantidad de interacciones con su territorio circundante y con otras ciudades, lo que implica un desafío para sus gobiernos locales (Salazar et al., 2017). Las articulaciones ciudad intermedia, entorno rural se generan y vuelven más complejas en la medida que aparecen y se desarrollan rubros comerciales dinámicos, sean estos agropecuarios, agroindustriales, mineros, turísticos o de otra índole (Ortega, 1998).

Otra visión es la que presenta Velázquez (2001), quien las define como una respuesta a los problemas que se han generado en las estructuras territoriales metropolitanas. En el contexto urbano actual, la ciudad intermedia –en su escala, funcionalidad territorial y calidad sociourbana– aparece más valoradas.

Para Méndez (2006) las ciudades intermedias cuentan con suficiente masa crítica y pueden actuar como intermediarios entre la gran ciudad y los espacios rurales. En tal sentido, pueden actuar como proveedores de bienes y servicios especializados, así como centros de interacción social, económica y cultural para su entorno. En el contexto actual parecen estar mejor posicionadas para cumplir con estas funciones porque disponen de tecnológicas, económicas, políticas y culturales, que se refuerzan mutuamente.

Cabe preguntarse, si las condiciones que la hacen apreciada son sostenibles en el tiempo. Al respecto, Velázquez (2001) plantea que la aglomeración de población tiene inicialmente efectos positivos al establecer un umbral de mercado que hace posible la aparición de nuevos paquetes de funciones urbanas, posibilitando la viabilidad y reducción de costos, la provisión de servicios e infraestructura, etcétera. Pero más allá de cierto punto, el incremento de población no agrega nuevas funciones y comienza a generar problemas típicos de las deseconomías (incremento de los valores inmobiliarios, costos prohibitivos para el suministro de bienes esenciales como el agua potable, o el costo y tiempo de transporte) y externalidades negativas (violencia urbana, problemas ambientales).

Es por lo que, las ciudades intermedias constituyen un escenario más favorable para incrementar la calidad de vida de sus residentes. Al respecto, Velázquez (2001) plantea que la condición sociourbana de las ciudades intermedias se sostiene sobre tres ejes. En el primero está la calidad de vida social, esto es, la confianza en el otro, la densidad de las redes sociales, las identidades, la memoria, los ritmos de vida, el tiempo dedicado a la familia, la escala urbana, las posibilidades de desplazamiento, entre otras. Este eje se ha constituido a partir de largos procesos socioculturales.

El segundo eje, según Velázquez, lo constituyen las políticas públicas en torno a la ciudad, la planificación urbana y, en general, la acción del gobierno local, regional y nacional. En este eje, la tendencia ha sido ir mejorando los estándares mínimos de vida material (saneamiento básico, infraestructura vial, equipamiento social) a la vez que produciendo una creciente fragmentación y segmentación del espacio urbano y social, y una progresiva pérdida del espacio público político de la ciudad.

Bajo la misma lógica, el tercer eje es el mercado. Es evidente que, durante las últimas cuatro décadas, su rol ha venido creciendo sistemáticamente al alero de políticas públicas neoliberales. Especialmente en las ciudades intermedias, los grandes grupos económicos han visto buenas plazas para la instalación de la industria del *retail* y de servicios asociados a las comunicaciones, la entretención y la educación.

No cabe duda de que durante las últimas tres décadas los habitantes de Talca y Curicó, por ejemplo, han ganado en acceso a una amplia diversidad de productos y servicios. Sin embargo, a la vez han visto desaparecer gran parte del comercio y los servicios locales, con la pérdida neta de empleo que ello significa. El acceso a nuevos bienes y servicios hace de las ciudades intermedias un atractivo para los habitantes de ciudades menores y pueblos, con lo que se reproduce la lógica de concentración de población. Por otro lado, el mercado inmobiliario, de la mano de las políticas de vivienda centradas en la masificación de la producción de unidades, ha generado y profundizado procesos de segregación socioespacial y pérdida de calidad urbana en vastos sectores de las ciudades intermedias.

En los últimos treinta años, estos ejes no se han desarrollado complementándose entre sí; más bien, han trabajado en direcciones opuestas. Mientras los dos últimos han sido hegemónicos y han actuado centrífugamente, empujando la ciudad hacia la expansión, el primero ha

sido la fuerza centrípeta, que ha tendido a conservar un tipo de ciudad a escala humana.

La expansión desarticulada de las ciudades intermedias ha venido provocando que el precario equilibrio entre patrimonio sociocultural, aglomeración de población y umbrales de mercado se vaya perdiendo. Este proceso se puede leer a partir de lo que Theodore et al, (2009) denominan “urbanismo neoliberal”.

Esto es, la hegemonía del proceso de destrucción creativa de corte neoliberal en la producción de la ciudad y la acción conjunta de las políticas públicas y del mercado, que han venido produciendo procesos sistemáticos de segregación espacial y social, pérdida de calidad de vida urbana y debilitamiento del espacio público político. Se trata de procesos que han venido minando la calidad socio-urbana, lo que pone en entredicho la opción de plantearse en el largo plazo un proyecto de desarrollo competitivo y sustentable.

5.1.2 El auge de las ciudades intermedias en los sistemas urbanos

Las ciudades intermedias, como se mencionó anteriormente, van más allá de su definición demográfica, siendo puntos importantes dentro de las redes urbanas existentes. Sin embargo, esta visión no siempre ha sido de igual manera, debido a que en los inicios del Siglo XX no eran ampliamente investigadas, siendo vistas como un lugar medio entre las ciudades y zonas rurales (Borsdorf et al., 2008).

No obstante, a pesar de la falta de investigaciones que determinaran su rol y definición dentro de los múltiples asentamientos urbanos, aquellos lugares llamados ciudades intermedias siempre existieron como realidades muy diversas insertas en el tejido urbano, pero poco visibilizadas (Bellet y Llop, 2004).

De esta manera, durante el desarrollo del siglo XX, la ciudad intermedia pasa de ser una temática mayormente abandonada, para ser asimilada como un objeto de estudio relevante (Bellet y Llop, 2004). Se comienza a producir un aumento de la presencia y estudio de las ciudades intermedias tanto en el plano internacional, como en América Latina (Iglesias, 2016).

Este aumento en el número de ciudades intermedias alrededor del globo lleva a pensar más allá del ámbito demográfico, puesto que, sus funciones, las cuales, no dependen exclusivamente de la cantidad de habitantes que puedan tener, sino que su rol, también se puede ver

influenciado por otras características propias de la ciudad intermedia, tales como, su emplazamiento geográfico, las necesidades de las urbes grandes y el hinterland alrededor de este (Rodríguez-Domenech, 2007).

Por lo que, se puede afirmar que el concepto de ciudad intermedia, a lo largo del siglo XX, atraviesa por una profunda transformación, dando cuenta sobre el nuevo lugar que ocupan este tipo de asentamientos en el mundo, tomando mayor protagonismo en las dinámicas espaciales existentes. Dicho aumento se puede explicar gracias a la creciente suburbanización y periurbanización, principalmente en Europa y América del Norte, así como también, procesos de migración y conurbación entre ciudades, esto principalmente en América Latina (Kaminker y Ortiz-Camargo, 2016).

Entre otras causas del aumento en el número y relevancia de las ciudades intermedias, se puede encontrar a escala mundial la creciente descentralización política y administrativa, camino en el cual se encuentran gran parte de los países en desarrollo (Bolay y Rabinovich, 2004). Provocando que aquellas ciudades más provinciales y olvidadas, las cuales usualmente no tomaban un papel importante en la toma de decisiones y en la creación de políticas públicas, pasen a tomar lugar en los procesos mencionados (Bolay y Rabinovich, 2004).

En cuanto a la evolución de la definición y función de las ciudades intermedias a nivel latinoamericano y en particular en el país de Chile, se tiene que, en los inicios del siglo XX la población era mayormente de zonas rurales. Con el pasar de los años, gracias al incremento de población, la llegada del desarrollo mayormente industrial y el aumento en las actividades de carácter secundarias y terciarias, se fomenta la urbanización más descentralizada que genera un mayor número de ciudades intermedias (Maturana et al., 2015).

De modo que, el aumento con respecto al número y relevancia de las ciudades intermedias, que inicialmente se podía afirmar a nivel global, también se produce a nivel local en Chile. De igual manera, frente a este aumento, se produce una transformación del concepto, pero, en este caso, aún existen muchos debates entre múltiples autores sobre cuál es el verdadero rol de las ciudades intermedias en Chile (Maturana, 2015).

A partir de múltiples estudios, en donde destacan las investigaciones de Romero et al., (2001), Maturana (2015), Maturana et al., (2015), entre otros. Se puede afirmar que las ciudades intermedias en Chile han atravesado por variados cambios a lo largo del siglo XX, esto en función de las diferentes transformaciones en aspectos sociales, económicos, y culturales en el país (Romero et al., 2001). Por otro lado, Bolay y

Rabinovich (2004) afirma que la economía es un factor primordial dentro del desarrollo y funcionamiento de las ciudades intermedias, tanto en Chile, como en Latinoamérica.

En cambio, Borsdorf et al. (2008) señala que una de las principales razones que originan un cambio en la forma de pensar las ciudades intermedias en Chile, serían las diferentes políticas públicas e instrumentos de planificación territorial que, bajo el sistema económico neoliberal, fomentando la extracción y exportación de recursos, de la mano con el proceso de globalización. Provocando que, las ciudades intermedias en América Latina y en Chile, pudieran entrar en directa competencia con economías de todo el mundo, sacando provecho a sus ventajas comparativas (Iglesias, 2016).

Lo anteriormente mencionado, puede explicar el porqué de este nuevo auge de las ciudades intermedias en Chile, puesto que, estas pasan de ser un tipo de asentamiento urbano mayormente olvidado, a formar parte de importante de la economía nivel país, cumpliendo un rol fundamental en los sistemas urbanos de Chile (Maturana, 2015). Así como también, su papel dentro de un contexto internacional toma mayor relevancia (Kaminker y Ortiz-Camargo, 2016).

Otra de las razones por las cuales se producen un auge de las ciudades intermedias en Chile va de la mano, como se mencionó anteriormente, del desarrollo de sus ventajas comparativas, tales como, mayores recursos administrativos, económicos, mayor número de servicios que aportan a la cohesión social del territorio. Esto gracias a un menor nivel de complejidad en sus dinámicas socio-espaciales en comparación con las grandes ciudades (Hernández-Bonivento, 2015).

Las mencionadas ventajas comparativas se convierten en diferentes funciones exclusivas de una ciudad intermedia, lo que, gracias a los procesos de globalización y neoliberalización, toman mayor relevancia en diferentes escalas, manteniendo su función de intermediación entre grandes ciudades y zonas rurales. Entre las mencionadas funciones se pueden encontrar forestales, minería, pesca, turismo (Maturana, 2015), o también actividades asociadas a la construcción o comercio (Maturana et al., 2015).

Dentro de las múltiples ciudades intermedias que se pueden encontrar en Chile, se destacan los casos de La Serena-Coquimbo, Iquique-Alto Hospicio, Rancagua, Temuco, Arica, Punta Arenas, Valdivia, haciendo una mención especial a las ciudades de Iquique y Antofagasta, debido a su ubicación espacial (zona norte del país y fronterizas) han presentado un incremento considerable de población en los últimos años (Maturana

et al., 2015). El gran número de ciudades intermedias en Chile afirma el gran auge que atraviesan dichos lugares, pese a que este país cuenta con un área metropolitana de Santiago que cuenta con un gran protagonismo en el sistema de ciudades chilenas (Atienza y Lufin, 2015).

Sin embargo, a pesar de ser las nuevas protagonistas dentro de las investigaciones de transformaciones en diferentes ámbitos, estas ciudades se encuentran ante una disyuntiva referente a cuál es el camino que deben seguir en su desarrollo. Primero, se enfrentan con la posibilidad de continuar con su crecimiento, tanto espacial como demográfico, adaptándose a la apertura económica generada en gran parte por la evolución del concepto de ciudad intermedia y los procesos de globalización (Borsdorf et al., 2008).

Por otro lado, las ciudades intermedias pueden optar por otro camino en su desarrollo, el cual se centra en regenerar sus espacios urbanos y guiar su crecimiento de manera equitativa. Esto con el fin de poder preservar, aumentar la calidad de vida y mantener un desarrollo sustentable (Borsdorf et al., 2008). Por lo que, es importante definir, a partir del gran auge que están viviendo las ciudades intermedias, la razón por la cual son importantes dentro del sistema de ciudades a diferentes escalas y cuál es su verdadero rol dentro de su contexto urbano.

De esta manera, se cataloga como fundamental el rol de las ciudades intermedias dentro del sistema de ciudades, tanto a nivel internacional, como en Chile. Debido a que, en primer lugar, con ser el punto medio entre las grandes metrópolis y las zonas rurales, favoreciendo la integración y articulación entre esos dos extremos (Rodríguez-Domenech, 2007). Es así como, las mencionadas ciudades contribuyen a la cohesión territorial, regulando los flujos migratorios entre las grandes ciudades y zonas rurales (Blanc et al., 2019), disminuyendo las aglomeraciones y la sobrepoblación de las metrópolis y evitando la despoblación del mundo rural (Iglesias, 2016).

No obstante, la importancia de la ciudad intermedia en el sistema de ciudades va más allá de su relevancia demográfica, regulando flujos de migración, sino que, también forma parte de tejidos urbanos en donde pueden cumplir las mismas funciones de una gran ciudad, pero utilizando menores recursos, fomentando la creación de distintas jerarquías entre ciudades que buscan optimizar las tareas a realizar a través de una mayor cooperación territorial (Blanc et al., 2019).

Lo anterior, de la mano con el proceso de globalización que aporta con mejores medios de comunicación y tecnologías, genera que las ciudades

intermedias vayan aumentando su complejidad y diversificación (Jordan y Simioni, 2002). Así como también, se puede atribuir el fortalecimiento de la ciudad intermedia gracias a la importancia que le dan a la planificación urbana como principal articulador del tejido urbano que acentúa la relevancia de la intermediación entre dos extremos dentro del sistema de ciudades (Bolay y Rabinovich, 2004).

Por otro lado, otra razón por la cual se fortalecen actualmente las ciudades intermedias se explica a partir de como los gobiernos, debido a su menor escala, implementan más estrategias enfocadas en mantener el equilibrio y calidad de vida dentro del desarrollo de estos asentamientos (Bellet et al., 2017). Por lo que, se puede afirmar que uno de los elementos más relevantes dentro del auge de las ciudades intermedias se refiere a su apertura al exterior del país, pero manteniendo su relevancia a nivel local (Bolay y Rabinovich, 2004).

Si bien, las ciudades intermedias, como se mencionó, atraviesan uno de sus mayores auges a lo largo de la historia, estas no se escapan de las diferentes problemáticas que afectan a todos los asentamientos urbanos, generando externalidades negativas, tanto como para sí mismas, como para el sistema de ciudades en el cual se encuentren insertas, situación que se agrava aún más considerando que, las ciudades intermedias no son ampliamente investigadas (Iglesias, 2016). Por lo que, se hace necesario explorar los patrones y dinámicas espaciales que se producen en torno a las ciudades intermedias.

5.1.3 Patrones espaciales: fluctuaciones en las dinámicas territoriales.

Retomando el rol fundamental de la ciudad intermedia como punto de conexión entre grandes ciudades y zonas rurales, queda comprender las ciudades estudiadas desde sus patrones espaciales y sociales, es decir, como estos influyen en las dinámicas territoriales (Fonck, 2018). Esto entendiendo que existen diferentes visiones acerca del rol de las ciudades intermedias.

En primer lugar, Barreto (2008) plantea que su auge se debe principalmente a las actividades comerciales y a la presencia de sectores privados. En segundo lugar, Borsdorf (2008) plantea que el auge de estas ciudades se debe principalmente al proceso de globalización que genera una apertura de estas ciudades a un plano más internacional.

Por otro lado, Méndez et al. (2006) manifiesta que la razón por la cual las ciudades intermedias toman un mayor protagonismo se debe a su

importancia dentro del desarrollo territorial a diferentes escalas, surgiendo como una necesidad frente a las debilidades estructurales de un sistema de ciudades mayormente desconectado entre sus puntos. En donde, Blanc et al. (2019) afirma lo anteriormente mencionado, señalando que las ciudades intermedias poseen un gran potencial para adaptarse a diferentes contextos locales, regionales, nacionales e internacionales, pudiendo implementar más estrategias con menos recursos que las ciudades grandes.

De esta manera, para poder comprender como funcionan los patrones espaciales de las ciudades intermedias. Primeramente, se debe señalar cuáles son las condiciones que en conjunto resultan en la formación de estas. Es así como, se puede afirmar que estos sitios son lugares privilegiados tanto para el crecimiento económico como para la articulación de políticas que favorezcan actividades de producción (CEPAL, 1998), que nacen en primer lugar como una alternativa de descongestión a los graves problemas que presentan las grandes metrópolis, presentándose como una oportunidad para construir una red urbana mucho más jerarquizada y equilibrada (Hernández-Bonivento, 2015 y Rodríguez-Domenech, 2007).

También, cabe destacar que, las ciudades intermedias pueden surgir no solo a partir de un enfoque más descentralista, sino que, de igual manera, estos espacios se pueden generar desde el crecimiento de diferentes áreas metropolitanas o, por el contrario, desde la urbanización de pueblos rurales (Kaminker y Ortiz-Camargo, 2016).

Complementando, Canziani y Schejtman (2013) señalan que hay 3 principales causas que dan origen a las ciudades intermedias y a su auge actual. El primero se refiere a la descentralización con el fin de brindar más autonomía a los territorios, idea respaldada por Bellet et al. (2017). Luego, se presenta la privatización y las dinámicas de mercado que abren la oportunidad de la implementación de puntos medios para una optimización de recursos (Azócar et al., 2003). Por último, se encuentra la apertura económica de los estados, en donde la globalización a través de la implementación de tecnologías más virtuales, si bien también contribuye al aumento en el auge de las ciudades estudiadas, también facilita la creación de nuevas ciudades intermedias (Maturana y Morales, 2019).

Por otro lado, se puede evidenciar que, dentro del sistema de ciudades y las diferentes jerarquías entre puntos del territorio, la creación o surgimiento de las ciudades intermedias, se relaciona directamente con la función económica que tendrá esta para el desarrollo del sistema (Rodríguez-Domenech, 2007). Situación que, en Chile, se puede visualizar

si se estudian las características de cada ciudad intermedia, en donde, cada una tiene una función específica y representan una mejor alternativa frente a las metrópolis del país.

Luego de establecer que las ciudades intermedias se pueden generar a partir de las necesidades del sistema de ciudades al que pertenecen, se debe aclarar cuál es específicamente el rol de las ciudades intermedias, pero esta vez, inserta en un sistema con múltiples metrópolis, más ciudades intermedias y zonas rurales. De esta manera, las ciudades en estudio se pueden señalar que cumplen dos roles importantes, el primero referente al lugar intermediario entre dos o más puntos, el otro correspondiente a su apertura a otros niveles urbanos (Rodríguez-Domenech, 2007).

Por otro lado, otros autores señalan que estas se desempeñan simultáneamente en tres escalas, generando vínculos con su hinterland, otros centros metropolitanos y en el plano internacional (Fonck, 2018). En la misma línea, las ciudades intermedias dentro del sistema de ciudades tienen la capacidad de cohesionar los vínculos entre zonas urbanas y zonas rurales (Blanc et al., 2019).

Debido a lo anteriormente mencionado, las ciudades intermedias cuentan con un equipamiento que generalmente está orientado a su función específica como punto medio entre la ruralidad, ciudades y el mercado internacional, esto tanto en ámbitos más técnicos, económicos, sociales, financieros, entre otros (Calvento et al., 2014). Como, por ejemplo, usos de suelo industriales, residenciales, comerciales, educacionales, entre otros (Azócar et al., 2003), variando su infraestructura y presencia según la necesidad de cada ciudad intermedia que puede estar más orientada hacia la agricultura, minería, manufacturación, servicios, entre algunas de las posibles funciones (Bellet et al., 2017).

Las ciudades intermedias se pueden considerar como un camino hacia el comercio con las grandes ciudades, es decir, como una puerta o una antesala previa a relacionarse y generar vínculos con una ciudad más metropolitana (Iglesias, 2016), en donde, cada una de estas grandes ciudades tendría su red de múltiples ciudades intermedias en las cual hay influencia mutua (Bolay y Rabinovich, 2004). Incluso, dicha situación fomentaría a aquellos asentamientos con un carácter intermedio, mejoren en temas de gobernanza para poder potenciar a las ciudades grandes y a su vez, ayudar a decantar a las metrópolis de su sobrepoblación y problemáticas urbanas recurrentes (Pesci, 2002).

Por otro lado, al otro extremo del sistema de ciudades, se encuentran los llamados hinterland o zonas rurales, en donde, las ciudades

intermedias cumplen la función de ser el centro administrativo (Fonck, 2018). Tal como se mencionaba anteriormente, las ciudades intermedias cumplen un rol esencial dentro de las interacciones con el mundo rural, siendo vistas como un elemento que fomenta la integración y provee a su hinterland de mayores vínculos y oportunidades, ofreciendo servicios e infraestructura a estos, además de no contar con características tan diferentes a las zonas rurales, como es en el caso de las grandes ciudades (Bolay y Rabinovich, 2004). Es decir, facilita el acceso a la urbanización para los habitantes de carácter más rural (Calatrava, 2008).

También, los asentamientos intermedios son centro de las habitantes de zonas rurales que buscan migrar de estas (Iglesias, 2016). Migración que, históricamente, se ha originado a partir de mayor oferta laboral y calidad de vida en las ciudades intermedias, o también como punto intermedio para migrar a grandes ciudades (Bellet et al., 2017). Cabe destacar que, estas migraciones son dinámicas en el tiempo y el espacio, es decir, varían en función de las necesidades del contexto (Bellet et al., 2017).

La migración entre zonas rurales y ciudades intermedias, identificada como un desplazamiento residencial, es tan solo uno de los vínculos o flujos que se pueden generar entre los diferentes puntos del sistema de ciudades, hinterland o zonas rurales, asentamientos intermedios y grandes ciudades. Otros flujos generados son de un carácter más laboral, comercial, financiero, cultural, educacional, residencial, entre otros tipos de flujos a identificar (Maturana, 2015), destacando que aquellos vínculos pueden generarse tanto a nivel local, regional, nacional e internacional (Bellet et al., 2015).

Avanzando dentro de la temática de comprender los patrones espaciales y las fluctuaciones en el territorio de las ciudades intermedias, se debe considerar que estas no son un hecho aislado. Existen diferentes jerarquizaciones que ubica las funciones de la ciudad intermedia dentro del sistema, en donde, dicho orden es dado básicamente gracias a sus ventajas comparativas mencionadas previamente (Rodríguez-Domenech, 2007).

Sin embargo, Bolay y Rabinovich (2004) señalan que la jerarquización del sistema de ciudades se puede ordenar a partir de las tres escalas en las que se pueden generar vínculos relacionados con las ciudades intermedias, es decir, las escalas local-regional, nacional e internacional. La primera abarca los vínculos con la producción de las zonas rurales y toma de decisiones. Luego se tiene la jerarquía de ciudad intermedia a escala nacional que cumple con generar cohesión

territorial en diferentes puntos, contando con mayor autonomía. Por último, se tiene la ciudad intermedia de carácter internacional encargada principalmente del comercio a escala global en una determinada área. En esta última jerarquización, se puede destacar el caso de la ciudad intermedia de Antofagasta, debido a que, una de sus principales funciones comprende el embarque relacionado con las actividades mineras (Maturana, 2015).

De igual manera, Canziani y Schejtman (2013) señalan que existen tres categorías de ciudades intermedias, las que generan vínculos y redes entre hinterland y zonas urbanas, llamadas ciudades rurales, posteriormente, se encuentran las ciudades medias que ordenan los flujos de recursos a nivel nacional y por último las ciudades globales que articulan fronteras y recursos a nivel internacional. Sin embargo, sin considerar que jerarquía puedan tener dentro de su propio sistema, las ciudades intermedias pueden ser consideradas nodos de circulación de trabajo a diferentes escalas que colaboran en la optimización del uso del espacio (Lan y Migueltoena, 2017).

Por lo que, al comprender las razones que originan un nuevo auge en las ciudades intermedias y descubrir cuáles son sus patrones espaciales y como estos funcionan en el territorio, se debe destacar que estas ciudades en estudio comprenden una parte importante de la estructura global, gracias a su capacidad de intermediar los flujos entre diferentes nodos (Atienza y Lufin, 2015). Por esta razón, es importante comprender como las ciudades intermedias se diseñan y cómo funcionan internamente, con el fin de mantener su auge a lo largo de los años y generar estudios que sigan optimizando sus patrones espaciales.

5.1.4 Redibujando el diseño y funcionalidad urbana de las ciudades

Comprendiendo a las ciudades intermedias como un punto medio en diferentes escalas dentro de un sistema de ciudades jerárquico, en donde, estas se encuentran en un nuevo auge como el punto de apertura de zonas rurales hacia el mundo, así como también, una zona de comercio especializado, entendiendo sus patrones espaciales y diferentes jerarquías. Por lo que, para abarcar la totalidad del concepto de ciudades intermedias, queda referirse a como estas se dibujan en el espacio y el cómo se planifican.

Si bien, una de las razones por las cuales se originan y una de sus ventajas, es que las ciudades intermedias escapan de los problemas de las grandes metrópolis, administrando los recursos de manera óptima y rápida. Si se observa la otra cara de la moneda, se tiene que estos

lugares intermedios son vistos por muchos investigadores como un punto débil dentro del sistema de flujo de recursos, puesto que han demostrado ser más vulnerables económica, social y ambientalmente hablando (Iglesias, 2016).

Lo anterior, se puede explicar gracias al gran dinamismo que poseen las ciudades intermedias en sus transformaciones territoriales, que, en algunos casos, a partir del contexto, pasa de ser una virtud a una desventaja de las ciudades estudiadas, especialmente en aquellas donde se extraen y exportan recursos privilegiando el crecimiento económico y se carece de planificación territorial (Terra, 2015).

Las problemáticas que pueden originarse en torno a temas sociales como la segregación, temas económicos como el desempleo, o temas ambientales como desastres naturales, tienen la posibilidad de desarrollarse más rápido, esto gracias a que el gran dinamismo anteriormente mencionado de las ciudades intermedia, en un contexto carente de ordenamiento territorial, abre la puerta a un escenario mucho más vulnerable (Méndez et al., 2006). Por lo que, bajo estas circunstancias, se pueden producir múltiples alteraciones y modificaciones con externalidades negativas dentro de su desarrollo y crecimiento (Borsdorf et al., 2008).

De modo que, la falta de instrumentos de planificación provoca una falta de articulación dentro del ordenamiento territorial de las ciudades intermedias y sus zonas aledañas, lo que genera que su principal propósito de intermediar entre zonas rurales y zonas metropolitanas se vea en peligro (Martínez, 2015). Por lo que, es importante estudiar el ¿cómo las ciudades intermedias se diseñan en la medida de preservar su rol dentro del territorio? (Bolay y Rabinovich, 2004). Esto, comprendiendo cuáles son las problemáticas que se pueden generar en estas zonas, que se está haciendo en contra de las externalidades negativas de su desarrollo y, por último, como estas fortalecen y evolucionan para llegar a contribuir a un desarrollo sostenible con una mayor calidad de vida.

Por lo que, dentro de las problemáticas ambientales, sociales, económicas de las ciudades intermedias identificadas por múltiples autores, se puede encontrar primeramente la falta de autonomía, esto a causa del mismo proceso de globalización, que, si bien le entrega la oportunidad de abrirse al mundo, también anula las diferencias espaciales que permiten el funcionamiento autónomo (Fonck, 2018).

Por otro lado, también se pueden identificar múltiples problemáticas en diferentes ámbitos, tales como los flujos migratorios a diferentes escalas, desde migración rural hasta internacional (Bellet et al., 2017), los cuales, dentro de un contexto carente de políticas sociales que manejen dicha situación, se convierten en una problemática socio-espacial como un crecimiento demográfico desmedido a resolver (Maturana, 2015).

De igual modo, otras problemáticas que se pueden encontrar en ciudades intermedias, originadas por los flujos migratorios desmedidos o por otras causas, se encuentran la generación de desigualdad y segregación (Borsdorf et al., 2008 y Frizzera et al., 2008), en donde, comúnmente estas son originadas principalmente debido a la falta de planificación y políticas públicas adecuadas que prioricen el equilibrio por sobre el crecimiento (Terra, 2015).

Esta situación, también puede generar la presencia de un déficit habitacional, falta de cobertura de servicios básicos, aumento en la criminalidad, creación de asentamientos informales (Kaminker y Ortiz-Camargo, 2016), comercio informal (Fernández et al., 2018), contaminación atmosférica (Oñate-Nancuqueo y Vallejos-Romero, 2013), por mencionar algunas de las posibles problemáticas que pueden surgir en las ciudades intermedias.

Cabe destacar que las problemáticas señaladas anteriormente son solo algunas de las que se pueden producir dentro de una ciudad intermedia, y que la existencia de una o más de alguna de las mencionadas dependerá exclusivamente del contexto en el cual se desarrollen. Por lo que, Chile, se encuentra ante una desventaja frente a las posibles externalidades negativas de una ciudad intermedia, puesto que, existen múltiples desregularizaciones en el ámbito del mundo del ordenamiento territorial, sumado a esto el sistema económico más neoliberal adoptado por el país, sitúa a los asentamientos más intermedios en una situación aún más vulnerable (Borsdorf et al., 2008), lo que provoca que, bajo el contexto urbano chileno, las ciudades intermedias sean mucho más propensas a generar externalidades negativas en su desarrollo.

Por lo que, se puede afirmar que, los gobiernos de las ciudades intermedias presentan múltiples desafíos para poder mantener su rol dentro del territorio, entre los cuales, se puede encontrar el preservar un desarrollo sostenible y aumentar la calidad de vida. En donde, la autonomía en la toma de decisiones se presenta como una principal herramienta que permitiría a las ciudades en estudio tomar decisiones

más apropiadas al contexto en el cual se encuentran (Hernández-Bonivento, 2015).

De igual manera, es importante comprender la diversidad y complejidad propia del funcionamiento de las ciudades intermedias (Fonck, 2018). Por lo que, para poder avanzar frente a las externalidades negativas, este tipo de asentamiento urbano debe ser visto como una entidad activa en continua transformación y crecimiento, en donde, se debe mejorar su administración en todas las escalas de funcionamiento, con el fin de aumentar su interacción tanto interna como externa (Bolay y Rabinovich, 2004), recordando que, al ser de menor tamaño, existe una mayor oportunidad de manejo de los problemas (Taulelle, 2015).

Una de las múltiples formas en las que se puede mejorar la administración de las ciudades intermedias es a través de la implementación de nuevos instrumentos de planificación territorial con un enfoque más integral (Vial, 2015), que permita abordar las problemáticas desde una gobernación mucho más local, puesto que, estas cuentan con más cercanía y contexto para poder actuar de manera más efectiva que gobiernos de otras ciudades más grandes (Terra, 2015). No obstante, para mantener en el tiempo las acciones frente a las problemáticas mencionadas, es necesario estudiar cómo se fortalecen y evolucionan las ciudades intermedias (Blanc et al., 2019).

Una de las maneras en las cuales se está fortaleciendo el rol de las ciudades intermedias es a través de la investigación de las dinámicas propias de esta, lo que permite obtener diferentes perspectivas que aportan a la toma de decisiones más adecuadas (Fonck, 2018). Con esto, se busca que estas zonas tomen mayor autonomía para disminuir la dependencia de otros centros urbanos y aprovechando el potencial de la ciudad intermedia para generar espacios de participación ciudadana (Hernández-Bonivento, 2015), observando a estos asentamientos urbanos como una posibilidad de solucionar las problemáticas urbanas de manera más eficiente y llevar las metodologías aplicadas a ciudades más grandes (Kaminker, 2015).

Tomando en cuenta las diferentes fortalezas de la ciudad intermedia, estas le permitirán evolucionar hacia una dimensión poco explorada en investigaciones, referente a observar estos asentamientos como un lugar donde se generan diferentes percepciones y apegos a un determinado espacio (Fonck, 2018). Lo que, permite avanzar en materias más sociales como la migración en diferentes escalas o los asentamientos informales (Kaminker y Ortiz-Camargo, 2016). Permitiendo que, esta nueva visión de las ciudades intermedias se convierta en una virtud más de estas, que colabore en la tarea de contrarrestar las externalidades negativas de

las ciudades negativas que se han mencionado anteriormente (Fonck, 2018).

Por otro lado, otros autores señalan que las ciudades intermedias deberían estudiarse y diseñarse con el objetivo de innovar con respecto al manejo de los actores locales, recursos específicos de cada ciudad, en sus redes, con otros nodos dentro del sistema de ciudades y en gobernabilidad (Méndez et al., 2006). También, es importante que estas ciudades avancen en materias de regeneración urbana, tomando en cuenta su rol de intermediación a escala rural, nacional e internacional (Canziani y Schejtman, 2013). Considerando que, estas se encuentran en constante crecimiento, aumentando su complejidad en sus redes (Romero et al., 2003), buscando nuevos horizontes con el fin de aumentar la cohesión y cooperación territorial (Blanc et al., 2019).

Ya una vez entendiendo como las ciudades intermedias aprovechan sus fortalezas para solucionar sus externalidades negativas, para evolucionar a una mejor calidad de vida y desarrollo sostenible. Se hace necesario comprender como las ciudades intermedias aportan a las mencionadas temáticas. De esta manera, estos lugares son un factor relevante en la calidad de vida urbana y el desarrollo sostenible (Pesci, 2002), puesto que, son centros de equilibrio y sustentabilidad, en donde pueden interactuar los ámbitos ambientales, económicos y sociales, además de que, gracias a su menor tamaño, son puntos más gobernables en donde se facilita la participación ciudadana, existiendo la posibilidad de una planificación urbana más local (Fonck, 2018).

Igualmente, dentro de los objetivos fijados para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, se encuentra el rol que desempeñan las ciudades intermedias con su respetivo hinterland rural como camino hacia un desarrollo sostenible (Iglesias, 2016). Gracias a que, como se mencionó anteriormente, su tamaño representa una ventaja comparativa enorme frente a la aplicación de nuevas metodologías, como si fuera un laboratorio en el cual se pueden experimentar nuevas estrategias para llegar a una gobernanza que potencie el desarrollo sostenible y la calidad de vida (Hernández-Bonivento, 2015).

Por lo que, en las ciudades estudiadas, dentro de su diseño y funcionalidad urbana, se considera la calidad de vida y desarrollo sostenible como principales objetivos, generando acciones concretas para lograr esto, tales como, cubrir las necesidades básicas y otorgar una mayor habitabilidad para los pobladores (Bellet y Llop, 2002). También, destacando que, para preservar este enfoque, se debe evitar un crecimiento más policéntrico, haciendo de las ciudades intermedias más

atractivas para mantener el auge de estas y su crecimiento equilibrado (Rodríguez-Domenech, 2007).

De forma que, una de las múltiples interrogantes que se pueden derivar a partir de las ciudades intermedias consiste en: ¿cuál es el futuro para las ciudades intermedias?, ¿cuáles son las expectativas para estos asentamientos urbanos?, ¿cuál será su rol dentro del sistema de ciudades?

En primer lugar, se tiene que el crecimiento urbano en general se encuentra activo, por lo que se espera que las ciudades intermedias, en su gran mayoría, continúen creciendo demográficamente (Maturana et al., 2021). Por lo que, se espera que se sigan encontrando nuevos desafíos para mantener su rol de intermediación en estos asentamientos urbanos, más aún, teniendo en cuenta que, dentro del contexto chileno, aún no se cuenta con un ordenamiento territorial que consideren realmente las ciudades intermedias (Bellet et al., 2017).

Es por lo previamente mencionado que hoy, actualmente, se encuentran muchas investigaciones que buscan identificar cuál será el rol de las ciudades intermedias en un futuro, en donde el resultado variar según el contexto, en donde el rol de intermediación dentro del sistema de ciudades puede variar o desaparecer según sean las necesidades (Atienza y Lufin, 2015). De esta manera, según CEPAL (1998) se espera que, en el caso de una optimización en el ordenamiento territorial y políticas públicas, las ciudades intermedias sigan fortaleciendo su rol, en donde, gracias a su dinamismo anteriormente mencionado, esta podría adaptarse a los requerimientos a surgir del sistema de ciudades en el cual se encuentre insertado.

Por otro lado, el mencionado rol de intermediación que constituye principalmente a las ciudades intermedias, considerando la tendencia al crecimiento demográfico mencionado, surge la interrogante sobre en qué momento dejara de ser un punto intermedio dentro del sistema de ciudades, es decir, en qué momento, las ciudades intermedias se convierten en ciudades grandes. De forma que, comprendiendo que la definición de una ciudad intermedia no solo se sustenta en su demografía, sino que, también se debe considerar el papel que desempeña la ciudad dentro del espacio. Por lo que, esta seguirá siendo una ciudad intermedia en la medida en que se mantenga su rol intermediario mencionado en su sistema de ciudades respectivo (Borsdorf et al., 2008).

5.2 MIGRACIÓN INTERNACIONAL

5.2.1 La migración dentro de la movilidad espacial como un concepto multidimensional

La movilidad espacial de la población ha sido una constante a lo largo de la historia, experimentando sucesivos desplazamientos geográficos con mayor o menor intensidad, en la más larga o corta distancia, impulsado por unas u otras motivaciones. El estudio del hecho migratorio ha suscitado el continuo interés, tanto de los contemporáneos como de los posteriores investigadores sociales (García, 2003).

Son varias las definiciones sobre migración que se pueden encontrar en los diferentes escritos que abordan el tema (Micolta, 2005. Pp 17). Una de las más usadas es la de Arango (1985) que define las migraciones como “desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser significativa- y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia”. Es por lo que, a este concepto se le puede considerar como multidimensional, puesto que, esta puede ser originada a partir de múltiples causas en diferentes ámbitos, tales como, económicos, sociales, políticos.

Así como también, sus efectos también se pueden deslumbrar en los ámbitos anteriormente mencionados (Stefoni, 2011). La mencionada multidimensionalidad de la migración como un proceso de movilidad espacial, también se puede apreciar desde las diferentes perspectivas que se puede estudiar los mencionados flujos, tales como sociales, espaciales, económicos, educativos, entre otros (Stang y Stefoni, 2017).

Considerando lo anteriormente mencionado, el concepto de migración también se puede clasificar en diferentes dimensiones, tales como, respecto a su temporalidad, espacialidad, permanencia, entre otras. De modo que, otra definición es dada por Blanco (2000), quien asume el concepto de migración como un proceso que abarca tres subprocesos: la emigración, inmigración y retorno.

Considerando las siguientes dimensiones como criterios para definir el fenómeno, que posibilitan determinar con mayor precisión los desplazamientos de la población que pueden ser considerados como migraciones y los que no. De esta manera, la dimensión espacial consiste en que el movimiento ha de producirse entre dos delimitaciones geográficas significativas (como son los municipios, las provincias, las regiones o los países). Por otro lado, la dimensión temporal se refiere a un desplazamiento, ha de ser duradero, no esporádico. Por

último, la dimensión social, señala que el traslado debe suponer un cambio significativo de entorno, tanto físico como social.

En relación con los momentos o etapas del proceso migratorio, de acuerdo con Tizón, citado por Micolta (2005), se desprenden múltiples etapas del proceso estudiado. Primeramente, se encuentra la etapa de preparación, previa al acto de migración, donde se considera una etapa preparatoria relativa en el tiempo, según las condiciones de partida y de llegada, y las personas concretas. En esta etapa las personas hacen una valoración de lo que tienen y de lo que van a conseguir en el futuro.

Continuando con las múltiples etapas que se pueden identificar dentro de un proceso migratorio de acuerdo con Tizón citado por Micolta (2005). Luego de la etapa de preparación, se encuentra la etapa referente al acto migratorio, que corresponde al desplazamiento desde el lugar de salida hasta el lugar (es) de llegada. Casi siempre el emigrante concibe el traslado solo por un período de tiempo determinado. Serán unos años los que necesitará para mejorar su situación y podrá volver como si nada hubiera sucedido. La convicción de que regresará tiene una función muy importante, ya que facilita tomar la decisión de partir. La duración del acto de emigrar varía de acuerdo con el medio de transporte utilizado.

Posteriormente, se identifica la etapa llamada el asentamiento, en donde se toma el término asentamiento para hacer referencia al período que va desde que el sujeto llega al país receptor hasta que resuelve los problemas mínimos inmediatos de subsistencia. Para finalizar con la etapa de la integración, en donde se puede identificar el fin del proceso de migración adecuadamente elaborado. Es el proceso de inmersión e incorporación en la nueva cultura hasta sentirla propia, a partir de la aceptación y el interés por la misma.

También, los flujos migratorios se pueden dividir en migraciones internas y externas. Los procesos de migraciones internas se refieren a toda migración que cumple con la condición de ser un desplazamiento que se da dentro de las fronteras de los países o dentro de los límites de las comunidades políticas de derecho, en consecuencia, son “los desplazamientos permanentes de población al interior del espacio geográfico ocupado por una sociedad” (Rojas, 1978 p.1). Este tipo de migración puede ocurrir a distintas escalas espaciales dentro de los límites de los países y asumir diversos patrones, dentro de esta clasificación destaca el proceso migratorio denominado campo-ciudad, migración intraurbana e interurbana, entre muchas otras denominaciones que asume este tipo de migración dependiendo de sus características y escalas (Jorquera, 2013).

Por otro lado, tenemos las migraciones externas, que comprende toda migración internacional, las que pueden ser establecidas en dos subcategorías. La primera es cuando se traspasan fronteras nacionales, y los movimientos están sujetos a control administrativo, muchas veces por parte del país emisor y siempre por parte del país receptor, no basta con querer emigrar, es necesario que el país de destino acepte la estancia del nuevo inmigrante. Y la segunda subcategoría dentro de las migraciones internacionales hace referencia al traspaso de ciertos límites no establecidos ya por los Estados, sino por unidades territoriales más amplias. Como es el caso de la Unión Europea, que se ha implementado fuertemente una diferenciación entre ciudadanos comunitarios y no comunitarios en función de los acuerdos establecidos (Micolta, 2005).

De esta manera, se pueden distinguir diferentes tipos de migraciones según su temporalidad. Primeramente, nos encontramos con las migraciones estacionales, en donde los individuos, generalmente trabajadores, que se trasladan para recolecciones u otros trabajos y que solo se realizan en determinadas temporadas del año. Luego, nos encontramos con las migraciones temporales reiteradas, que, se refieren a los movimientos residencial, en donde, las personas se les renueva su contrato de trabajo, a medida que la empresa contratante va acometiendo nuevas tareas, hasta que finalizan las mismas.

También, se pueden encontrar las migraciones temporales extendidas, en donde, la expectativa más frecuente entre los emigrantes modernos. Se emigra generalmente con la fantasía, a menudo irreal, de que solamente se va a estar unos años fuera del país de origen. En muchos casos ello no es así y la emigración se convierte, en definitiva. Por último, se tiene a las migraciones indefinidas, tienen por finalidad convertirse en residente definitivo, sin tener alguna motivación para volver al lugar de origen, salvo en vacaciones o en viajes ocasionales.

Es por lo que, se pueden diferenciar dos tipos de procesos de migración según el grado de libertad del migrante. En primer lugar, se encuentran las migraciones voluntarias, hoy este tipo de migración se observa especialmente en aquellas personas cuyo movilización y motivación principal es de tipo económico. Por otro lado, se tienen las migraciones forzadas, en donde, la motivación de esta nace principalmente a partir de conflictos políticos, internos, regímenes autoritarios, exiliados, refugiados, entre otros. También se puede destacar como orígenes de este tipo de migración a los desastres naturales, la degradación ambiental, guerras, revoluciones o cualquier otra circunstancia que como resultado

origine fuertes tensiones sociales (Puyol, 1993; en Jorquera, 2013).

5.2.2 Teorías y enfoques explicativos de las migraciones

Si bien, a través de los resultados de las investigaciones anteriormente citadas, se puede afirmar que la migración es un proceso multidimensional, que puede ser clasificado de múltiples maneras. De igual modo, existen diversos estudios buscan explicar teóricamente el proceso de migración bajo diferentes líneas de investigación.

Dentro de las múltiples líneas de investigación dentro del estudio de las migraciones como un proceso multidimensional, se pueden destacar dos grandes, las líneas de trabajo que han guiado el desarrollo teórico en el estudio de las migraciones. En primer lugar, se encuentra la línea de investigación iniciada por el geógrafo E.G. Ravenstein (1834-1913) a finales del siglo XIX, esta se centra en las dimensiones materiales, examina los desplazamientos de población desde un enfoque sociodemográfico y económico.

Ravenstein en el siglo XIX, estableció unos principios o leyes sobre las causas de las migraciones, entre los cuales está las desigualdades económicas entre los países de origen y los de destino. Así, el motor de las migraciones, son las disparidades regionales en niveles de renta y volumen de empleo, además de la inadecuada distribución territorial de la fuerza de trabajo (Arango, 1985).

Por otro lado, la segunda línea de investigación más destacada dentro del estudio de las migraciones como un proceso de movilidad multidimensional, en donde, se encuentra como principal antecedente la obra de W.I. Thomas y Florian Znaniecki "The Polish Peasant in Europe and America" (1918-1920) (Criado, 2001; en Micolta, 2005). Esta, fija su atención en las implicaciones psicosociales del hecho migratorio, cuestión que se estudia a partir del análisis de factores culturales y psicosociológicos (Criado, 2001).

No obstante, fuera de estas dos líneas de investigación previamente explicadas, también existen otras líneas de investigación que buscan teorizar los flujos de migración de diferentes maneras. Entre estas, en primer lugar, se encuentra la teoría neoclásica, la cual, en la segunda mitad del siglo XX, cumple un papel fundamental en el estudio de las migraciones, al aplicar sus principios a los factores del trabajo, partiendo de dos presupuestos, el primero señala que el hombre es sedentario por naturaleza y por razones económicas. Por otra parte, el

segundo supuesto radica en que la decisión de emigrar, el emigrante, actúa en forma racional para maximizar las ventajas del proceso.

De acuerdo con la teoría neoclásica, las migraciones internacionales obedecen a decisiones individuales sobre costo-beneficio adoptadas para maximizar la renta, es decir, por diferencias entre las tasas salariales entre el país de origen y el país de destino, los flujos laborales van de países de bajos salarios a países de salarios altos. Como resultado, la migración ejerce una presión a la baja sobre los salarios de los países de destino y una presión al alza en los países emisores hasta que se alcanza el equilibrio. En este sentido, la tasa de emigración se eleva cuando la disparidad salarial crece (Massey et al., 1998).

Otro modelo acerca del desarrollo y origen de los procesos de migración es la teoría de los factores push-pull, en donde, Ravenstein constituye la primera y mejor formulación del modelo explicativo de los “*pull and push factors*” (factores de atracción y expulsión), para referirse a las fuerzas que se generan en los focos de destino y en los de origen de las migraciones respectivamente. Este modelo establece la existencia de factores de atracción y expulsión basados en criterios económicos y en las disparidades en el grado del desarrollo económico entre diferentes áreas, disparidades que se miden, fundamentalmente, a través de los salarios. La combinación ambos factores es la que determina la decisión de emigrar (García, 2003).

Este modelo destaca las motivaciones personales de los migrantes que, tras una evaluación de los costos y beneficios que supone la migración, optarán por la alternativa más ventajosa. La decisión de emigrar se analiza a partir de una racionalidad instrumental que induce a elegir libremente entre las oportunidades que ofrece el mercado dentro y fuera del país. Desde esta perspectiva, las migraciones se consideran funcionales, al contribuir al equilibrio del sistema, y rentables tanto para los países como para los migrantes (Massey et al., 1998; en Micolta, 2005).

Del mismo modo, la migración internacional se conceptúa como una forma de inversión en capital humano, así las personas hacen una inversión en dinero que luego esperan recuperar, escogen ir a donde pueden conseguir empleo de acuerdo a sus habilidades y de esta forma maximizar sus ingresos. Como resultado de este movimiento poblacional, la oferta de trabajo disminuye y los salarios aumentan en los países con capital escaso, mientras que en los más ricos la oferta aumenta y los salarios caen, lo que conduce a un equilibrio (Massey et al., 1998).

Por otro lado, abarcando corrientes dentro del estudio del proceso de migración con un enfoque mayormente diferente a las anteriormente mencionadas, es así como se identifican las Teorías con perspectiva histórica estructural, las cuales se basan en un conjunto de teorías que se nutren del pensamiento neo marxista. Para estas proposiciones, los movimientos migratorios forman parte no de una etapa histórica coyuntural, sino estructural. En su base está la división internacional del trabajo, que resulta de un régimen de intercambio desigual entre las economías de los países, según el sector al que pertenezcan centro, semiperiferia o periferia del sistema capitalista mundial (Criado, 2001). Massey et al (1998) define y relaciona estas teorías a continuación.

En primer lugar, se encuentra la Teoría del mercado de trabajo fragmentado, en donde, la migración está impulsada por la demanda y se construye en el seno de la estructura económica de las sociedades avanzadas. En el capitalismo moderno el mercado de trabajo es desigual, donde existen dos sectores, un sector primario que ofrece estabilidad, remuneración alta, beneficios generosos y buenas condiciones laborales; y un sector secundario que, por el contrario, se caracteriza por inestabilidad, remuneración baja, beneficios limitados y condiciones de trabajo desagradables o peligrosas.

Las sociedades desarrolladas carecen de suficientes trabajadores dispuestos a emplearse en el sector secundario, dadas las características que este presenta, lo que conlleva que se contraten inmigrantes para los puestos rechazados por los nativos. Así, los factores asociados a las sociedades emisoras y la elección racional y libre de los sujetos no son los factores causales de la migración, sino que más bien se trata de una necesidad estructural de las sociedades receptoras (Micolta, 2005).

Posteriormente, se encuentra la Teoría marxista de la acumulación capitalista, en donde, el trabajo dual debilita a la clase obrera al dividirla en dos subcategorías: el de los nativos y el de los foráneos, lo cual reporta beneficios al sistema capitalista mundial. Por lo tanto, la migración es un fenómeno de clase, producto del desarrollo desigual entre las economías centrales y las economías periféricas. De esta manera, las migraciones laborales internacionales se deben, por una parte, al desarrollo desigual de la economía capitalista avanzada, por otra parte, a la explotación imperialista que esta hace del Tercer Mundo.

En este marco, las migraciones son vistas como flujos de una mercancía clave, la mano de obra o fuerza de trabajo, desde los países y regiones dependientes hacia los países y regiones centrales y dominantes. Los países periféricos exportan materias primas y mano de obra. Las migraciones no proceden de todas partes, sino en su mayoría de ciertas áreas y localidades.

Tampoco se asientan en cualquier sitio, sino preferentemente en regiones de las sociedades de inmigración concretas y, dentro de ellas, en ciudades determinadas (Giménez, 2003). Por lo tanto, lejos de ser el fruto de la suma de las decisiones individuales, la migración obedece a las divergencias estructurales y resulta de las relaciones de explotación impuestas desde el exterior. La unidad de análisis ya no son los individuos, sino la misma corriente migratoria (Micolta, 2005).

Por último, existe la Teoría del sistema mundial, la cual, sostiene que la migración se deriva directamente de la globalización de la economía de mercado. Ante el deseo de riqueza y altas ganancias, las empresas capitalistas de países centrales buscan materias primas y fuerza laboral barata en los países de la periferia, que generalmente son los más pobres. La expansión del mercado en zonas cada vez más alejadas del globo se dirige y coordina a través de pequeñas ciudades globales. Las operaciones de trabajo se localizan en países con salarios bajos y los procesos intensivos de capital en áreas de salarios altos (Micolta, 2005).

5.2.3 Evolución de inmigración en América Latina y Chile

Entendiendo la migración como un concepto multidimensional dentro de la movilidad espacial, que, contiene diversas formas de teoría dentro de su desarrollo, queda recorrer como este ha ido evolucionando en el plano internacional y nacional. De modo que, la migración internacional es un componente vital de la globalización en el mundo de hoy, puede desempeñar un papel fundamental en la promoción del desarrollo y la reducción de la pobreza. Del mismo modo, también, ofrece beneficios evidentes que podrían ser realizados y se obtienen desventajas, que podrían ser minimizadas. Es por esta razón que, uno de los elementos más ampliamente reconocidos de la globalización es la creciente interdependencia económica de los Estados.

El proceso integral de globalización ha intensificado los efectos disruptivos de la modernización y del desarrollo capitalista (Stalker, 2000), y muchos países en desarrollo enfrentan una grave dislocación

social y económica asociada a una pobreza persistente, a un desempleo creciente, a la pérdida de los modelos tradicionales de comercio y a una crisis cada vez más acentuada de la seguridad económica (Tarán y Geronimi, 2004). Es así como Solimano (2003) define tres fases del proceso de globalización, que son claves en la migración internacional desde y hacia América Latina.

La primera fase llamada inicios de la globalización desde 1870-1913 y también llamada era de la migración masiva, y denominada por los especialistas en historia económica como “primera ola de la globalización” al período de libre comercio, libre movilidad de capital y predominio del patrón oro (Eichengreen, 1996) en la economía mundial que se extendió desde cerca de 1870 a 1913. Este período se caracterizó también por amplias corrientes migratorias internacionales, lo que le valió el nombre de “era de la migración masiva” (Hatton y Williamson, 1998).

Se estima que durante seis años aproximadamente 60 millones de personas abandonaron una Europa con escasos recursos naturales y con exceso de mano de obra, para dirigirse a países del Nuevo Mundo con recursos naturales abundantes y escasez de mano de obra, como Argentina, Brasil, Canadá, Estados Unidos y Nueva Zelandia. Los migrantes provenían tanto de Inglaterra, Alemania y Francia como de la Europa “periférica” de esa época (los países escandinavos, España, Italia y Portugal, Polonia, Rusia, Rumania, y los antiguos países del Imperio Otomano y Austrohúngaro). Argentina fue el principal país de destino de los migrantes europeos a América Latina; allí llegaron cerca de siete millones de ellos, de los cuales unos cuatro millones regresaron a su país de origen. Uruguay, Cuba, México y Chile también recibieron un número considerable de migrantes en ese período.

Siguiendo con la línea temporal en la evolución de la inmigración, se encuentra la segunda fase de ésta, llamada desglobalización, guerras, inestabilidad, y crisis económicas durante el período 1913-1945. En donde, el estallido de la primera guerra mundial interrumpió el avance de la primera fase de la globalización e integración de los mercados de trabajo a nivel internacional. En 1914 empezaron 30 años de inestabilidad económica y política, principalmente en Europa, durante las cuales se sucedieron la primera guerra mundial, la altísima inflación de los años veinte, la crisis económica de los treinta y la segunda guerra mundial. Esta serie de turbulencias provocó la implementación de políticas de inmigración cada vez más restrictivas.

Estados Unidos estableció cuotas a la inmigración en 1921 y 1924, con la consiguiente reducción de las corrientes migratorias procedentes de Europa. Los migrantes reaccionaron cambiando ese destino por Brasil y Argentina. Este último país recibió unos tres millones de europeos en el decenio de 1920, aunque alrededor de dos millones regresaron a su país de origen (Chiswick y Hatton, 2002). Paralelamente, la Unión Soviética adoptó medidas para restringir la emigración, lo que redujo su participación en las corrientes migratorias mundiales con destino a América.

A continuación, se puede afirmar la existencia de una tercera fase llamada globalización, período posterior a 1950 y las restricciones persistentes a la inmigración. En esta fase, con el fin de la segunda guerra mundial, la reconstrucción económica de Europa y el restablecimiento de las relaciones comerciales y de las inversiones a nivel internacional en la segunda mitad de la década de 1940 y principios de la década de 1950, se inició un nuevo período de prosperidad económica mundial. La nueva política económica se basó en un régimen de tipos de cambio fijos entre las principales monedas, y los mercados de capitales y la migración internacionales permanecieron restringidos.

Este ciclo de prosperidad y estabilidad se mantuvo hasta comienzos del decenio de 1970, cuando los países industrializados debieron enfrentar a la vez el alza repentina del precio del petróleo y el brusco fin del sistema de paridades cambiarias fijas de los acuerdos de Bretton Woods. Estas dos perturbaciones (shocks) inauguraron un nuevo período en la economía mundial. La aparición de un activo mercado financiero internacional en la década de 1970, que alcanzó su pleno desarrollo en 1990, dio un renovado impulso a la internacionalización económica.

El fin del comunismo y la liberalización del comercio y los flujos de capitales dieron mayor ímpetu a la segunda fase de globalización. Sin embargo, la integración de los mercados internacionales de trabajo se rezagó respecto de la creciente integración mundial de los mercados de bienes y de capital propia de esta segunda fase de globalización. Las políticas inmigratorias restrictivas, sobre todo para personas con baja calificación, siguen prevaleciendo en los países desarrollados.

Las corrientes migratorias hacia Argentina, el país de la región que más inmigrantes ha recibido, se reanudaron tras el fin de la segunda guerra mundial, a mediados de 1940, y se prolongaron hasta la segunda mitad de la década de 1950, cuando en Europa se inició una nueva etapa de expansión económica. En contraste, la economía argentina creció a ritmos modestos en la década de 1950, disminuyendo las oportunidades

tanto para los inmigrantes como para los nacionales. En 1950, el ingreso per cápita de Argentina, Uruguay y Venezuela seguía siendo superior al de Italia, España y otros países de la Europa periférica, pero la diferencia se reducía cada vez más, y alrededor de 1970 esta relación se había invertido para Argentina y Venezuela.

5.2.4 Diferentes migraciones internacionales desde América Latina y Chile

Recorriendo las diferentes fases de los procesos de llegada de inmigrantes a América Latina y Chile, queda por revisar los procesos de migración, en donde las zonas mencionadas, en vez de ser el foco de llegada para múltiples nuevos habitantes, estos también son zonas que se ven enmarcadas en múltiples procesos que ven en la obligación o generan tendencias que se ven manifestadas en olas de diferentes migraciones hacia todo el mundo.

El fenómeno migratorio no es novedad en la región. Las sociedades nacionales, sin distinción, tienen parte importante de sus raíces en la inmigración. La movilidad en regiones fronterizas ha sido una realidad constante, incluso presente con antelación a la instalación de los límites territoriales. La emigración por razones forzadas nunca ha dejado de registrarse en varios países. No obstante, la migración actual encarna nuevas dinámicas y significados mucho más profundos y controvertidos (Martínez y Vono, 2005).

El siglo XX en América Latina y el Caribe se ha caracterizado por una intensa movilidad humana hacia más allá de las fronteras nacionales, con distintas características y especificidades según el contexto socio-político-económico, local y global, al cual obedecen los movimientos. A lo largo de las últimas décadas se han presentado cuatro grandes patrones migratorios aún vigentes (Martínez y Vono, 2005).

El primero de los cuatro patrones migratorios aún vigentes, señalados por Martínez y Vono (2005) comprende la inmigración de ultramar. Este proceso principalmente se da desde el sur de Europa y en menor medida desde el Cercano Oriente y Asia (Villa y Martínez, 2002). Los países de América Latina y el Caribe, particularmente la región suratlántica del continente, recibieron un parte de la gran corriente de emigración europea de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX (Pellegrino, 2003).

A partir del fin de la segunda guerra mundial, tal flujo ha venido disminuyendo continuamente, lo que se refleja en el envejecimiento de

los stocks de inmigrantes europeos en cada país (Martínez y Vono, 2005), en su mayoría, de italianos, españoles y portugueses. Varios países se beneficiaron de la inmigración trasatlántica y muchos inmigrantes consolidaron sus proyectos de vida o encontraron refugio, ayudados por los Estados, que veían con buenos ojos el aporte de los inmigrantes en la colonización de tierras, industrialización y la urbanización.

El segundo patrón de migración se refiere a la migración intrarregional, que tiene un carácter fundamentalmente histórico alimentado por factores estructurales -desigualdades de desarrollo económico y social- y coyunturales (Norambuena, 2005; Villa y Martínez, 2004). Dicho proceso de migración existió en algunas fronteras desde el momento que fueron trazadas por los nuevos estados independientes, en las primeras décadas del siglo XIX.

Estos movimientos fronterizos se transformaron en migración de trabajadores hacia donde había demanda de fuerza de trabajo para tareas agrícolas, en gran medida de tipo estacional. Instalada la atracción por las ciudades, los movimientos de migración intrarregional acompañaron la urbanización de la población que en algunos casos se concentró en las zonas rurales, sustituyendo a la población local, que emigraba.

Durante la Revolución Mexicana (1910-1917), los desplazamientos de población hacia el norte comenzaron a adquirir mayor significación. Luego, la participación de los Estados Unidos en la primera guerra mundial provocó una demanda adicional de trabajadores y entre 1917 y 1921 se organizó el primer Programa Bracero. En 1942 se implementó nuevamente un programa similar, con el objetivo de reclutar trabajadores para la agricultura, los ferrocarriles y la minería, que estuvo vigente hasta 1964; durante esos 22 años su aplicación fue intensa (Solimano, 2003).

En la región andina, lo más significativo ha sido el traslado de colombianos hacia los países limítrofes. También se ha observado la presencia de colombianos en Ecuador, pero, como es sabido, lo más importante ha sido la emigración hacia Venezuela, país que atravesó por un período de transformaciones asociadas al aumento de los precios del petróleo y puso en práctica políticas tendientes a reclutar inmigrantes profesionales y trabajadores especializados.

El largo período de crecimiento económico de América Latina comenzó a mostrar signos de agotamiento ya avanzados desde la década de 1960; mientras que en los años ochenta, la crisis "de la deuda" se generalizó, provocando un descenso del PBI per cápita en varios países, con un

retroceso en el nivel de vida de los sectores medios e incrementos en los niveles de pobreza e indigencia. La distribución del ingreso, globalmente muy desigual, sufre retrocesos en algunos países como Argentina y Uruguay, que históricamente se habían destacado por sus niveles de homogeneidad social en comparación con el contexto regional.

Los efectos de la crisis económica sobre los movimientos migratorios no fueron similares en todas las regiones o países. Como tendencias generales se puede decir que mientras que la década del 70 fue el período de crecimiento importante de las corrientes emigratorias, la crisis generalizada de los años ochenta resultó en una suerte de efecto paralizante sobre la migración intrarregional. Se estancó la migración hacia Venezuela y hacia Argentina, donde el crecimiento del volumen acumulado de migrantes fue menor que en los períodos intercensales anteriores.

Por otro lado, se encuentra la migración extrarregional hacia los Estados Unidos, que es en la actualidad el principal destino de latinoamericanos y caribeños (tres cuartas partes del total de emigrantes se encuentran en este país), centro de los debates y aspiración de muchos potenciales migrantes (Villa y Martínez, 2004). Dado que, en la segunda mitad del siglo XX, la emigración hacia los países desarrollados, fundamentalmente hacia los Estados Unidos, se convierte en uno de los fenómenos sociales de mayor envergadura para algunos países latinoamericanos. Así mismo, su impacto sobre la sociedad norteamericana también está fuera de dudas (Pellegrino, 2003).

A partir de la década de 1960, las corrientes tradicionales de emigración europea hacia los Estados Unidos perdieron progresivamente importancia. La economía norteamericana en plena expansión requería nuevamente del aporte migratorio que históricamente había abastecido su fuerza de trabajo. Por otra parte, la liberalización que implicó la Ley de Inmigración de 1965 eliminó las trabas existentes al ingreso de contingentes de inmigrantes originarios de regiones diferentes del continente europeo.

Dicha Ley, inspirada por el propósito de excluir todo tipo de discriminación por criterios de raza o de nacionalidad de origen en el otorgamiento de visas. Se implementó un mecanismo de preferencias basadas en la reunificación familiar y en las calificaciones profesionales; también se incluyeron sistemas de visas transitorias para los trabajadores agrícolas.

Es así como la emigración hacia el norte se ha convertido en un proyecto de vida para muchos latinoamericanos, cuyo impacto trasciende el efecto

individual sobre los migrantes y sus familias y contribuye a alteraciones en la estructura social de los países de origen, a cambios culturales significativos y crea nuevas visiones de la ciudadanía y su relación con la territorialidad que darán lugar a grandes discusiones en los debates internos e internacionales del continente (Pellegrino, 2003).

Por otra parte, la migración extra regional hacia nuevos destinos no continentales, fundamentalmente España y Japón, que empieza a cobrar bríos a inicio de los años noventa, no solo por los volúmenes y el crecimiento alcanzado, sino por las características, interpretaciones y consecuencias que conlleva (Martínez, 2003). Puesto que, durante la década de 1970, los movimientos hacia fuera de la región se diversifican; si bien el destino principal son los Estados Unidos, también los países europeos, Canadá, Australia y Japón comienzan a recibir volúmenes significativos de inmigrantes latinoamericanos.

La crisis política y el advenimiento de regímenes represivos en el sur del continente durante la segunda mitad del siglo XX, tuvieron como consecuencia que algunos países europeos abrieran sus puertas a refugiados políticos. Al mismo tiempo comienza a extenderse el fenómeno del “retorno” de los descendientes de inmigrantes europeos de períodos anteriores, quienes pueden recuperar la ciudadanía de sus antepasados, una ventaja adicional importante para su integración en el viejo continente.

Para el caso de la emigración desde América Latina y el Caribe hacia Canadá, ha tenido un crecimiento considerable en las últimas tres décadas, en particular desde el Caribe anglófono. Países como Jamaica, Trinidad y Tobago y Guyana realizaron acuerdos especiales que permitieron a Canadá contratar trabajadores de esos orígenes (Pellegrino, 2003).

Las migraciones internacionales son un barómetro de las condiciones económicas, sociales y políticas de los países. Economías prósperas que crecen, generan empleo y abren oportunidades de creación de riqueza, en un ambiente de razonable estabilidad económica y política y de tolerancia para los extranjeros, son generalmente atractivas para los inmigrantes de otros países. En la misma lógica, los incentivos para emigrar de naciones que ofrecen mejores oportunidades económicas y libertad política disminuyen (Solimano y Tokman, 2006).

La historia de las migraciones internacionales en Chile presenta características comunes a la mayoría de los países latinoamericanos. Se pueden distinguir al menos tres corrientes migratorias; la primera,

según Jensen (2008) corresponde, al igual que el resto del continente, al período de modernización de América Latina, donde, y como política de los nacientes estados-naciones, se atraían a migrantes que provenían de diversas partes del mundo, pero principalmente migrantes europeos, como parte de la política de atracción selectiva que tuvo como base la idea positivista de mejoramiento de la raza.

La naciente República chilena -principios del siglo XIX- no podía consolidarse en el marco de una sociedad fragmentada, con un conflicto territorial por amplias extensiones, de lo que hoy corresponde a la IX región de la Araucanía. De este modo, la inmigración europea venía a aportar las características del chileno deseable, objetivo que se conseguiría mediante una selectiva política de inmigración exclusivamente europea que fue promovida por el Estado. Así el contingente europeo visto en aquel entonces como el instrumento de progreso y desarrollo social- sería el único capaz de integrar y reactivar económicamente la Araucanía, otras zonas despobladas y otros centros urbanos, contribuyendo al mejoramiento de la “raza chilena” (Zavala y Rojas, 2005).

Años más tarde se produjo una serie de flujos migratorios, de manera significativa y permanente, provenientes principalmente de países vecinos. A finales del siglo XIX, los inmigrantes latinoamericanos -principalmente bolivianos, peruanos y argentinos- alcanzaban inéditadamente el 67% de los extranjeros residentes en Chile. El aumento de la inmigración limítrofe que hubo durante el siglo XIX se explica principalmente por la incorporación de nuevos territorios en el norte de Chile luego de la Guerra del Pacífico (1879), y por la proximidad geográfica, que también facilitaría la mayor participación de peruanos y bolivianos en la explotación de salitreras, presencia que luego volvería a disminuir tras la decadencia del salitre (Rodríguez, 1982; en Cano y Soffia, 2009).

La segunda corriente migratoria corresponde al período posterior al golpe militar, donde el flujo migratorio fue contrario, es decir, fueron los/as chilenos/as que emigraron fuera del país, principalmente por causas de persecución política, aunque también se dan casos de emigración debido a problemas económicos (Jensen, 2008). Producto del golpe militar de septiembre de 1973 que instauró un gobierno dictatorial con represión, forzando el exilio de miles de chilenos.

Se produce, en consecuencia, un aumento sustancial en la emigración en el período 1971-1980 y 1981-1990 comparado con las décadas anteriores (Solimano y Tokman, 2006). Las corrientes de emigración que emergieron tras la dictadura militar se dirigieron principalmente a Argentina,

Estados Unidos, Venezuela, Canadá, Francia, Italia, Suecia y Australia; también Ecuador y Costa Rica fueron importantes receptores de asilados chilenos en este período (Cano y Soffia, 2009).

Parte de esa emigración también se explica por razones económicas, ya que durante los 70s y 80s hubo fuertes crisis económicas cuyos frutos no dieron resultados inmediatos. El rápido crecimiento de Chile se inicia en la segunda mitad de los 80 y sigue en las décadas posteriores (Solimano y Tokman, 2006); teniendo como países receptores de emigrantes chilenos por motivos políticos a Venezuela, Ecuador y Brasil en América del Sur. Y una concentración similar, aunque desplazada hacia la década de los 80 se produce en Canadá, Suecia y Australia.

Finalmente, la tercera corriente migratoria que coincide con la transición democrática, y la reactivación económica del país durante la década del noventa, atrayendo a miles de inmigrantes, especialmente latinoamericanos, y sobre todo de países limítrofes, que vieron en Chile una oportunidad para mejorar sus vidas (Jensen, 2008). La dinámica y origen de la inmigración hacia Chile muestra cambios importantes en las últimas décadas.

Desde mediados de los ochenta, y con mayor fuerza en la década de los 90, aumenta la inmigración hacia Chile de compatriotas que emigraron después del golpe de Estado; y desde otros países latinoamericanos, quienes buscan mejorar sus condiciones de vida; provenientes de Argentina, Bolivia, Perú y Ecuador.

5.2.5 Causas y efectos de las migraciones internacionales

Para poder comprender más ampliamente las migraciones como flujos espaciales multidimensionales que presentan diferentes teorías y maneras de desarrollarse en el espacio. Es necesario estudiar en detalle las causas que dan origen a las diferentes fases y etapas anteriormente mencionadas y que a su vez condicionan su evolución y desarrollo. Por otro lado, también es importante estudiar cuáles son los efectos de la migración en el territorio y sociedad, tanto en el lugar de origen como de destino.

Dentro de las posibles razones que originan la migración, un motivo principal para migrar es la expectativa de obtener en el extranjero mejores ingresos que en el país de origen. Existen otras variables que también influyen de manera importante en la decisión de emigrar, como lo es la fase del ciclo económico, la existencia de redes sociales de apoyo a los migrantes, las políticas migratorias y los costos de migrar,

los conflictos bélicos, la discriminación étnica y la persecución política en el país de origen. La magnitud y dirección de las migraciones internacionales a menudo dependen de varios factores (Solimano, 2003).

Sin embargo, una de las principales razones por la cual se producen las migraciones tienen que ver directamente con el ámbito económico. Es por esto que, se pueden mencionar múltiples Causas económicas, dentro de estas, en primer lugar, se encuentra las diferencias de ingreso per cápita (o de salario real) entre el país de origen y el país receptor, en donde, los flujos de migración neta, es decir, la inmigración menos la emigración, están asociados positivamente al cociente entre el ingreso real per cápita (o salario real) en el país de destino y el ingreso real per cápita (o salario real) en el país emisor.

También, se encuentra como una causa económica de la migración la Etapa del ciclo y perspectivas económicos en el país emisor y el país receptor, en donde, los inmigrantes tienen más probabilidades de conseguir trabajo cuando el crecimiento económico del país receptor es alto y hay escasez de mano de obra. En cambio, la probabilidad de que los migrantes obtengan empleo disminuye si el crecimiento es lento y el desempleo es alto. Mientras que la decisión de emigrar depende en gran medida de las diferencias de ingreso per cápita entre países, la elección del momento de emigración está relacionada con la etapa del ciclo económico en que se encuentran el país emisor y el país receptor.

Otra razón que da origen a procesos de migración radica en los Costos de la migración, estos costos comprenden los gastos de desplazamiento, pasajes (aéreos u otros), transporte de bienes y sustento en el país de destino, además del costo de la búsqueda de trabajo, suelen afectar de manera particular a las personas pobres y no calificadas, y a menudo constituyen un factor que inhibe su migración internacional. En general, no son los más pobres los que emigran a otros países, pues no pueden financiar los costos de hacerlo.

Por otro lado, la migración también se puede originar a partir de diferentes causas políticas y jurídicas, las corrientes migratorias entre países no dependen únicamente de determinantes económicos. Los regímenes políticos -democráticos o autoritarios- de los países emisores y receptores también pesan en la decisión de migrar. En general, las personas preferirán vivir en un país donde se respeten las libertades civiles y los derechos individuales (la libertad de opinión, de asociación y de culto, el derecho a la justicia y a elegir a las autoridades públicas) y se protejan los derechos económicos (derechos de propiedad y garantías de cumplimiento de los contratos) (Olson, 2000; en Solimano, 2003).

Es por esto por lo que, dentro de las múltiples causas de la migración dentro del aspecto político y jurídico, se encuentra en primer lugar, las Políticas de inmigración restrictivas en los países receptores tienden a disminuir las corrientes migratorias hacia los países que las aplican, aunque siempre subsista cierta inmigración ilegal en algunos países. En este sentido es válido hacer una distinción entre el deseo de inmigrar y la capacidad de inmigración (Gómez, 2010).

No obstante, se debe considerar que la migración también puede ser originada por causas sociales. Dentro de estas, se puede destacar la existencia de Redes sociales de apoyo, que, según Hatton y Williamson (1998) y Borjas (1999) a la hora de elegir un país de destino los migrantes tienden a valorizar mucho la presencia de amigos y parientes en un determinado país. Las redes de familiares, amistades, compatriotas y miembros de su mismo grupo étnico pueden actuar como sistema de apoyo, brindándole además al inmigrante información sobre empleos y demás datos importantes de la nación que lo recibe y facilitando así la adaptación individual y familiar necesaria luego de la migración (Solimano, 2003).

Ahora bien, al estudiar las causas y efectos de las migraciones en el país de origen y de destino, la migración es un proceso que está motivado por diversas causas, entre ellas se encuentran la realidad política existente en el país -que produce la salida forzada de las personas producto de una persecución o riesgo de ella- y las situaciones económicas, que inducen a buscar nuevos horizontes para satisfacer necesidades básicas o mejorar las condiciones de vida.

De acuerdo con lo señalado por Cano y Soffia (2009), la migración debe entenderse “como proceso en la medida que el traslado de las personas desde un país a otro implica un conjunto de factores causales, de desarrollo, y consecuencias, tanto para la sociedad de origen como de destino. No se trata de una acción aislada y estática, sino que está inmersa en un entramado de relaciones sociales y circunstancias políticas y culturales que se van modificando continuamente en el tiempo” (Riveros, 2013).

Es por lo anteriormente señalado que, es de vital importancia revisar cuáles son los efectos de la migración internacional en los países de origen. Las consecuencias de este tipo de migración en las regiones de emisoras son muchas y variadas. Estas dependen de la magnitud y modalidades de la migración, el perfil demográfico regional y las características de las personas que conforman los flujos migratorios. Estos efectos no se refieren únicamente a la alteración de las estructuras demográficas, sino también a la modificación de las

condiciones socioeconómicas, políticas y culturales, las cuales tienen a su vez repercusiones a nivel personal y familiar.

De modo que, entre los múltiples efectos de procesos migratorios, en primer lugar, se encuentran los efectos demográficos, dentro de estos, se identifica la modificación de la estructura por edad y sexo de la población. La migración es uno de los componentes del cambio demográfico que, junto con la mortalidad y fecundidad, pueden afectar el crecimiento y la estructura por sexo y edades de la población, ya sea por sus efectos directos o indirectos.

Dado que la población migrante suele ser joven, en edades potencialmente productivas y reproductivas, las regiones de destino se rejuvenecen, mientras que las de origen envejecen al quedar predominantemente los efectivos poblacionales de mayor edad. Otro efecto demográfico de la migración en las regiones de origen es el desequilibrio en el volumen por sexo, ya que al tratarse de migraciones motivadas por cuestiones principalmente laborales suelen emigrar más hombres que mujeres.

Por otro lado, se encuentran los Efectos económicos que se pueden generar a partir de un flujo migratorio, entre estos, destacan las remesas y su impacto en la economía del país expulsor va a depender del tamaño de la población emigrante, de los años de residencia del migrante en el país de destino, de la calificación de emigrante, de su estado de regularidad e irregularidad, del ciclo económico del país de destino, como también del tamaño y estructura económica del país expulsor (Gómez, 2010).

Para tener una idea de la importancia de las remesas en los hogares perceptores, conviene señalar que dichos ingresos constituyen un recurso económico fundamental para el sostenimiento de sus miembros. Muchos de estos hogares correrían el riesgo de caer en situación de pobreza si no contaran con estos recursos, los cuales se destinan principalmente a la satisfacción de necesidades básicas (alimentación, vestido, calzado, etc.) y otros tipos de consumo doméstico, incluyendo, en ocasiones, aquellos gastos que en realidad son inversiones en capital humano (educación, salud, etc.) e infraestructura como: compra, mejora, ampliación o construcción de la vivienda (CONAPO, 2013).

También, existen diversos efectos sociales en vista de los procesos de migración existentes, dentro de estos, destaca la Pérdida de fuerza laboral, puesto que, la migración de personas entre países provoca pérdida de mano de obra al país emisor y ganancias de mano de obra al receptor. Desde esta óptica, la redistribución poblacional redundaría en pérdidas de capital humano en las comunidades expulsoras, independientemente de si se trata de mano de obra no calificada o de

trabajadores calificados. Cuando la migración es muy significativa, la pérdida de población puede mermar el potencial productivo de las comunidades de origen, ya que su salida, temporal o definitiva, genera escasez de fuerza de trabajo en ciertos sectores o industrias específicas y, por ende, tiende a desincentivar el crecimiento económico.

Después de estudiar algunos de los efectos producidos por diferentes flujos migratorios en el lugar de origen, queda estudiar los efectos de la migración internacional en los lugares de destino, dichos efectos en los países de destino dependen de una amplia variedad de factores, entre los que destacan la magnitud de los flujos migratorios, sus modalidades y las características sociodemográficas y económicas de las personas que los conforman, la duración de la estancia, y su integración a la sociedad de llegada, entre otros.

Dentro de los mencionados efectos en el lugar de destino, en cuanto a los efectos demográficos, entre estos, se destaca igualmente los Efectos en la estructura por edad y sexo de la población, en donde, como factor demográfico, la migración también tiene un efecto en la estructura por edad y sexo de la población, dependiendo de si se trata de efectos a corto, mediano o largo plazo.

A corto y mediano plazo, la inmigración tiene un efecto rejuvenecedor y permite que la tasa de envejecimiento descienda, pero a largo plazo los efectos son más moderados, debido a que los inmigrantes también envejecen y el efecto rejuvenecedor dependerá de la llegada de inmigrantes jóvenes, y de la fecundidad de estos.

Por otro lado, en cuanto a los efectos económicos, se puede mencionar, como el más drástico, el ámbito de empleos y salarios. Comúnmente se argumenta que la migración tiende a elevar la tasa de desempleo y a reducir los salarios de los trabajadores nativos, debido a que los inmigrantes incrementan la oferta laboral y compiten por los puestos de trabajo con los trabajadores nativos, por lo que algunos de estos pueden ser desplazados y ver sus salarios reducidos. Sin embargo, los datos generados en diversos contextos indican que la eventual declinación de los salarios de los trabajadores nativos, atribuible a la oferta laboral de inmigrantes en ciertos sectores económicos, es esencialmente trivial o inexistente.

Otro efecto económico a destacar dado por los flujos migratorios corresponde al crecimiento económico y productividad. En general, existe cierto consenso de que la migración genera un efecto positivo sobre el crecimiento económico de los países receptores. Por un lado, como ya se

indicó, los migrantes contribuyen a elevar la producción del país receptor al incrementar el potencial de fuerza de trabajo disponible.

Se aprovecha el capital humano de los migrantes, producto de la educación y la experiencia laboral que adquirieron en su lugar de origen. Los migrantes también pueden elevar la productividad al facilitar que los trabajadores nativos se desplacen de trabajos mal remunerados y con bajas prestaciones laborales a otros de mayor calificación y remuneración, incrementando las posibilidades de producción y, en consecuencia, el crecimiento económico (Stalker, 2000).

Por último, uno de los principales efectos económicos de los flujos migratorios en las zonas de llegada, se refiere a los Costos fiscales y servicios públicos, otra cuestión importante en la evaluación de los costos y beneficios de la migración en los países de destino son los costos que los migrantes representan para el fisco y los programas públicos de asistencia social. El argumento a este respecto es que la llegada de inmigrantes y sus familias, muchos de los cuales piden beneficios de salud y educación para sus hijos, eleva los costos del sistema social y genera desajustes en las cuentas fiscales.

En cuanto a los Efectos sociales producidos por los procesos de migración, entre estos, se puede encontrar la Integración, destacada como uno de los efectos sociales más relevantes de los procesos de migración están los retos y dificultades de la integración de los migrantes en la sociedad de destino, no solo a nivel socioeconómico o político, sino también desde el plano cultural. Independientemente de cuáles sean las razones que motivan el desplazamiento de los migrantes, estos llevan consigo, al menos inicialmente, las prácticas, valores, tradiciones y representaciones culturales que han definido su identidad. La coexistencia de diversas culturas en una misma sociedad trae desafíos para la convivencia armónica al interior de ella y para la generación de relaciones equitativas entre los distintos grupos sociales.

Según Mármora (2002) la inserción se ubica dentro de la dicotomía participación-marginalidad. La participación es la materialización de la relación social que se puede observar a partir del contacto, en los diferentes ámbitos, por otro lado, la marginalidad sería una “no participación”, tomando este concepto como una falta de contacto y participación de la persona dentro de la sociedad. Por lo tanto, la integración supone la creación de relaciones con una componente social compartida, para tales efectos es indispensable una integración participativa, tomando en consideración la apertura hacia nuevos escenarios de diálogo y entendimiento (Gatica, 2005).

La aceptación social es un factor fundamental para lograr la integración, esta puede darse mediante la participación en la vida social, promoviendo la convivencia activa de los inmigrantes y la población local. Encuentros en actividades públicas, culturales, empresas, iglesias y escuelas deben dar apoyo, así como las actividades en los barrios pueden lograr una mayor comprensión entre los inmigrantes y los ciudadanos locales debido al contacto recíproco que aquí puede producirse (Margarit, 2008).

Uno de los grandes desafíos es superar la visión de que la integración se equipara con el control de los movimientos migratorios, es de real necesidad que los gobiernos construyan políticas de integración paralelas a las leyes migratorias existentes en cada país (Gatica, 2005). Esto, a su vez, implica una transformación y orientación del sector público, no solamente enfocado a la eficiencia y efectividad, sino también a evitar la exclusión social, cosa que permita reducir las discriminaciones y desigualdades, permitiendo un empoderamiento por parte de la ciudadanía y creando canales para su efectiva participación pública (Fleury, 2000).

5.2.6 Marco Legal de la inmigración extranjera en Chile

Como se mencionó anteriormente, una de las causas y posteriormente uno de los efectos de los flujos migratorios, tienen que ver directamente con el marco legal asociado a este movimiento espacial de personas. De esta manera, para poder comprender más en profundidad el desarrollo de los procesos de migración en Chile, se requiere revisar la evolución del marco legal de la inmigración, en particular extranjera dentro del país.

Del mismo modo que sucedió en varios países del cono sur en el contexto del nacimiento de los Estados Nación, la política inmigratoria chilena cumplió básicamente con dos objetivos centrales de orden político-económico, estos son, por un lado, el repoblamiento y el control del territorio nacional, y por otro el desarrollo del sector agrícola e industrial (Jensen, 2008).

Es así como el 10 de abril de 1824, se dictó la primera Ley sobre esta materia, la que ofrecía garantías a los extranjeros que se establecieran en el país y se dedicasen a la agricultura, o que fundaron la industria. A pesar de los esfuerzos del Estado, los extranjeros que ingresaron al país lo hacían básicamente de forma libre (Zavala y Rojas, 2005).

Durante toda la primera y segunda mitad del siglo XIX, el Estado chileno promulgó leyes, decretos, modificaciones a leyes, etc., destinadas a atraer población europea calificada. Un ejemplo de ello es la Ley de Colonizadores de 1845, que autorizaba al presidente de la República a conceder terrenos baldíos a los extranjeros para que fueran trabajados y liberados de impuestos (Jensen, 2008). El tema migratorio no vuelve a tomar importancia hasta que en el año 1872 se crea la Oficina General de Inmigración, que regula la entrada y salida del país, y 10 años después la Agencia General de Inmigración y Colonización de Chile, cuyo objetivo fue promocionar a nuestro país, ante los europeos, como destino migratorio (Castillo, 2010; en López, 2012).

El año 1945 se crea una nueva comisión, la Coordinadora de Inmigración, mediante el Decreto Supremo nro. 385, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores, el cual planteaba abiertamente que un mayor número de inmigrantes europeos sería más beneficioso para el país, ya que la experiencia latinoamericana demostraba que, a mayor número de inmigrantes europeos, mayor desarrollo económico, por lo que se fomentaba desarrollar un plan migratorio que considerara “la armonía racial entre los inmigrantes y la raza chilena” entre otros (López, 2012).

Para la década de los 50, cabe destacar que una nueva normativa inmigratoria del Estado Chileno es promulgada en 1954 a través del Decreto con Fuerza de Ley (D.F.L) nro.69 y el Decreto nro. 521 que lo reglamenta. Se creó el Departamento de Inmigración del Ministerio de Relaciones Exteriores reiterando su actividad coordinadora en estas materias. Promovía la inmigración de grupos que ya estaban bien asentados en Chile, como los españoles, italianos y alemanes, y a la vez, insistía respecto a la ausencia de una política colonizadora, y las dificultades económicas, especialmente de transporte. Finalmente, para el año 1959, hace su aparición la Ley nro. 13.353, que en lo sustantivo modificó lo relativo a la admisión y el trato de los extranjeros en Chile. Con ella suprime la visa de turista y se da libre entrada a los extranjeros. (Zavala y Rojas, 2005).

Para el año 1966, se dictó el Decreto nro. 137, que derogó al Decreto nro. 651 de 1965 y modificó algunos artículos del Decreto nro. 521 de 1953 (D.F.L. 69) el cual entregaba facilidades al ingreso de inmigrantes a Chile, creando a su vez la Comisión Asesora de Inmigración. Dicho decreto disponía que la necesidad de mano de obra calificada hacía urgente una moderna política de inmigración. El 11 de abril de 1966, mediante el Decreto nro. 216 se creó el Consejo de Inmigración; para que coordinara programas inmigratorios y asesorara al cuerpo de

Gobierno. También disponía que la visa se entregaba en el extranjero a profesionales, técnicos o artesanos. Norma que endurece el control sobre quien ingresa y el desempeño de sus funciones en el país (Zavala y Rojas, 2005).

Bajo la dictadura de Augusto Pinochet, se realizaron algunas modificaciones a la ley de migraciones, estableciéndose en 1975 el Decreto de Ley nro. 1094, conocido como la Ley de Extranjería, ley que se caracterizó por su orientación policial y de control, cuyo principal objetivo era evitar la entrada de “elementos peligrosos o terroristas” que amenazaran la “estabilidad nacional”, ley que sigue vigente hasta el día de hoy (Stefoni, 2001; en Jensen, 2008).

Por su parte, el Reglamento de Extranjería, aprobado por Decreto Supremo nro. 597 de 1984, del Ministerio del Interior, reglamenta el ingreso al país, las diversas categorías de residentes, incluyendo a los asilados políticos y refugiados, y los procedimientos administrativos y sancionatorios, además de definir al Ministerio encargado de la función de extranjería y al órgano administrativo competente. Nuevamente, al igual que el DL 1094, no establece derechos ni siquiera la institucionalidad encargada de proteger a los migrantes. Nuevamente, se ve al migrante (en sentido amplio) como un sujeto lleno de obligaciones, pero sin el correlativo derecho que lo asiste. Con el retorno de la democracia el escenario no ha cambiado de manera importante (López, 2012).

Durante el primer gobierno democrático de la transición del Presidente Aylwin (1990-1994), es enviado un proyecto para una nueva ley de migraciones al Congreso Nacional, sin cambios relevantes (Stefoni, 2001; en Jensen 2008). Luego, en el gobierno de Eduardo Frei (1994-2000) frente a lo que se consideraba una situación de “urgencia”, se propuso el primer Plan de Regularización de los inmigrantes “irregulares” (Jensen, 2008). Esta mal llamada amnistía migratoria, otorgó visas de trabajo temporales, por dos años, beneficiando, según datos oficiales, a unas 44.000 personas, 20.000 de las cuales obtuvieron visas de permanencia definitiva (Cano y Soffia, 2009).

Durante el mandato de Ricardo Lagos (2000-2006), los avances pueden observarse desde una óptica internacional, ya que ratifica los únicos instrumentos que a la fecha permiten la promoción y protección de derechos a inmigrantes, la ratificación de la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y sus Familias y la ratificación del Protocolo para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, Especialmente Mujeres y Niños y el Protocolo contra el Tráfico Ilícito de Migrantes

por Tierra, Mar y Aire, ambos complementarios del Convenio contra el Crimen Organizado Transnacional (López, 2012).

En el primer gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010), y frente a las presiones de las asociaciones de migrantes en Chile, fundamentalmente de asociaciones peruanas, se produce un proceso de regularización: se declara una nueva amnistía para todos aquellos inmigrantes que se encuentran en situación de irregularidad, lo que deja una cifra de alrededor de 50.000 extranjeros sin documentación ni contrato de trabajo en Chile, que pueden tener acceso a ser perdonados, tal como se mencionó desde ámbitos gubernamentales (Cano y Soffia, 2009).

En materia legislativa se aprueba la Ley N.º 20.430 sobre Refugiados, la que es promulgada durante el Gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014), incorporando disposiciones sobre protección de refugiados de la Convención de 1951, y de la declaración de Cartagena de 1984. En el gobierno de Sebastián Piñera, como acciones concretas, solo se ha promulgado durante este año la ley N.º 20.609, que establece medidas contra la discriminación, la que fue aprobada, promulgada y publicada en el lapso de 3 meses, luego de haber estado paralizada su tramitación por más de 7 años, aprobación que se logra finalmente por el rechazo que provocó en la población un hecho coyuntural, el asesinato del joven Daniel Zamudio por su condición homosexual. Sin embargo, dicha normativa no contiene disposiciones concretas que beneficien directamente a los inmigrantes, y la aprobación de su reglamento aún se encuentra pendiente (López, 2012).

Siguiendo la línea de tiempo, en el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), se crea el Consejo Nacional de Política Migratoria, a cargo del nuevo proyecto de ley de migraciones. También, en el año 2016, de parte del Departamento de Extranjería y Migración perteneciente al Ministerio del Interior, se señala que, a través del proyecto de ley mencionado, se busca mayor seguridad social y laboral acompañada de una nueva institucionalidad óptima y acorde a las nuevas tendencias migratorias en el país. Sin embargo, dichas iniciativas carecen de propuestas concretas a través de modificaciones a la normativa y legislación del momento (Neira, 2018).

No obstante, a pesar de las críticas en torno al nuevo proyecto de ley de migración, en el segundo gobierno de Sebastián Piñera (2018-2022) se firma la Ley de Migraciones, que básicamente pretende promover los derechos, deberes y obligaciones de los extranjeros en este caso consistiría en reunificación familiar y la liberación de visas para la población venezolana que llegó antes y durante la pandemia. En compañía de esta ley, se crea el Servicio Nacional de Migraciones y sus

Direcciones Regionales, con la misión de optimizar la situación migratoria a lo largo del territorio del país (Gobierno de Chile, 2021).

5.2.7 Perfiles actuales y nuevos flujos de migración en Chile

Comprendiendo las migraciones como un desplazamiento que se puede estudiar en múltiples dimensiones, siendo un proceso que a lo largo del tiempo ha ido evolucionando y generando diferentes fases en los distintos territorios en los cuales se desarrolla, queda entender cuáles son los perfiles actuales de los inmigrantes dentro de Chile, así como también, a partir de múltiples investigaciones, qué flujos migratorios se esperan para el país en estudio, que, en los últimos años, se ha convertido en un país atractor de inmigrantes a nivel latinoamericano (Palominos-Mandiola y Tijoux, 2015).

De esta forma, los procesos de migración en Chile han ido evolucionando con el tiempo. Es así como, para el año 2009, el 61% de los inmigrantes provenía de los países fronterizos (Perú, Bolivia, Argentina), predominando las personas provenientes de Perú, con un 37% de las visas otorgadas situación que, 13 años después, en el año 2021, si bien se mantiene la tendencia de que la gran mayoría de las visas otorgadas eran a habitantes de países sudamericanos, estos ya no corresponden a los países fronterizos, sino que, los países de los cuales llegan más migrantes corresponden a Venezuela, con un 44% del total de visas otorgadas, a este le sigue Colombia, con un 14% y Perú con un 11%, solo este manteniéndose con respecto los países anteriormente mencionados (Departamento de Extranjería y Migración, 2022).

Las características del migrante varían según su país de origen. En general, los migrantes a nivel sudamericano, dejan su país natal debido a crisis políticas y/o económicas, que buscan sustento para sus familias (Díaz y Tijoux, 2014). En el caso de Perú, estos son mayoritariamente mujeres, que en algunos casos tiene mayor nivel educacional que los chilenos que trabajan en el mismo sector. También, en este caso, el migrar es visto como un acto heroico, con el principal objetivo de enviar remesas a su familia que se queda en Perú. Por lo que, en este caso, el principal motivo de que genera este flujo migratorio corresponde al ámbito económico. No obstante, esto no significa que las remuneraciones y la calidad laboral sean óptimas para los migrantes de nacionalidad peruana (Tijoux, 2007).

Por otro lado, los migrantes provenientes de Colombia, se vienen porque anhelan un mayor poder adquisitivo o empezar desde cero en otro lugar, no obstante, no hay que menos preciar que las condiciones de su natal,

Colombia también influyen en su decisión de emprender vuelo hacia Chile. En este caso, las características del migrante colombiano son completamente diferentes a las del migrante peruano, de ambos sexos, nivel educacional alto, y en algunos casos realizan la migración con la familia entera (Rihm-Bianchia y Sharim-Kovalskys, 2017).

En cuanto al flujo migratorio que se origina desde Venezuela hacia Chile, como se mencionó anteriormente, este, en los últimos años, ha tomado el protagonismo dentro de las movilidades de grupos sociales en el territorio, debido a su gran volumen de personas. Puesto que, su país se encuentra en una crisis política y económica que obliga a migrar a sus habitantes para poder subsistir las necesidades básicas propias y de su familia. Es por esto por lo que, esta masa de personas no tiene características tan definidas como en los casos anteriores, migrando personas de toda edad, sexo y nivel educacional (Aranda et al., 2021).

Referente a la recepción de parte de los chilenos hacia los migrantes anteriormente mencionados es relativa a según quién se trate. Está en algunos casos puede ser muy negativa, surgiendo conflictos violentos, racistas y xenófobos (Tijoux, 2013). Uno de los migrantes más discriminados dentro del contexto actual son los haitianos, que, debido a su color de piel diferente al que se encuentra comúnmente en Chile, a su lengua y cultura diferente, son comúnmente marginados de la sociedad (Aranda et al., 2021).

Referente a la recepción de migrantes, estos tienden a acumularse en la zona norte del país, en ciudades como Arica, Iquique o Antofagasta, esto, debido a su mercado especializado con mejores remuneraciones y a su localización geográfica (Contreras et al., 2017). De igual modo, fuera de la Región Metropolitana, que alberga acerca de un 65,4% de la población extranjera, se pueden destacar la región de Tarapacá y Antofagasta, con un 13,7 y un 11% respectivamente. Situación que, al no ser muy bien recibida por los chilenos y sumando el contexto anteriormente mencionado respecto al marco legal que regula el desarrollo de estos movimientos, se generan múltiples problemáticas sociales, entre las cuales se destaca el acceso a la vivienda (Contreras et al., 2021).

Si bien, no se puede predecir de manera exacta cuáles serán los nuevos flujos migratorios que surgirán en un futuro a corto o largo plazo, se pueden estimar cuáles serán los efectos a largo plazo que se producen a partir de los flujos actuales de migrantes. Sin embargo, cabe destacar que, los procesos de migración representan un reto en el desarrollo de las ciudades, debido a que, al ser un proceso multidimensional, estos flujos de cierta forma se convierten desestabilizadores del tejido

urbano, que ponen a prueba la cohesión social, institucionalidad, resiliencia, planificación urbana o en grandes palabras, pone a prueba el funcionamiento de la ciudad (Rodríguez-Vignoli, 2017).

De esta manera, el primero de ellos, se refiere a la feminización de las ciudades, debido a que, en gran parte, las personas que migran son mujeres, por lo tanto, la población del sexo femenino tiende a aumentar (Rodríguez-Vignoli, 2012). Siendo, los aspectos demográficos, aspectos claves para estimar la posible evolución de estos flujos migratorios (Rodríguez-Vignoli, 2018). También, se podría afirmar que, a un largo plazo, la migración puede aumentar el nivel de segregación, por lo que, este indicador es vital a la hora de evaluar el desarrollo socio-territorial en zonas urbanas que se encuentran bajo claros procesos de migración (Rodríguez-Vignoli, 2017).

VI. ÁREA DE ESTUDIO

La ciudad de Antofagasta, también conocida como, “la perla del norte” se fundó el 23 de octubre de 1868, a partir de la previa existencia de un poblado minero llamado La Chimba, el cual se encuentra a 1.368 km de la capital de Chile.

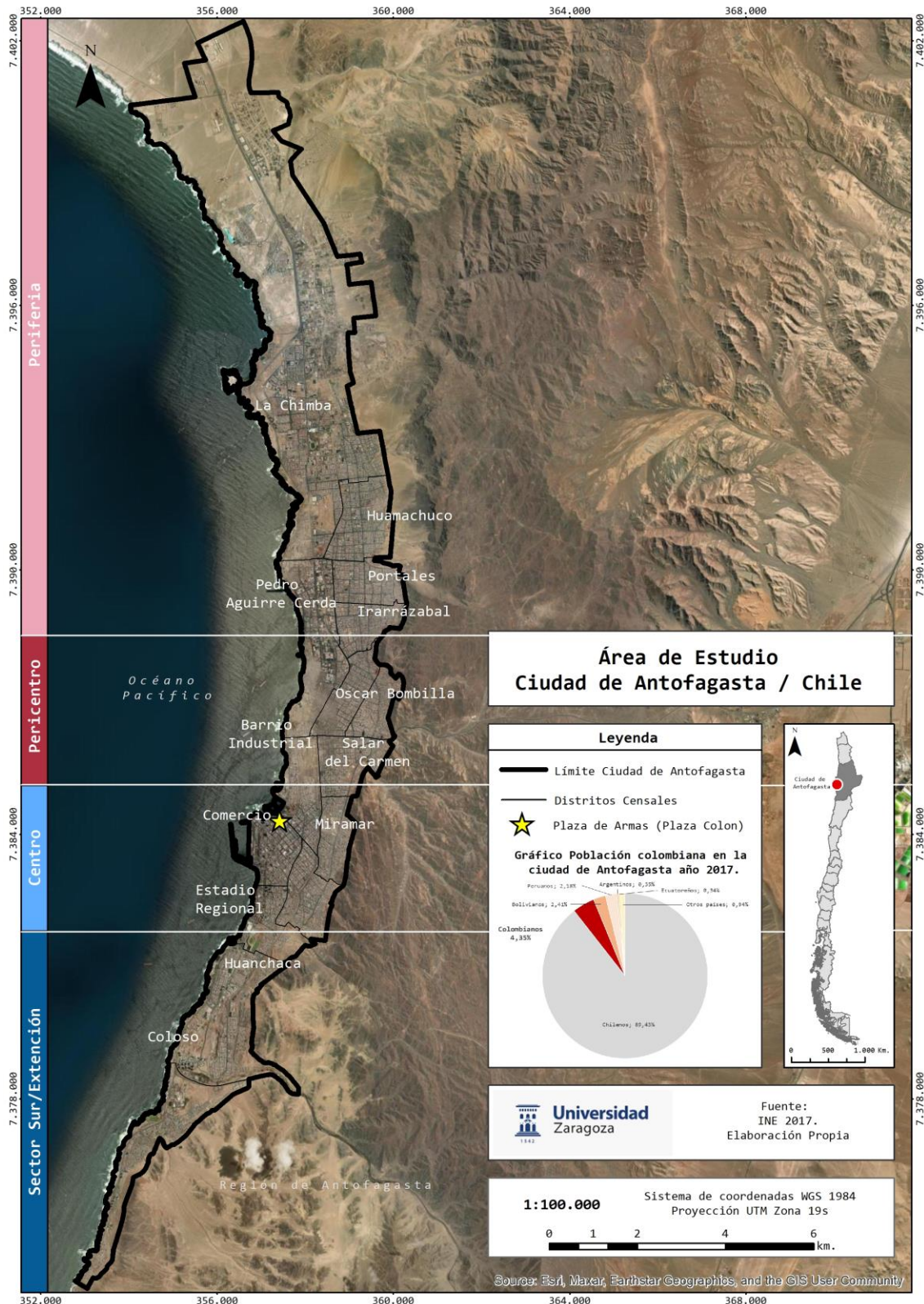
La ciudad de Antofagasta se encuentra situada a los 23°29´ de latitud Sur y 70° 25´ de longitud Oeste, en la II región, provincia de Antofagasta, Comuna de Antofagasta, constituyéndose en la capital de la Segunda región de Chile (GORE - Antofagasta, 2018).

La ciudad se asienta en la planicie litoral, entre la Cordillera de la Costa y el borde marítimo, extendiéndose específicamente entre la Bahía de San Jorge por el norte y la caleta Coloso por el sur, adoptando una forma longitudinal, con una longitud aproximadamente de 80 km. Topográficamente, se distinguen 5 sectores: la cordillera costera propiamente tal, un área de piedemonte (cota 250 m.s.n.m. aproximadamente) donde las pendientes disminuyen considerablemente hacia la zona de contacto, la planicie litoral lugar donde se aloja la ciudad, el borde costero donde se llevan a cabo las actividades portuarias y recreativas y la zona de acantilado.

Respecto al desarrollo histórico de la ciudad de Antofagasta, este se caracteriza por un crecimiento espontáneo, no planificado, fuertemente influenciado por la geografía del lugar, dando lugar una estructura de conectividad, caracterizado por ejes viales discontinuos, con prevalencia de los ejes longitudinales sentido norte-sur, por sobre los transversales que tiene un sentido oriente-poniente (Ver Figura 1).

Actualmente, su área urbana tiene una superficie de 889,41 Ha (considerando solo el área urbana relacionada con la ciudad y su extensión inmediata hacia el norte, excluyendo los terrenos vinculados con la península de Mejillones). Demográficamente, la ciudad de Antofagasta, para el año 2017, contaba con 361.873 habitantes, albergando más de 112.000 viviendas. Este escenario sitúa a la ciudad como la quinta ciudad más poblada del país, representando el 2,1% de la población total de Chile (I.N.E. 2017), quedando por debajo de ciudades como: Gran Santiago, Gran Concepción, Gran Valparaíso y la Gran La Serena, que en conjunto concentran el 71% de población urbana del país (I.N.E. 2017).

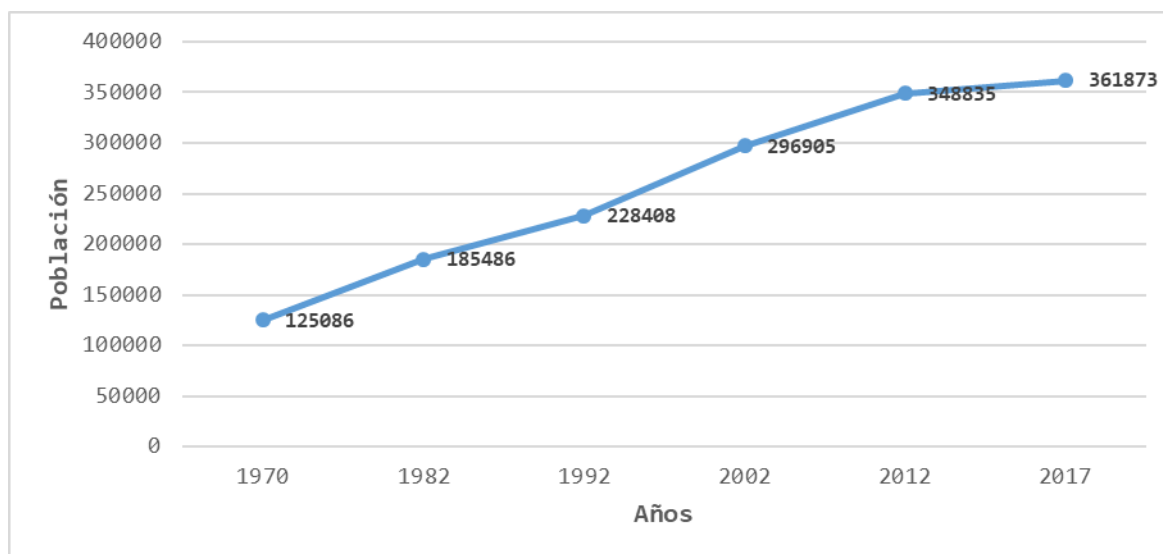
Fig. N.º 1: Área de Estudio: Ciudad de Antofagasta / Chile.



Fuente: Elaboración propia.

La ciudad de Antofagasta ha presentado en los últimos 40 años, un comportamiento demográfico tipo exponencial hasta el año 2012, luego, entre los años 2012 y 2017, sigue existiendo un aumento de población, tal como se puede apreciar en la figura 2, presentando un crecimiento de población intercensal promedio anual del 2,0% (I.N.E. 2017).

Fig. N.º 2: Evolución de la población. Ciudad de Antofagasta. Periodo: 1960 - 2020.



Fuente: Elaboración propia, en base a datos INE. 2019.

Hoy, la ciudad se ha convertido en un área urbana compleja. Su economía está basada en los ingresos de las actividades extractivas, mineras, pero también en los servicios y el mercado inmobiliario (Daher, 2003), convirtiendo a la ciudad en un gran polo económico, que ha estimulado el crecimiento de otros sectores como construcción, transporte, comunicación y servicios personales, posicionando a la ciudad como la de mayor ingreso per cápita del país, alcanzando los 37.000 dólares.

Lo anterior, junto, se suma a algunas características geográficas desfavorables, tales como el ancho litoral acotado y la presencia de zonas de remociones en masa y aluviones. Todas estas condiciones han sido los principales motores de las condiciones de segregación urbana residencial debido a la libre transacción de suelo sin regulación por parte del Estado (Thodes, 2016). Ver figura 2.

Pese a todo lo anterior, la ciudad aún mantiene su barrio histórico, caracterizado principalmente por edificios que datan de la época gloriosa del salitre chileno, que lentamente ceden terreno ante procesos de gentrificación y renovación urbana. (Galeno-Ibaceta, 2016).

Fig. N.º 3: Zonas vulnerables, ciudad de Antofagasta. Vistas A y B.



Vista A. Zona de expansión urbana precaria en pendiente.



Vista B. Asentamientos informales en zonas de remoción de masa.
Fuente: Elaboración propia. Actividad de terreno mayo - 2022.

Respecto a los grupos socioeconómicos predominantes en la ciudad de Antofagasta para el año 2012 (ver Figura 3) se observa cómo el gradiente de estratificación oriente poniente es notoria, con un mayor predominio de estratos Medio Altos y Altos, en el borde costero de la comuna, de estratos medios en la planicie litoral y de estratos medios bajos y bajos en contacto directo con el farellón costero y las condiciones de

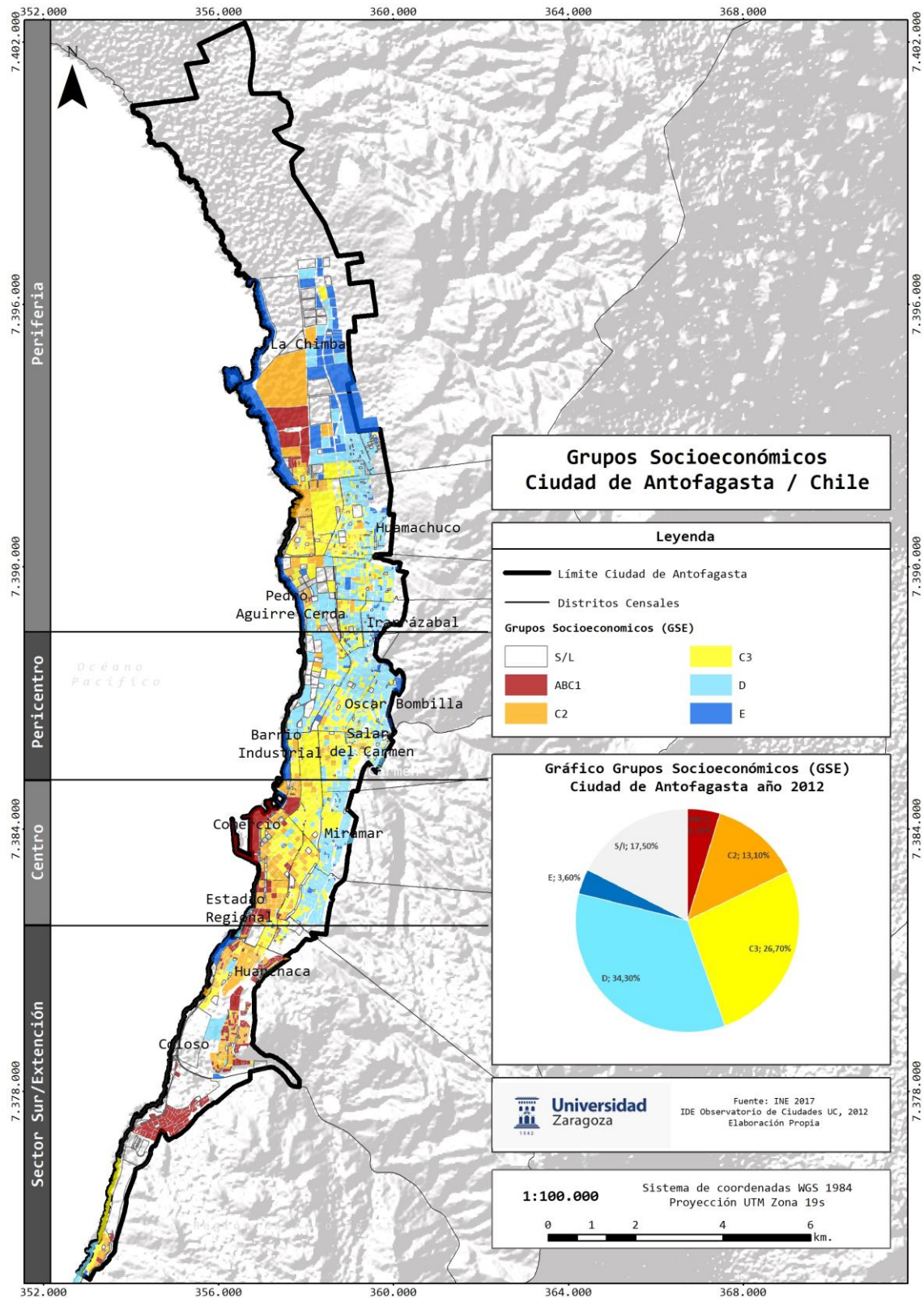
riesgo que este conlleva. Aunque cabe mencionar que algunos sectores de estratos altos igualmente están sujetos a la condición de riesgo por efectos de maremotos o tsunamis.

Esta estratificación, que por distancia podría considerarse como una forma de integración (entre borde y farellón costeros la distancia es baja), sucede en paralelo a la polarización de los estratos más bajos y altos. Los primeros concentrándose en el sector norte de la ciudad, tradicionalmente denominado “La Chimba”, y los segundos, concentrados en las partes de más reciente desarrollo urbano (condominios cerrados) al extremo sur de la comuna, como lo son Coviefi y Jardines del Sur.

Por otro lado, si bien existe una alta heterogeneidad general a lo largo del territorio, esta polarización socioeconómica queda en evidencia al observar la cartografía de homogeneidad social (ver figura 4), la cual muestra una heterogeneidad alta en el área central, media en las zonas de bajos ingresos adyacentes al borde del farellón costero (oriente de la ciudad), y sectores de alta homogeneidad en el extremo sur y norte, hacia donde se está expandiendo la ciudad con proyectos habitacionales con una débil regulación estatal.

En resumen, en Antofagasta la homogeneidad social está relacionada con la expansión de la ciudad, por un lado, de sectores bajos ingresos en el norte y de altos ingresos en el sur. No obstante, desde el año 2005 se ha evidenciado la presencia del surgimiento de conjuntos habitacionales de clase media-alta y alta (condominios y departamentos) más allá de los límites urbanos de la ciudad, donde se identifica la zona de bajos ingresos de la ciudad (La Chimba - Bonilla), esto debido a la disponibilidad de suelos, encapsulando estas zonas de bajos ingresos (Galeno-Ibaceta, 2016).

Fig. N.º 4: Grupos socioeconómicos: ciudad de Antofagasta / Chile. Periodo 2012.

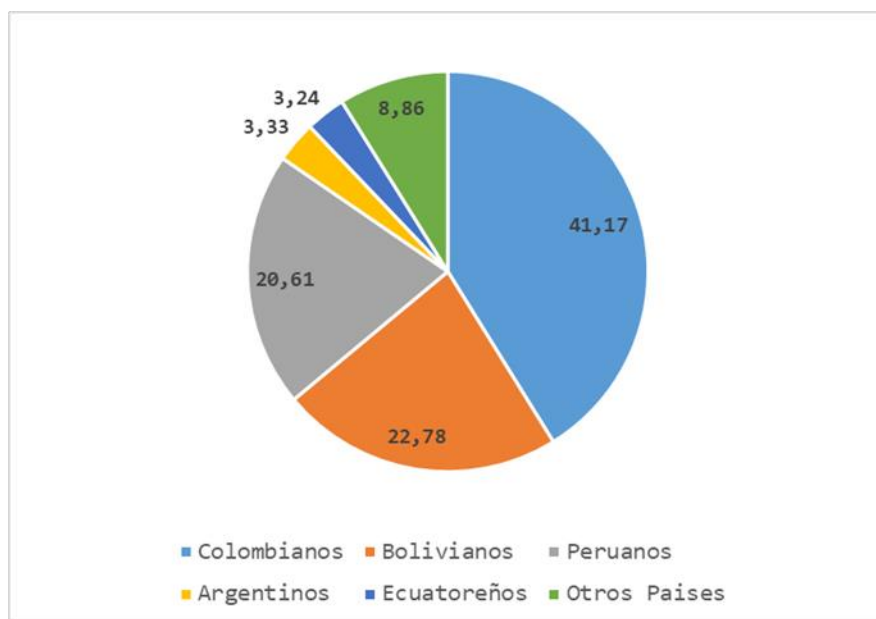


Fuente: Elaboración propia.

Respecto al tema migratorio, hay que señalar que de acuerdo con los últimos cálculos en Chile existen 1.4 millones de personas extranjeras, que equivalen al 6,6% de la población total del país (I.N.E, 2018). Dentro de este contexto nacional, la región de Antofagasta destaca como la segunda unidad del país, con la mayor concentración de inmigrantes después de la Región Metropolitana y la comuna de Santiago. De acuerdo con las cifras proporcionadas por el instituto Nacional de Estadísticas (2018) la primera representa el 7.0%, para la segunda equivale al 4,4%, fenómeno se atribuye a su ubicación en la zona norte del país, donde el flujo como presencia de población /inmigrante está más presente.

Al analizar en detalle la región de Antofagasta, la población inmigrante de su capital, la ciudad de Antofagasta, tal como se indicó, según reporte I.N.E (2018) se estima un monto cercano a las 61.000 inmigrantes, de los cuales predomina la población colombiana, tal como se puede observar en la figura 5.

Fig. N.º 5: Principales nacionalidades de los inmigrantes en la ciudad de Antofagasta. Año 2017.



Fuente: Elaboración propia, en base a datos INE. 2017.

La población de origen colombiano, que, no siendo fronteriza, ha presentado un incremento considerable en los últimos 20 años, pasando de 500 inmigrantes en el año 2002, a más de 15.000 casos para el año 2017 (I.N.E, 2017). No obstante, esta cifra corresponde a inmigrantes con permanencia definitiva y con ingreso formal, a esta cifra se suman otros 10.000 con visas temporaria o transitoria y cerca de 5.000 en

proceso de regularización, siendo en total más de 30.000 colombianos en la ciudad de Antofagasta. (D.E.M. 2017).

En relación con el perfil del migrante colombiano, predominan los hombres con edades entre 20 a 35 años, provenientes del Valle del Cauca. En cuanto a las principales ocupaciones que desarrolla este colectivo, un 80,88% declaró ser empleado o desempeñar labores en el servicio doméstico; 10,93% estudiantes; 2,67% dueña de casa; 2,38% inactivos; 1,81% obrero o jornalero; y un 0,37% no informó su ocupación. D.E.M (2017).

VII. METODOLOGÍA

Para proceder a evaluar los procesos socioterritoriales recientes que enfrenta la ciudad de Antofagasta producto de la inmigración internacional del colectivo colombiano, para el periodo 2002 - 2017, se hace necesario una metodología mixta con herramientas de investigación tanto cualitativas y cuantitativas.

La combinación de metodologías de investigación cuantitativas y cualitativas otorga una mayor comprensión de la problemática en estudio, teniendo en cuenta las ventajas de ambos tipos de metodologías (Pereira, 2011). Siendo esto, de vital importancia, en vista de que se está evaluando un proceso de transformación socio-espacial, que tal cual como indica su nombre, los efectos de este se manifiesta en la morfología y la construcción de la ciudad, así como en cambios en la sociedad, cultura e identidad de los habitantes. Cabe destacar que el desarrollo de esta metodología se enmarca en el contexto mundial de la pandemia por el COVID-19, por lo que, parte de las actividades planteadas tuvieron que ser ajustes, especialmente aquellas actividades que requieren de trabajo en terreno.

Por lo tanto, se utilizarán múltiples herramientas pertenecientes al mundo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) como los softwares WhatsApp, Zoom, Skype, entre otros. Apoyado con el manejo de diferentes Sistemas de Información Geográficos (SIGs) como Google Earth Pro, Google Street View y Arcgis Pro 2.8.0, esto con el fin de, poder obtener de igual manera información confiable y de calidad para el cumplimiento de los objetivos planteados en esta investigación (Cuenca y Schettini, 2020). La estructura que tomará la metodología, será por objetivo específico, siendo organizados de la siguiente forma: Un primer apartado titulado FUENTES Y SELECCIÓN DE INFORMACIÓN, donde se señalan los recursos, bases de datos, información que será utilizada para los correspondientes análisis, en ella se indican su origen (primarios o secundarios), años, etc. Un segundo apartado, nombrado METODOLOGÍA y TÉCNICA, considera los diversos procedimientos y métodos, ya sean estadísticos como descriptivo, empleados para el procesamiento de la información. Finalmente, un tercer apartado titulado PRODUCTO ESPERADO, que da cuenta de los productos obtenidos del procesamiento de la información, los cuales pueden tener expresiones cartográficas, gráficas o descriptivas (matrices) más su respectivo análisis. La finalidad de esta estructura es ofrecer un orden como detalle de los pasos realizados.

7.1 OBJETIVO ESPECIFICO N.º 01: Análisis de la evolución y cambios del perfil sociodemográfico de la población colombiana en la ciudad de Antofagasta

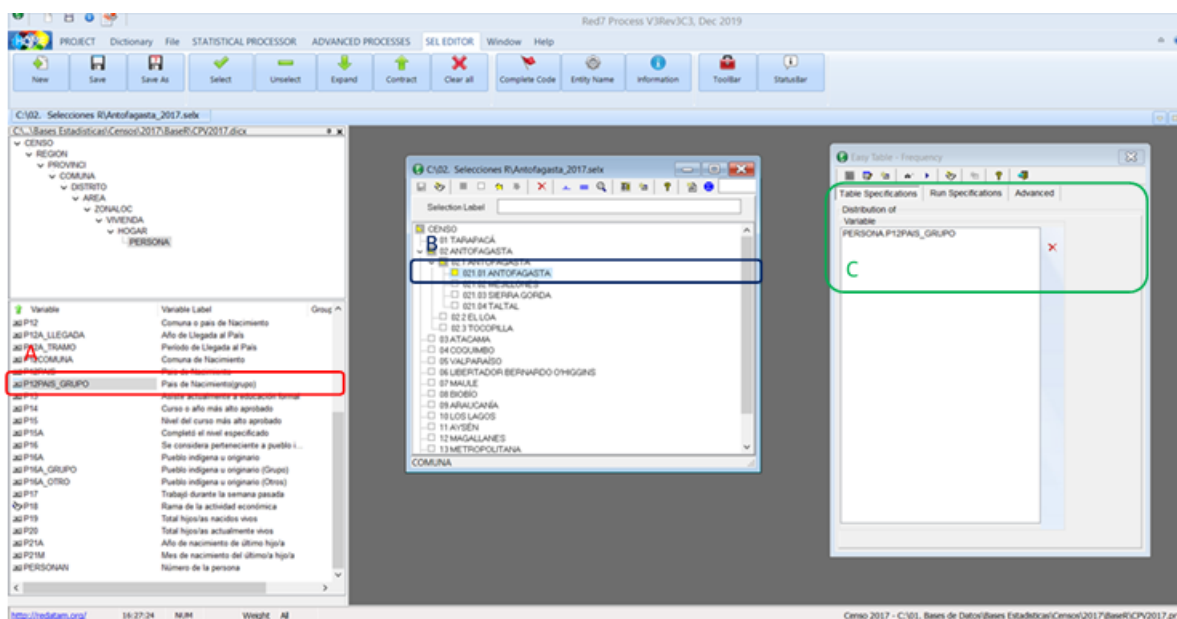
7.1. Fuentes y Selección de información. OE1

El desarrollo de este objetivo tiene un sello geodemográfico, por lo cual es fundamental el acceso a información que permita una continuidad en su seguimiento y análisis, que solo es posible si se trabaja con datos confiables y que puedan ser actualizados en el tiempo, sobre todo cuando se están produciendo importantes cambios sociales en el país, siendo primordial recurrir a bases de datos formales y reconocidas. De esta forma se procedió a trabajar con los datos y criterios proporcionados por el XVIII Censo de Población y VII de Vivienda de los años 2002 y el XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda 2017, que permitirán acceder a las dimensiones señaladas en este objetivo.

La selección, manipulación y procesamiento de los datos censales fue realizado por medio del software REDATAM +SP (Ver Fig. N.º 02) donde se realizaron los siguientes pasos:

1. Definición **UNIVERSO**. Se realizó la selección del universo a trabajar, en este caso correspondió al colectivo migrante colombiano, para ello se tomó como referencia las preguntas: *¿País o comuna donde nació?*, cruzada con la pregunta *¿País o comuna de residencia hace cinco años?* Lo cual permite tener un panorama lo más cercano a la realidad del colectivo colombiano.
2. Definición **ESPACIO** y **UNIDAD GEOGRÁFICA DE ANÁLISIS**. Una vez definido el universo a trabajar, se procedió a seleccionar el espacio de trabajo que en este caso corresponde a la ciudad de Antofagasta (espacio geográfico), el cual será analizada a nivel de **Zonas Censales**.

Fig. N.º 6: Pasos realizados en el Software Redatam+SP



Fuentes: Elaboración Propia.

- A = Selección de variable
- B = Definición área de trabajo
- C = Proceso estadístico: Frecuencia

3. Finalmente, se procedió a seleccionar las **DIMENSIONES** y **VARIABLES** a trabajar que definirían el “perfil sociodemográfico” para ello se tomó como referencia los trabajos realizados por Valdebenito (2019) y Gómez (2020). De esta forma se consideró trabajar con la dimensión **PERSONA** (atributos asociados a la persona) seleccionando las siguientes variables con sus correspondientes categorías:

- **SEXO**: Corresponde a la condición biológica de la persona, que puede ser hombre o mujer (I.N.E, 2018), siendo las dos categorías seleccionadas,
- **EDAD**: Concierno a la edad en años cumplidos se refiere al número de aniversarios del nacimiento transcurridos en la fecha de referencia, es decir, a la edad en el último cumpleaños. En esta oportunidad la edad se organizó en los siguientes grupos, considerando los lineamientos del Instituto Nacional de Estadísticas (2018) siendo:

- *Niños: Población entre 0 a 14 años,*
 - *Adolescentes: Población entre 15 a 29 años,*
 - *Maduro: Población entre 30 a 64 años,*
 - *Adulto mayor: Población mayor de 65 años*
-
- **NIVEL EDUCACIONAL:** Se entiende por nivel educacional al conjunto de cursos reconocidos de manera formal por el Ministerio de Educación, que agrupa programas relacionados de acuerdo a conocimientos, destrezas y capacidades exigidos a los participantes para terminar con dicho nivel (I.N.E, 2018). Para este caso se identificaron las siguientes categorías: *Ed. Pre-Básica, Ed. Básica, Ed. Media, Ed. Centro Formación Técnica y Ed. Superior*

 - **ESTADO CIVIL:** Es la calidad o posición permanente, que ocupa un individuo dentro de la sociedad, en relación con su familia y que le otorga ciertos derechos, deberes y obligaciones civiles (I.N.E, 2018). Para lo cual se consideraron las categorías: *Soltero, Casado y Conviviente*, siendo las más frecuentes en estudios previos.

 - **OCUPACIÓN:** Atañe a las actividades económicas, organizadas en 21 ramas que considera el Clasificador de Actividades Económicas Nacional para Encuestas Sociodemográficas (CAENES), adaptación del Clasificador Chileno de Actividades Económicas CIIU4.CL 2012 (I.N.E, 2018). La selección de las variables tomo como referencia la propuesta de organización de la ocupación en las Esferas de actividad de las funciones económicas (Escolano et al, 2007) identificándose: *Esfera de Producción, Esfera de Intermediación y Esfera de Reproducción Social.*

 - **SITUACIÓN LABORAL SEMANA PASADA:** Comprende a la población mayor de 15 años, que llevo a cabo alguna actividad laboral (I.N.E, 2018) que para este caso se consideraron: *Población Económicamente Activa (PEA) y Población Económicamente Inactiva (PEI).*

 - **COMUNA O PAÍS DE RESIDENCIA HACE 5 AÑOS:** Corresponde al lugar de residencia hace cinco años, considerando como referencia origen internacional o nacional (I.N.E, 2018), para este caso se consideraron las alternativas: *Vivía en esta comuna, Vivía en otra comuna o Vivía en otro país.*

- **AÑO DE LLEGADA AL PAÍS:** Corresponde al año de llegada a Chile de las personas censadas que respondieron haber nacido fuera del país, es decir, al año declarado en la pregunta 12.a Si su madre vivía en otro país, ¿en qué año llegó Ud. a Chile? (I.N.E, 2018). Para esta pregunta se tienen dos baterías de respuesta, ya que ambas al considerar distintas fuentes de información (censos 2002 y 2017) presenta umbrales distintos, para ello se organizaron en 4 categorías de intervalos de 10 años tomando como referencia el año del censo.

Es así, para el censo del año 2002, se consideraron las categorías:

- *Llego al país entre 1991 - 2002,*
- *Llego al país entre 1981 - 1990,*
- *Llego al país entre 1971 - 1980 y*
- *Llego al país antes de 1970*

Para el año 2017, las categorías fueron:

- *Llego al país entre 2010 y 2017,*
- *Llego al país entre 2000 y 2009,*
- *Llego al país entre 1990 y 1999 y*
- *Llego al país antes de 1990*

Esto da un total de 26 variables a trabajar para ambos periodos de tiempo, dando un buen acercamiento del perfil sociodemográfico del colectivo colombiano, no solo reflejando los cambios en cuantía sino en características.

7.1.2 Metodología y Técnica. OE1

La distribución de la población en Chile, ha experimentado a lo largo de las últimas décadas un acelerado proceso de redistribución espacial, el cual se ha acentuado producto de la llegada de la población inmigrante extranjera (Canales, 2015) para ello es fundamenta el análisis de las variaciones del perfil sociodemográfico, el cual es entendido como un esbozo de los rasgos generales que definen a una población, es decir, es un conjunto de datos que permiten definir el tamaño y las principales características demográficas y sociales de la población (I.N.E, 2018)

El primer paso siguiente fue la construcción de una matriz “Berry” compuesta por *Filas* que corresponden a las unidades espaciales, que en este caso son las zonas censales (las cuales incluyen los códigos de

dichas unidades espaciales, para su posterior espacialización) siendo 111 y *Columnas* que corresponde a los datos (cifras) de las alternativas de las variables seleccionadas, que en este caso corresponden a 26.

A través del software IBMSPSS 24, se procedió a realizar un Análisis Factorial Exploratorio. Para ello se normalizó la matriz (Berry) de datos, previa a su correlación. Para ello se consideraron los test de linealidad aplicados, que acreditan que las matrices del estudio se ajustan a un modelo de análisis factorial, son el determinante, el de esfericidad de Bartlett y el índice KMO de Kaiser-Meyer-Olkin. (Valdebenito, 2019).

Al acreditarse la intercorrelación entre los indicadores de las respectivas matrices, se procedió al análisis factorial, optándose por el método de Análisis de Componentes Principales (ACP). Esta decisión se sustentó en la necesidad del estudio de utilizar los factores resultantes en los procesos analíticos y agrupamientos espaciales posteriores. En lo que se refiere al número de factores a obtener en las soluciones factoriales de cada año, la decisión fue no delimitar previamente este número utilizando la regla de Kaiser que pone como condición, para considerar un factor en el análisis, el que sus valores propios sean superiores a "1" (Valdebenito, 2019).

La interpretación de los resultados (factores) involucró analizar las saturaciones significativas de cada factor que considera tanto los valores positivos como negativos y denominación posterior del factor, tomando como referencias antecedentes teóricos y empíricos aplicados en otras investigaciones de similar línea, de esta forma se obtendría "X" número de factores para un periodo y "Y" número de factores para otro, para su denominación se tomó como referencia los trabajos González-Valentín y Gálvez-Romero (2009), De Valle Alonso et al (2012), Lavanderos et al (2016), Valdebenito (2019) y Gómez (2020), quienes argumentan los criterios para dichas denominaciones.

Para tener una visión sintética o resumida de cada periodo, se procedió finalmente a realizar un Análisis de Conglomerado o Clúster de tipo Jerárquico, considerando un enfoque Disociativo para terminar en un árbol de clasificación o DENDROGRAMA, obtenido mediante el Método de Ward. Es importante señalar que para esta etapa metodológica se consideraron tanto métodos como enfoques que busquen minimizar y homogeneizar los resultados para su correspondiente su posterior análisis como interpretación, para ello se consideraron como input los resultados calculados anteriormente (factores por periodo).

7.1.3 Resultados Esperados. OE1

Los cálculos y análisis realizados tendrán dos salidas. La primera, de carácter gráfica, tanto tablas como gráficas, que dará cuenta de forma estadística de las diferencias como similitudes entre los dos periodos de año de las variables contempladas para el análisis de perfil sociodemográfico.

El otro producto serán expresiones cartográficas, permitiendo analizar los patrones espaciales que adopta tanto los factores como los clústeres calculados. Para ello se considera la utilización del Sistemas de Información Geográfica (S.I.G) ArcGis PRO 2.8.0. Como input de este apartado, aparte de usar los cálculos obtenidos, se considerará las coberturas digitales proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística (I.N.E) para los años 2002 y 2017 para el área de estudio, que serán clasificadas mediante el método “Natural Break” (5 rangos) para mantener el propósito de este objetivo contrastar los principales cambios.

7.2 OBJETIVO ESPECÍFICO N.º 02: Examinar el escenario de la vivienda, como un exponente de vulnerabilidad residencial del colectivo colombiano

7.2.1 Fuente y Selección de Información. OE2

Si bien el concepto de vulnerabilidad ha sido muy utilizado y relacionado con los impactos producidos por los fenómenos físicos-naturales, en la población (Chardon, 2010). Hoy en día esta concepción ha tomado un nuevo enfoque, considerando las relaciones con las ciencias sociales (Chardon, 2010). De esta forma, el concepto de vulnerabilidad ha superado ampliamente su delimitación inicial, considerándose hoy en día como un enfoque dinámico que considera no solo las desventajas iniciales, sino también sociales, culturales, demográficas, económicas, entre otras, definiendo un escenario más integral como señala (Chardon, 2008).

Para las ciudades, este proceso es traducido como el malestar en las mismas producido por la combinación de múltiples dimensiones de desventaja, en el que toda esperanza de movilidad social ascendente, de superación de su condición social, de exclusión o próxima a ella, es contemplada como extremadamente difícil de alcanzar (Cardona, 2006). Por el contrario, conlleva una percepción de inseguridad y miedo a la posibilidad de una movilidad social descendente, de empeoramiento de sus actuales condiciones de vida” (ONU, 2003). Bajo este escenario es

donde la vulnerabilidad específicamente la residencial, que es entendida como: condiciones, las viviendas y su entorno, presentan una limitada o deficiente acceso a los servicios, infraestructura y equipamiento, que no presentan condiciones dignas de habitabilidad, ya sea por el estado de deterioro de las edificaciones, por disponer de una superficie insuficiente o bien por la falta de servicios básicos. También entendido como los soportes físicos que acogen la vida de la población. Ejemplo de ello serían: *Porcentaje de viviendas con menos de 30 m², Porcentaje de población en viviendas sin servicio o aseo, Porcentaje de viviendas en edificios en estado de conservación ruinoso, malo o deficiente, Porcentaje viviendas en edificios con más de 70 años de edificación*, entre otros.

Estos indicadores no hacen referencia exclusivamente a las viviendas donde se desarrolla la esfera privada, sino remite a una dimensión más compleja que hace referencia tanto a las viviendas como al entorno en el que se desarrolla buena parte de la vida social. De esta forma, un hábitat degradado, afecta a las viviendas como al entorno donde se asienta, generando de condiciones desfavorables que pueden propiciar, que condicionan el hábitat del lugar (Alguacil,2006).

Al respecto, es importante señalar que la vivienda precaria, correspondería a la máxima expresión de vulnerabilidad residencial, entendida como aquellos alojamientos que no reúnen condiciones dignas de habitabilidad, ya sea por el mal estado de conservación de los edificios, no cumplir con las normas adecuadas de edificación, materialidad insuficiente en la construcción, disponer de una superficie insuficiente para los habitantes o bien por la falta de instalaciones básicas en la vivienda por señalar, siendo la población en tránsito o recién llegada (migrantes) la más expuesta a vivir en estas condiciones, por la falta de nexos o inserción temprana en la sociedad de acogida (Stefoni, 2011 y Canales, 2015).

El desarrollo de este objetivo se realizará mediante la identificación de las viviendas vulnerables del colectivo colombiano en la ciudad de Antofagasta para los últimos años, para ello se contempla la revisión de varias fuentes de información, las cuales se organizaron en principales y secundarias, por temas de accesibilidad (disponibilidad) y escala (nivel de resolución).

De esta forma, la información principal central, hará referencia a las **VIVIENDAS FORMALES**, para ello se tomó la información disponible del **XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda o Censo de Población y Vivienda 2017**, donde se seleccionaron variables que buscan caracterizar las deficiencias que presentan las viviendas, específicamente en su

interior, en otras palabras, describir su habitabilidad. Para ello se tomó como referencia el Atlas de la Vulnerabilidad Urbana en España 2001 y 2011. Metodología, contenidos y créditos” (Ministerio de Fomento, 2015) complementado con los lineamientos nacionales sobre la temática dictadas por MIDEPLAN (2008) “Requerimientos de vivienda: Comparación metodologías utilizadas por MIDEPLAN” siendo seleccionadas las siguientes variables:

- Población colectivo colombiano por hogares
- Número de Hogares por vivienda
- Número de piezas usadas como dormitorio
- Situación de Hacinamiento
- Tipo Vivienda
- Estado del Saneamiento
- Materialidad de las paredes exteriores
- Materialidad de la cubierta del Techo
- Materialidad del piso

También es importante señalar que la información (selección de variables) será trabajará a escala de zonas censales, al igual que el objetivo N.º 01, para contrastar y dar continuidad con el estudio, específicamente desde la salida espacial (cartográfica).

Como fuente de información secundaria o complementaria a la principal, se consideró la revisión de las siguientes bases:

- **VIVIENDAS INFORMALES** para ello se contempló la revisión del *Catastro de Campamento del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU)* para los años 2011, 2017 y 2022, siendo un registro sistematizado de los asentamientos irregulares localizados en nuestro país y de la cantidad de hogares que habitan en ellos. Esta base de datos proporcionará información sobre: la distribución, población y antigüedad de este tipo de asentamientos.
- **INSTRUMENTO DE PLANIFICACIÓN** para este punto se contempló revisar la normativa de la comuna, en este sentido se revisaron: el Plan Regulador Comunal vigente (2001), las modificaciones correspondientes (2005 - 2018) y los Planes Seccionales La Chimba

(1999) y La Negra (2003), para ver las disposiciones legales respecto a las viviendas vulnerables.

7.2.2 Metodología y Técnica. OE2

El interés de los especialistas del territorio ha ido en aumento respecto a las técnicas de análisis, pues se han instaurado en la gestión pública de recursos naturales, la generación de políticas y normativas de regulación ambiental. Además, es una herramienta especial para localización de actividades, manejo de recursos naturales, control de riesgos y amenazas, contaminación ambiental y ordenamiento del territorio (Franco, 2011).

La Metodología Análisis Multicriterio (AMC) es definido como un conjunto de técnicas que orientan el proceso de toma de decisiones, con la finalidad de comparar alternativas a partir de varios puntos de vista, criterios y objetos en conflicto (Gómez y Barredo, 2005).

La clasificación de un conjunto de elementos según los valores que tome en cada uno de ellos un indicador A, será distinta a las clasificaciones establecidas según los indicadores C y B. De esta forma, un elemento "A" puede situarse por delante de otro elemento "B" en la clasificación A, pero estar por detrás de este en las clasificaciones B o C. El método multicriterio parte de establecer, de forma matemática, grupos de elementos "no peores" entre sí, es decir, situados en posiciones, según los distintos criterios, que no permitan determinar si son "mejores" o "peores" según el conjunto de criterios correspondientes a los indicadores considerados (Ministerio de Fomento, 2015).

Para la modelización de la vulnerabilidad residencial, se procedió a considerar la Metodología Análisis Multicriterio (AMC) específicamente el método: Proceso de jerarquía Analítica (AHP) en combinación lineal ponderada (WLC), considerando para su aplicación y manipulación los Sistemas de Información Geográfica (S.I.G) construyendo un modelo espacial graduado de vulnerabilidad residencial, basado en la combinación y compensación de factores mediante el establecimiento de un sistema de pesos expresados en tantos por uno (Cos y Reques, 2019).

A. Proceso de Jerarquía Analítica.

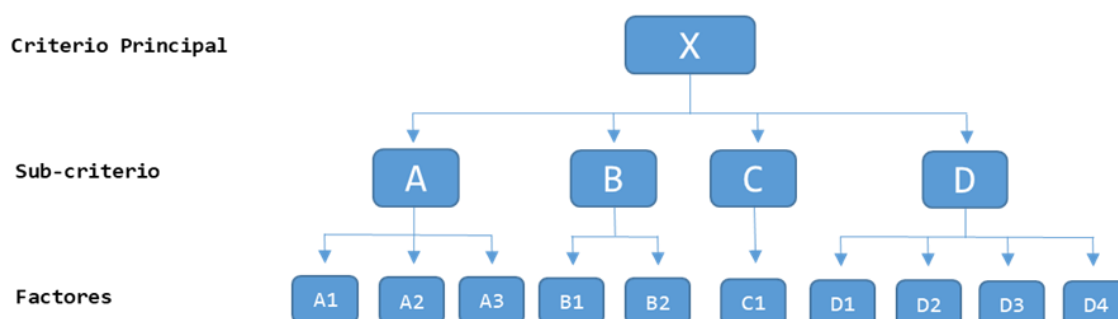
Para la determinación de los pesos de los factores se utilizó la Metodología Análisis Multicriterio (AMC) específicamente el método: Proceso de jerarquía analítica (AHP - Analytic Hierarchy Process), propuesto por el autor Saaty (1980). Siendo un método basado en la evaluación de diferentes criterios que permiten jerarquizar un proceso,

optimizando la toma de decisiones gerenciales (Saaty, 1980). Esta metodología se utiliza para resolver problemas en los cuales existe la necesidad de priorizar distintas opciones y posteriormente decidir cuál es la opción más conveniente, como en este caso la identificación de las zonas con mayor vulnerabilidad residencial.

La técnica AHP ayuda a los analistas a organizar los aspectos críticos de un problema en una estructura jerárquica similar a la estructura de un árbol familiar, reduciendo las decisiones complejas a una serie de comparaciones que permiten la jerarquización de los diferentes aspectos (criterios) evaluados (Saaty, 1980).

El Primer paso de este método consiste en definir la información de forma jerárquicos. Para ello se estructura en diferentes niveles: iniciándose en el tope que corresponde a la definición del objetivo principal del proceso de jerarquización conocido como criterio, luego se definen los niveles intermedios (sub-criterios a evaluar) y finalmente, en el nivel más bajo se describen los factores o alternativas a ser comparadas, siendo las que presentan una relación en función a un parámetro, conformando agrupaciones temáticas (Ver fig. N.º 03).

Fig. N.º 7: Árbol de Jerarquías, Saaty (1980)



Fuente: Elaboración propia.

El segundo paso corresponde a la ponderación de los factores y sub-criterios (Tabla N.º 02), para ello se procede a la elaboración de una matriz, donde se comparan los factores, para ello se tomó como referencia la escala de comparación de Saaty (1980).

Tabla N.º 2: Escala de comparación entre pares de Saaty 1980

Criterios: Más importantes	
9	Absolutamente importante
7	Demostrablemente más importante
5	Notablemente más importante
3	Ligeramente más importante
1	Igual importancia
1/3	Ligeramente menos importante
1/5	Notablemente menos importante
1/7	Demostrablemente menos importante
1/9	Absolutamente menos importante
Criterios: Menos importantes	

Fuente: Elaboración propia.

La escala fundamental para representar la intensidad de los juicios es graficada en la Tabla N.º 03, identificando la escala numérica con su respectiva escala verbal y la explicación:

Tabla N.º 3: Intensidad de los juicios para la matriz.

Escala Numérica	Escala Verbal	Explicación
1	Igual importancia.	Los dos elementos contribuyen igualmente a la propiedad o criterio.
3	Moderadamente más importante un elemento que el otro.	El juicio y la experiencia previa favorecen a un elemento frente al otro.
5	Fuertemente más importante un elemento que en otro.	El juicio y la experiencia previa favorecen fuertemente a un elemento frente al otro.
7	Mucho más fuerte la importancia de un elemento que la del otro	Un elemento domina fuertemente. Su dominación está probada en práctica.
9	Importancia extrema de un elemento frente al otro.	Un elemento domina al otro con el mayor orden de magnitud posible.

Fuente: Elaboración propia.

El cálculo de los pesos de cada factor, y sus respectivas Valores, tiene como objetivo, según Saaty (1980:55): *“Determinar los pesos o coeficiente (Ci) con los que intervienen un grupo de atributos independientes (Xi) en combinación (modelo), con el fin de obtener el valor de un atributo dependiente (Y = C1*X1+C2*X2+C3*...+Cn*Xn)”*

B. Combinación Lineal Ponderada.

Con los resultados obtenidos del AMC - AHP se procedió a utilizar el software ArcMap 10.8, donde se ejecutó el método: Combinación Lineal Ponderada (WLC - Weighted Linear Combination), con el propósito de espacializar de forma sintética y óptima los resultados obtenidos y con ello contestar al objetivo planteado.

El método WLC considera el valor de un pixel (R_i) vendrá definido por la suma de las aptitudes parciales que toma cada factor en ese punto del territorio. A su vez, cada una de las aptitudes parciales vendrán definida por el valor que toma cada factor (alternativas) en ese pixel multiplicado por el "peso" de dicho factor (Barredo, 1996).

Formula:

$$R_i = \sum_{j=1}^n W_j X_{ij}$$

Combinación Lineal Ponderada

R_i: Aptitud del pixel *i* para la actividad evaluada.

j: Peso del criterio *j*.

X_{ij}: Valor de la alternativa en el pixel *i* para el criterio *j*.

En el caso de la WLC su característica más notable es que permite la compensación entre los distintos factores. Así, al tratarse de un sumatorio, aunque la aptitud parcial de un pixel presente valores muy bajos para un factor, su aptitud global puede quedar compensada con otros factores para los que ese mismo pixel presenta valores muy altos. En la WLC el grado de intersección booleana es medio, mientras que el nivel de compensación es el máximo permitido. Por todo ello, en los resultados se está asumiendo un nivel de riesgo neutro. En otras palabras, consiste en normalizar la escala valorativa, para que todos los criterios puedan evaluarse de la misma forma y posteriormente aplicar un peso de importancia relativa para cada criterio, lo que permite la compensación de variables (Barredo, 1996).

La aplicación del método WLC en ArcMap 10.8, considera los siguientes pasos:

- 1) Transformar cada cobertura vectorial (con la información previamente añadida) a ráster,
- 2) El primer cálculo consistió en multiplicar del peso (P) definido por los expertos en cada uno de los factores a trabajar. Para ello se consideró la utilización de la **Calculadora Ráster**, donde se plantea la siguiente ecuación inicial:

Factor 1 = (variable 1 * P1) ...

Una vez establecidos los pesos de los factores, se procedió a definir los siguientes sub-criterios:

1. **Población.** Compuesta por las variables: Población colectivo colombiano por hogares y Número de Hogares,
2. **Construcción.** Compuesto solo por la variable: Tipo de Vivienda,
3. **Materialidad.** Compuesta por las variables: Materialidad de los muros exteriores, Materialidad de la cubierta del Techo Y Materialidad la construcción del piso,
4. **Agrupación.** Compuesta por las variables: Número de piezas usadas como dormitorio y Hacinamiento,

De esta forma se procedió a establecer la siguiente ecuación:

$$\text{Sub-criterio} = ((\text{Factor 1} \times \text{P1}) + (\text{Factor 2} \times \text{P2}) + (\text{Factor 3} \times \text{P3}) + (\text{Factor} \times \text{P4}))$$

3) Con los ráster obtenidos (sub-criterios) se procedió a multiplicar con su correspondiente (P) del AMC-AHP, para luego sumar y con ello obtener la vulnerabilidad urbana (formato ráster):

$$\text{V.U.} = \text{Criterio} = ((\text{Sub-criterio 1} \times \text{P1}) + (\text{Sub-criterio 2} \times \text{P2}) + (\text{Sub-criterio 3} \times \text{P3}) + (\text{Sub-criterio} \times \text{P4}))$$

4) Finalmente, con el ráster obtenido se realizó una reclasificación estableciendo 5 categorías, tomando como referencia el valor mínimo y máximo obtenido, considerando para ello el método Natural Breaks. De esta forma, el mayor valor corresponderá a la mayor vulnerabilidad, mientras el de menor valor corresponderá al de menor vulnerabilidad. Para ello se consideró la siguiente clasificación: 5) Muy Altamente Vulnerable, 4) Alta Vulnerable, 3) Mediamente Vulnerabilidad, 2) Baja Vulnerabilidad y 1) Muy Baja Vulnerabilidad.

Respecto al análisis de la información complementaria específicamente, la relacionada con el catastro de campamentos, se procederá a espacializar las unidades, las que serán clasificadas según el número de hogares que constituyen las unidades, ejercicio que se aplicara para los periodos seleccionados (2011 - 2019 - 2021), para luego

correlacionarlos (ver cercanía) con las zonas de mayor vulnerabilidad de vivienda.

7.1.3 Resultados Esperados. OE2

Los resultados obtenidos de la aplicación de esta técnica de jerarquización, será principalmente de carácter espacial (identificación de patrones u hot spot), donde se busca no solo identificar las zonas que presentan mayor vulnerabilidad residencial asociado a la población inmigrante colombiana, sino realizar una lectura en cuando a procesos socioterritoriales vinculados al tema residencial como la presencia y evolución de viviendas informales y los direccionamientos de la normativa sobre el tema residencial. Para ello se contempló cotejar los resultados obtenidos del AMC con la información de Campamentos y normativa de la ciudad de Antofagasta, para tener un escenario más completo respecto a esta dimensión.

Respecto a los resultados estadísticos, el principal alcance va en la línea de identificar el o los factores que presentan mayor injerencia o peso a la hora de definir la vulnerabilidad residencial, esto con el propósito de proponer medidas para disminuir su peso y con ello el grado de vulnerabilidad trabajada.

7.3 OBJETIVO ESPECÍFICO N.º 03: Contrastar la percepción de los residentes de la ciudad de Antofagasta frente al colectivo colombiano, sobre los procesos socioterritoriales que están construyendo la ciudad

7.3.1 Fuente y Selección de Información. OE3

La fuente de información que se considera para el desarrollo de este objetivo, corresponde a la población que compone la ciudad de Antofagasta, específicamente conocer la percepción de la población residente nacional y el colectivo colombiano (quedando fuera población inmigrante internacional de otros países) frente a diversos temas que los relacionan como habitantes dinámicos, que moldean y construyen un asentamiento en constante crecimiento (Páez, 2001).

Esta etapa del trabajo constará de dos actividades de terreno para levantar información de primera fuente. Dichas actividades se realizaron en julio del 2019 y la otra en mayo del 2022. Hay que señalar que, si bien el periodo es relativamente corto entre un año y el otro, ha sido un lapso de tiempo muy activo. En dicho periodo se produjo un estallido social que tuvo distintos alcances y aristas tanto a nivel nacional como local, entre ellas el tema de la inmigración internacional (Jiménez-

Yáñez, 2021), aparte se vivió la pandemia producto del COVID-19, teniendo más efectos en la población más vulnerable (Tres y Rodríguez, 2020).

De esta forma se consideró como herramienta para el levantamiento de información la realización de una encuesta, tal como señala García (1993), la encuesta se expresa como «una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características»

Para ello se procedió a confeccionar una encuesta de 24 preguntas (Anexo N.º 1: Encuesta aplicada), que fue aplicada de igual forma a la población residente nacional y el colectivo colombiano. Este instrumento considero un diseño de respuesta cerrada, tomando como referencia en la mayoría de las preguntas la escala de Likert para las respuestas. Las preguntas se organizaron en 4 categorías para ambos grupos, esto con el propósito de sistematizar la información obtenida en líneas o enfoques, que contribuyan en responder al objetivo propuesto.

Las categorías definidas fueron:

1. *Información Base*: apartado que da cuenta de la composición de los encuestados residentes ¹ pero con énfasis en el colectivo colombiano, abordando las variables: Sexo, Edad, Estado Civil, Nivel Educativo, Situación Laboral,
2. *Movilidad*: antecedentes asociados al desplazamiento y selección del área,
3. *Percepción Social*: revisión y contraste de la postura e impresiones de los dos grupos frente a diversos temas o problemáticas que los relacionan en la convivencia en la ciudad de Antofagasta, opiniones sobre el proceso migratorio y sus relaciones,
4. *Dinámica Territorio*: comportamiento y valorización de los dos grupos frente a los espacios que componen la ciudad de Antofagasta.

¹Si bien se desarrollaron preguntas relacionadas a los residentes de la ciudad de Antofagasta, el desarrollo de la investigación apunta al colectivo colombiano (cambios experimentados), por lo cual estos datos no serán presentados propiamente tal, si no mencionados como referencias.

La escala trabajo aplicada en el terreno para levantar la información a diferencia de los dos objetivos anteriores, este se trabajó a nivel de distritos, definiéndose quince cuadrantes o unidades, que abarca más del 95% de la zona urbana de la ciudad de Antofagasta.

Con la definición de estos cuadrantes se estableció la realización de 10 encuestas para cada periodo, por cada grupo de trabajo, lo cual dio un total de 300 encuestas por grupo. El sustento estadístico y validez de la información levantada, consideró como referencia la muestra aleatoria simple (Otzen y Manterola, 2017).

7.3.2 Metodología y Técnica. E03

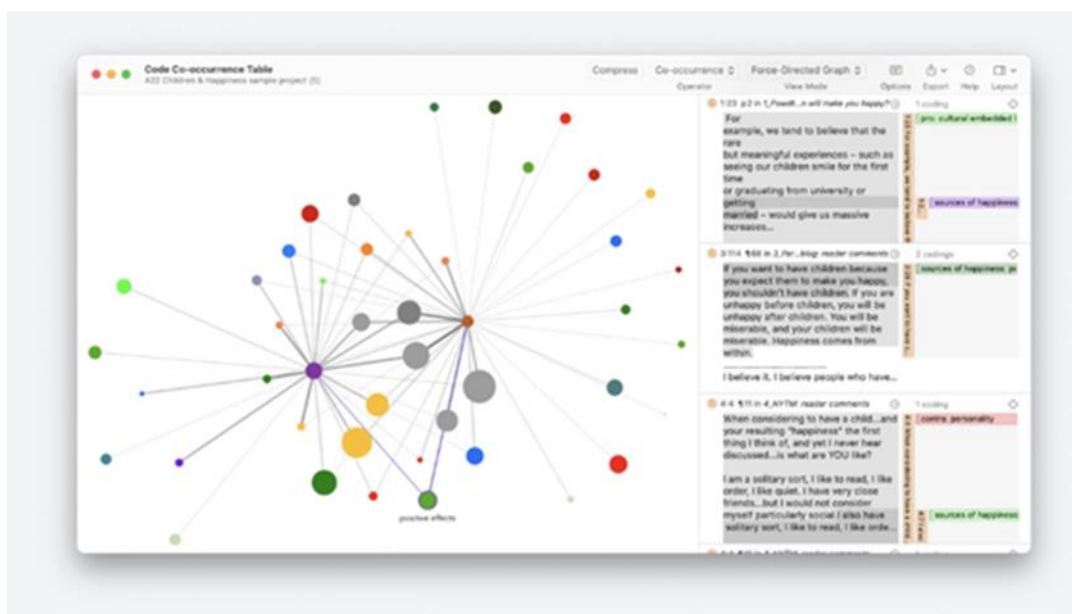
La información obtenida del proceso de encuesta se sistematizó en dos etapas:

Primera etapa: consiste de un análisis global de los resultados obtenidos mediante la aplicación de técnicas de estadística descriptiva, considerando las Medidas de Tendencia Central, particularmente poniendo atención en: frecuencias, promedios y modas, aplicado a las preguntas cerradas (única alternativa), con estos resultados se busca no solo marcar las diferencias entre ambos grupos, si no marcar los cambios experimentados en los dos periodos (aumento o retroceso).

Con estos resultados se obtendría un escenario estadístico relativamente actualizado, frente a las distintas categorías consultados por cada grupo.

Para robustecer esta etapa, se considera, por un lado, el uso del programa ATLAS.TI para la conformación de un árbol de conceptos, indicando las principales ideas / conceptos y sus relaciones asociados al proceso migratorio, considerando para ello principalmente las preguntas de percepción (conceptos).

Fig. N.º 8: Imagen referencial, árbol de conceptos.



Fuente: Referencia ATLAS.ti

Por el otro lado se consideró la revisión de notas periodísticas (impresas o digitales) que abordaron la temática de la inmigración en la ciudad de Antofagasta, las que mediante un análisis del tratamiento noticioso inicial (Muñiz et al, 2008) permitieron complementar desde una escala más amplia (ciudad y provincia) los resultados obtenidos de las encuestas realizadas.

La segunda etapa: se consideró proponer la generación de un índice denominado *Índice de PR Social (Percepción de Relación)*, el cual aborda la valorización que tiene cada grupo frente al tema de las relaciones sociales o convivencia. Para ello se consideraron exclusivamente las preguntas N.º: 13 (colectivo colombiano) y N.º: 12 (residentes nacionales) siendo preguntas de ponderación, con una escala de 1 a 7. El procesamiento de los resultados de estas preguntas permitió clasificar los distritos (Tabla N.º 4), mediante un enfoque cuantitativo.

Es importante señalar que la propuesta del índice, busca dar un valor agregado a los valores promedios de las respuestas por cada distrito, para ello se consideró el universo de la muestra que permitió atomizar los resultados en función de un universo de control definido, lo que se vio reflejado en la clasificación dependiendo de su rango.

Fórmula:

$$PRS = (\text{promedio de las respuesta x distrito} / \text{Total Encuestados x grupo}) \times 100$$

Tabla N.º 4: Clasificación según valor. Índice PR

Rango	Clasificación
Valores entre: 0,0 – 1,0	Percepción de Rechazo
Valores entre: 1,1 – 2,0	Percepción de Molestia
Valores entre: 2,1 – 3,0	Percepción de Cordial
Valores entre: 3,1- 4,0	Percepción de Favorable
Valores entre: 4,1 – 5,0	Percepción de Excelente

Elaboración propia

Hay que tener presente que los análisis realizados, consideraron los dos periodos temporales abordados (2019 - 2022), lo que permitió identificar cambios o consolidaciones sobre los temas abordados.

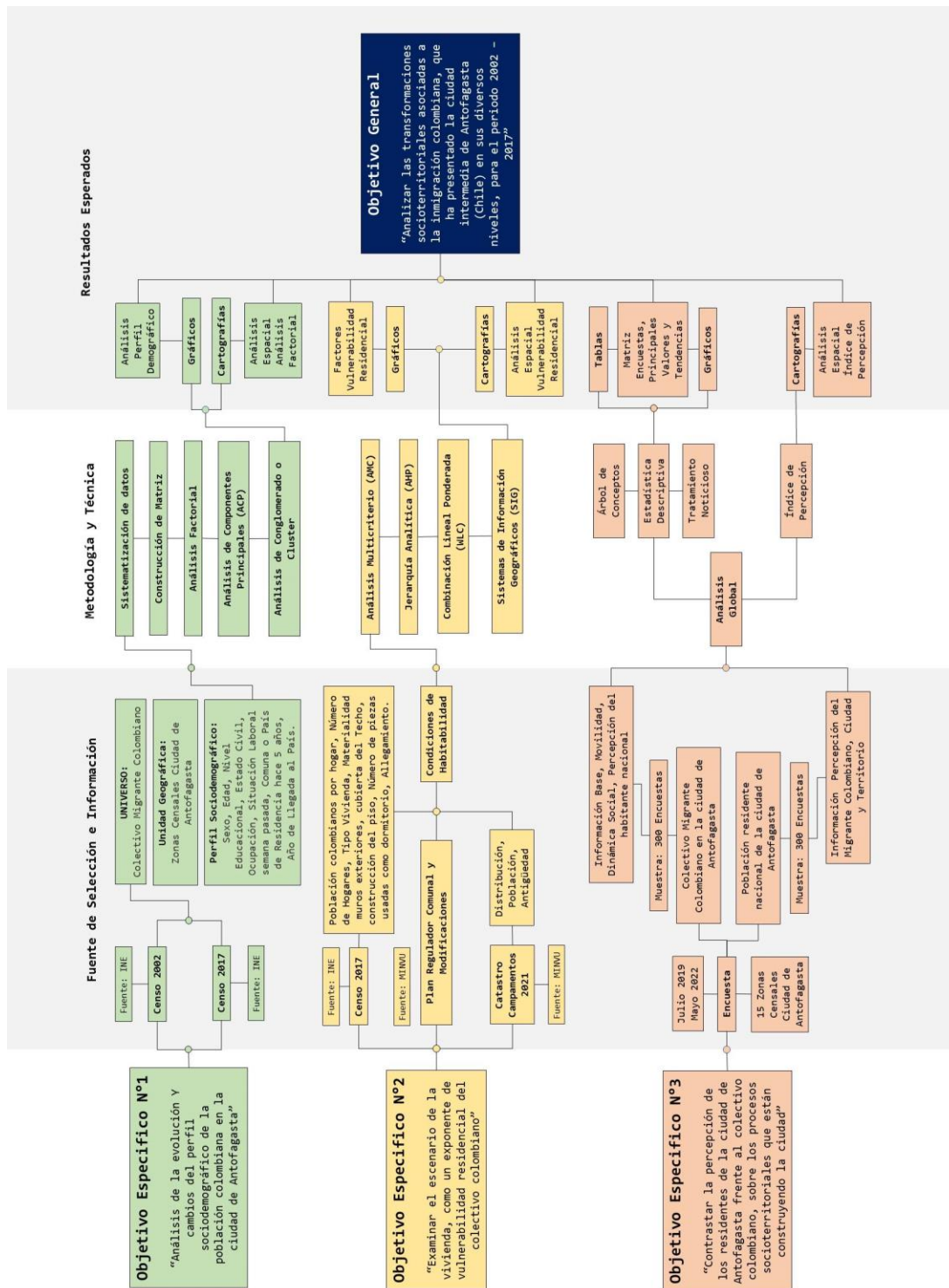
7.3.3. Resultados Esperados. OE3

Los resultados esperados de este objetivo, se centran en las expresiones estadísticas obtenidas de la tabulación de las encuestas, las cuales serán representadas por medio de matrices señalando las principales frecuencias (respuestas) de ambos grupos. Esto será complementado con expresiones gráficas, haciendo énfasis en las preguntas más relevantes (tensión entre ambos grupos), lo cual sería complementado con el árbol de conceptos, para reforzar tendencias.

El otro resultado es la espacialización del *Índice de PR*, por medio de cartografías a nivel de distritos. Con ello no solo se buscó ver la distribución espacial que adopta el índice por si solo sino se buscó establecer patrones y correlacionar con resultados de los objetivos previos (1 y 2), sino que se comparó entre grupos y periodos temporales los resultados obtenidos, haciendo énfasis en los distritos más sensibles (valores negativos) frente al tema.

A continuación, se presentan un diagrama de la propuesta metodológica aportando una visión integral de los pasos como técnicas desarrolladas en la investigación.

Fig. N.º 8: Diagrama Metodológico.



Fuente: Elaboración propia.

VIII. RESULTADOS

8.1 RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO 1

Para llevar a cabo el análisis y contraste de los perfiles sociodemográficos del inmigrante colombiano para los años 2002 y 2017, lo primero es ver su cuantía como distribución en la ciudad de Antofagasta para dichos periodos, para tener un marco referencial sobre el proceso migratorio en dicha ciudad.

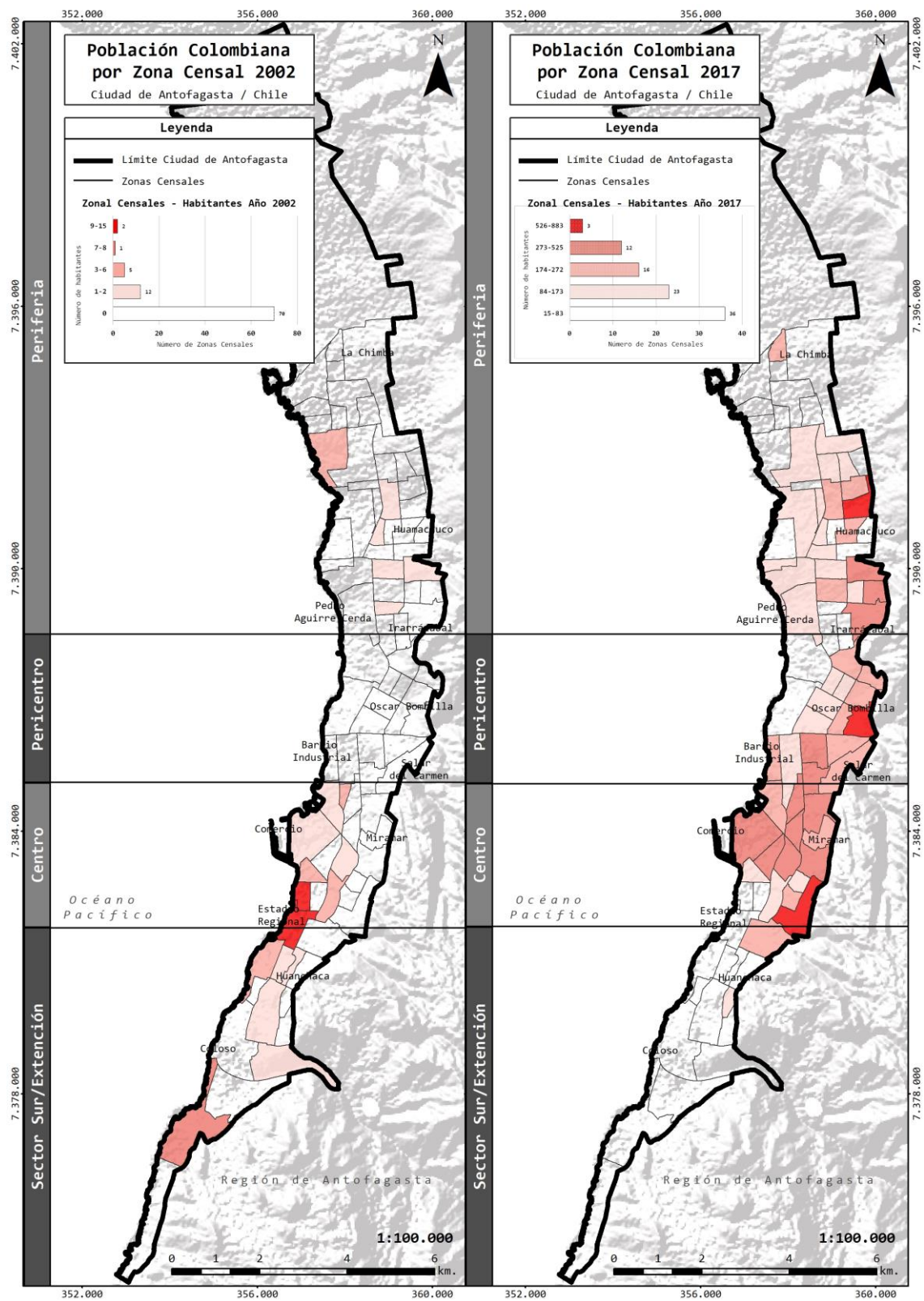
Para el año 2002 el colectivo colombiano que no superaban las 100 personas. Esta cifra que equivale a menos del 1% del total de la población para ese periodo, una cifra en extremo discreta que da cuenta del escenario migratorio considerando las ciudades intermedias como polos de atracción. Tal como se puede apreciar en la Fig. N.º 9, la distribución del colectivo adopta un patrón principalmente de borde costero, específicamente en la zona sur de la ciudad (se toma como referencia el centro de la ciudad como punto medio) destacando la zona Estadio Regional y zonas colindante como Comercio y Huanchaca, las cuales en conjunto concentran más del 75% de la población migrante del periodo.

Si bien hay zonas con presencia de inmigrante en el norte de la ciudad, estas no superar los 3 a 6 inmigrantes por zona, siendo una presencia de tipo puntual. Un aspecto interesante a señalar, para el año 2002 las zonas norte de la ciudad no evidenciaban la presencia de inmigrantes del colectivo, ejemplo de ello es la zona de La Chimba, la cual es un referente de la presencia de inmigrantes en periodos más actuales.

Esta situación cambia radicalmente para el año 2017. La presencia del colectivo pasa a ser de 15.752, equivaliendo al 4,4% de la población de la ciudad. Si se compara con el año 2002 este creció en más de 180 veces, estas cifras dejan en evidencia la presencia e importancia del colectivo tanto en la composición de la población de la ciudad, como la relevancia del proceso migratorio en el país, asociado a un proceso de apertura (Canales, 2015).

A diferencia del periodo anterior, las concentraciones de inmigrantes cambiaron su patrón de ubicación para este periodo, alojándose en las zonas del límite oriental de la ciudad, con mayor predominancia en la zona central de la ciudad, destacando la consolidación de la zona de

Fig. N.º 9: Variación de población Colectivo Colombiano, periodos 2002 - 2017.



Fuente: Elaboración propia.

Comercio (asociada a la actividad portuaria) y las zonas de Barrio Industrial y Miramar, por señalar algunas con una presencia destacada con rangos que promedian los 250 inmigrantes por zona. Además, este cuadrante (zona central de la ciudad) concentra más del 50% del colectivo en la ciudad para este periodo, a diferencia del periodo anterior que era más amplio en cuanto a distribución y peso, este se presenta más atomizado (Canales, 2015).

Es importante señalar dos situaciones detectadas para este periodo, se ve un desplazamiento por parte del colectivo colombiano desde las zonas del año 2002 al 2017, ejemplo de ello es el caso de la zona Estadio Regional, la cual en el año 2002 se presentaba con una aglomeración y presencia no menor de inmigrantes, no obstante, para el año 2017 no tenía presencia destacada del colectivo. El desplazamiento se puede argumentar por mayor oferta laboral o residencial en otras zonas.

La otra situación llamativa es la presencia de inmigrantes en las zonas nortes de la ciudad, especialmente en la zona de la Chimba para el año 2017, la cual es una zona icónica por la presencia de inmigrantes colombianos, ya sean formales como informales (tomas o campamentos) dentro de la ciudad de Antofagasta, esto debido por ser una zona no muy poblada por los residentes de la ciudad, presentan terrenos disponibles, así como vías de comunicación y accesibilidad a los servicios, siendo atractivos para su ocupación (PRCA, 2002).

Para la definición del perfil Sociodemográfico de los inmigrantes del colectivo colombiano que dan cuenta del “Espacio Social” que se refiere a las características y estructuras de la población que diferencian al espacio, en este caso el urbano (Berry, 1975). Siendo la técnica estadística de Análisis Factorial la herramienta idónea que permite agrupar variables simples en factores complejos y favorecen tanto la interpretación como el análisis de dichas dimensiones, ejemplo de ello son los trabajos de Bähr y Riesco (1981), Ortiz y Schiappacasse, (1998), etc. para el Gran Santiago.

Tomando en consideración estos referentes, y respondiendo al primer objetivo de la presente investigación, se aplicó un Análisis Factorial a la ciudad de Antofagasta para los periodos 2002 y 2017. Para ello se construyeron matriz de doble entrada con 109 unidades espaciales que corresponden a los “Zonas Censales” que conforman la ciudad de Antofagasta, cruzado por 26 variables para ambos periodos, siendo organizadas por dimensiones de trabajo (Ortiz y Schiappacasse, 1998), tal como se puede observar en la Tabla N.º 5.

Tabla N.º 5: Variables por periodo, organizadas por dimensiones.

Dimensiones	Variable 2002	Variable 2017
Sexo	V % Hombre V % Mujer	
Rango Etario	V % Niños (Entre 0 a 14 años) V % Jóvenes (Entre 15 - 29 años) V % Adultos (Entre 30 a 64 años) V % Adultos Mayores (sobre 65 años)	
Nivel Educativo	V % Ed. Pre-Básica V % Ed. Básica V % Ed. Media V % Ed. CFT V % Ed. Superior	
Fuerza Laboral	V % Esfera Producción V % Esfera Intermediación V % Esfera Reproducción V % Población Económicamente Activa [PEA] V % Población Económicamente Inactiva [PEI]	
Estado Civil	V % Casado V % Conviviente V % Solteros(a)	
Movilidad Interna	V % Vivía en esta Comuna V % Vivía en otra Comuna V % Vivía en otro País	
Movilidad Externa	V % Llego al país entre 1991 - 2002 V % Llego al país entre 1981 - 1990 V % Llego al país entre 1971 - 1980 V % Llego al país antes de 1970	V % Llego al país entre 2010 y 2017 V % Llego al país entre 2000 y 2009 V % Llego al país entre 1990 y 1999 V % Llego al país antes de 1990

Fuente: Elaboración propia.

Es importante señalar que la única modificación presente en las variables, fue en la dimensión de movilidad externa, donde las variables fueron ajustadas al contexto temporal de la fuente considerada (Censo del 2017).

Los resultados obtenidos para ambos periodos consideraron valores con varianzas superiores a 1.00. Sin bien, para el año 2002 se obtuvieron 5 factores que presentan una varianza acumulada sobre el 85,61% (Anexo N.º 2: Varianza Total Explicada. Periodo 2002), para ello solo se analizaron y espacializaron los tres primero que equivalen al 70,52% siendo los más robustos en cuanto a representación. Esta decisión se basa en los criterios planteados por De la Fuente (2011) sobre el peso marginal del factor. Para el año 2017 el número de factores es menor, solo tres, estos representan un 88,19% (Anexo N.º 3: Varianza Total Explicada. Periodo 2017), de los cuales el primero concentra más del 70% del total de la varianza, si bien se pudo aplicar el criterio de

pesos marginales de los factores, por representatividad (distintos comportamientos) se analizaron y espacializaron los tres factores.

La definición de los factores para ambos periodos (2002 y 2017) tomo como referencia los resultados de las Matrices de componentes rotados (Anexo N.º 4: Matriz de componentes rotados, variables Periodo 2002 y N.º 5: Matriz de componentes rotados, variables Periodo 2017), donde se analizaron los pesos de cada variable por factor y sus respectivas relaciones (De la Fuente, 2011), obteniéndose los siguientes factores:

Tabla N.º 6: Nominación Factores. Periodo 2002.

N.º	Factor	Total	% Varianza	Varianza Acumulada %
1	<i>Migrante Emprendedor</i>	12,121	46,619	46,62
2	<i>Migrante de Oficio</i>	3,341	12,851	59,47
3	<i>Migrante Arraigado</i>	2,873	11,048	70,52
4	Migrante de Arrastre	1,968	7,567	78,09
5	Migrante Pionero	1,955	7,521	85,61

Fuente: Elaboración propia, en base a resultado del Análisis Factorial.

Tabla N.º 7: Nominación Factores. Periodo 2017.

N.º	Factor	Total	% Varianza	Varianza Acumulada %
1	Migrante Global	19,543	75,167	75,17
2	Migrante Profesional	1,763	6,781	81,95
3	Migrante Operario	1,623	6,24	88,19

Fuente: Elaboración propia, en base a resultado Análisis del Factorial.

8.1.1 Análisis Factores, periodo 2002

FACTOR 1: Migrante Emprendedor. Factor que se caracteriza por estar compuesto por hombres y mujeres de forma similar en proporción, predominando el rango etario entre los 30 a 64 años, mayoritariamente presentan un estado civil de casado, en cuanto a su nivel educación en su mayoría es superior completa o técnica superior completa.

Respecto a su movilidad, son migrantes que llegaron al país en la década de los 90's, de otro país y no de su país de origen, siendo su rasgo más distinto, buscar nuevas oportunidades. Esto se refleja en su participación activa en la economía local. Tal como plantea autores como; Cano y Sofía (2009) Stefoni (2011a) y Zapata-Sepúlveda (2016, pp. 16) "vienen con la idea de formar su propio negocio o emprendimiento, producto de la apertura económica que vive Chile durante la década del

2000". Respecto a la distribución este factor, primero señalar que pese a ser el principal para este periodo (46,62%) está altamente atomizado su distribución.

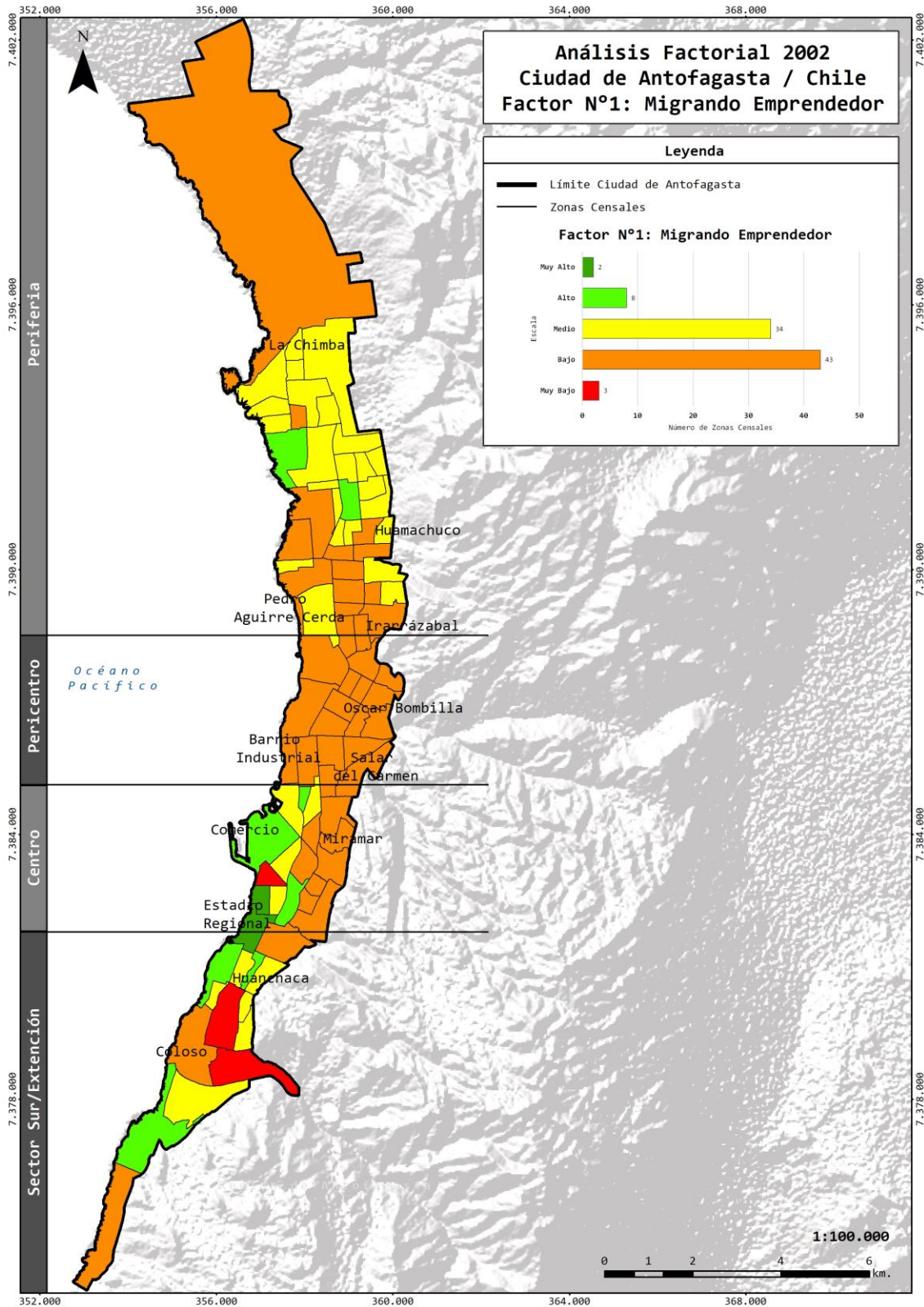
En este sentido se puede señalar que este factor (Ver fig. N.º 10) presenta claramente dos concentraciones y muy disímiles. La primera está ubicada en la zona sur de la ciudad, específicamente en el sector del Estadio Regional (zona censal homónima y colindante) donde se encuentran los valores Muy Altos, Altos y Medios, asociados a la presencia de este tipo inmigrante, los cuales no superan el máximo de 5 individuos por zona. Sin embargo, es una concentración también es de contrastes, identificándose las zonas con los valores Muy Bajos o Bajo, en otras palabras, se esperaría la presencia de otro perfil de inmigrantes. Este escenario se podría explicar por el tipo de actividad laboral que se realiza en estas zonas, que están vinculadas principalmente con la actividad portuaria, que, por un lado, necesita profesionales capacitados como mano de obra no calificada (Stefoni, 2011b).

La segunda concentración de este factor, se da en la zona norte de la ciudad, si bien cubre una superficie mayor (más zonas que la primera concentración) la presencia de inmigrantes solo considera las categorías Alta y Media, que en términos estadísticos indica una presencia de entre 3 a 4, personas por zona.

Si bien este factor, indica un inmigrante con buenos niveles de instrucción y con ello mayores posibilidades de ascenso, su nivel de inserción laboral y social es baja, llevando a cabo funciones no asociadas con su nivel educacional (Stefoni, 2011b).

Respecto a la presencia de este factor, en términos generales se podría señalar que las categorías predominantes son la Baja y Media, dando cuenta de la presencia de entre 1 y 2 migrantes por zonas, específicamente en las del cuadrante central para decaer a las periféricas.

Fig. N.º 10: Espacialización F1: Migrante Emprendedor. Periodo 2002.



Fuente: Elaboración propia.

FACTOR 2: Migrante de Oficio. Compuesto preferentemente por mujeres jóvenes (entre 18 a 29 años), que cuenta con educación básica o técnico profesional, siendo un grupo económicamente activo, con fuerte presente en el área de la intermediación, lo que se refiere a trabajos de oficio, tales como comercio o prestación de servicios menores, en algunos casos incursionando en actividades domésticas (Stefoni, 2011b). En cuanto a su trayectoria de movilidad, este grupo llegó en la década de los 80's, preferentemente a grandes ciudades, para luego moverse de forma interna hacia otros asentamientos, en busca de mejores oportunidades, siendo uno de sus sellos más distintivos (Stefoni, 2011a).

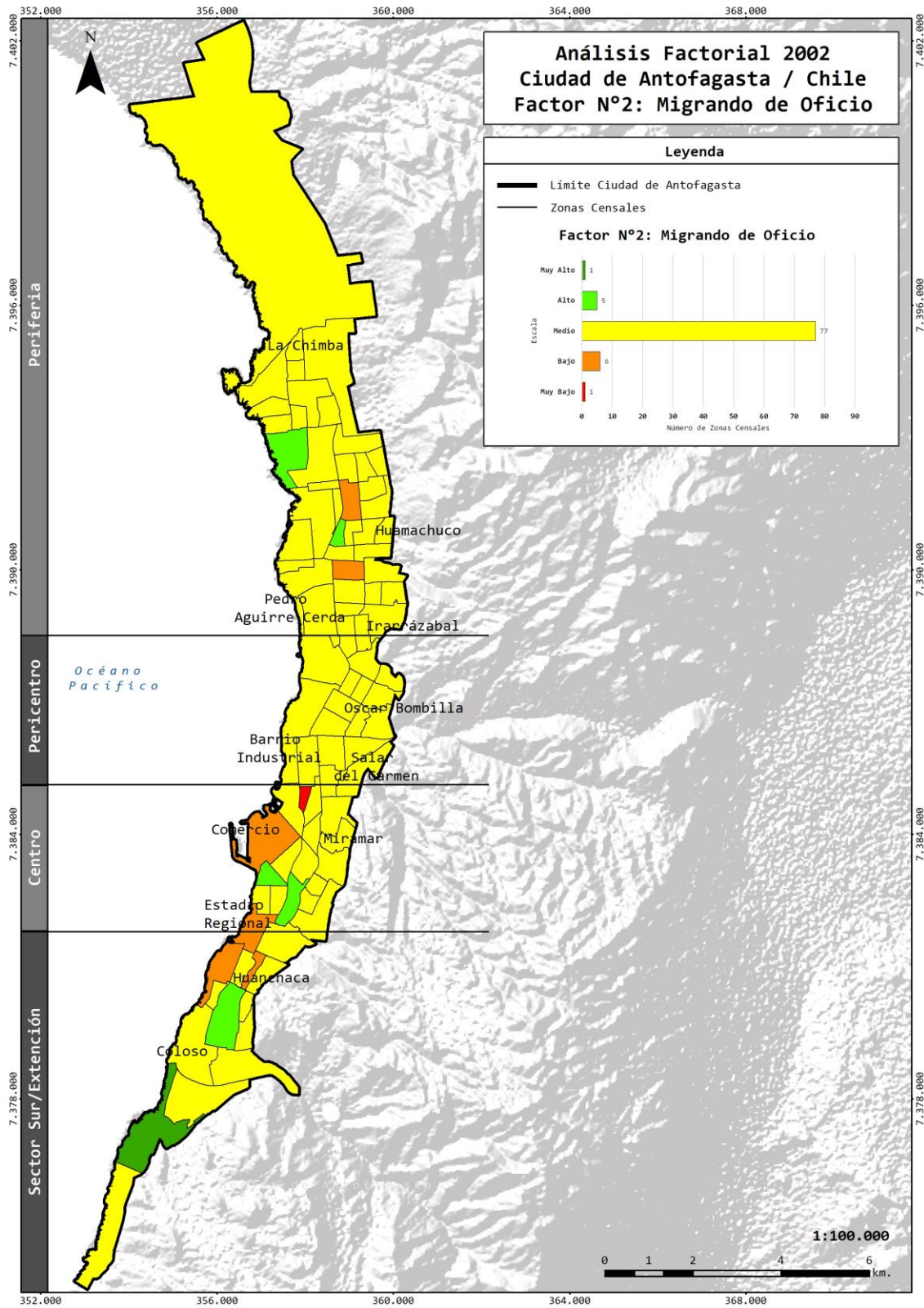
Es importante señalar que autores como Stefoni (2011a y 2011b) señalan que este grupo de migrantes es claramente identificable en trabajos temporales de corte agroindustrial (más especializados o con conocimiento), lo que explicarían su movilidad, no obstante, este rasgo disminuye al general los lazos sociales o estabilidad económica (Rodríguez-Vignoli, 2017).

Para el caso de la ciudad de Antofagasta, este factor presenta una clara diferencia en cuanto a su peso con respecto al anterior (diferencia de peso) sin embargo, este factor tiene una presencia mucho más amplia y homogénea desde la territorialidad que el factor anterior. Es así como la tendencia de este factor predomina una categoría Media (2 inmigrantes por unidad) en 77 zonas, equivaliendo al 70% del total de la ciudad.

En un análisis más en detalle, hay que señalar que los pocos casos más extremos (Muy Alto y Muy Bajo) de este factor no superan el 5% del total, tomando una distribución de fácil lectura, los valores Muy Bajos se ubican en la parte norte y centro de la ciudad, mientras los Más Altos al sur de ella, siendo estos últimos los más atractivos de este factor, ya que su ubicación responde a la zona de mayor nivel socioeconómico de la ciudad (Ver Fig. N) pudiéndose ratificar la participación en actividades de intermediación tales como comercio menor o atención al cliente (Canales y Canales, 2013).

Como se planteó este factor presenta una alta movilidad interna (desplazamiento entre asentamientos) desde su llegada al país, de esta forma se puede señalar que más del 75% de este grupo, presenta un proceso de desplazamiento escalonado, tomando como punto de partida o como parte de su recorrido la ciudad de Santiago.

Fig. N.º 11: Espacialización F2: Migrante de Oficio. Periodo 2002.



Fuente: Elaboración propia.

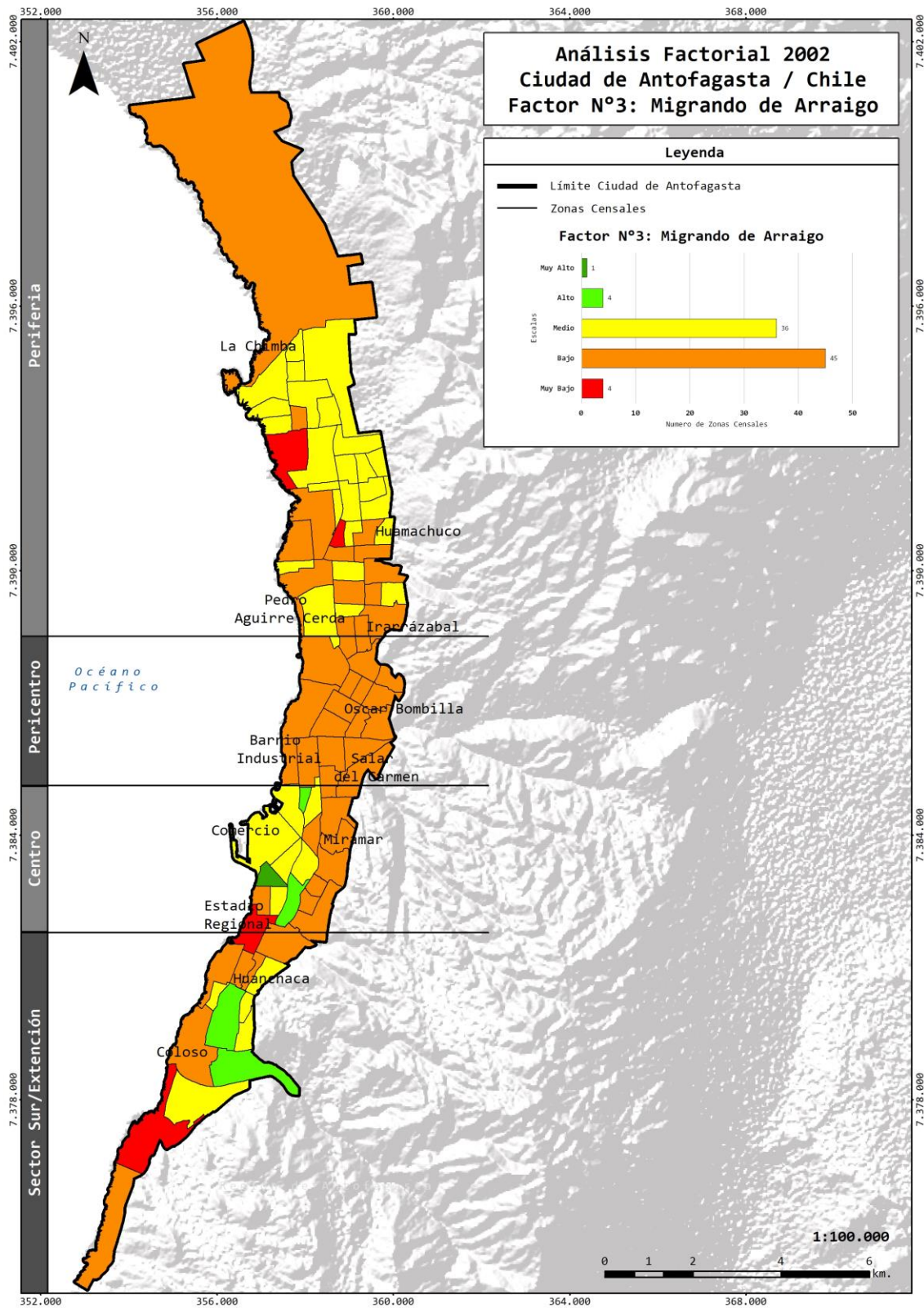
FACTOR 3: Migrante Arraigado. Compuesto mayoritariamente por hombres de edad madura (llegaron sobre los 50 años), con educación media o técnica incompleta, lo cual permitió una participación económica, centrada principalmente en la esfera de producción, realizando actividades en este caso asociadas a la gran minería del cobre (PRCA, 2002). Respecto a su trayectoria, llega en la década del 70's, estableciéndose en el lugar de arribo, generando con ello lazos y reconocimiento social, lo que se ha traducido en que sus descendientes sean beneficiados con el sistema educacional formal, superando el nivel educacional del padre.

Este migrante, a diferencia del migrante del factor anterior, no busca nuevas oportunidades que lo hacen transitar por distintos asentamientos, buscando nuevas oportunidades laborales, si no busca estabilidad, por lo cual opta a trabajos que le den seguridad y no proyección, esto en gran medida por su nivel educacional que no lo hace competitivo. Tal como señala Charry (2017), este grupo de migrantes no logra tener un ascenso social marcado, sin embargo, su fin es establecer y fortalecer el tejido social con sus pares.

Esto queda en evidencia al analizar la distribución que presenta este factor (Fig. N.º 12). Primero señalar que las categorías con mayor presencia son la Baja y Media, las que en conjunto consideran más del 70% de las zonas de la ciudad de Antofagasta. Estas categorías que consideran entre 1 a 2 migrantes por zona, si bien están presente en una gran parte de la ciudad, destaca un área de categoría Media en la zona norte de la ciudad, muy cercana a la Chimba, la cual presenta una caracterización socioeconómica asociada a los grupos D y E (ver Fig. N.º 4) aparte de ser una zona que presenta condiciones para su ubicación de forma colectiva, ratificando el tema de tejido social o identidad colectiva Charry (2017).

Respecto a las categorías Alta y Muy Alta, estas no superan las 5 zonas y se ubican en la zona sur de la ciudad de forma muy puntual, si bien en dichas zonas se ubican los grupos socioeconómicos más acomodados, esta concentración de migrante no responde a mejoras sociales (ascenso), sino a procesos personales, tal como plantea Gatica (2005) es establecer lazos más estrechos con los residentes, para así obtener más o mejores beneficios o establecer una mejor percepción sobre ellos.

Fig. N.º 12: Espacialización F3: Migrante de Oficio. Periodo 2002.



Fuente: Elaboración propia.

Si bien no se consideraron los Factores 4 y 5 en su análisis y espacialización, para este periodo, se procedió a proporcionar su definición para dar un contexto general de su composición.

FACTOR 4: Migrante de Arrastre. Grupo determinado en su mayoría por mujeres, con un rango etario sobre los 25 años, presentan un nivel educacional bajo (pre básico o básica, incompleta). Respecto a su movilidad llegan en la década de los 70's. La principal característica de este migrante es su relación marital (señora o conviviente), que condiciona el desplazamiento, siendo acompañando su pareja.

FACTOR 5: Migrante Pionero. Compuesto por un grupo de migrantes de preferencia, hombres, soltero y con nivel educacional incompleto, que llegó antes de la década del 70's, que emigra de su país por problemas de estabilidad social o económico, en este caso escapando del conflicto con las FARC. Son migrantes conservadores en cuanto a cambio de residencia, estableciéndose preferentemente en el lugar de llegada. Actualmente, son personas con baja participación en las actividades económicas local.

8.1.2. Análisis Factores, periodo 2017.

FACTOR 1: Migrante Global. Grupo caracterizado por hombres y mujeres, con edades que van de los 30 a 65 años (adultos), con un nivel de educación medio (completo) a técnico (incompleto), lo que permitiría prestar labores en la esfera de producción, específicamente en actividades asociadas a la minería como construcción y manufactura (Cano y Soffia, 2009 y Charry, 2017). Un aspecto interesante de este grupo es su estado civil, el cual en su mayoría es de soltero. Tomando como referencia algunas posturas e hipótesis respecto al estado civil de los migrantes y en particular de este grupo, Tijoux (2013) señala que: serían migrantes que viajan solo(a) por lo cual presentaría una mejor postura y percepción frente a la integración y mezcla con la sociedad receptora.

Respecto a su trayectoria, llegan al país entre los años 2010 y 2017, pero no es una trayectoria directa, este grupo han experimentado dos o tres procesos migratorios externos previos, por lo cual vienen de otros países colindantes y no del de nacimiento. Este comportamiento podría ratificar la hipótesis antes expuesta, sobre su estado civil (solo) con mayor facilidad de desplazarse.

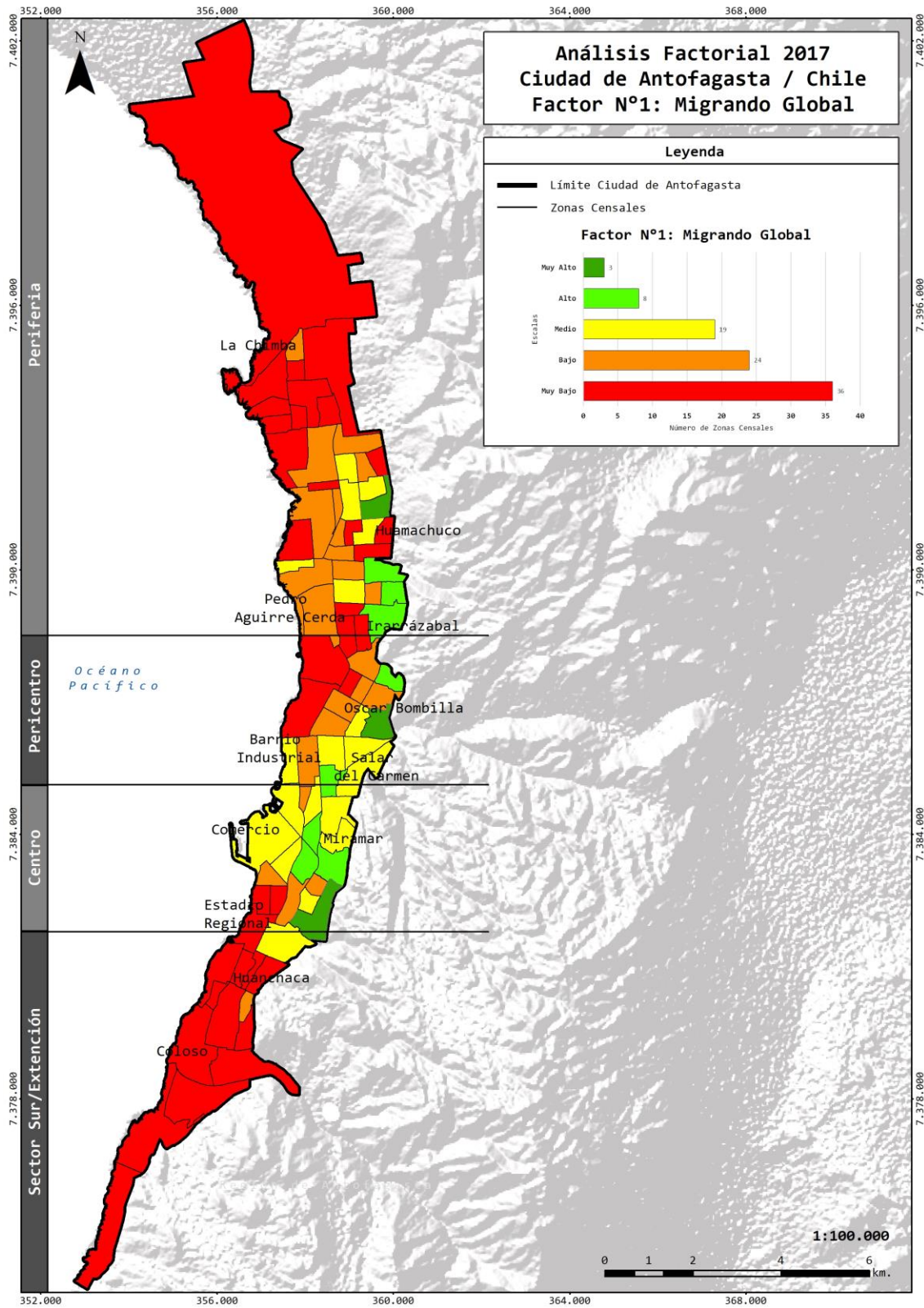
Respecto a la distribución de este grupo en la ciudad de Antofagasta (Fig. N.º 13), se puede hacer una lectura clara. La categoría con menor cuantía de migrantes (Más Bajos) que considera un 33% de las zonas del área de estudio, se ubican en los extremos de la ciudad, tanto norte como sur, para luego ir aumentando (categorías transicionales) hacia el centro de la ciudad, donde se ubican los valores más altos, que solo considera 5 zonas, las zonas ubicadas en el borde oriental de la ciudad, destacando la zona de Óscar Bonilla. No está de más señalar que puede haber presencia de categorías menores o media en la zona, central de la ciudad, pero se busca una lectura genérica, estableciendo patrones, esto a raíz de una concentración de baja categoría en la zona central de la ciudad, la cual responde a una zona de la ciudad, asociada al uso del suelo que se presenta, en este caso corresponde a industrial menor y comercial y no residencial (PRCA, 2002).

Es interesante señalar que la composición espacial que adopta este grupo, es la más clara de todos los factores analizados, ya que las mayores concentraciones están en las zonas centrales, los cuales no solo se asocian a una potencial oferta de trabajo puntual y sus beneficios por dicha ubicación, sino a considerar la alternativa o modalidad de compartir residencia, para abaratar costos por la presente de una oferta residencial vertical (Stefoni, 2011a).

FACTOR 2: Migrante Profesional. Agrupación compuesta preferentemente por migrantes masculinos de edad que bordea los 25 a 40 años, cuentan con un nivel educacional superior completo, lo cual les permite ejercer como profesional en la esfera de reproducción social, específicamente en actividades relacionadas con la gestión y administración. Esto se traduce en el reconocimiento por parte de la sociedad receptora, generando un rápido ascenso social y vinculación con el grupo socioeconómico más acomodado (Solimano y Tokman, 2006).

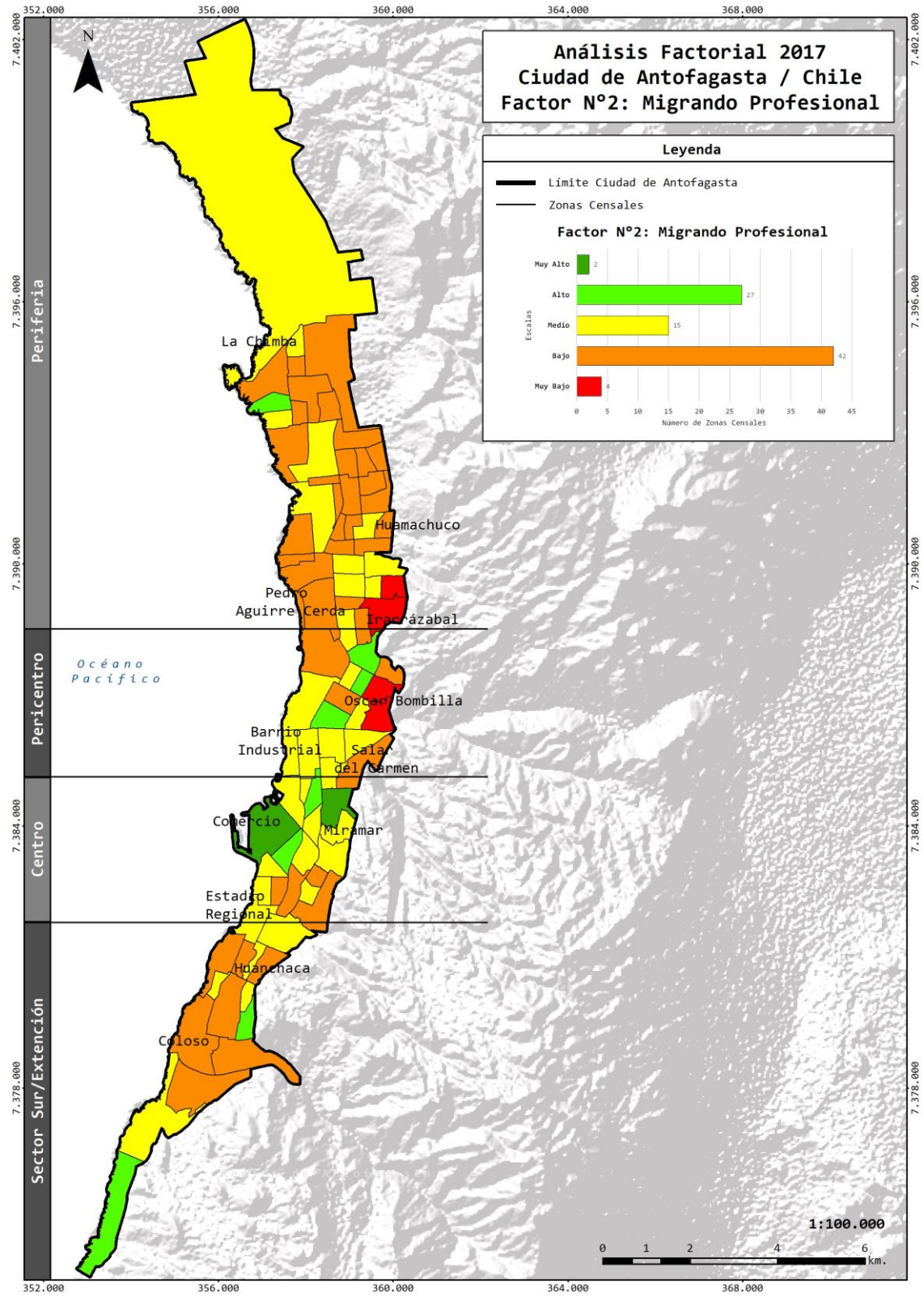
En cuando a su trayectoria, este grupo llega durante la década del 90's, producto del atractivo que presentaba el país por su apertura y las oportunidades de proyección económica y política, situación que contribuyó a que muchos migrantes, optaran por asentarse en estos lugares, generando un nuevo tejido social (Margarit, 2008).

Fig. N.º 13: Espacialización F1: Migrante Global. Periodo 2017.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 14: Espacialización F2: Migrante de Profesional. Periodo 2017.



Fuente: Elaboración propia.

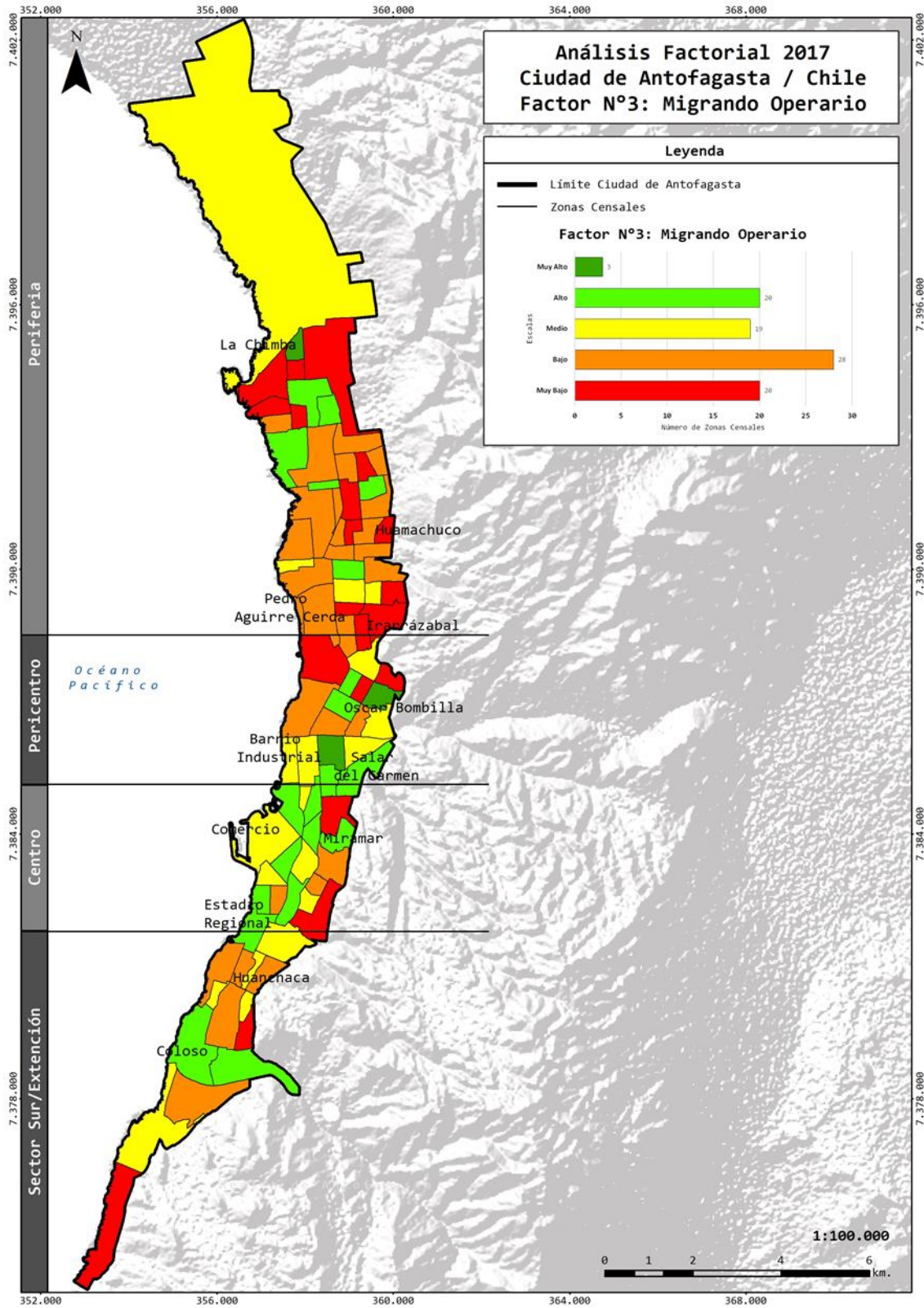
En cuanto a la distribución en la ciudad de Antofagasta (Fig. N.º 14), de esta agrupación, si bien predominan las categorías Baja y Media (mayor número de zonas) es interesante centrar el análisis en los extremos de la categorización. Los valores bajos se sitúan en las zonas en las zonas centro del límite oriental de la ciudad, hay que señalar que esta categoría indica la ausencia de migrantes, lo cual se explicaría por ser zonas de bajo nivel económico (Ver Fig. N.º 4) Respecto a las categorías superiores (Alta y Muy Alta) estas se ubican justo en los sectores donde predominan las clases altas de la ciudad, dando cuenta de su integración a la ciudad desde, desde una posición más ventajosa permitiendo asentarse en sectores más exclusivos, siendo considerado como un par (Margarit, 2008).

Un aspecto interesante de este factor, si bien su peso total de la varianza no supera los dos dígitos, lo que se traduce en una cuantía discreta, su expresión territorial es la más clara y contrastante (concentraciones) pero lo que más destaca son los procesos que generan, aparte de los descritos previamente (integración y ascenso social) se generan procesos de segregación y discriminación entre los mismos miembros del colectivo (León, 2010 y Morales, 2016) que en una ciudad intermedia o menor, estos procesos son amplificadas (Rodríguez-Domenech, 2007).

FACTOR 3: Migrante Operario. Corresponde a un grupo de inmigrantes compuestos mayoritariamente por hombres, con edad que fluctúan entre los 20 a 40 años, que presentan estudios técnicos completos y superior incompletos, llevándolos a desenvolverse en la esfera de producción, vinculándose con la manufactura primaria (Charry, 2017). Si bien hay puntos comunes con el factor 1: Migrante global, la diferencia se presenta en el estado civil, el cual es casado o conviviente, que según autores como Tijoux (2013) tendría menos posibilidades de movilidad (trayectorias) como de ascenso social, producto de las responsabilidades y limitantes (ingresos) que presenta.

Este grupo que también llega en la década del 90's, la motivación para su desplazamiento es por la presencia de amenidades tales como cercanía y lengua que presenta el país, que son altamente valorados por los migrantes para su inserción laboral como social, además del clima de estabilidad económica y política (Toro, 2015 y Charry, 2017).

Fig. N.º 15: Espacialización F3: Migrante de Profesional. Periodo 2017.



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la distribución de este factor (Fig. N.º 15), este es el más fragmentado en cuanto a su territorialidad, no presentando un patrón tan claro a diferencia de los otros factores, no obstante, se pueden identificar algunas concentraciones por ejemplo la categoría Baja (que tiene una representación un 25%, siendo la que presenta una mayor predominancia), tiende a ubicarse de forma considerable en la zona norte de la ciudad, las categorías Muy Baja, Media y Alta (que tienen una cuantía similar) estas diseminadas a lo largo de toda la ciudad, si se analizaran en detalle existe una alta coherencia de las categorías en cuando a su ubicación y el contexto ya sea Socioeconómico como ubicación dentro de la ciudad. Mención especial recibe la categoría Muy Alta que corresponde a tres zonas, destacando La Chimba, tal como se ha señalado, responde a un hito del colectivo colombiano.

Es importante señalar que los análisis realizados, se enmarcan dentro del contexto de una ciudad intermedia, que tiene la particularidad de estar fuertemente influenciada por la actividad minera y asociadas (PRCA, 2002) que, sumado a otras variables como su ubicación, condiciones sociales, entre otras, han hecho que la ciudad experimente diversas transformaciones, ya sea en el plano internacional como nacional, pasando a posicionarse como un polo de atracción para los flujos migrantes (DEM, 2017 - 2022) como transformaciones internas, las cuales se acentúan o son más notorias por su escala, sobre todo las relacionadas con movilidad internacional (Rodríguez-Domenech, 2007 y Rodríguez-Vignoli, 2017) la llegada de migrantes específicamente los del colectivo colombiano a la ciudad de Antofagasta y las distribuciones que toman los factores en dicha ciudad, responde a las particularidades del asentamiento.

Mientras que el análisis por factor para los dos periodos señalados, contribuyó a obtener una radiografía sobre la dinámica y evolución del perfil sociodemográfico del inmigrante colombiano y como se expresaba en la construcción del espacio social (distribución); se optó por sintetizar variables en factores más complejos, para lo cual se generaron áreas socialmente homogéneas (clúster o conglomerados) a partir del agrupamiento de los factores (características en común) por áreas de estudio (zonas censales) para ambos periodos.

Para ello y tal como se señaló en la metodología de esta investigación, se recurrió a la técnica Análisis Clúster - Conglomerados Jerárquicos, de lo cual se obtuvieron dos Dendrograma (Anexos N.º 6: Dendrograma, periodo 2002. Vinculación de Ward y N.º 7: Dendrograma, periodo 2017. Vinculación de Ward) los que fueron re-escalado con un corte a nivel 5 (De la Fuente, 2011). La conformación tomó como característica

transversal (todos la presentan) y central (mayor peso) la dimensión de *Movilidad*, preferentemente la *Externa* (año de llegada al país), variable presente en todos los factores, que permite definir ciertos rasgos como procesos asociados al perfil del inmigrante. De esta forma la construcción de los conglomerados considero los valores medios de cada agrupamiento (Anexo N.º 8: Medias de los conglomerados, según factor. Periodo 2002 y N.º 9: Medias de los conglomerados, según factor. Periodo 2017). Esto permitió establecer en base a esa dicha característica los siguientes conglomerados:

PERIODO 2002:

- **Conglomerado 1: Primera ola clásica.** Corresponde a los migrantes que llegaron antes de la década del 70. Migrante con bajo nivel educacional, siendo básico completo o incompleto
- **Conglomerado 2: Segunda ola clásica², temprana.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los primeros años de la década de los 70. Predominan los migrantes masculinos con nivel educacional medio incompleto, preferentemente.
- **Conglomerado 3: Segunda ola clásica, tardía.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los últimos años de la década de los 70. Los migrantes (hombres o mujeres en igual proporción), el nivel educacional es medio incompleto.
- **Conglomerado 4: Tercera ola clásica, temprana.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los primeros años de la década de los 80. Se identifica las primeras familias en el proceso, presentan un nivel educacional medio a técnico preferentemente incompletos.
- **Conglomerado 5: Tercera ola clásica, tardía.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los últimos años de la década de los 80. identifica las primeras familias numerosas en el proceso, presentan un nivel educacional medio a técnico predominando el completo.
- **Conglomerado 6: Ola clásica, atípica.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante la década del '70 al '90. Su mayor

² De acuerdo a diversos autores como Gómez (2010), Zavala y Rojas (2005), entre otros, la definición de clásico puede ser el símil a tradicional, donde la movilidad responde a patrones o características particulares tales como: perfil, agrupamiento, destino, etc. del migrante.

particularidad es el perfil del migrante, el cual se caracteriza por ser un migrante que llega por arrastre familiar³.

- **Conglomerado 7: Primera ola de apertura.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante la década del 90 al 2000. Migrante que vienen con familia (parejas e hijos) y presentan un nivel educacional alto (primeros universitarios).

PERIODO 2017:

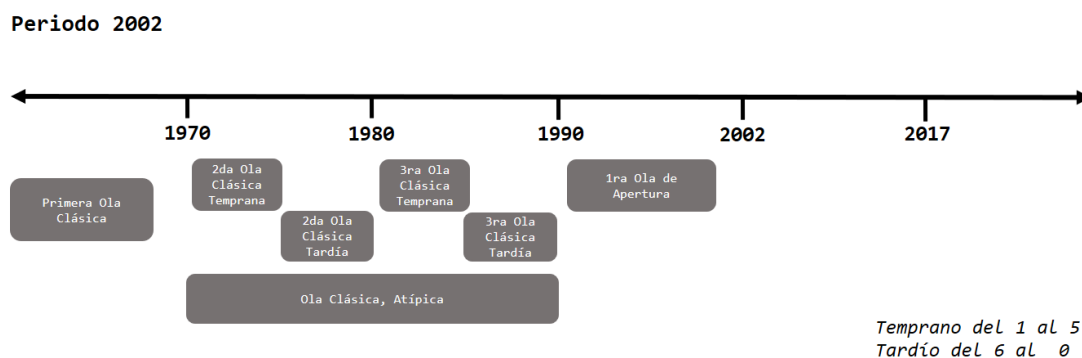
- **Conglomerado 1: Tercera ola clásica, tardía.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los últimos años de la década de los 80. identifica las primeras familias numerosas en el proceso, presentan un nivel educacional medio a técnico predominando el completo. La cuantía de este grupo va en aumento.
- **Conglomerado 2: Primera Ola de apertura.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante la década del 90. Migrante que vienen con familia (parejas e hijos) y presentan un nivel educacional alto (primeros universitarios). La cuantía de este grupo va en aumento.
- **Conglomerado 3: Segunda Ola de apertura temprana.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los primeros años del 2000. Hay una clara división en el nivel educacional, con presencia de migrante con alto nivel educacional (universitario) y bajo (media incompleta).
- **Conglomerado 4: Segunda Ola de apertura tardía.** Corresponde a los migrantes que llegaron durante los últimos años del 2000. Hay una clara división en el nivel educacional, con presencia de migrante con alto nivel educacional (universitario) y bajo (media incompleta).
- **Conglomerado 5: Ola de apertura, atípica temprana.** Corresponde a los migrantes que llegaron antes del año 2000. Su principal característica: proviene de otros países, no del de nacimiento. Su nivel educacional es heterogéneo, como su composición familiar.

³ Tal como señala Cano y Soffia (2009), corresponde al migrante que no participa en la toma de decisión para migratorio.

- **Conglomerado 6: Ola de apertura, atípica tardía.** Corresponde a los migrantes que llegaron después del año 2000. Su principal característica: proviene de otros países, no del de nacimiento. Su nivel educacional es heterogéneo, como su composición familiar.
- **Conglomerado 7: Ola de clásica, residual.** Migrantes de arrastre de la década del '70 al '90, que están finalizando el proceso de arribo.

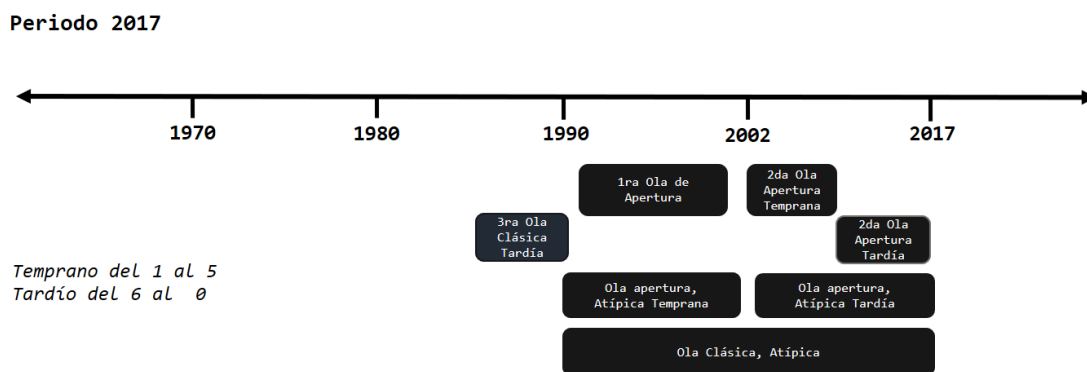
Para tener una mejor apreciación temporal de los clústeres definidos, se construyeron los siguientes diagramas (Fig. N.º 16 y N.º 17) donde se establecen los periodos de movilidad de los migrantes para cada periodo, observándose un *continuum temporal*, consistente con esta perspectiva del recorrido del migrante.

Fig. N.º 16: Diagrama temporal, Clúster periodo 2002.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 17: Diagrama temporal, Clúster 2017.



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la presencia de los conglomerados en la ciudad de Antofagasta para los periodos 2002 y 2017 se puede señalar que, para el primer periodo (Fig. N.º 18) la distribución como predominancia, se da con el conglomerado Segunda ola clásica temprana, que se encuentra presente en buena parte de la ciudad, considerando tanto las áreas norte, centro y sur, generando una gran homogenización.

En cuanto a esta ola hay que señalar que considera más del 80% de las zonas de la ciudad, coexistiendo con otras olas como las Primera ola clásica, la Segunda ola tardía y Tercera ola temprana, las cuales no tienen una presencia considerable en cuanto a cuantía y territorialidad, identificándose en zonas puntuales de la ciudad. Si bien presentan similares características estas olas en cuanto a atributos, lo que permitirán cierta dinámica entre ellas, el parámetro del periodo de arribo marcaría la diferencia y con ello su ubicación.

Los casos puntuales identificados antes mencionados, tienden a ubicarse en las zonas poniente de la ciudad (más cerca al borde costero), gravitando mayoritariamente en las zonas del puerto de la ciudad, que según Lobos (2014) podría asociarse como la puerta de ingreso de la ciudad, de ahí su posible ubicación.

En este periodo, específicamente a finales de la década del '80 con el cambio del sistema político. (Canales, 2015) se puede considerar de transición identificándose los primeros flujos de apertura, dando luces de cambios en los atributos del migrantes y con ello cambios en su destino de asentamiento y posteriormente distribución /concentración en la ciudad, que en este caso sería en zonas céntricas de la ciudad, dada sus condiciones de accesibilidad a la vivienda, servicios y trabajo (Stefoni, 2011a).

Respecto a la contribución de este conglomerado en el diseño y estructura de la ciudad, dado su ubicación, perfil y cuantía, es discreto. Esto se basa en la construcción del imaginario del antofagastino, que no reconoce para este periodo mayor presencia, aporte o conflictos con este colectivo a diferencia de otros colectivos como el boliviano o peruano, que si generan tensiones y nuevos tejidos (Lobos, 2014 y Zapata-Sepúlveda, 2016).

Para el periodo 2017 (Fig. N.º 19), el escenario es totalmente distinto pudiéndose identificar dos patrones, el primero relacionado con la Tercera ola clásica tardía la cual se asienta en la franja occidental (costera) de la ciudad de Antofagasta, estando presente de forma más clara en el área norte de la ciudad, para luego ir disminuyendo su

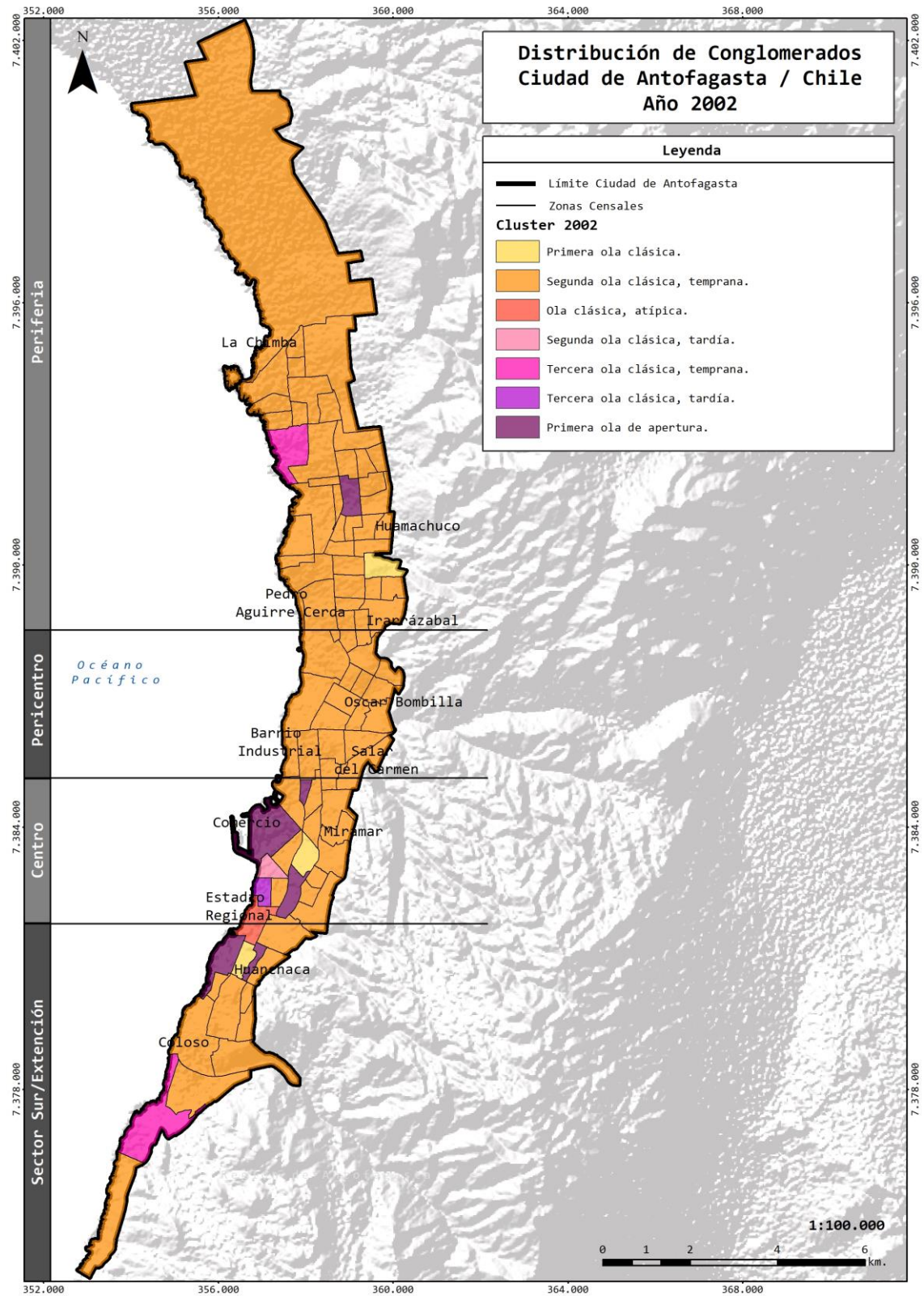
presencia tomando una distribución fragmentada intercalada con otros conglomerados menores hacia el área sur del asentamiento.

Si bien existen algunas zonas aleatorias la lectura de los resultados permiten identificar un segundo patrón, compuesto por los conglomerados relacionados con las olas de apertura; Primera ola de apertura temprana y tardía, Segunda ola de apertura temprana y la Tercera ola de apertura temprana, que se ubican preferentemente en el límite urbano oriental y el centro de esta.

A diferencia del periodo 2002 que era un conglomerado homogéneo para el año 2017 la situación es opuesto. Analizando con detalle se puede ver el poblamiento de las zonas por olas estableciendo pequeños enclaves como el de la Primera ola de apertura temprana ubicándose en el cuadrante central de la ciudad o la aglomeración de zonas relacionados con el conglomerado Segunda ola de apertura temprana, que se asientan en la zona de Irarrázaval y colindantes. Estos ejemplos que dan cuenta de la evolución temporal del proceso migratorio por oleadas para este periodo, ubicándose mediante agrupación, donde comparten no solo el arribo sino código (Stang y Stefoni, 2017).

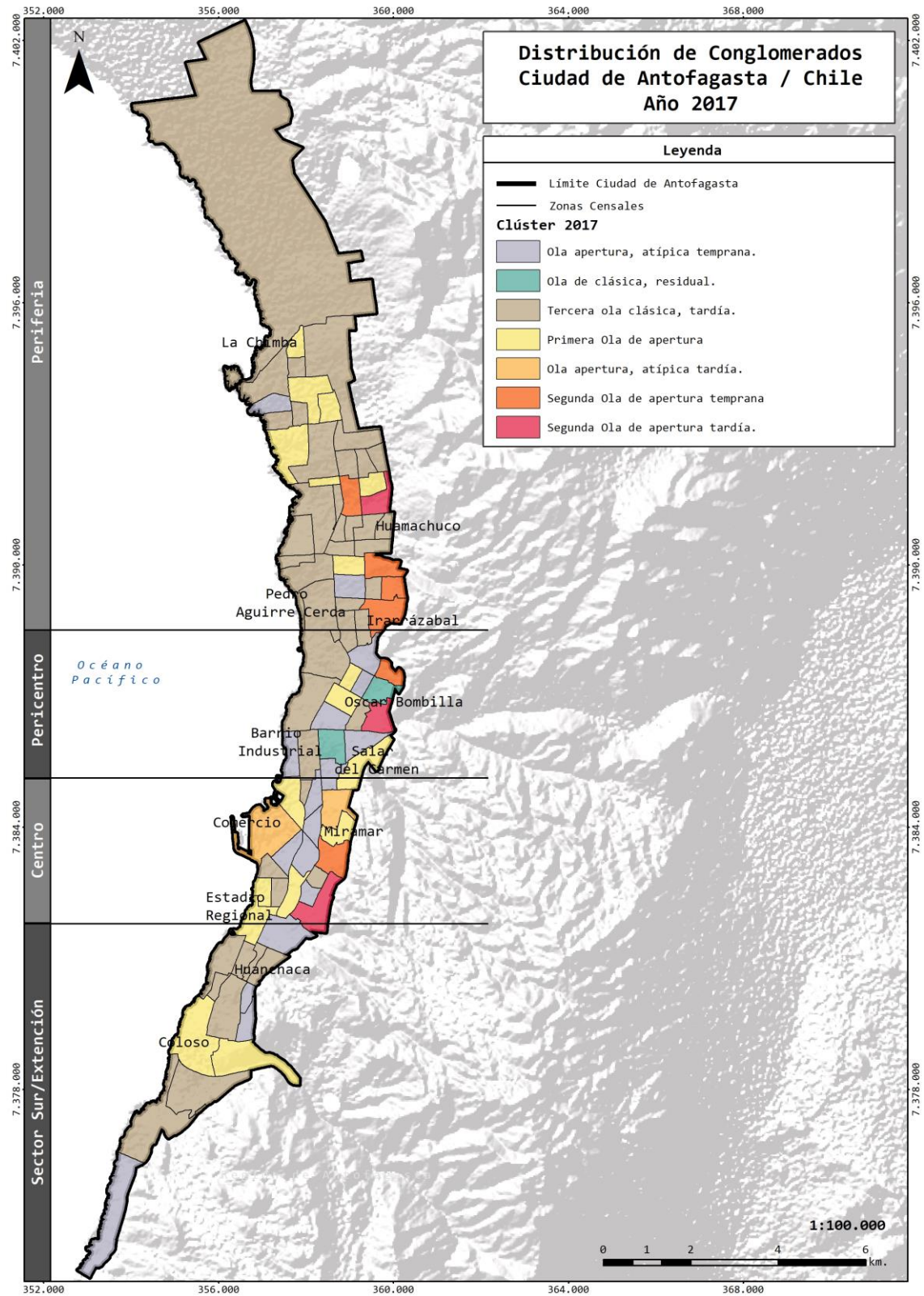
Desde el aporte o contribución al tejido urbano y social de la ciudad, hay que señalar que para este periodo el colectivo, ya no solo es reconocido como parte del engranaje de la ciudad, sino que ha formado sus propias estructuras, las cuales son reconocidas tanto por los residentes como por los migrantes, generando nuevos procesos como el de segregación o marginalización (Contreras et al, 2021) complejizando la dinámica de la ciudad.

Fig. N.º 18: Conglomerado periodo 2002.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 19: Conglomerados periodo 2017.



Fuente: Elaboración propia.

8.2 RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO 2

8.2.1 Hot spot de viviendas Vulnerables

La definición de los factores que darían cuenta de los sub-criterios que a su vez formarían los criterios y con ellos definirían la Viviendas Vulnerables del colectivo colombiano (VV.CC), como se señaló anteriormente, se tomó como referencia la propuesta planteada por el “Atlas de la Vulnerabilidad Urbana en España 2001 y 2011. Metodología, contenidos y créditos. Gobierno de España. (Ministerio de Fomento, 2015). Para ello considero como base de datos el XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda 2017, el cual al ser un censo abreviado presenta un número más reducido de variables a considerar. Es importante señalar que esta etapa considera solo información formal, en otras palabras, información de inmigrantes que presentan su ingreso reconocido por el país. (D.E.M, 2017).

Como en todo análisis multivariante la fase de elección de factores resulta clave y éste debe apoyarse necesariamente en los correspondientes análisis estadísticos exploratorios previos (Manzilla, 2000). De esta forma, para el presente objetivo se procedió a considerar los siguientes factores.

Tabla N.º 8: Factores considerados.

FACTORES
Número de Personas, por vivienda
Número de Hogares, por vivienda
Número de piezas usadas como dormitorio, por vivienda
Situación de hacinamiento, por vivienda
Tipo Vivienda
Saneamiento de la vivienda
Materialidad de la cubierta del Techo de la vivienda
Materialidad de las paredes exteriores de la vivienda
Materialidad del piso de la vivienda

Fuente: Elaboración propia.

Una vez seleccionado los factores se procedió a identificar el atributo o categoría que dan cuenta de un mayor grado de vulnerabilidad o fragilidad (Chardon, 2010), para ello se recurrió a diversos autores como fuentes que abordan el tema, destacando los trabajos de Manzilla (2000), Cabiese et al. (2017), MINVU (2009, 2013, 2022), que en sus investigaciones han planteado argumentos y experiencias que abalaban dichas definiciones o posturas en el tema, de esta forma se definieron los atributos más definiciones que serán utilizados como base para la

definición de la Viviendas Vulnerabilidad del colectivo colombiano (VV.CC).

Tabla N.º 9: Definición de atributos y definiciones.

FACTOR	ATRIBUTO	DEFINICIÓN
Número de Personas, por vivienda	Igual o mayor a 7 personas	Superávit de personas por vivienda
Número de Hogares, por vivienda	Igual o mayor a 3 hogares	Superávit de hogares por vivienda.
Número de piezas usadas como dormitorio, por vivienda	Entre 0 a 1	Déficit de habitaciones destinadas para uso dormitorio
Situación de hacinamiento, por vivienda	Igual o mayor a 4 personas por habitación	4 ó más personas por dormitorio en la vivienda y aquellas situaciones en que no se identifica piezas destinadas a dormitorio en la vivienda
Tipo Vivienda	Vivienda Precarias	Compuestos por las viviendas tipo: Cites, Mejoras, mediaguas, Rancho, Choza, Ruca, Móvil Colectiva.
Saneamiento de la vivienda	Sin acceso al agua	Compuesto por los acceso: Río, vertiente u otra sin llave en sitio o vivienda y "por acarreo"
Materialidad de la cubierta del Techo de la vivienda	Techos irrecuperables	Compuesto por: fonolita, desecho o cualquier otro; de estado de conservación "malo"
Materialidad de las paredes exteriores de la vivienda	Paredes Irrecuperables	Compuesto por: desecho o cualquier material; de estado de conservación "malo".
Materialidad la construcción del piso de la vivienda	Piso Irrecuperables	Compuesto por: Piso de tierra u otro de estado de conservación "malo"

Fuente: Elaboración propia, en base a definición de MIDEPLAN (2008) y MINVU (2019)

De esta forma los factores se organizaron en los siguientes subcriterios:

- A) **Materialidad Frágil.** Para la definición de los factores que den cuenta de este subcriterio se tomó como referencia el índice de materialidad (MIDEPLAN, 2008) que indica aspectos relacionados con la materialidad de la vivienda, en este caso serían: techo, paredes y piso, considerando solamente la categoría de irrecuperable (Tabla N.º 8). Estos factores darían cuenta del grado de solides y cobertura en este caso indicaría el estado deficiente o precario de las viviendas (Arriagada y Jeri, 2020).

B) **Estructura de la Vivienda.** Este subcriterio se construyó en base al Índice de calidad global de la vivienda (MIDEPLAN, 2008), que señalan las condiciones cuantitativas del parque residencial, en este caso consideraron los factores: Tipo de residencia y Saneamiento de la vivienda, específicamente las categorías; viviendas precarias y viviendas sin saneamiento (Tabla N.º 8), más el subcriterio de Materialidad Frágil. Este subcriterio daría cuenta en particular de las viviendas que no dan cumplimiento con los estándares de construcción y arquitectónicos mínimos de residencia (Palma, 2021).

C) **Habitabilidad de la Vivienda.** El tercer subcriterio tomó en consideración el índice de habitabilidad (MIDEPLAN, 2008) que analiza el grado de confort de las viviendas, para ello se consideraron los factores: N.º de personas por vivienda, N.º de hogares por vivienda, N.º de dormitorios de la vivienda y Hacinamiento. Al igual que los otros factores se consideraron las categorías más vulnerables o sensibles (Tabla N.º 8). Tal como plantea Palma (2021) en este caso la habitabilidad apuntaría a las condiciones de bienestar físico y mental de los residentes.

Con la definición de los factores, se procedió a organizarlos en un árbol jerárquico sin valores, esto con el propósito de poder visualizar de forma clara la estructura que tomó el análisis.

Fig. N.º 20: Árbol jerárquico. Factores sin pesos (P).



Fuente: Elaboración propia.

La construcción del árbol jerárquico permitió la definición y construcción de las matrices comparativas, donde se realizaron la ponderación de pesos, por nivel (sub-criterios y criterios). De esta forma se realizaron 3 matrices comparativas, una para cada agrupación propuesta, donde se establecieron los pesos según la modalidad de Saaty (1980), siendo complementado con trabajos previos de expertos (ya señalados previamente) para la definición de las ponderaciones.

Tabla N.º 10: Matrices Comparativa.

A. Subcriterio: Materialidad Frágil

Factores	Techo Irrecuperable	Pared Irrecuperable	Piso Irrecuperable
Techo Irrecuperable	1	3	9
P Irrecuperable	1/3	1	7
Piso Irrecuperable	1/9	1/7	1
Suma	1,44	4,14	17,00

Fuente: Elaboración propia.

B. Subcriterio: Estructura de la Vivienda.

Factor	Viviendas Precarias	Saneamiento	Materialidad Frágil
Viviendas Precarias	1	1/7	3
Saneamiento	7	1	9
Materialidad Frágil	1/3	1/9	1
Suma	8,33	1,25	13,00

Fuente: Elaboración propia.

C. Subcriterio: Habitabilidad de la Vivienda

Factor	N.º Hogares (> = a 3 hogares)	N.º Personas (> = a 7 pers.)	N.º Dormitorios (entre 0 y 1)	Hacinamiento (> = a 4 pers.)
N.º Hogares (> = a 3 hogares)	1	3	9	5
N.º Personas (> = a 7 pers.)	1/3	1	5	5
N.º Dormitorios (entre 0 y 1)	1/9	1/5	1	9
Hacinamiento (> = a 4 pers.)	1/5	1/5	1/9	1
Suma	1,64	4,40	15,11	20,00

Fuente: Elaboración propia.

Una vez definidas las matrices comparativas, se procedió a generar las matrices normalizada (Tabla N.º 9), para obtener el Peso (P) de cada

atributo para cada categoría propuesta. Hay que señalar que la definición de estos valores, permite definir los “pesos predominantes” (Saaty, 1980) por categoría. De esta forma, para el caso de la Materialidad Frágil, el factor: Techo Irrecuperable, es el que presenta mayor peso con 65%, para la Estructura de la Vivienda corresponde al factor al Saneamiento con 78%, finalmente para la Habitabilidad de la Vivienda es el factor N.º de Hogares (> = a 3 hogares) con 63%. Los factores que presentan mayores valores están en línea con los planteamientos de Manzilla (2000), Cabiese et al. (2017) o Palma (2021).

Tabla N.º 11: Matrices Normalizada

A. Subcriterio: Materialidad Frágil

Factor	Techo Irrecuperable	Muralla Irrecuperable	Piso Irrecuperable	Peso (P)
Techo Irrecuperable	0,6923	0,7241	0,5294	0,65
Muralla Irrecuperable	0,2308	0,2414	0,4118	0,29
Piso Irrecuperable	0,0769	0,0345	0,0588	0,06

Fuente: Elaboración propia.

B. Subcriterio: Estructura de la Vivienda.

Factor	Viviendas Precarias	Saneamiento	Materialidad Frágil	Peso (P)
Viviendas Precarias	0,1200	0,1139	0,2308	0,15
Saneamiento	0,8400	0,7975	0,6923	0,78
Materialidad Frágil	0,0400	0,0886	0,0769	0,07

Fuente: Elaboración propia.

C. Subcriterio: Habitabilidad de la Vivienda

Factor	N.º Hogares (> = a 3 hogares)	N.º Personas (> = a 7 pers.)	N.º Dormitorios (entre 0 y 1)	Hacinamiento (> = a 4 pers.)	Peso (P)
N.º Hogares (> = a 3 hogares)	0,608	0,682	0,596	0,250	0,63
N.º Personas (> = a 7 pers.)	0,203	0,227	0,331	0,250	0,25
N.º Dormitorios (entre 0 y 1)	0,068	0,045	0,066	0,450	0,06
Hacinamiento (> = a 4 pers.)	0,122	0,045	0,007	0,050	0,06

Fuente: Elaboración propia.

Con la definición de los pesos (P) para cada factor se procedió a generar cartografías individual para cada una de las propuestas, contribuyen en proporcionar información puntual sobre el comportamiento de cada criterio ya sea estadístico (predominancia) como espacial, específicamente el relacionado con el patrón espacial que adopta, lo

cual permitiría establecer “zonas comunes” o de “interés” para la temática y con ello establecer una base referencial para la identificación de las Viviendas Vulnerabilidad colectivo colombiano.

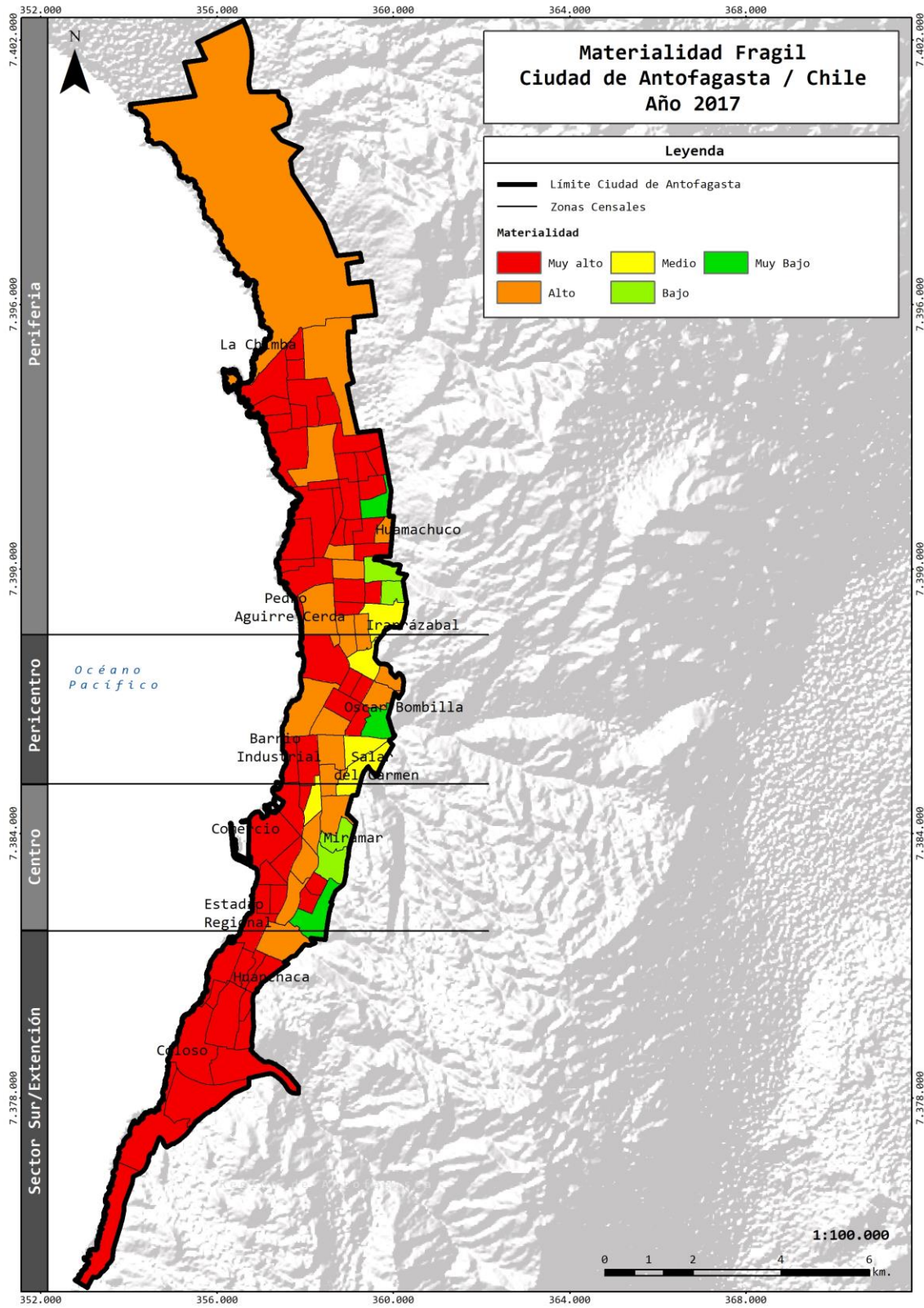
La confección de las cartografías, considero una clasificación de 5 categorías (método Natural Breaks) esto permitió estandarizar los datos de cada criterio y con ello poder establecer comparaciones de forma más práctica, tanto de categoría como unidad espacial.

De esta forma los resultados relacionados con la Materialidad Frágil (Fig. N.º 21) lo primero es señalar que la expresión como interpretación de este subcriterio da cuenta de un comportamiento como patrón homogéneo. De las 5 categorías establecidas, la predominancia corresponde al nivel Muy Alto, el cual está presente en más del 70% de las unidades espaciales del área de estudio. Al analizar su distribución si bien esta presenta en buena parte de la ciudad, llama la atención el macro bloque conformado por las zonas del centro (borde costero) más las zonas sur de la ciudad, destacando zonas como: Coloso, Guanchaca o Estadio Regional.

Respecto a las categorías Media, Baja y Muy Baja, estas se ubican preferentemente en la parte central de la ciudad, específicamente en las zonas de la frontera oriental de la ciudad, adoptando un patrón fragmentado destacando las zonas de Irarrazaval, Oscar Bonilla, Miramar. Hay que indicar que estas categorías no superan el 15% del total de zonas de la ciudad.

Respecto a los resultados de este subcriterio, es importante recordar que este análisis considera exclusivamente la materialidad irrecuperable, la cual, en el caso de la ciudad de Antofagasta y otras ciudades intermedias del país, se expresa y asocia con viviendas formales en zonas antiguas, deterioradas y abandonadas las que presentan un desgaste o daño considerable en estos factores, ubicándose principalmente en las zonas periféricas y de transición de las ciudades (Henríquez, 2014). Hay que señalar también, que estos factores tienen una interpretación subjetiva por parte de los residentes (percepción), los cuales pueden llevar a interpretaciones no certeras (Haramoto et al, 2001)

Fig. N.º 21: Materialidad Frágil. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia.

Para el subcriterio Estructura de la Vivienda (Fig. N.º 22) como el subcriterio Habitabilidad de la Vivienda (Fig. N.º 23), los escenarios presentados son radicalmente opuesto al de la Materialidad Frágil.

De esta forma el subcriterio Estructura de la Vivienda, si bien presenta una distribución homogénea, son las categorías predominantes las que marcan las diferencias. Es así como las categorías Muy Bajo y Bajo, siendo la última la que impera con sobre el 50% de las zonas de la ciudad, se encuentran presente de norte a sur de la ciudad, destacando el cuadrante medio de la ciudad con la mayor presencia. La interpretación de este subcriterio indica que estas zonas cuentan hay baja presencia de viviendas precarias, viviendas con saneamiento, pero deberían ser viviendas con mala materialidad, pero según los pesos este factor al relacionarse con otros pierde peso o preponderancia (Nantes, 2019).

Esta interpretación es importante porque permite explicar los casos de Medios, Alto y Muy Alto, que corresponde a Viviendas Precarias, Saneamiento deficiente y Materialidad Frágil, las cuales se ubican en las zonas media de la ciudad, considerando zonas de límite oriental a zonas del borde costero (específicamente la zona de Comercios) de la ciudad. Esta categoría representa cerca del 20% de las zonas.

Hay que señalar que el factor de Saneamiento en este caso el de tipo precario (ausencia o bajo acceso a servicios básicos), es el que condiciona no solo al subcriterio por presentar el mayor peso sino la ubicación de este. De acuerdo al PRCA (2002) la ciudad de Antofagasta cuenta con más del 95% de sus viviendas formales con saneamiento, las zonas carentes de saneamiento corresponden a zonas que están en proceso de regularización urbana, ubicadas principalmente en el límite oriental de la ciudad, que debido a su topografía (pendiente) ha hecho más lento este proceso. En las zonas centrales de la ciudad y de borde costeros el saneamiento se asocia a la capacidad como frecuencia de este, el cual está bajo la norma establecida (PRCA, 2002).

Respecto al subcriterio Habitabilidad de la Vivienda (Fig. N.º 23) tal como se señaló, presenta una distribución como predominancia similar al del criterio Estructura de la Vivienda. Las categorías Muy Baja y Baja son las que tienen mayor presencia en la ciudad, con una presencia cercana al 65% de las zonas de la ciudad. Si bien es el porcentaje más bajo de predominancia comparado con los otros subcriterio, sigue siendo decisiva en presencia.

Fig. N.º 22: Estructura de la Vivienda. Ciudad de Antofagasta.

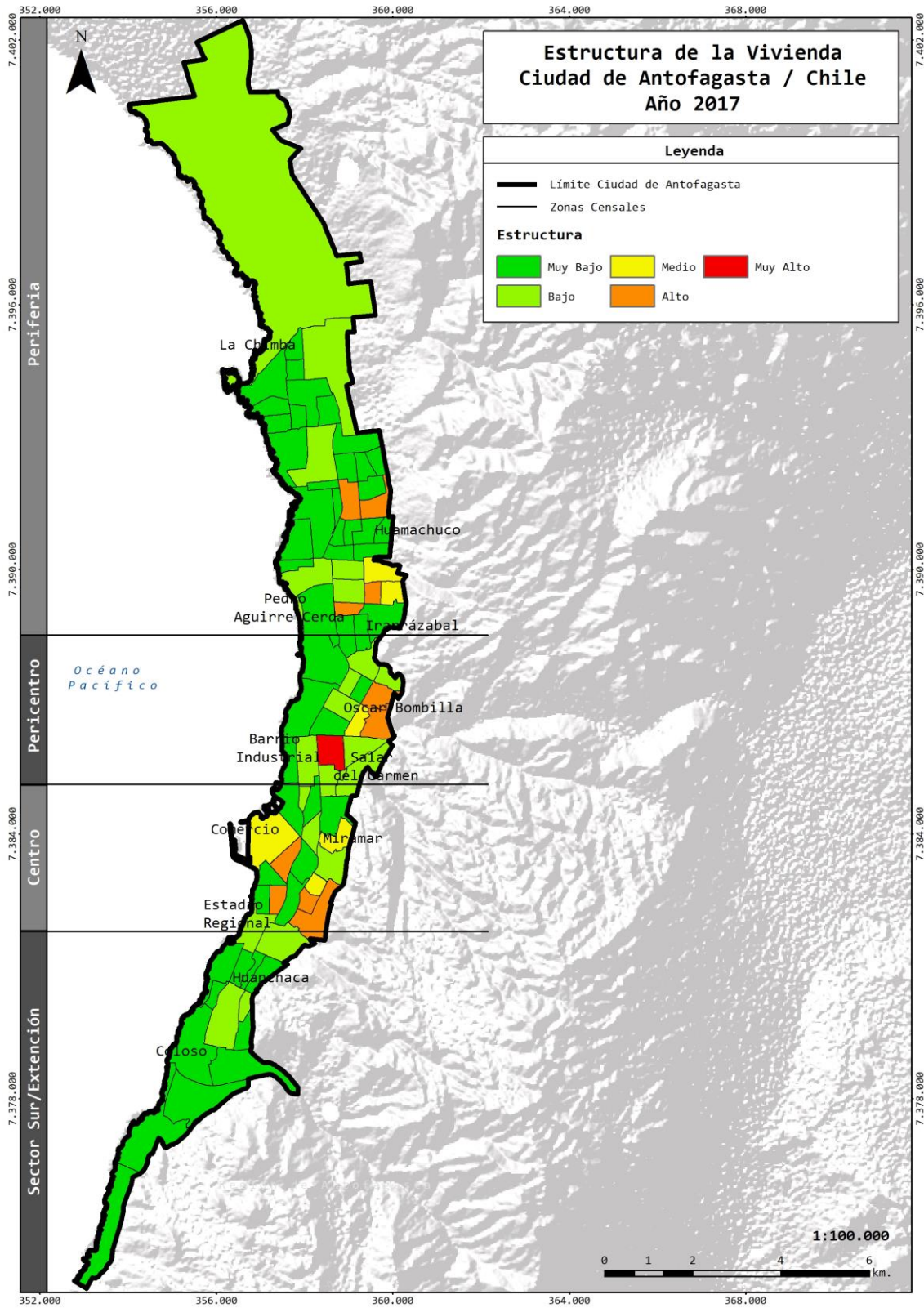
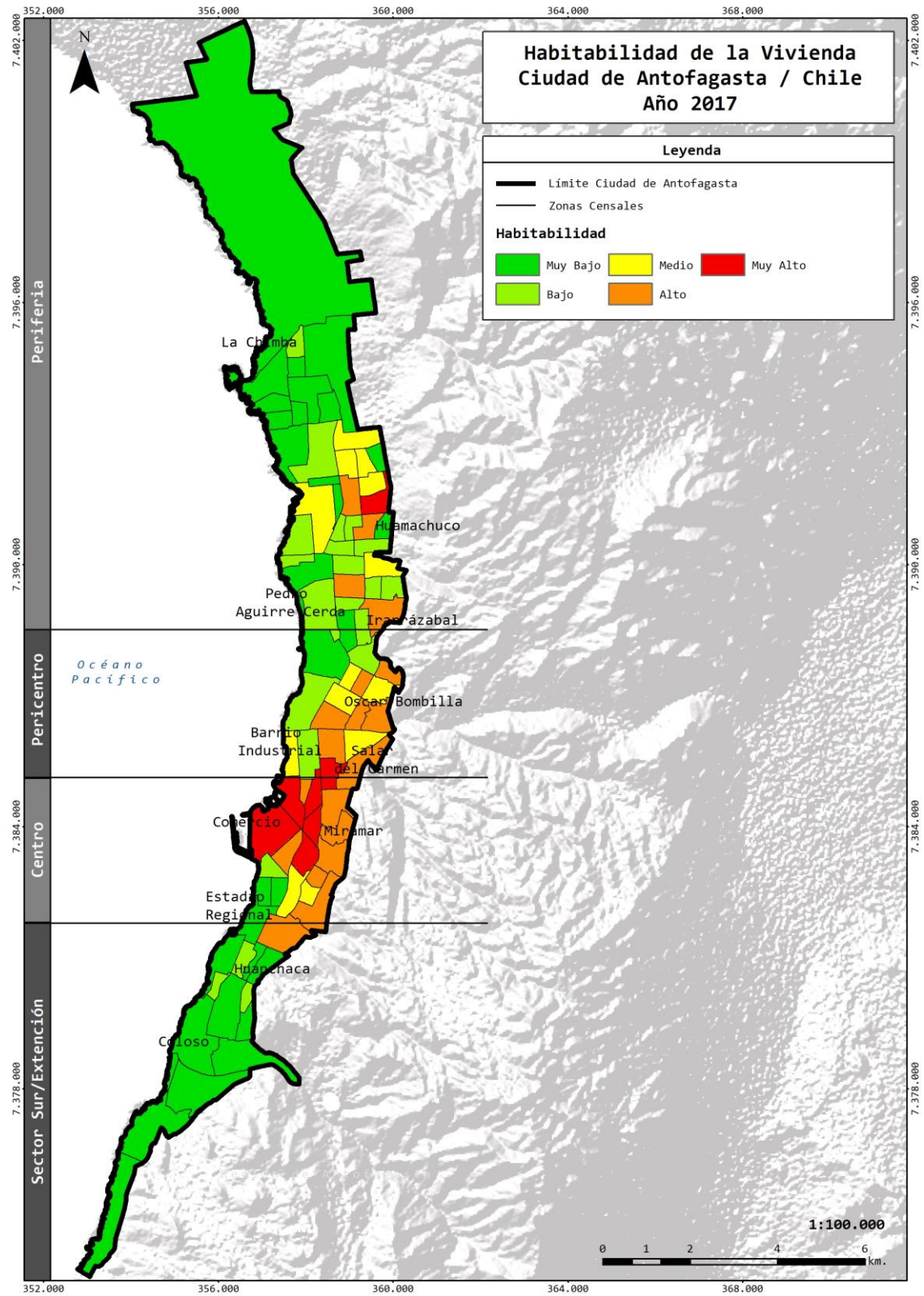


Fig. N.º 23: Habitabilidad de la Vivienda. Ciudad de Antofagasta.



Respecto a la distribución aquí se pueden observar dos polos o centros con valores Medios, Altos y Muy Altos. El primero ubicado en la zona norte de la ciudad, compuesto por cerca de diez zonas cercanos al sector de Huamachuco y el segundo ubicado en la parte central de la ciudad, el que concentra más de 30 zonas, destacando dentro de ellas la zona de Comercio junto a otras zonas con la marcada presencia de la categoría Muy Alta.

La interpretación de este subcriterio señala el confort de las viviendas, en este caso asociadas a las altas aglomeraciones o concentraciones de personas u hogares en las viviendas. Para este caso los valores más altos se ubican en las zonas céntricas de la ciudad o zonas muy consolidadas, donde el tipo de vivienda preferentemente departamento es más pequeña en metraje en comparación con viviendas tipo casa ubicadas en la periferia de la ciudad, que presentan más espacio o posibilidades de ampliación (Palma, 2021), radiografía que no es ajena a la ciudad de Antofagasta, que reproduce similar modelo.

A este escenario se puede complementar con aspectos personales como valor, cercanía al trabajo, contactos, entre otros que hacen que los inmigrantes se concentren en el centro de las ciudades (Morales, 2016) Con los valores obtenidos de las categorías propuestas, se procedió a calcular las Viviendas Vulnerabilidad del colectivo colombiano, continuando con la lógica del árbol jerárquico de decisiones, para ello se realizó una nueva Matriz Comparativa, posteriormente la matriz normalizada que proporcionara el valor (P) considerando los valores previos obtenidos, tal como se puede ver en las tablas N.º 10 y N.º 11. Al igual que en el cálculo de los pesos de los atributos (sub-criterios), se pudo definir “peso predominante” para la categoría de criterios, siendo la Habitabilidad de la Vivienda la que predomina con un 83%.

Tabla N.º 12: Matriz Comparativa. Definición Viviendas Vulnerables, colectivo colombiano.

Criterios	Habitabilidad de la Vivienda	Estructura de la Vivienda
Habitabilidad de la Vivienda	1	5
Estructura de la Vivienda	1/5	1
Suma	1,2	6

Fuente: Elaboración propia.

Tabla N.º 13: Matriz normalizada. Definición de la Vulnerabilidad Urbana.

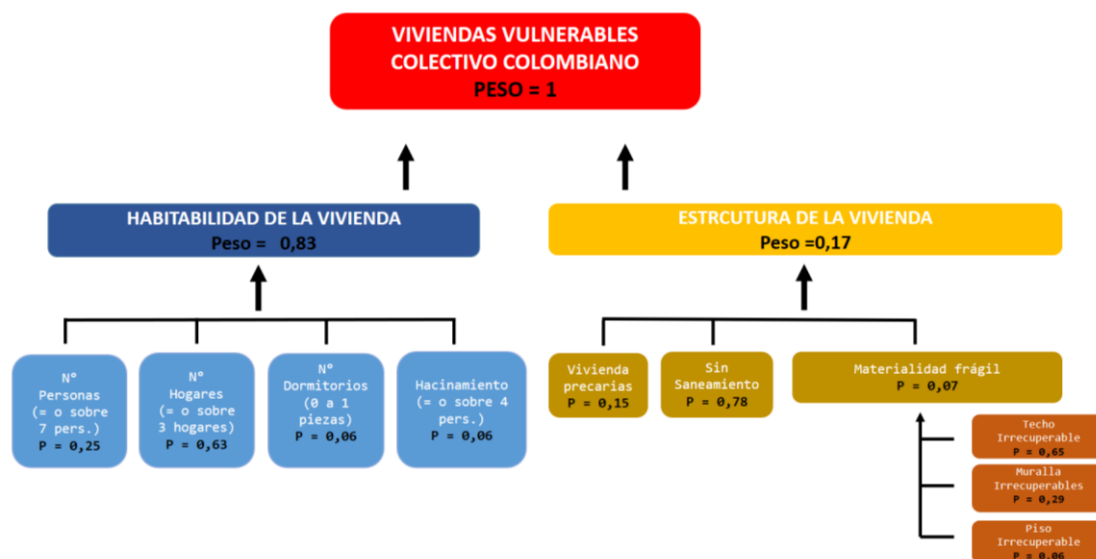
Criterio	Habitabilidad de la Vivienda	Estructura de la Vivienda	Peso (P)
Habitabilidad de la Vivienda	0,8333	0,8333	0,83
Estructura de la Vivienda	0,1667	0,1667	0,17

Fuente: Elaboración propia.

Con los valores obtenidos (P), se procedió a realizar un cálculo de consistencia, para confirmar que los valores obtenidos (y que se trabajaran) son concordantes con los parámetros planteados en función de las matrices establecidas (sub-criterios y criterios). De esta forma se pudo confirmar que el valor de Relación de Consistencia (CR) obtenido, se enmarcan dentro de los parámetros de consistencia de referencia $CR \leq a 0$, permite establecer que los valores y juicios empleados para la construcción de las matrices, dan cuenta de un proceso adecuados, estables y coherente. (Nantes, 2019).

Finalmente, ya confirmada su relación de consistencia CR, con todos los valores (P) obtenidos para los sub-criterios y criterios, se procedió a construir el “Árbol Jerárquico” donde se puede identificar con claridad los pesos y predominancias por nivel, tal como se puede observar (Fig. N.º 24). En este sentido, es importante señalar que la construcción del modelo gráfico, fue construido de las bases a la cúspide, donde la cúspide da cuenta de la definición de la Vivienda Vulnerable del colectivo colombiano, y sus bases las partes que la componen.

Fig. N.º 24: Árbol jerárquico, atributos con pesos (P).



Fuente: Elaboración propia.

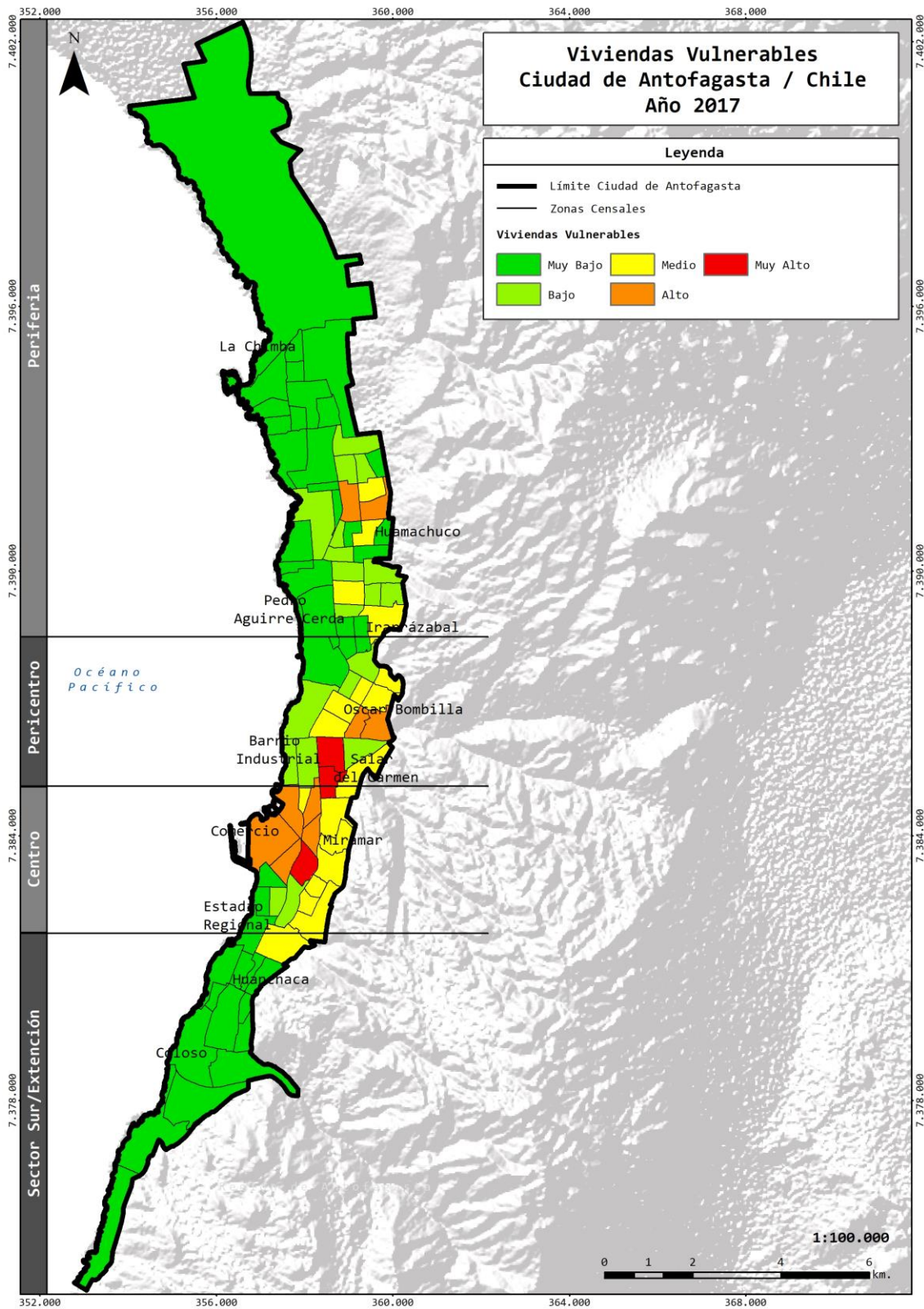
Con los valores (P) de los criterios (nivel superior del árbol jerárquico), se procedió a su espacialización, para ello se construyó la siguiente ecuación, que definiría el objetivo o propósito de la investigación, para ello se consideró el mismo procedimiento y criterios (clasificación de 5 categorías: Alta, Media Alta, Media, Media Baja y Baja) utilizado en la espacialización de los Sub-criterios anteriores (Saaty, 1980; Nantes, 2019).

De este proceso se obtuvo como producto una cartografía (Fig. N.º 25), la cual permite visualizar identificar las zonas críticas o hot spot asociados a las Vivienda Vulnerable del Colectivo Colombiano. Es así como este escenario viene a dar cuenta de una distribución, previsible a partir de los análisis de los subcriterio anteriores. Las viviendas vulnerables se ubican en la zona central de la ciudad de Antofagasta, las cuales se concentran mayormente en el límite oriental de la ciudad. Mientras que las viviendas con menor vulnerabilidad (más del 60% de las zonas con esta categoría) se situación se ubican en las zonas transicionales y periféricas de la ciudad, siendo en términos generales un patrón polarizado.

La interpretación de esta cartografía, no solo considera los antecedentes expuestos previamente por cada subcriterio (cercanía al trabajo, estado, metraje, percepción, etc.) sino que se suman otros antecedentes que permiten entender y comprender porque las viviendas más vulnerables se ubican en el centro.

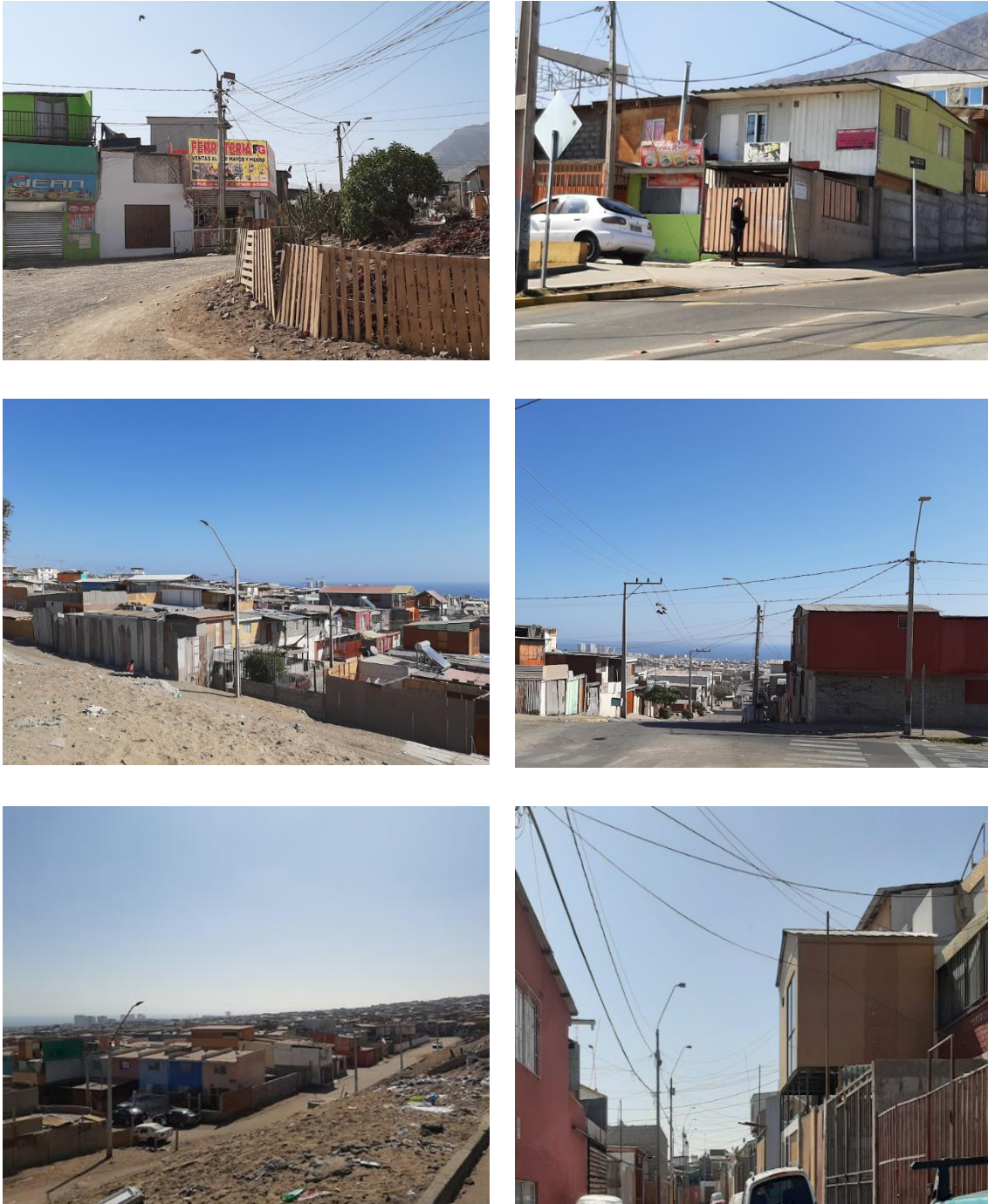
Para complementar estos resultados, señalar que las viviendas identificadas son formales, que según registro de diversas fuentes (I.N.E, 2017; CASEN, 2022) más del 80% de los inmigrantes presentan una tenencia de la vivienda tipo arriendo, siendo seguida por la tenencia cedida con el 12% y en tercer lugar con un 3% propia (pero pagando) y un 5% que no responde, lo cual considera un valor cercano a las 10.000 viviendas de un total de 185.259 (I.N.E, 2017). Esto aparte de dar cuenta de un contexto de movilidad por parte del migrante en cuanto a la tenencia, sino también da luces respecto a la demanda de viviendas, ya que el colectivo solo contempla un total de 5,5%, pero según la déficit Habitacional cuantitativo de viviendas debería bordear el 12,3% (CECT, 2020). De acuerdo a autores como Contreras et al, (2013); Stang y Stefoni (2016); Contreras et al, (2021), otro factor que explica la ubicación en las áreas centrales de los migrantes es la red de apoyo o social, esto permite compartir vivienda y con ello abaratar los costos. Una vez que se estabiliza la situación del migrante (laboral y formal principalmente) esté puede optar a una vivienda individual, en otros sectores de la ciudad (mayor oferta).

Fig. N.º 25: Viviendas Vulnerables, Colectivo Colombiano. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 26: Viviendas Vulnerables. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia.

Respecto al arriendo, brevemente, el escenario que se presenta en la ciudad de Antofagasta relacionado con la población inmigrante, en especial con el colectivo colombiano, se puede señalar que:

- En el último periodo la modalidad de tenencia de vivienda tal como se señaló anteriormente, que prima en la población inmigrante es la de arriendo con un 80% por sobre la de vivienda propia. Y un 25% de esta es arriendo sin contrato (CASEN, 2017). Este escenario da pie a la aparición y desarrollo de puesta de estrategias informales para el acceso a la vivienda, esto se sobrepone con los índices de hacinamiento, donde inmigrantes tienen un 19% a comparación de la población nacida en Chile con un 7% (CASEN, 2022).
- En relación al arriendo se presenta que generalmente la población inmigrante lo realiza a través de sus propios medios con un 64% de la población (Casen, 2022). Según diversos autores como Contreras et al, (2021) o SMJ, (2020) revelan que los inmigrantes gastan entre el 40 a 60% de sus ingresos en el pago de arriendo, mucho de los cuales están sujetos a condiciones ilegales tales como usuaria o son por periodos cortos (semanal).
- Actualmente no hay programas habitacionales o urbanos implementados destinados específicamente a migrantes. Los programas en su mayoría comprenden como soluciones de acceso habitacionales la compra de vivienda y solo un programa de ellos tiene la modalidad de arriendo, lo cual afecta en su situación de recién llegado, limitando ser beneficiario.
- Sin embargo, el subsidio de arriendo es el más utilizado por los migrantes, así se puede analizar al ver la comparación entre el subsidio de adquisición de vivienda “Fondo Solidario de Elección de Vivienda, DS 49” y el “Subsidio de arriendo, DS 52”, donde la relación del total de adjudicados es desproporcionada, para el DS49 los residente concentran el 94% de los beneficiarios frente a un 2% inmigrante, es para el DS52 los residentes representan el 83% de los adjudicados, mientras que los inmigrantes el 15% (CASEN, 2022).
- El aumento presentado por parte de la población migrantes (15%) en la adjudicación del Subsidio de arriendo da luces de una demanda o preferencia sobre el acceso a vivienda por medio de subsidios de alquiler. Esto debido a que presenta menos obstáculos en su adjudicación. Hay que señalar que el acceso a los programas habitacionales tienen como barrera los requisitos que deben presentar los postulantes, en especial cuando la condición de muchos hogares migrantes es de llegada reciente país.

8.2.2 Campamentos y normativa

Los asentamientos informales, denominados en Chile “campamentos”, de acuerdo a MINVU (2011) como asentamiento de al menos ocho familias, con un indicador de contigüidad habitacional (superficie del terreno del asentamiento medida en m²) menor o igual al número de viviendas multiplicados por 350. La definición implica también una tenencia irregular del terreno (arriendos sin contratos, cedidos y que sean propiedad privada, municipal o estatal ocupada de hecho) y acceso irregular a uno o más de servicios de energía eléctrica, agua y/o solución sanitaria. Este tipo de asentamiento se caracteriza por una posesión del terreno y acceso a servicios básicos que no se realizan a través de mecanismos convencionales, sino que la comunidad del campamento se organiza para satisfacer sus necesidades, lo que en muchos casos origina un sentido de pertenencia e identidad colectiva.

En cuanto a las condiciones de vida en estos asentamientos, hay que señalar que estas son difíciles. Estudios de CIS TECHO-Chile (2017, 2021) indican que, a nivel nacional, más del 80% de hogares que vive en condición de campamento, las viviendas son de material precario a desecho, no tiene acceso formal al agua potable, sobre el 90% no tiene alcantarillado y casi un 50% no tiene acceso formal a la electricidad. El perfil del residente de este tipo de asentamientos indica que la tasa de educación escolar incompleta supera el 65% para los adultos, y la de analfabetismo es de un 12,5%, muy por encima de la media nacional.

Un antecedente no menor, es respecto a los ingresos en estos asentamientos, los cuales suelen ser infra-remunerados con un empleo informal o extremadamente flexibilizado, donde el 60% de quienes trabajan lo hacen en empleos informales, ganando un 60% menos del sueldo mínimo (CIS TECHO-Chile, 2021).

Hay que señalar que, en los últimos años, la variable de hogares inmigrantes carenciados ha sido incidente en el resurgimiento de campamentos (CIS TECHO-Chile, 2017, 2017 y 2021), con una tasa de hogares inmigrantes que promedia el 35% de la población viviendo en campamentos a nivel nacional. Al analizar el último periodo intercensal (2002-2017) Chile ha multiplicado por 10 la presencia de hogares inmigrantes en estas condiciones (CIS TECHO-Chile, 2021).

En los últimos años en la región de Antofagasta se ha observado un aumento de los campamentos, desde Techo Chile (2021) señalan entre los años 2011 y 2019 el número de campamento creció en un 218%, y para el

2021 se registraban 89 campamentos en la región. A partir de los datos del Censo 2017, se estimó que la cifra de familias viviendo en esta situación habría aumentado de 1.295 en el año 2011 a 7.298 para el año 2021 de las cuales 45% es de oriente extranjera. Este aumento iría de la mano con el aumento de la superficie de los campamentos en la zona que alcanzaría un 810% (CIS TECHO-Chile, 2021).

Dentro de los factores incidentes en el fenómeno de los campamentos se han identificado la pobreza y desigualdad; la exclusión habitacional; los elevados costos del suelo urbano; el medio de acceso a la vivienda definitiva; la inversión pública en viviendas; la apropiación social del territorio; la geografía de oportunidades; la disponibilidad (poca) de suelo urbano y expansión del suelo urbano y la migración, siendo esta última la que hoy en día toma un papel central y explicativo de este proceso (Contreras et al, 2021).

Según diversos autores (Contreras et al, 2021; Aranda et al, 2021) la Migración (principalmente la externa) es un fenómeno que hoy en día ayuda a entender la dinámica de los campamentos (aumento). Para el caso de la ciudad de Antofagasta, el denominado Súper Ciclo del Cobre, representó un interés migratorio nacional e internacional, entre los años 1990 y 2009 la Región experimentó un dinamismo tal llegando a transformarse en uno de los principales polos económicos del país. La producción de cobre se triplicó al finalizar la década del 2000, lo que ha implicado una fuerte expansión del consumo energético, de químicos, transporte y un sinfín de bienes y servicios que el rubro minero exige para su desarrollo (IPP UCN, 2023).

De acuerdo a cifras proporcionadas por el D.E.M (2017 y 2022) entre los años 2000 y 2009 de las 512 visas otorgadas, se pasó a 6038 en el año 2009, es decir un aumento del 91,52%, de población extranjera que debía localizarse en la Región. De acuerdo a su distribución espacial, el 60% de los migrantes se establecen en la comuna de Antofagasta, seguido por Calama con un 30%, luego Tocopilla y Mejillones con un 3% y absorbiendo el 2% San Pedro de Atacama y el resto de comunas no alcanzando el 1%.

Si bien el último catastro desarrollado por CIS TECHO-Chile (2021) no hay cifras regionales que den cuenta de este fenómeno, el Catastro MINVU de 2019, al realizarse a nivel de hogares, pudo cifrar en un 27,5% el porcentaje de las personas registradas como migrantes. Al revisar a nivel de familias, el porcentaje de hogares con un/a jefe/a de hogar migrante corresponde al 30,3% (MINVU, 2019). De acuerdo a los datos recopilados en el Catastro de 2019 era de 58,67, a fines de 2020, con datos de este Catastro, ese número asciende a 84,25%. (CIS TECHO-Chile,

2021).

Respecto a cómo se ha desarrollado el proceso de campamentación en la ciudad de Antofagasta, éste se ha presentado desde el norte hacia el sur de la ciudad, en cuanto a su desagregación espacial, desde el año 2011, estos han crecido tanto en número como en tamaño, emplazándose en el sector norte, centro y centro - sur de la ciudad, preferentemente al piedemonte de la cordillera de la costa. Tal como se puede apreciar en las figuras N.º 27, N.º 28 y N.º 29, donde se puede observar no solo como han ido aumentando los campamentos sino como han ido consolidando un patrón espacial, específicamente en la zona central en la parte del límite oriental de la ciudad.

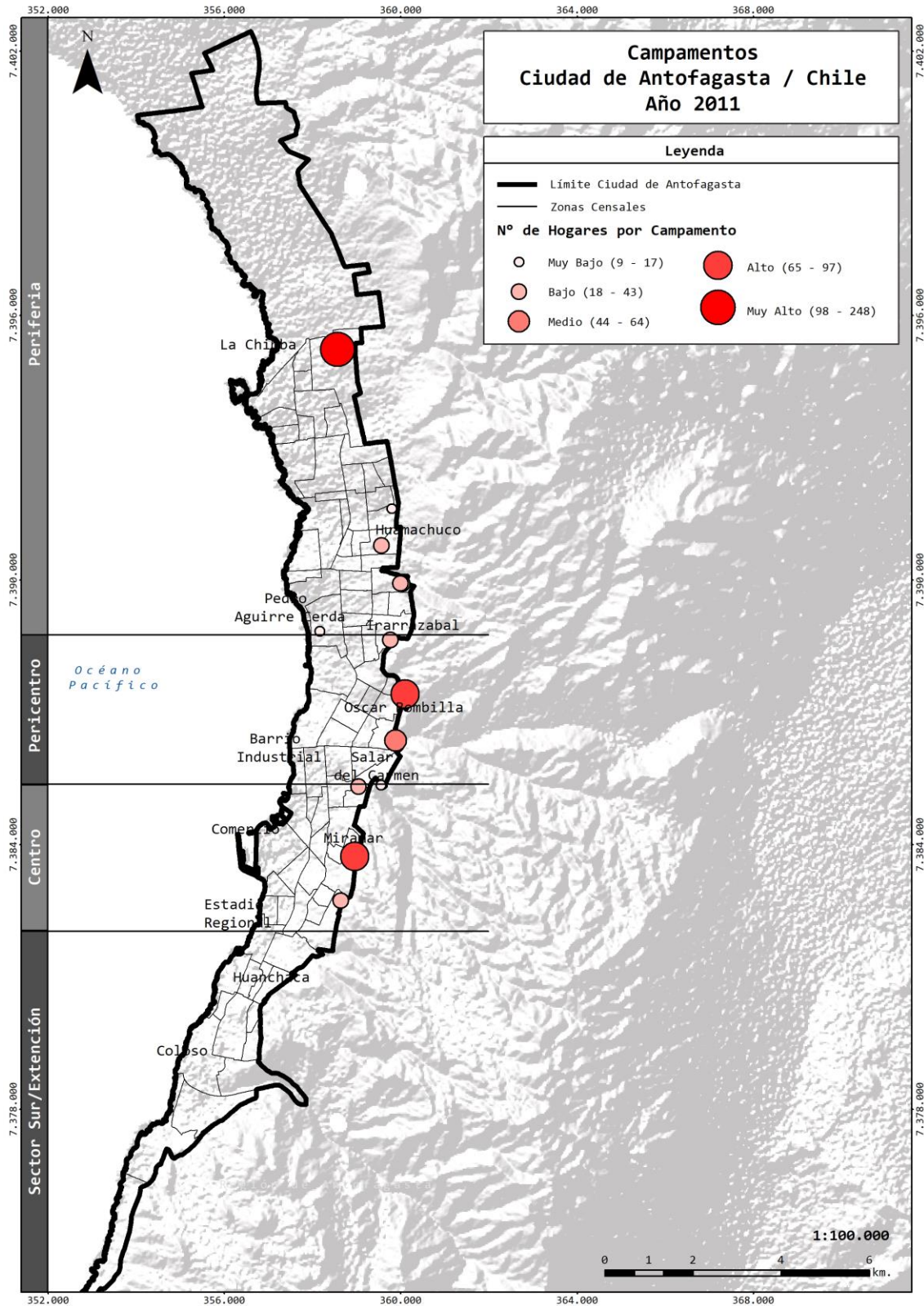
Al analizar la primera imagen (Fig. N.º 27) se puede apreciar que para el periodo 2011 existían solo 14 campamentos en la ciudad de Antofagasta, de los cuales 13 se ubicaban en la zona del límite oriental de la ciudad, predominando los campamentos Muy Bajo y Bajo en cuanto a composición. En este periodo el total de los hogares no superaba 800, que de acuerdo a las estimaciones de CIS TECHO-Chile (2021) cerca de 300 de ellos estaban compuesto o identificados con población inmigrante. Según Fuentes (2018) este sería un periodo clave en el comienzo del proceso de campamentación con presencia inmigrante, debido a los montos que se estarían presentando.

Como antecedente histórico, los campamentos se comenzaron a emplazar en sectores colindantes a poblaciones ya establecidas para acceder de manera informal a servicios básicos, solo considerando la disponibilidad de suelo para instalarse, sin considerar factores como accesibilidad o conectividad (Fuentes, 2018).

Para este segundo periodo (Fig. N.º 28) el escenario de los campamentos en la ciudad de Antofagasta presenta ya más acentúa en presencia y magnitud. Para el año 2019 se registraron 63 campamentos, presentando un crecimiento sobre el 800%. Respecto a su distribución estos siguen ubicándose en el límite oriental de la ciudad, pero por la falta de espacio comienza a localizarse en zonas de riesgos y más cercanos a la cordillera de la costa, específicamente en las quebradas aledañas a la ciudad, sumando a la precaria situación de las viviendas ahora un factor de vulnerabilidad física (Fuentes, 2018).

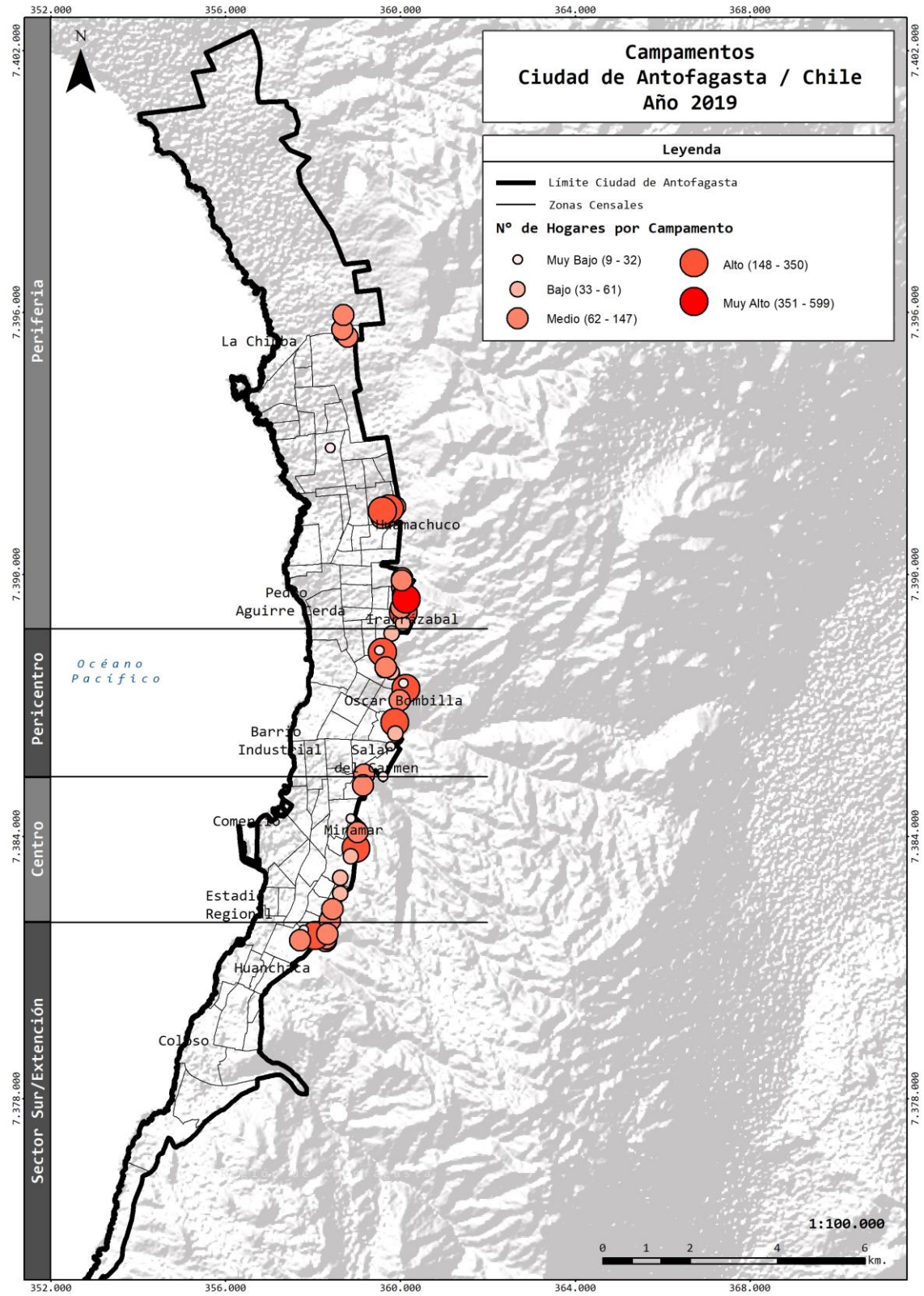
Respecto a la composición, aquí las cifras dan cuenta de un boom pasando de 783 hogares en el periodo anterior a 5.409 hogares, una cifra que da cuenta no solo de una serie de procesos internos de la ciudad, tales como:

Fig. N.º 27: Campamentos Ciudad de Antofagasta. Año 2011.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 28: Campamentos, ciudad de Antofagasta. Año 2019.



Fuente: Elaboración propia.

falta de stock de vivienda, aumento de los precios de arriendo, etc (Fuentes, 2018) sino de un aumento de población, en particular inmigrante.

Si se consideran las estimaciones realizadas por CIS TECHO-Chile (2021) para este periodo, existirían más de 1.500 hogares con composición inmigrantes, pudiéndose identificar ciertos campamentos con predominancia de ciertos colectivos como en este caso el colombiano, ejemplo de ello es el campamento Génesis, ubicado en la zona norte de la ciudad.

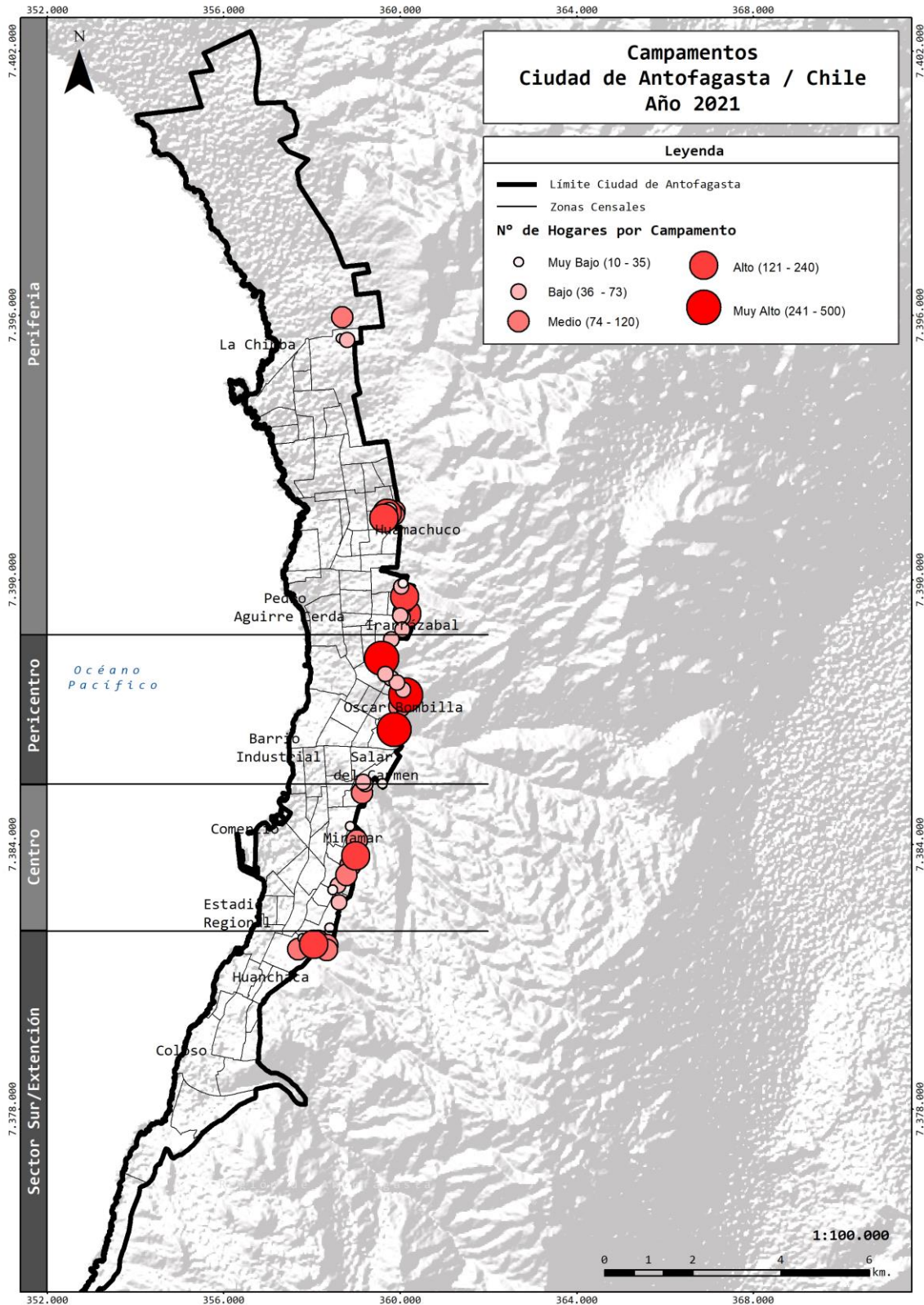
Para el tercer periodo (Fig. N.º 29), hay un leve retroceso en cuanto al número de campamentos pasando de 63 a 60, una hipótesis que se plantea es la fusión de campamentos menores en uno superior, esto provocado por la falta de espacios para ubicarse, hay que recordar que si bien se podría considerar espacios no cercanos a la ciudad, la componente del territorio es decisiva (ubicación en zona desértica). En esta línea se mantiene la distribución en la zona límite oriental de la ciudad, utilizando casi en la totalidad esta franja y se siguen incorporando algunas zonas remanentes de riesgo del piedemonte de la cordillera de la costa (Fuentes, 2018).

La presencia de campamentos en este periodo como en el anterior en la zona interna de la ciudad es marginal, algunos trabajos como IPP UCN (2021) por ejemplo, plantea que son campamentos transitorios o estacionales y que su ubicación responde a procesos culturales internos, lo cual podría explicar el tamaño de estos, que no superan los 35 hogares promedio.

En cuanto al total de los hogares, para el año 2021 se cuantifican 4.552 hogares. Esta baja según CIS TECHO-Chile (2021) se debió a dos factores: la pandemia por el COVID-19 (desplazamiento a otro asentamiento menos concurrido) y la implementación de una serie de ayudas estatales para manejar el tema de la vivienda informal, beneficiando en primera instancia a los residentes, por lo cual en este periodo la composición de hogares con presencia de inmigrantes se ubicó cerca de los 1.800 hogares.

En cuanto a la relación al tamaño de los campamentos, hay que señalar que desde el 2019 ya se identifica la unidad de macrocampamentos, estos se concentran mayoritariamente en el sector centro, seguido por centro-norte de la ciudad, los cuales responden al crecimiento de los campamentos donde los límites si bien están claros, se van diluyendo en pro de una mejor organización social o comunal (IPP UCN, 2021).

Fig. N.º 29: Campamentos, Ciudad de Antofagasta. Año 2021.



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla N.º 14, la ciudad de Antofagasta concentra más del 65% promedio de los campamentos y cerca del 50% de los hogares en esta situación de la región, para cada periodo. Estas cifras no solo dan cuenta del comportamiento que ha tenido los campamentos en distintas escalas y periodos, sino señala la importancia de la ciudad dentro de la región, ratificando su papel de polo de atracción, tanto para aspectos positivos como negativos:

Tabla N.º 14: Resumen campamento ciudad de Antofagasta, periodo 2011 - 2021.

Periodo	Unidad Espacial	N.º de Campamentos	N.º de Hogares	Superficie en Ha.	Densidad N.º de Hogares/Ha.
Año 2011	Ciudad de Antofagasta	14	783	12,82	61,07
	Comuna de Antofagasta	14	536	12,82	41,80
	Región de Antofagasta	28	1295	28,74	45,06
Año 2019	Ciudad de Antofagasta	63	5409	81,43	66,42
	Comuna de Antofagasta	63	5409	81,43	66,42
	Región de Antofagasta	79	7641	241,20	31,68
Año 2021	Ciudad de Antofagasta	60	4552	73,80	61,68
	Comuna de Antofagasta	60	4552	73,80	61,68
	Región de Antofagasta	89	7298	261,64	27,89

Fuente: Elaboración propia.

En las imágenes de la Fig. N.º 30, se puede observar no solo la materialidad de las viviendas de este tipo de asentamiento predominando el material precario o de desecho, sino la modalidad del diseño que adoptan estas viviendas que es de autoconstrucción, el cual indica que a medida va creciendo el número de integrantes, en este caso llegan si se asocia al tema migratorio, va incorporando nuevos espacios (Contreras et al, 2021).

Fig. N.º 30: Imágenes de campamentos, ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia. Actividad de terreno mayo - 2022.

8.2.3 Instrumento de Planificación: Plan Regulador Comunal de Antofagasta

En cuanto a los instrumentos de planificación territorial, que dirigen estos procesos en la comuna y ciudad de Antofagasta, el instrumento por excelencia con carácter normativo que establece el límite de las áreas urbanas de las comunas, las condiciones de ocupación del territorio a través de normas urbanísticas, las vías estructurantes y las zonas o inmuebles de conservación histórica, es el Plan Regulador Comunal de Antofagasta (PRCA). Instrumento vigente que data desde el año 2002 y que a la fecha ha presentado una serie de enmiendas como generación de subcategorías (Planes Seccionales) para dar respuesta a procesos tales como crecimiento económico o demográfico, identificación de zonas de riesgo o solución a problemas viales, entre otros mientras el proceso de actualización, que está detenido por contraloría, finaliza (PLADECO, 2013). Es importante señalar que los Plan Regulador Comunal, no hacen distinciones entre población residente e migrantes, siendo considerados junto con otros colectivos y actores como parte del territorio, en este caso de la ciudad (MINVU, 2009).

Si bien el PRCA, es un instrumento que ha intentado recoger las demandas de la ciudadanía en diversos tópicos, en este caso en partículas a las asociadas al tema habitacional, no logrando dar una respuesta satisfactoria, ejemplo de ello es el déficit de viviendas que presenta la comuna - ciudad, como señala la CChC de la región, tomando el Balance de Vivienda 2019, "la cantidad de familias que componen el déficit habitacional corresponden a 25.568, de las cuales 19.298 (75%) corresponde a familias allegadas, mientras que 6.270 (25%) corresponde a familias en viviendas irrecuperables (CChC, 2019).

Al respecto hay que señalar que estas cifras pueden ser peores, si bien la comuna de Antofagasta es la segunda del país con mayor déficit cuantitativo (13.401 unidades), este tipo de estudios pocas veces incorpora las necesidades de la población migrante no documentada que ya en 2018, sólo un año después del Censo, era de 32.000 personas a nivel de la región según estimaciones del Departamento de Extranjería y Migraciones. Esto podría incrementar el déficit habitacional en 10.000 suponiendo que esa población se conforma en grupos familiares de tres personas.

En tercer lugar: es de suponer que durante la pandemia este déficit real creció. Un fenómeno que puede ser expresión de eso es el crecimiento de la cantidad de campamentos en la comuna de Antofagasta: de 79 a 89

(CChC, 2019).

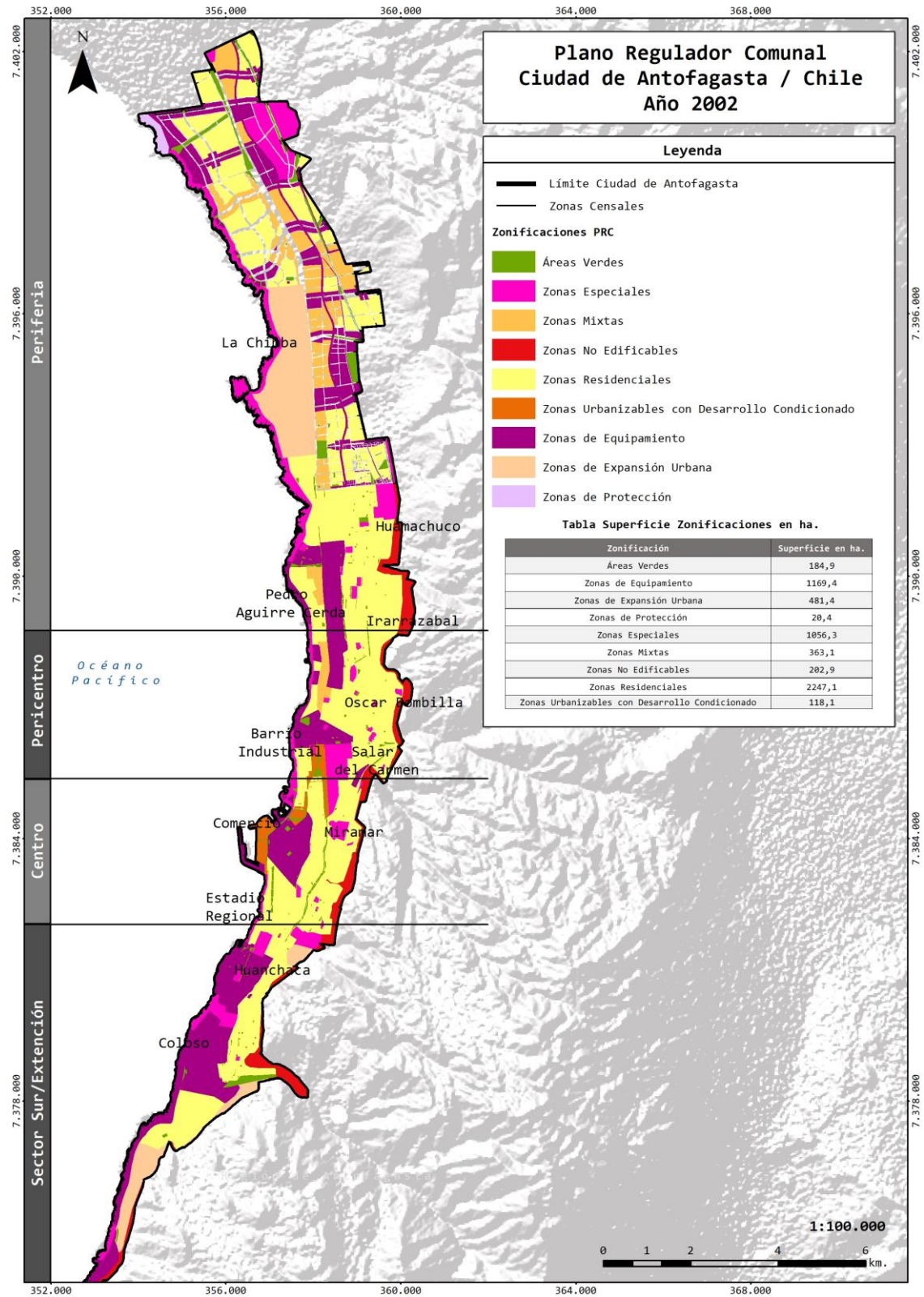
Al analizar la Fig. N.º 31, lo primero hay que señalar, la ciudad está claramente definida (límite urbano) el que aparte de demarcar la mancha urbana de la rural, cumple el rol de contener y definir las distintas zonificaciones que se llevan a cabo (PRCA, 2002). En este sentido analizando particularmente el tema de la vivienda, se puede señalar que la zonificación residencial solo considera un 38,4% del territorio, las cuales se encuentran distribuidas a lo largo de toda la ciudad concentrándose principalmente en el centro y pericentro de la ciudad. En la zona norte o periferia de la ciudad, el escenario es más heterogéneo, ya que a la zona residencial se complementa con la zona mixta (uso simultáneo de residencias, comercio y servicios menores) lo que en conjunto responden al 44,7% de la demanda de viviendas, manteniendo un déficit cercano al 30% (PRCA, 2002).

Si se consideran las zonas de expansión de la ciudad, las cuales son internas (dentro de la ciudad y con ello espacios acotados) ubicándose específicamente en la zona de la ciudad (La Chimba) solo aportarían con un 8% del cual no todo sería para uso residencial, manteniendo en cerca del 25% el déficit residencial.

Este antecedente es importante de tener presente, ya que explicaría en parte el escenario de las viviendas en particular las vulnerables que, si bien no cuentan con las condiciones mínimas necesarias, ya sea en estructura como habitabilidad, estas formarían parte de una oferta con fuerte orientación a la población migrante, tal como plantea Checa y Arjona (2006) esto propicia la conformación de una “línea étnica urbana” que genera un mercado de vivienda segmentado, jerarquizante y desigualitario, generando una tendencia en la localización de los migrantes asociado a patrones de segregación residencial y exclusión social.

Tomando en consideración los resultados de las viviendas vulnerables del colectivo colombiano, la evolución de los campamentos en particular para el periodo 2021 y la zonificación de del PRCA poniendo atención en las zonas residenciales y No Edificables, se obtuvo la Fig. N.º 32, que da cuenta de la distribución de las viviendas sensibles. Si bien esa ubicación no es exclusiva para los migrantes, las estimaciones manejadas por distintos estudios como CChC (2019), CIS TECHO-Chile (2021) y IPP UCN (2021), dan cuenta que dichas áreas, presentan viviendas que consideran en su composición población migrante, con cifras que bordean entre el 25% al 40% según referente.

Fig. N.º 31: Plan Regulador Comunal de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia.

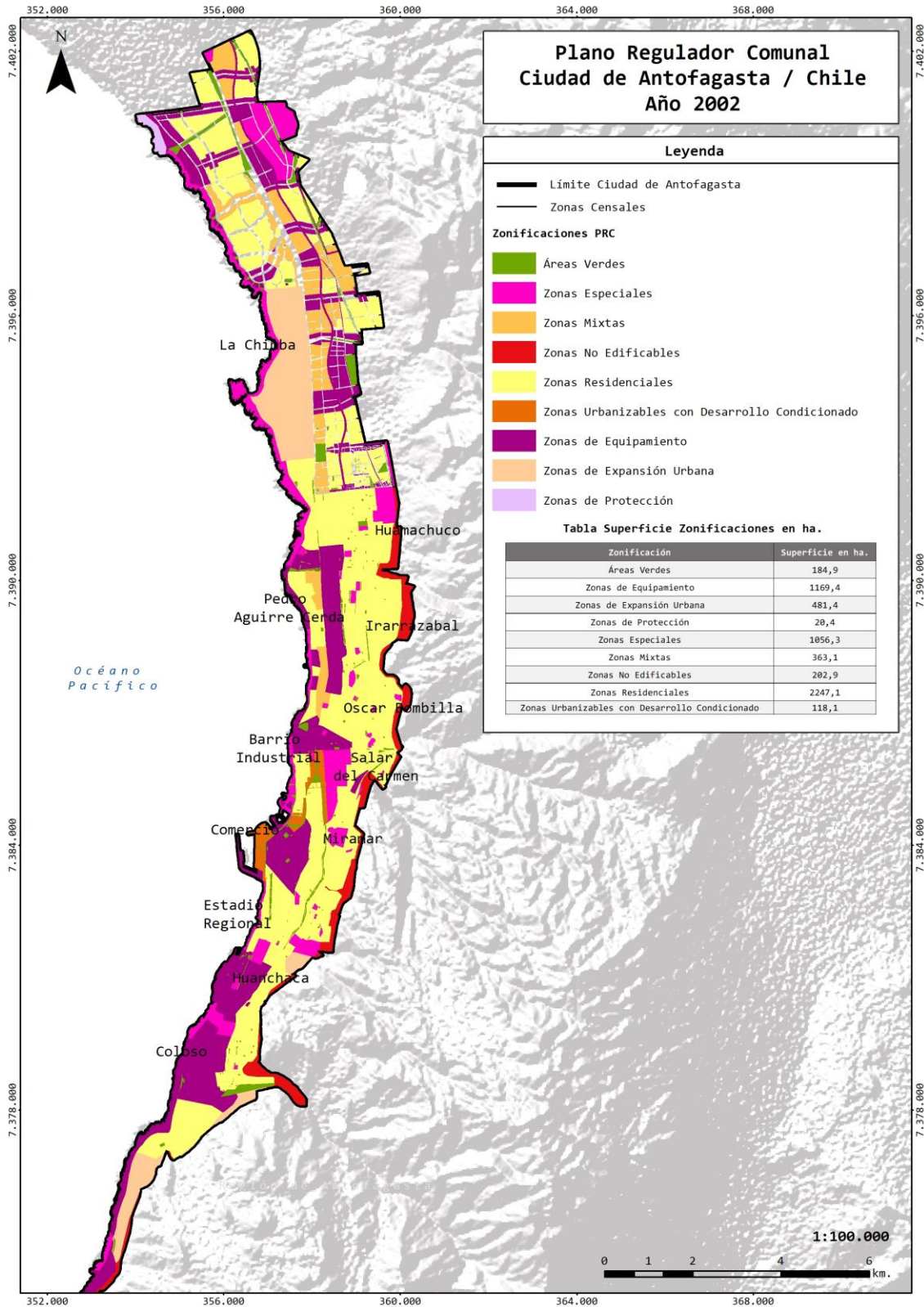
De esta forma se puede observar que la zona centro y pericéntrica de la ciudad, son las zonas donde mayor presencia hay de viviendas vulnerables asociadas al colectivo colombiano coincide con las zonas de campamentos mayores, las últimas ubicándose específicamente en las zonas no edificables (riesgos) definidos por el PRCA y que se expanden más allá de los límites urbanos establecidos. Mientras las zonas nortes y sur de la ciudad, presentan un grado de complejidad menor en cuanto a estos elementos. Profundizando en la zona céntrica y pericéntrica, una posible explicación sería la cercanía con el centro, tal como plantea Troncoso et al (2018) permite también una proximidad con gran variedad de servicios de telecomunicaciones, comercio, sector financiero, transporte, entre otros. Además, estas áreas tienen muchas veces una renta de suelo más económica al ser barrios antiguos y deprimidos.

También en estos barrios se ha establecido una fuerte presencia de inmigrantes, lo que ha significado que exista una motivación referente a las redes familiares y de amistades en la elección de ese lugar de residencia. Esto último también les otorga redes para acceder de manera informal al arriendo de viviendas, por la alta presencia de viviendas amplias y antiguas que son subarrendadas o transformadas para ello, conformando varios hogares dentro de una misma vivienda (Guizardi, 2015). Características que se evidencian en los estudios de vivienda migrante que dan cuenta de la precariedad del espacio habitado debido al deterioro de la infraestructura y la sobreocupación por parte de familias migrantes a través del arriendo informal, en particular en ciudades de tamaño intermedio como lo es la ciudad de Antofagasta (Troncoso et al, 2007).

En esta misma línea el autor plantea que las características que genera el migrante con su habitar, las relaciones de quienes la habitan y la localización en la trama urbana de la ciudad, configuran y diseñan un modo de migrante y percepción sobre el que no es homogéneo, por lo diverso del fenómeno migrante y en el hecho de que la producción social de ese espacio adquiere características particulares de acuerdo al origen de los colectivos, la situación migratoria, entre otros (Troncoso et al, 2007).

Para el caso del colectivo colombiano un aspecto en torno al cual se podría plantear un supuesto se refiere al hacinamiento que no derivaría solo de su inserción en un lugar desfavorecido de una estructura urbana desigual, sino de elementos particulares de esta población que los hacen más proclives al hacinamiento -como sería el caso de tener o no permiso de residencia o la importancia del capital

Fig. N.º 32: Resumen Objetivo 2. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia.

económico y social, mediante estrategias familiares para poder desenvolverse en la sociedad de acogida y conseguir un mayor bienestar en términos laborales como de acceso a otros derechos (Guizardi, 2015).

8.3 RESULTADOS OBJETIVO ESPECÍFICO 3

8.3.1 Acercamiento cualitativo al proceso migratorio en la ciudad de Antofagasta

Tal como se planteó en la definición de este objetivo, el propósito de este objetivo es tener un acercamiento al proceso migratorio en la ciudad de Antofagasta a través un acercamiento a dimensiones y prácticas de las que no se tiene datos numéricos o es muy difícil representarlas mediante información analítica, para lo cual se procedió a llevar a cabo un trabajo con los dos agentes principales que sustentan esta investigación: los residentes de la ciudad de Antofagasta y los miembros del colectivo colombiano.

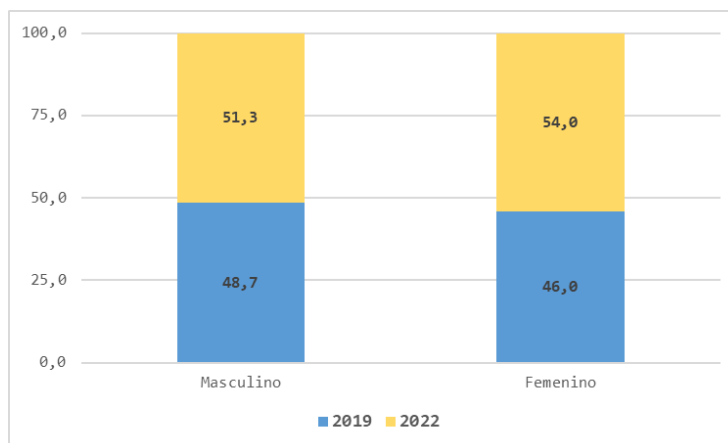
Para ello se realizaron 600 encuestas tomando como referencia los distritos censales como unidad espacial de trabajo, realizándose 300 encuestas a los residentes nacionales y 300 encuestas a los miembros del colectivo colombiano, las cuales se realizaron en dos periodos, la primera en julio del 2019 y la segunda en mayo del 2022. La información obtenida fue sistematizada en los siguientes apartados:

8.3.1.1 Información Base

Respecto al perfil del migrante colombiano lo primero que se indago fue sobre la composición por sexo (Fig. N.º 33). En este sentido fue el sexo femenino el que sigue predominando, presentando un aumento en tres puntos entre el periodo 2019 y 2022, ratificando el comportamiento visto anteriormente (censos).

Respecto a la edad tanto para hombre como mujeres (Tabla N.º 15) se pueden distinguir diferencias entre el periodo 2019 y 2022. Para el primero periodo la concentración de edades se da entre los 20 a 44 años presentando valores con dos dígitos y representando el 87,3%. Mientras para el periodo 2022 las edades se concentran en dos bloques, el primero entre los 20 y 29 años concentrando un 54,0% y un segundo bloque de los 40 a 44 años con un 14,0%, que en conjunto suman 68% cifra por debajo del año 2019. Respecto al segundo *peak* de edades para el año 2022, este respondería a un proceso de maduración (envejecimiento) de la población migrante relacionado a otros periodos.

Fig. N.º 33: Distribución por sexo colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

Tabla N.º 15: Edades colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.

Edades Quinquenales	2019	2022	Diferencia
15 - 19	4,7	2,0	-2,7
20 - 24	20,7	30,0	9,3
25 - 29	19,3	24,0	4,7
30 - 34	18,7	6,7	-12,0
35 - 39	16,7	9,3	-7,4
40 - 44	12,0	14,0	2,0
45 - 49	4,0	9,3	5,3
50 - 54	3,3	2,0	-1,3
55 - 59	0,0	2,0	2,0
60 - 64	0,7	0,7	0,0
65 - 69	0,0	0,0	0,0
70 - más	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al nivel educacional (Tabla N.º 16) hay un cambio positivo en el nivel de calificación. Para el año 2019 la predominancia del nivel educacional del migrante colombiano estaba en Educación Media - Secundaria completa, con cifras sobre el 50% de los casos, para el año 2022 si bien sigue habiendo una predominancia de este nivel de educación, es la Educación Técnica completa, la que presenta un aumento en cerca de 10 puntos porcentuales.

Este cambio sería complementado con el nivel Educacional Universitario - Superior completo, que también experimento un crecimiento en cerca de 2 puntos porcentuales del 2019 al 2022. Al respecto Jensen (2008) plantea

que esta mejora en los niveles educacionales del migrante se puede deber a dos posibles escenarios. El primero, se relaciona con la llegada de migrantes más capacitados que buscan ser más competitivos frente a la captación de trabajos y el segundo se asocia al proceso de consolidación del proceso migratorio, al llevar un tiempo en la sociedad de acogida (ciudad) puede acceder a procesos de homologación educacional (superiores) o ingresar como completar su educación.

Tabla N.º 16: Nivel educacional colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.

Nivel Educacional	2019	2022	Diferencia
Sin Educación	0,0	0,0	0,0
Educación pre-básica (kínder)	0,0	0,0	0,0
Educación Básica - Primaria. Completa	4,7	3,3	-1,4
Educación Básica - Primaria. Incompleta	1,3	0,0	-1,3
Educación Media - Secundaria. Completa	56,7	50,7	-6,0
Educación Media - Secundaria. Incompleta	5,3	2,0	-3,3
Educación Técnica. Completa	15,3	24,0	8,7
Educación Técnica. Incompleta	1,3	6,7	5,4
Educación Universitaria - Superior. Completa	10,7	12,0	1,3
Educación Universitaria - Superior. Incompleta	4,7	1,3	-3,4
Otros	0,0	0,0	0,0
NS / NC	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

Sobre el Estado Civil (Tabla N.º 17) hay que señalar que el escenario del 2019 al igual que el del 2022 indican una clara predominancia del estatus soltero, ambos sobre el 50%. La diferencia radica en el cambio del segundo lugar, es así como en el año 2019 destacaba el estatus conviviente con 21,3% y para el año 2022 paso a ser el estatus casado con 24%. En este sentido Marmoran (2002) señala que el proceso de movilidad del migrante en grupo, es más fácil y rápido, cuando el grupo presenta relaciones formales a la hora de ingresar a un nuevo país.

Tabla N.º 17: Estado Civil colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.

Estado Civil	2019	2022	Diferencia
Soltero (a)	56,0	67,3	11,3
Casado (a)	20,7	24,0	3,3
Conviviente	21,3	8,7	-12,6
Anulado (a)	0,0	0,0	0,0
Separado (a)	2,0	0,0	-2,0
Viudo (a)	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

Es interesante considerar los planteado por Micolta (2005) los cambios de patrones del migrante entre ellos del estado civil, se puede asociar

a un proceso de aceptación y con ello una rápida inserción en la sociedad de acogida, al presentar los mismo códigos o valores.

Respecto a la Situación Laboral, esta responde al proceso actual que vive la ciudad de Antofagasta, tanto para el periodo 2019 como 2022, más del 80% de los migrantes se encuentran ocupado, ya sea de forma permanente u ocasional.

Al revisar la ocupación (Tabla N.º 18) considerando la clasificación de Esferas de Actividad de las funciones económicas (Escolano, 2013), queda de manifiesto el cambio que ha experimentado en la participación laboral el colectivo colombiano. De esta forma para el año 2019 se concentraban la participación con un 70% en las actividades de la Esfera de Reproducción Social destacando ramas como Hoteles y restaurantes con un 26% y Hogares privados con servicio doméstico con un 23%.

No obstante, para el año 2022 la participación se diversificó, marcando presencia en las esferas de Reproducción ejemplo de ello en la rama de Construcción con un 11% y la esfera de Intermediación con casos como el de Comercio al por mayor y al por menor con un 28%. Como se puede observar en las Fig. N.º 34, desde el año 2012 al 2019, de acuerdo a datos proporcionados por la I. Municipalidad de Antofagasta (2020), han aumentado en un 17% los permisos de restaurantes, fuentes de sodas y salones de belleza, los que en su mayoría son administrados y atendidos por miembros del colectivo colombiano.

Tabla N.º 18: Esferas de Actividad colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.

Esfera de actividad	2019	2022	Diferencia
De Reproducción	10	20,7	10,7
De Intermediación	20	30	10,0
De Reproducción Social	70	49,3	-20,7

Fuente: Elaboración propia.

Tal como señala Hernández et al (2017), se puede inferir que la inserción del migrante dentro de la sociedad mediante la realización de ciertas labores no solo aborda esta temática, sino también cumplen la función de ser lugares que posibilitan la creación de puntos de encuentro para los migrantes en la ciudad, donde se puede hacer vida social y mantener las costumbres del país de origen. (Fig. N.º 35).

Fig. N.º 34: Actividades de comercio y prestación de servicios. Colectivo colombiano. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia, actividad de terreno mayo - 2022.

8.3.1.2 Movilidad

Al comparar o contrastar la información relacionada con el arribo del colectivo colombiano a la ciudad de Antofagasta se procedió a considerar las preguntas más significativas sobre este tema, para ello se consideró a ambos grupos en el análisis, obteniéndose:

- A. Al revisar la pregunta N.º 7: ¿En qué año llego a la ciudad de Antofagasta? Los migrantes colombianos señalaron, tanto los del periodo 2019 y 2022 que llegaron en la última década (Después del 2010), mientras que los residentes nacionales señalaron que los migrantes colombianos llegaron en el periodo 2000 al 2010. Si bien ambas apreciaciones pueden diferir, ambas apuntan al comienzo del proceso que se inició a principios del milenio y se acentuó en la última década. Hay que tener presente que la ciudad ha experimentado la llegada de varias olas de inmigrantes y dentro de ellas, las primeras eran de baja cuantía, pero de alta visibilidad (novedad) sido las más llamativas, a diferente de las olas siguientes (más actuales) que al igual que las olas de otros migrantes como peruanos o bolivianos, pasan a ser parte del imaginario de la ciudad. (Toro, 2015)
- B. Respecto a la pregunta N.º 8: Antes de llegar a la ciudad de Antofagasta, ¿Dónde vivía? (procedencia). Los migrantes colombianos, de ambos periodos señalaron que su arribo al país y a la ciudad de Antofagasta fue directo (valores sobre el 90%) y un porcentaje en descenso, tuvo una breve estadía en la ciudad de Santiago. (Fig. N.º 36)

Fig. N.º 35: Notas periodística sobre los barberos.

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
online

Noticias » Mercados » Indicadores » Finanzas Personales » Emprendedores y Empresas »

i Dólar Oba: \$ 868,01 | -0,73% IP SA -0,25% UF: 36.602,82
Fondos Mutuos IPC: 0,70%

FONDOS MUTUOS

El son de los barberos

lunes, 06 de marzo de 2017

SEBASTIÁN HENRÍQUEZ y EQUIPO DE REGIONES
Nacional
El Mercurio

Con música caribeña y con cortes novedosos, los peluqueros colombianos arrasan con su propio estilo, aunque no solo se ocupan del cabello: también son confesores, psicólogos, y hasta asesores laborales para sus compatriotas.

El sonido es fuerte, cala hondo y hace mover los pies... en dirección a la barbería del Caleño, como llaman a Luis Ospina, un colombiano oriundo de Cali que se instaló con un local en Concepción.

-Acá los agarramos por la oreja, pero no como los chilenos. Ospina se ríe largamente; se nota que disfruta el oficio con que, desde los 17 años, se gana la vida y que lo trajo a la capital del BíoBío desde Cali hace cuatro años.

Desde que partió lo motivó la posibilidad de dar empleo a otros como él. Hoy, en El Caleño hay un barbero de Cali, dos venezolanos y un dominicano. Los cinco comparten el gusto por la música, así que mientras vuelan las tijeras y cae el pelo al piso, suena fuerte la bachata y otros ritmos tropicales. Tanto así, que desde la calle se advierte antes el son que el letrero con que se anuncia.

-Somos caribeños, la música tiene que estar todo el día para alegrar el trabajo.

Caleño tiene razón cuando dice que agarra a los clientes por la oreja, porque entre sus compatriotas y los chilenos que buscan nuevos estilos, aun cuando abre de 10 a 20 horas, por días a la semana, no dan abasto.

Las peluquerías colombianas se han multiplicado en la medida en que arriban barberos de ese país, y ya prácticamente no hay capital de regiones que no cuenten con una.

El Caleño dice que el secreto, además de la música, es que tienen un estilo distinto, que recoge las tendencias de la juventud de hoy y que ese estilo los chilenos no lo manejan.

-Yo, cuando me corté con una chilena acá en Concepción, me dejó terrible. Ahí pensé que tenía que empezar lo mío.

Más al norte, en Antofagasta, donde reside la mayor colonia colombiana después de Santiago, las peluquerías se transforman en un punto de encuentro para los residentes de ese país.

En pleno paseo peatonal de la capital minera, la peluquería Black and White, que manejan siete colombianos, puede llegar a atender hasta 100 personas.

En esta barbería, el peluquero más joven es David Rutz, que también se vino desde Cali.

-Las peluquerías para los colombianos son como los restaurantes peruanos: un punto de reunión. La gente viene para hacer vida social, hablar de sus problemas, cómo les va, política, o simplemente para socializar.

Además del corte de pelo, las barberías son lugares de encuentro para los amigos, y allí se reúnen clientes y visitas para escuchar música y hablar, cuenta Rutz.

Funcionan como una plaza. Una plaza con música, espejos y personas bailando mientras repasan una chasquilla cuando arreglan las barbas de un cliente. Así lo describe Carlos García, barbero oriundo de Palmira, una ciudad a 20 minutos de Cali.

-En la ciudad no hay tantos lugares públicos de encuentro, así que las peluquerías toman ese espacio, por eso son tan recurridas y los peluqueros al mismo tiempo que trabajan se convierten en amigos, psicólogos o consejeros.

La vanidad es otra de las claves para el éxito, explica en Santiago otro caleño, que se hace llamar el Nylon, y que hace de las suyas en la barbería El Flow. Y es que a su local los clientes vuelven, al menos, una vez a la semana para retocar sus peinados o inventarse algo nuevo.

-El colombiano es más exigente que el chileno a la hora de cortarse el pelo. Mis clientes colombianos son muy frecuentes. Casi cada ocho días se cortan el pelo para mantener sus diseños y la barba, que también está de moda ahora.

En Iquique, Brayan Rentería, de Colombiana Barber Shop, cuenta que montó su propio local, pero que su éxito se vio truncado por un "incidente", como lo define.

-Estaba trabajando, y comencé la balacera: una persona murió. Allá es muy peligroso; aquí no. Acá es tranquilo.

Las barberías son parte de la cultura de los barrios, asegura Brayan, quien aprendió el oficio de su tío en Buenaventura cuando tenía poco más de 15 años. Según él, los colombianos que volvían de Estados Unidos llegaron con peinados nuevos. Como no hallaban peluqueros que conocieran estos estilos, aprendieron el oficio.

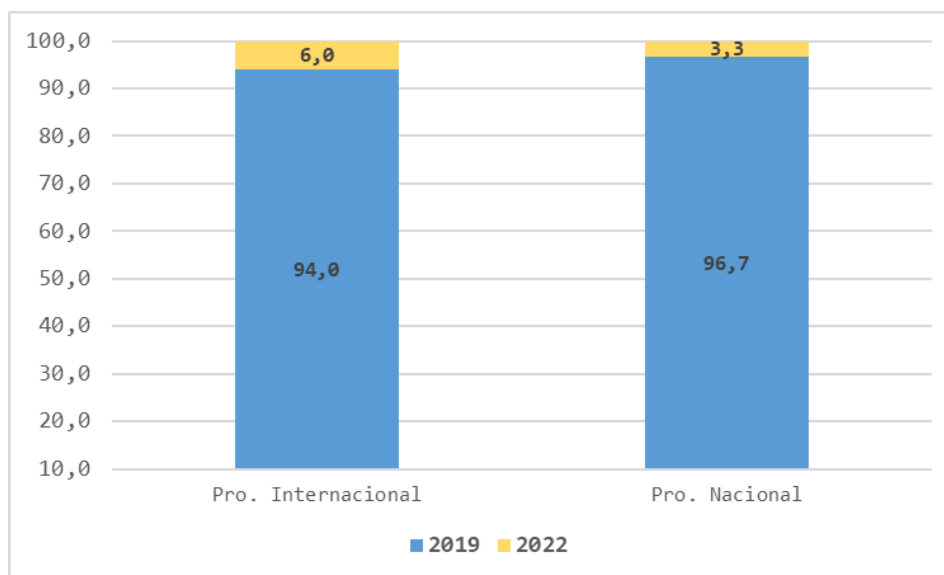
LA S COLONIA S
En los últimos dos años, la población de migrantes en Chile pasó de 400 mil a 500 mil personas.

Imprime esta página Envía a ...

Fuente: El Mercurio, 06 de marzo de 2017.

Este comportamiento de acuerdo a Tijoux (2007), aborda al proceso de red de apoyo ya sean formales e informales, de país de origen y del país de destino. Dichas redes se definen fundamentalmente por relaciones de amistad, afectivas o de intercambio de ayuda instrumental. En ellas, a menudo se hallan las vías necesarias para el acceso a diferentes recursos para el acceso a un empleo, una vivienda u obtener ayuda en cuestiones de carácter doméstico como el cuidado de los miembros dependientes de la familia. Para este caso, los migrantes iniciales o pioneros serían el nexo y referente para la llegada de otros migrantes, permitiendo poder realizar procesos de reunificación familiar entre otras (Zapata-Sepúlveda, 2016).

Fig. N.º 36. Procedencia de los migrantes colombianos. Periodo 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

- C. En cuanto a la pregunta N.º 10: Señale los motivos que considero para seleccionar la ciudad de Antofagasta. (Señale tres aspectos). La respuesta de los migrantes colombianos para ambos periodos considera como principal motivación para desplazarse mejores oportunidades laborales, siendo el último periodo el que presenta un crecimiento en cerca de 10 puntos (Tabla N.º 19). Si bien se observa con detenimiento las otras motivaciones para el año 2019, también destacan: Calidad de Vida y Seguridad, argumentos que aluden a un ambiente o ciudad más amigable (intermedia o pequeña, por ejemplo) que en comparación con ciudad metropolitanas o grande, donde los problemas de inseguridad o patologías sociales, como xenofobia o racismo son más acentuados hacia los nuevos

grupos (Tijoux, 2007). Para el año 2022, las motivaciones se diversifican, lo que podría asociarse a más conocimiento de la ciudad en un plano más vivencial, por medio del relato de experiencias de familiares o amigos. Destaca que para ambos periodos la presencia de compatriotas (sobre 10%) siendo una motivación que aborda el apoyo entre pares (red de apoyo).

Al consultar la misma pregunta a los residentes nacionales (Tabla N.º 20), descartando los motivos de oportunidades laborales y mayor presencia de compatriotas, que son las preferencias más altas, las motivaciones que distinguen son: proceso de inserción social y proceso de reunificación familiar, con valores sobre el 10%. Esto daría luces de la inclusión (consolidación) del proceso migratorio en la sociedad de llegada (Stang y Stefoni, 2016). Tal como señala los autores una vez conseguida la estabilidad económica, el migrante procede a la integración.

Tabla N.º 19: Motivos que considero para seleccionar la ciudad de Antofagasta. Migrantes Colombianos. Periodo 2019 - 2022.

Motivos	2019	2022	Diferencia
Mejor calidad de vida (ambientales)	18,9	12,0	-6,9
Oportunidades laborales	29,0	41,3	12,3
Oportunidad de acceso a la educación	8,2	2,5	-5,7
Oportunidad de acceso a la salud	3,3	2,5	-0,8
Mayor inserción Social	2,8	4,1	1,3
Más compatriotas (colectivo)	13,1	15,8	2,7
Acceso a la vivienda	2,1	1,4	-0,7
Reunificación familiar	4,0	7,4	3,4
Más seguridad	15,2	8,6	-6,6
Menos discriminación	2,1	2,7	0,6
Otros	1,4	1,8	0,4

Fuente: Elaboración propia.

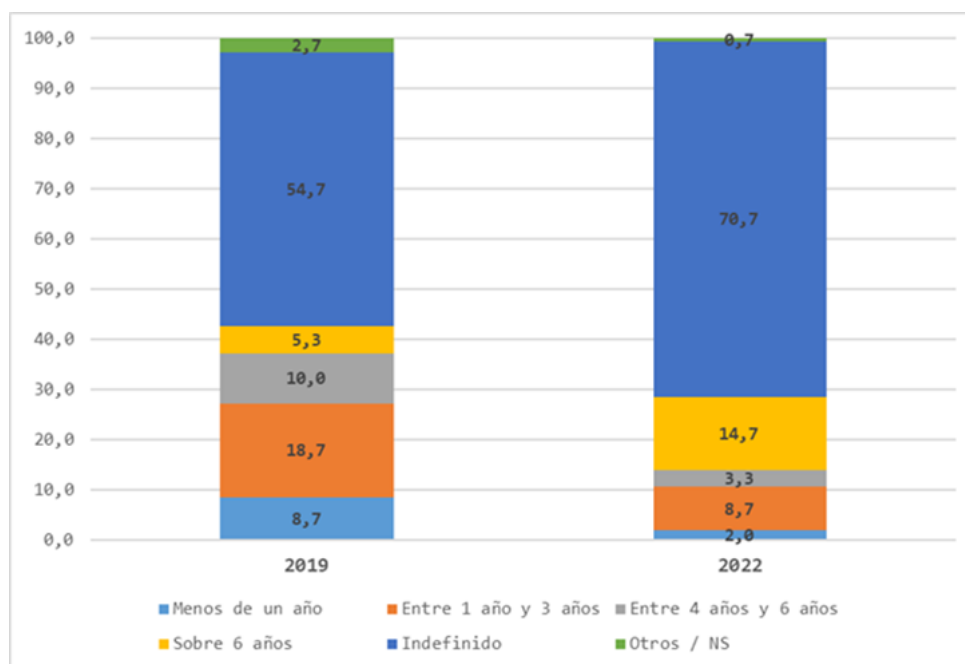
En cuanto a la pregunta N.º 11: Respecto a su estadía en la ciudad: ¿Cuánto tiempo espera o pretende estar en la ciudad? (Fig. N.º 37). Los migrantes colombianos mostraron para ambos periodos un claro consenso, señalando que se establecerán de forma indefinida en la ciudad. Si se compara los resultados del año 2019 con los del año 2022, se puede observar un considerable aumento de la opción indefinida en decrecimiento de las otras opciones como: Entre 1 a 3 años o Entre 4 a 6 años. Si bien la alternativa sobre 6 años subió considerablemente (casi 10 puntos) puede asociarse con un periodo de estabilidad que llevaría a considerar una estadía indefinida.

Tabla N.º 20: Motivos que considero para seleccionar la ciudad de Antofagasta. Residentes Nacionales. Periodo 2019 - 2022.

Motivos	2019	2022	Diferencia
Mejor calidad de vida (ambientales)	1,9	2,8	0,9
Oportunidades laborales	37,7	38,5	0,8
Oportunidad de acceso a la educación	1,1	1,6	0,5
Oportunidad de acceso a la salud	5,6	5,4	-0,2
Mayor inserción Social	12,3	10,1	-2,2
Mas compatriotas (colectivo)	24,3	19,9	-4,4
Acceso a la vivienda	2,2	3,6	1,4
Reunificación familiar	7,1	10,6	3,5
Más seguridad	4,1	3,6	-0,5
Menos discriminación	3,4	3,1	-0,3
Otros	0,4	0,8	0,4

Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 37: Estadía en la ciudad de Antofagasta. Colectivo colombiano. Periodo 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

A partir de los intereses sobre la estadía en la ciudad de Antofagasta (y otros asentamientos del país) surge un tema sensible y no menor a tratar para los migrantes por parte de los Gobiernos, siendo el de la regularización de su condición. En este caso particular el Gobierno Regional de Antofagasta (Fig. N.º 38) hizo un llamado a que se regularicen, a que confíen en el proceso que se está implementando, porque esta es su gran oportunidad para poder sumarse a este proceso. Lamentablemente después del 23 de

mayo, no hay una vuelta atrás, las personas que ingresaron de manera irregular por pasos no habilitados en el país no tendrán otra opción⁴.

Si bien esta medida data del año 2018, a la fecha se están llevando a cabo una serie de acciones para poder abordar el tema de una forma más expedita y masiva por parte del Gobierno y otros actores vinculantes al tema.

Dentro de estas acciones destacan: la implementación de MigrApp, que es una aplicación y plataforma del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM), destinada a orientar a personas migrantes y refugiadas en temas como regularización, trabajo, salud, educación y otros. A esta acción se suma “La guía del Migrante Colombiano” documento extendido por el consulado de Colombia, que es una iniciativa que brinda herramientas e información sencilla y práctica, de apoyo a los inmigrantes en el país de acogida. Por parte del Gobierno, el ente encargado de este proceso es el Servicio Nacional de Migrantes no solo encargo del proceso en si sino de su difusión como actualización (Fig. N.º 39).

Debido a la relevancia del tema, el Estado de Chile implemento durante este año una Política Nacional de Migración y Extranjería (PNME) con una estrategia a largo plazo, con objetivos claros y medidas de aplicación inmediata. El objetivo de la PNME es promover una migración ordenada, segura y regular que contribuya al desarrollo del país, que considere las necesidades de los territorios y fomente la integración armónica de las personas migrantes. La PNME estará, principalmente, enfocada en dos áreas: gestión interna a través del Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) y el control de fronteras. (Ministerio del Interior, 2023).

⁴ Proceso legal que permite a los migrantes que se encuentran en un país de manera irregular obtener un estatus migratorio regularizado. Comprenden todo tipo de política pública, programa y decisión sobre casos puntuales, que prevengan una situación de irregularidad migratoria o bien permitan a las personas migrantes salir de ella. D.E.M (2017).

Fig. N.º 38: Comunicado sobre regularización proceso migratorio. Gobierno Regional de Antofagasta.

GOBIERNO REGIONAL ANTOFAGASTA

TRANSPARENCIA ACTIVA

Consejo Regional Relaciones Internacionales Participación Ciudadana

Inicio / Gobierno reiteró llamado a regularizar proceso migratorio

Jueves 17 de mayo de 2018

Gobierno reiteró llamado a regularizar proceso migratorio

* Autoridades indicaron que el trámite termina el próximo miércoles 23 de mayo y que no habrá prórroga.

Hacer Comentar

Hacemos un llamado a que se regularicen, a que confíen en el proceso en el que estamos porque esta es su gran oportunidad para poder sumarse a este proceso. Lamentablemente después del 23 de mayo no hay una vuelta atrás, las personas que ingresaron de manera irregular por pasos no habilitados en el país no tendrán otra opción.



El Intendente (s) Francisco Salazar fue enfático en señalar que el próximo miércoles 23 de mayo finalizará el proceso de regulación migratoria que el Gobierno está llevando a cabo en todo el país.

Las autoridades nuevamente hicieron un llamado a los migrantes a que acudan a la Plaza Colón a realizar el trámite. Informó que a nivel regional seis mil 114 personas han iniciado el proceso de regulación migratoria.

MODULOS DISPONIBLES

Por su parte, la gobernadora provincial de Antofagasta, Katherine López, indicó que aún siguen disponibles los 20 módulos en la Plaza Colón, por lo que las personas pueden ir a iniciar el trámite.

"La gente puede venir en forma muy segura, sin ninguna dificultad, se les va a atender de forma muy expedita. Tenemos personal y equipo suficiente para garantizar y ejercer un proceso totalmente normal, invitar a toda la gente a no tener miedo, a no tener temor", agregó.

Para el trámite, las personas deben ir con cédula de identidad o pasaporte. "Es un proceso que no va a durar más de 10 o 15 minutos", añadió la gobernadora.

En tanto el cónsul de Colombia, Ricardo Quimbaya, manifestó que se reunió con las autoridades para pedir todas las garantías y seguridad a sus compatriotas y se sientan tranquilos al momento de iniciar el proceso.

"Queremos que el proceso de regularización les sirva a mis compatriotas, y a todos los migrantes en general que se encuentren irregulares, para que eviten los abusos a los que pueden ser sometidos", expresó Quimbaya.

Referente a la cifra exacta de cuántos colombianos hay en Antofagasta, el cónsul expresó que "el estimativo que tenemos nos indican que tenemos cuatro mil y algo, además en la circunscripción del consulado que va desde Copiapó y Arica (hay) 55 mil colombianos, dedicados en su inmensa mayoría a prestar su mano de obra, a crear empresas a contribuir en el proceso económico de Chile".

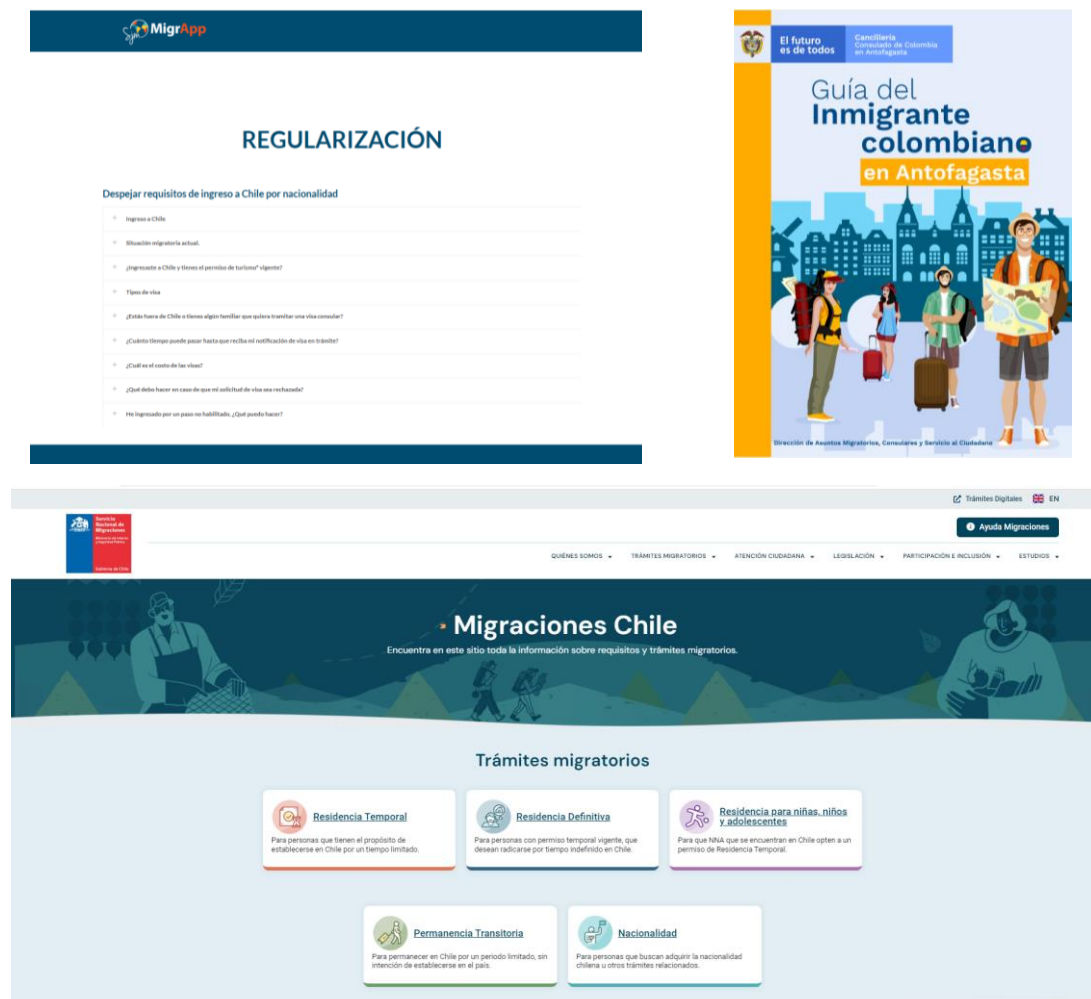
Volver

Hacer Comentar

Hacer Comentar

Fuente: Elaboración propia, en base a información Gobierno Regional de Antofagasta (2018).

Fig. N.º 39: Informativos proceso de regularización migrante.



Fuente: Elaboración propia, en base a información de MigrApp, Cancillería Consulado de Colombia en Antofagasta, Servicio Nacional de Migraciones.

8.3.1.3. Percepción Social

¿Qué piensan los residentes nacionales sobre los migrantes colombianos en la ciudad de Antofagasta o viceversa? es lo que busca indagar en este apartado de la investigación. Para ello se consideraron 6 preguntas para contrastar la visión que tienen cada grupo frente al otro.

Para comenzar se consultó ¿Cómo percibe el trato por parte de los residentes de la ciudad de Antofagasta? a los migrantes colombianos, ellos señalaron que en términos generales el trato era normal para ambos periodos (Tabla N.º 21), sin embargo, al analizar en detalle los valores para ambos periodos, se puede observar una distribución en los valores, es así como en el año 2019 la percepción de Acogedora y Rechazo en conjunto bordean cercar del 43% predominando la primera opción. Para el

año 2022 la tendencia registrada se mantiene, incrementando los valores en base a la disminución de la percepción normal. Proporcionalmente la porción de trato acogedor es la que más ha crecido según los inmigrantes colombianos.

Tabla N.º 21: pregunta N.º 12 ¿Cómo percibe el trato por parte de los residentes de la ciudad de Antofagasta?

Percepción	2019	2022	Diferencia
Acogedor	26,0	32,0	6,0
Normal	57,33	47,33	-10,0
Rechazo	16,67	20,0	3,3

Fuente: Elaboración propia

En cambio, la percepción por parte de los residentes nacionales (Tabla N.º 22), da cuenta de un escenario más drástico en cuanto a cambios. De esta forma para el año 2019 la predominancia está dada por un trato acogedor (sobre 60%) y en segundo lugar el trato de rechazo con un valor cercano al 33% y muy por debajo el trato acogedor (menos del 15%). Sin embargo, para el año 2022 el escenario es completamente distinto, la predominancia que tenía el trato acogedor ahora se distribuye entre las tres alternativas, con una clara predominancia del trato rechazo que alcanza un 37%, que es también la que más crece entre un periodo y otro. Si bien la percepción acogedora también creció de un periodo a otro, su crecimiento no alcanza a posicionarla sobre el 30%.

Tabla N.º 22: Pregunta N.º 12 ¿Cómo percibe el trato por parte de los residentes de la ciudad de Antofagasta hacia los inmigrantes colombianos?

Percepción	2019	2022	Diferencia
Acogedor	14,0	28,7	14,7
Normal	63,3	34,0	-29,3
Rechazo	22,7	37,3	14,6

Fuente: Elaboración propia

El resultado anterior es coherente a los estudios de Palominos-Mandolia y Tijoux, (2015) quienes refrendan el juicio de que la cultura nacional tiende a privilegiar la migración de ultramar, principalmente europea. Valorándose así el modo de vida, cultura y hasta los rasgos físicos de las personas originarias de Europa (anglosajonas, por ejemplo) por sobre aquellas que predominarían en países latinoamericanos.

La situación en lo que respecta a la percepción de la población nacional sobre el colectivo de colombianos en Antofagasta, dista de la observada para otros colectivos extranjeros, esto se puede explicar por el

siguiente contexto, en primer lugar, se debe ponderar que, a diferencia de lo que ocurre con otros colectivos, en particular con la boliviana y peruana, cuya presencia en la región de Antofagasta posee amplias raíces históricas; el arribo de personas originarias de Colombia constituye un fenómeno relativamente nuevo y creciente en el último tiempo, generando fuertes contraste y choques entre las culturas (Palominos-Mandolia y Tijoux, 2015).

Las preguntas N.º 13 y N.º 14 (Usted: ¿Comparte con residentes de la ciudad? y Si la respuesta fue positiva, señale en que ámbito) fueron trabajadas en conjunto. De esta forma al consultar sobre la interacción (compartir) los miembros del colectivo colombiano señalaron que en ambos periodos comparten con los residentes nacionales de forma muy activa y marcada. De esta forma para el año 2019 el valor era de 87,3% y para el 2022 de 96,7% presentando un aumento de casi 10% en menos de 2 años, reafirmando el proceso de inserción.

Si bien las cifras no son iguales en cantidad por los residentes nacionales siendo más bajas, dan luces de un proceso también en aumento, es así como el año 2019 la interacción era de 47,7% para presentar un salto de casi 30 puntos, para el año 2022 con 72,0%.

Como se puede observar, en diversos medios de comunicación impresos o digitales (Fig. N.º 40), pero preferentemente en los últimos, se visualizan temas asociados al rechazo contra los inmigrantes, especialmente exponiendo argumentos como xenofobia y racismo. Un ejemplo es el llamado contra los residentes colombianos mediante marchas, el caso más emblemático fue la marcha del 19 de octubre del año 2013, un grupo de 50 personas tuvo cita en la Plaza Sotomayor de la ciudad para repudiar la presencia de inmigrantes colombianos en Antofagasta, exigiendo cambios en la ley migratoria, apelando a la inseguridad que generaría la presencia de colombianos (Fig. N.º 41). Esta iniciativa también tuvo una contramarcha en donde participaron estudiantes y organizaciones de izquierda, como la Agrupación Combativa y Revolucionaria y Pan y Rosas (BBC, 2013). Al respecto hay que decir que, si bien no fue exitosa la convocatoria, hasta el día de hoy siguen las manifestaciones contra los inmigrantes colombianos en diversos medios digitales.

Fig. N.º 40: Periódico digital El Comercio. Columna de la xenofobia en la ciudad de Antofagasta.

El Comercio SUSCRIBETE INICIA SESIÓN

NEGOCIOS

La xenofobia crece en Antofagasta, Chile, la capital del cobre

Con la campaña presidencial cada vez más cerca, se teme que la xenofobia se exhacerbe en Antofagasta

11/02/2019

(Bloomberg) - Antofagasta, la capital de la región más rica en [Chile](#), la nación más rica de América del Sur es un peligro latente. El sentimiento [antiinmigrante](#) se puede palpar bajo la superficie cuando llega gente proveniente de Colombia, Perú y Bolivia, mientras los barrios marginales se multiplican alrededor de la ciudad. Con los servicios públicos sobrecargados y la industria local del [cobre](#) en medio de una desaceleración, el tema amenaza con ensuciar la campaña para la elección presidencial de noviembre.

[Follow @EconomiaECPe](#)

“El debate se está calentando a medida que nos acercamos a la elección”, dijo Benjamín Cruz, presidente de Colectividad Colombiana, organización que representa a los colombianos que viven en Antofagasta. “Creemos que la violencia racial podría

ÚLTIMAS NOTICIAS

- Rappi lanza nueva opción para enviar regalos por Navidad
- Chilena Antofagasta compra el 19% de acciones de minera Buenaventura
- Denuncian cierre injustificado de tiendas en Mall Plaza Bellavista

PARA SUSCRIPTORES

- ★ Congreso cambia la Ley Forestal que promovería la deforestación: claves de los cuestionamientos
- ★ Patricia, el Congreso y la Junta: morir matando, por Fernando Vivas
- ★ Fiscales Delia Espinoza y Luis Germaná asumen puestos claves: ¿Qué casos tienen en sus manos?

PUBLICIDAD

Smarter search than your stock provider

Use AI-Powered Search

Fuente: Periodo digital, El Comercio. 2019

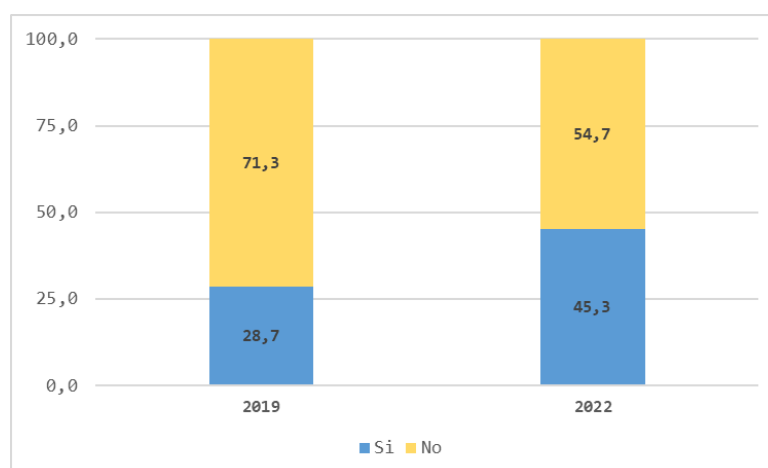
Profundizando en esta línea al consultarse por el tema del prejuicio a los migrantes colombianos (Fig. N.º 42) estos señalaron que en ambos periodos de análisis han sentido el prejuicio, el cual se ha acentuado en el periodo 2022, experimentado un crecimiento en más de 15 punto en menos de 2 año.

Fig. N.º 41: Nota BBC. Polémica por marcha por colombianos en Chile.



Fuente: Periodo digital, BBC 2017.

Fig. N.º 42: Pregunta N.º 13: ¿Siente que hay prejuicios, a los migrantes colombianos? Opinión Migrantes colombianos.

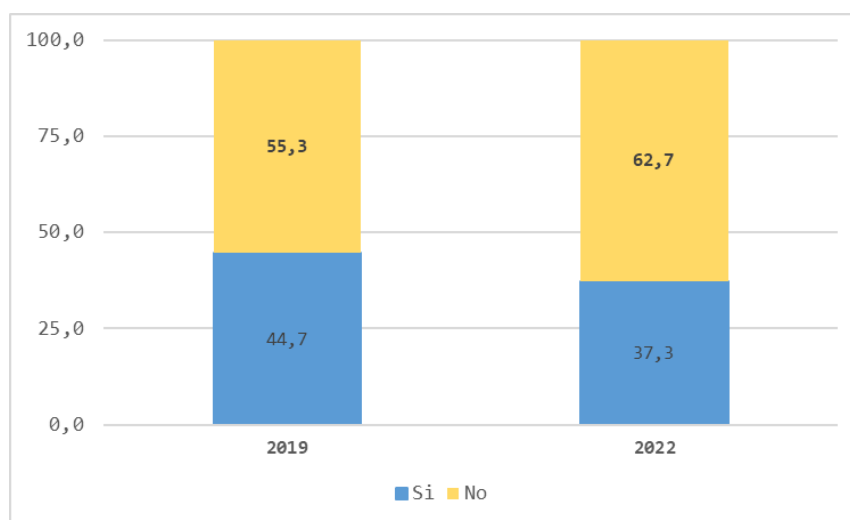


Fuente: Elaboración propia

Al consultar a los residentes nacionales sobre prejuicios hacia los inmigrantes colombianos (Fig. N.º 43), los resultados son opuestos a los presentados anteriormente. La percepción de los residentes frente al tema de los prejuicios es concentrada, correspondiendo ciertos grupos sociales en conflicto de ahí sus valores (Stang y Stefoni, 2017).

Al revisar los resultados levantados para ambos periodos y considerando los planteamientos de las autoras, los valores obtenidos están en coherencia con esta postura. Las cifras señalan que predomina la percepción favorable sobre el 50% de los residentes no cree que haya discriminación hacia este colectivo, mientras las posturas negativas (prejuicios) irían en retroceso, debido a la conocimiento y contacto con los nuevos residentes, lo que se expresa en una disminución en casi 10 puntos de un periodo a otro.

Fig. N.º 43: Pregunta N.º 13: ¿Siente que hay prejuicios, a los migrantes colombianos? Opinión Residentes nacionales.



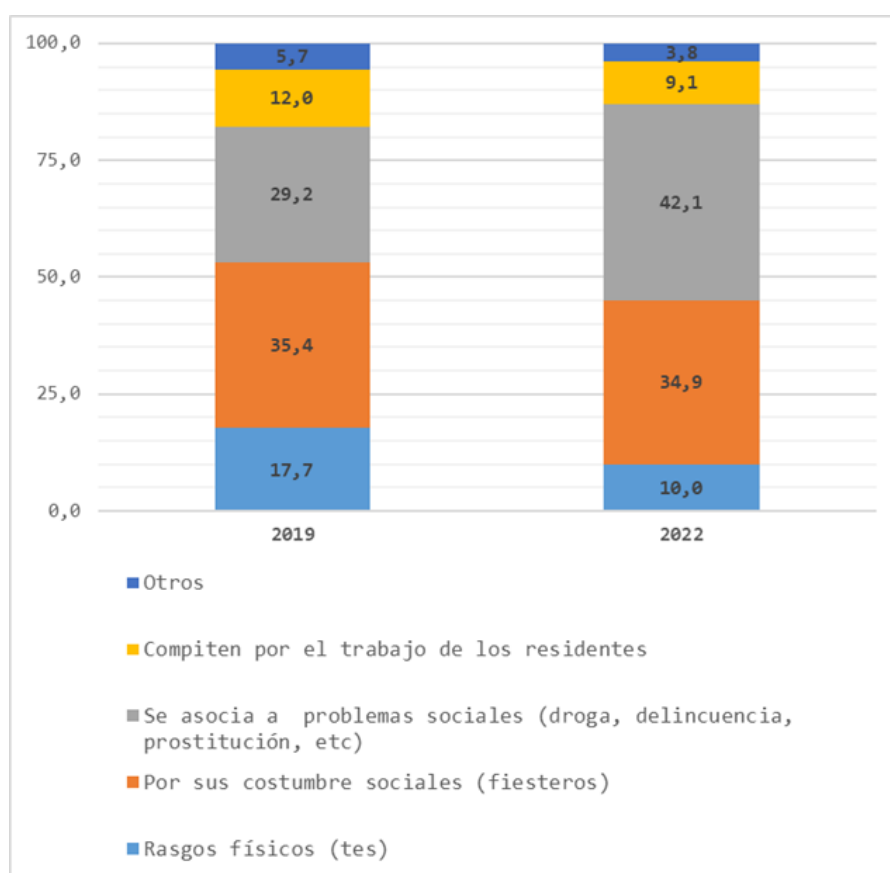
Fuente: Elaboración propia

Indagando las razones de los prejuicios percibida por los miembros del colectivo colombiano (Fig. N.º 44) señalan que las razones se centran principalmente en dos ámbitos, para el año 2019 la respuesta que predominaba correspondía a la alternativa: Por sus costumbres sociales (fiesteros) mientras que para el año 2022 la alternativa: Se asocia a problemas sociales (droga, delincuencia, prostitución, etc.) es la que toma mayor preponderancia, con un valor que bordea el 45%.

Respecto a los resultados planteados y tan disimiles, podrían explicarse por la temporalidad en que se realizaron estas actividades (trabajo de levantamiento de encuestas). Para el primer periodo el clima político

del país era incierto, por lo cual los grupos vulnerables, entre ellos inmigrantes optaron por tomar resguardo y reunirse en lugares privados, generando conflictos por convivencia especialmente por ruidos, música fuerte, algarabía, etc. situación que se acentuó con los periodos de cuarentena producto de la pandemia del COVID-19. Mientras que para el año 2022 (periodo post pandemia) se volvió al tránsito normal dentro de la ciudad y con ello se visibilizó a este colectivo y con ello su asociación con problemas sociales.

Fig. N.º 44: Pregunta N.º 14. Si la respuesta anterior fue afirmativa, indique en que ámbito. Puede señalar más de una. Opinión Migrantes Colombianos.



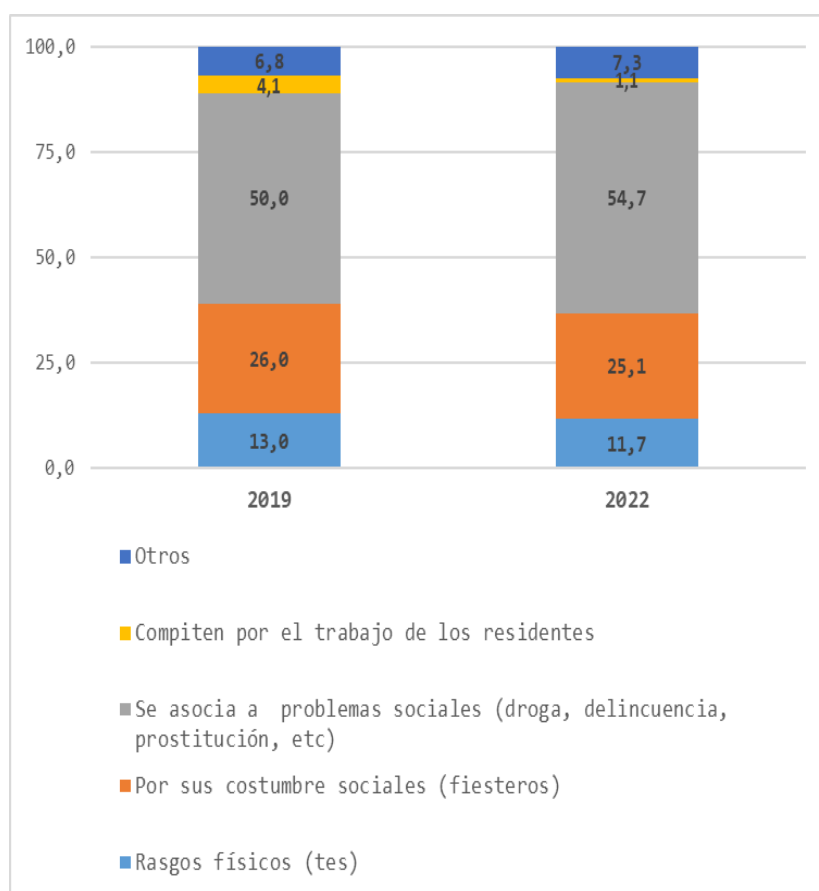
Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la opinión de los residentes nacionales frente a este tema (Fig. N.º 45) estos señalaron de forma más clara una tendencia, la cual se centra en la alternativa 3: Se asocia a problemas sociales (droga, delincuencia, prostitución, etc.) la cual en ambos periodos (2019 y 2022) superan el 50% de las preferencias. Siendo seguido por la alternativa 2: Por sus costumbres sociales (fiesteros) con valores cercanos al 25%.

Respecto a los resultados obtenidos, se podría considerar la contextualización anteriormente señala para entender en parte la alternativa dos emitida por los residentes nacionales, pero para la primera alternativa (problemas sociales) se podría argumentar que, tanto en el pasado como en el presente, este fenómeno se ha basado en discursos, performances y tecnologías públicas y estatales que perpetúan una asociación entre migración y seguridad (Mountz y Hiemstra, 2014).

La relación entre migración e inseguridad es posible reconocerla como parte de la vida cotidiana en Antofagasta desde hace ya más de una década, como señalan varios autores esta relación se explica por el cambio en los comportamientos de una sociedad arraigada en un modelo social tradicional (Stang y Stefoni, 2017). Como se puede observar en la Fig. N.º 46, los medios de prensa han contribuido en fortalecer la asociación entre migración e inseguridad, manteniendo vigente el tema de forma constante en el tiempo.

Fig. N.º 45: Pregunta N.º 14. Si la respuesta anterior fue afirmativa, indique en que ámbito. Puede señalar más de una. Opinión Residentes nacionales.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 46: Artículos de prensa que abordan el tema migración (colombiana) y seguridad. Periodo 2016 - 2022.

LT LATERCERA

DIARIO IMPRESO Diario Impreso

Carabineros refuerza plan de seguridad en Antofagasta

La Tercera
22 JUN 2016 08:00 AM
Tiempo de lectura: 1 minuto

<P>Con motivo del partido Chile-Colombia, se vigilarán lugares públicos, en la ciudad donde reside la colonia más numerosa de ese país.</P>

LT LATERCERA

NACIONAL Nacional PDI

Detienen en Antofagasta a peligroso sicario colombiano buscado a nivel internacional

En su país, Jorge Iván Zamora Vásquez mantiene encargos vigentes por los delitos de homicidio, tráfico de armas, drogas y otros delitos relacionados con el crimen organizado transnacional.

Juan Pablo Andrews 27 ENE 2023 03:52 PM Tiempo de lectura: 1 minuto



LT LATERCERA

NACIONAL La Tercera AM Antofagasta

Un polvorín llamado Antofagasta: la compleja situación de seguridad detrás de la revuelta que hay en esa región

La muerte de un menor de edad, supuestamente por el ataque de extranjeros, generó nuevas manifestaciones por la seguridad e inmigración en la Macrozona Norte. Las protestas se dan en medio de una escalada en los índices de delincuencia en la región, la que ha tenido un aumento del 167% en casos policiales por el delito de homicidio.

José Cervajal 3 AÑO 2022 08:43 PM Tiempo de lectura: 9 minutos



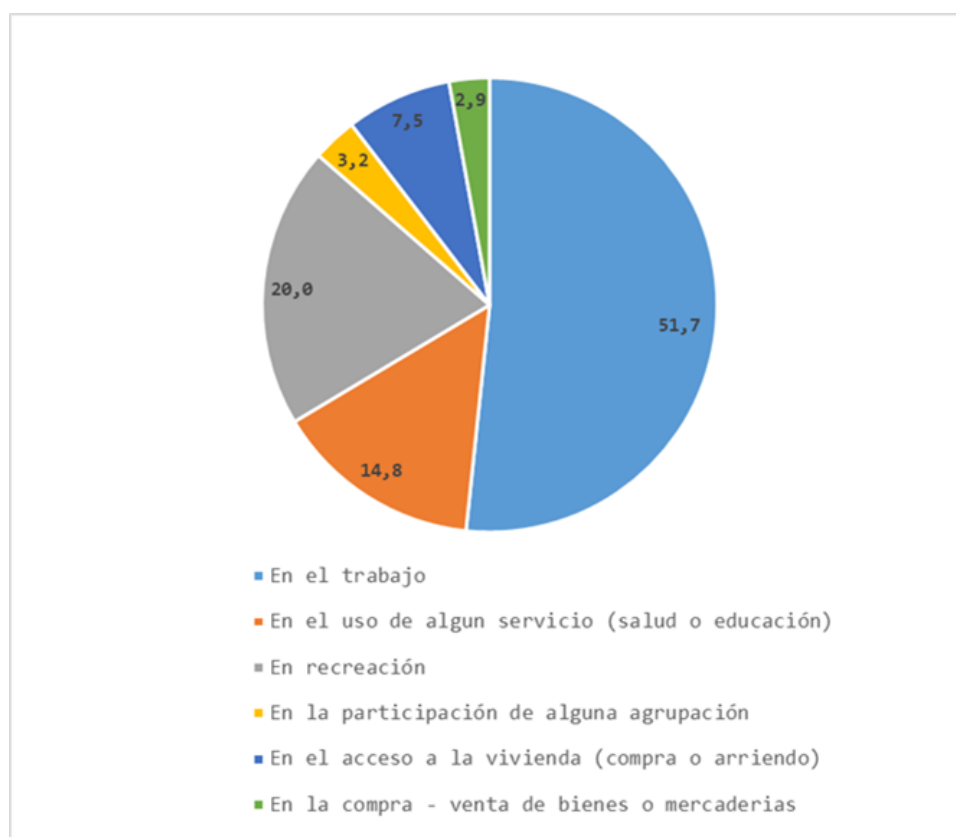
Funeral del adolescente Ángel García, asesinado en Antofagasta.

Fuente: Periódico digital, La Tercera

Al consultar sobre el ámbito de interacción de los migrantes colombianos con los residentes nacionales (Fig. N.º 47), el promedio de ambos periodos (2019 - 2022), revelan una clara predominancia de la instancia laboral (En el trabajo, con 51.7%), siendo seguida por las alternativas: En el uso de algún servicio y en recreación, que en conjunto estas tres opciones suman el 86.5%.

En cuanto a la opinión de los residentes nacionales sobre interacción (Fig. N.º 48), la primera instancia coincide con la referida por los inmigrantes colombianos, siendo el ámbito laboral (En el trabajo con 53,4%), sin embargo, irrumpe la alternativa: En la compra de Bienes y mercadería con un 19,1%, una cifra no menor, que da cuenta sobre un ámbito que ha tomado fuerza en los últimos años. En tercer lugar, se ubica el ámbito: En el uso de algún servicio, con 16,9%. Estos ámbitos suman 89,4%.

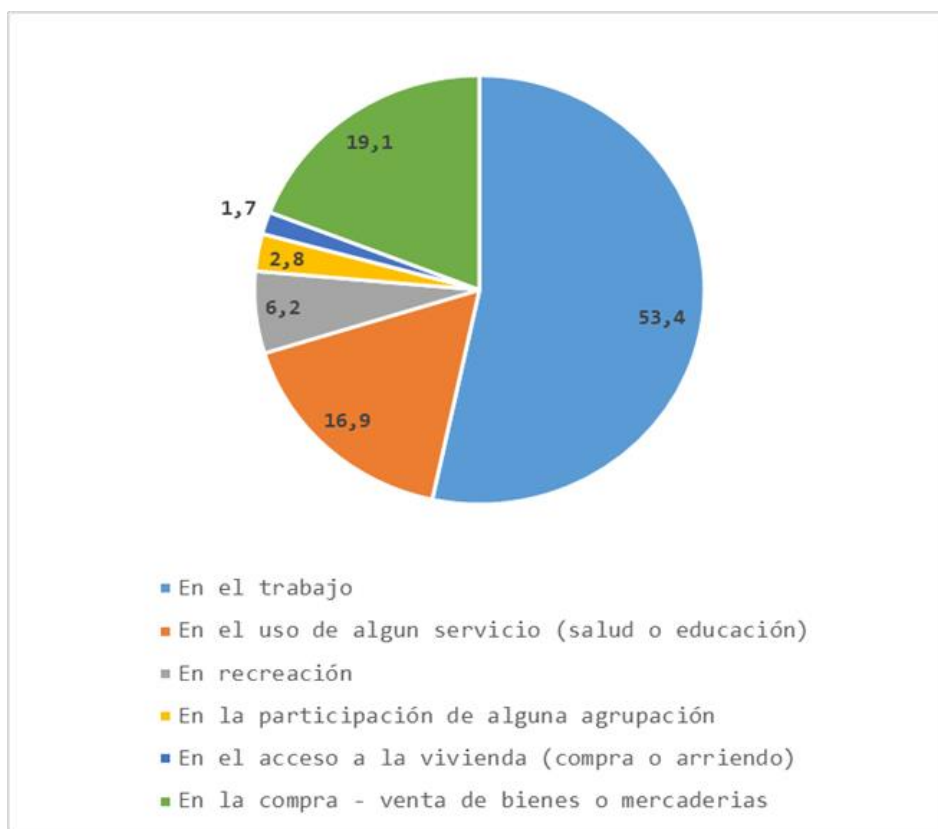
Fig. N.º 47: Pregunta N.º 15. Si la respuesta fue positiva, señale en que ámbito. Promedio periodo 2019 - 2022. Opinión Colectivo colombiano.



Fuente: Elaboración propia

Al respecto se puede señalar que, para ambos grupos, las interacciones están claramente marcada, lo que según Palominos-Mandolia y Tijoux, (2015) descartando el ámbito laboral (necesidad) son los espacios comunes, que van construyendo nuevas identidades, con la incorporación de nuevos hábitos, un ejemplo de ello son los comercios de parte de los migrantes colombianos, con una nueva oferta, que permiten la interacción entre ambos grupos (Fig. N.º 49).

Fig. N.º 48: Pregunta N.º 15. Si la respuesta fue positiva, señale en que ámbito. Promedio periodo 2019 - 2022. Opinión Residentes nacionales.



Fuente: Elaboración propia

Desde las transformaciones territoriales en la ciudad, el centro de la ciudad, los antiguos negocios han cedido su lugar a restaurantes peruanos, salones de belleza y tiendas de ropa colombianos. Los parlantes emiten ritmos caribeños como la cumbia y el reggaetón mientras los inmigrantes venden fruta fresca bajo paraguas con los colores amarillo, rojo y azul, siendo el nuevo centro de la ciudad donde conviven todos (EMOL, 2017).

Al respecto y tal como plantea Palominos-Mandolia y Tijoux (2015), lo positivo de esto es que estas instancias ayudarían en un corto plazo a disminuir el nivel de rechazo a medida que aumenta el grado de cercanía entre ambos grupos de población, por lo que la inclusión social cobra aún mayor relevancia frente a esta problemática. De ahí que sea fundamental la generación de espacios que promuevan dicha inclusión, dado que eventualmente podrían disminuir los niveles de rechazo de los antofagastinos, y a su vez, mejorar la convivencia en la comuna.

Fig. N.º 49: Nuevos espacios de interacción. Galería comercial calle Condell. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia, actividad de terreno mayo 2022.

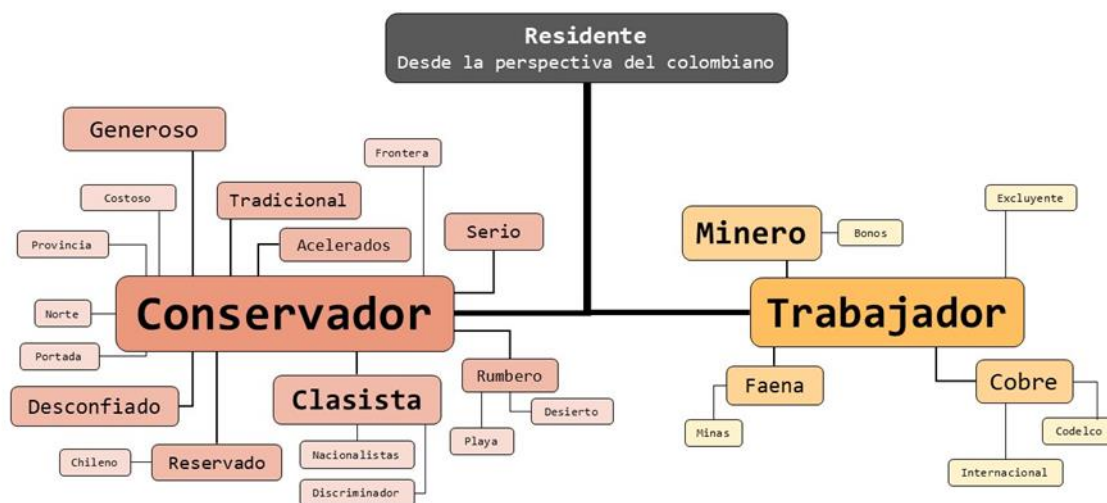
Tomando en consideración las preguntas previas e información obtenida, se procedió a considerar la pregunta N.º 17: En una sola palabra, termino o concepto defina al: Residente nacional o Migrantes colombianos, construyendo un árbol de conceptos. Este árbol de conceptos permitía ratificar por un lado las percepciones que hay de un grupo hacia el otro y viceversa y con ello establecer distintas categorías, y por el otro identificar las relaciones existentes.

De esta forma el grupo correspondiente a los migrantes colombianos señalaron dos conceptos principales sobre los residentes nacionales (Fig. N.º 50). El primero y con más peso es "Conservador" promediando un 60% de los conceptos y en segundo lugar "Trabajadores" con un promedio de 30%.

Al analizar estas preferencias, la primera se explica en base a lo planteado por las autoras Palominos-Mandolia y Tijoux (2015), al momento de interactuar en espacios comunes, se marcan las diferencias culturales y sociales de ambos grupos. En este sentido los colombianos que vienen de una cultura más flexible contrastan con una sociedad más normada, con un fuerte orden social y valores tradicionales frente a las innovaciones y los cambios radicales. Tal como señala Lobos (2014) son percibidos como rígidos frente a los nuevos residentes esto debido a la

historia de la sociedad o personales como su ubicación territorial (desierto).

Fig. N.º 50: Árbol de concepto. Migrantes colombianos.



Fuente: Elaboración propia, en base a ATLAS.ti

Esto se confirma, al analizar los conceptos asociados al término de Conservador, destacando: reservado, tradicional y serio, reafirmado la personalidad del residente nacional. No obstante, dentro de estos conceptos asociados destaca el término “Generoso” el cual presenta un valor de 19,3% de recurrencia por parte de los migrantes. Esto se debe a que los residentes de la ciudad de Antofagasta son participes en ayudar a los migrantes no solo en sus etapas iniciales (arribo) sino en etapas posteriores (instalación e inserción) en diversas áreas como educación, salud y vivienda (Contreras et al, 2017).

Pero no solo son los residentes nacionales los que presentan una percepción generosa, sino también las instituciones ejemplo de ella, es la I. Municipalidad de Antofagasta en asociación con otras organizaciones sociales (privadas y públicas), organizan diversas distintas actividades para ayudar y colaborar en el bienestar de los nuevos residentes (Fig. N.º 51).

El segundo término que destaque fue “Trabajo” el cual se relaciona con la dinámica laboral de la ciudad en torno a la gran minera. Lo cual queda reflejado en los términos asociados a este siendo Cobre y Faena. Al respecto Stefoni et al (2021) plantea el término “Extractivismo minero” que plantea la relación entre la principal actividad minera de esta región y la movilidad de personas, allí se encuentran importantes claves para comprender cómo los migrantes entienden y reproducen ciertos procesos, ejemplo de ello es el llamado “sueño chileno” el cual apunta

no solo considera movilidad por mejoras laborales, sino un ascenso social rápido y reconocido por sus pares.

Fig. N.º 51: Actividad Casa de la Diversidad - Municipalidad de Antofagasta. Mayo - 2019.



Fuente: Elaboración propia.

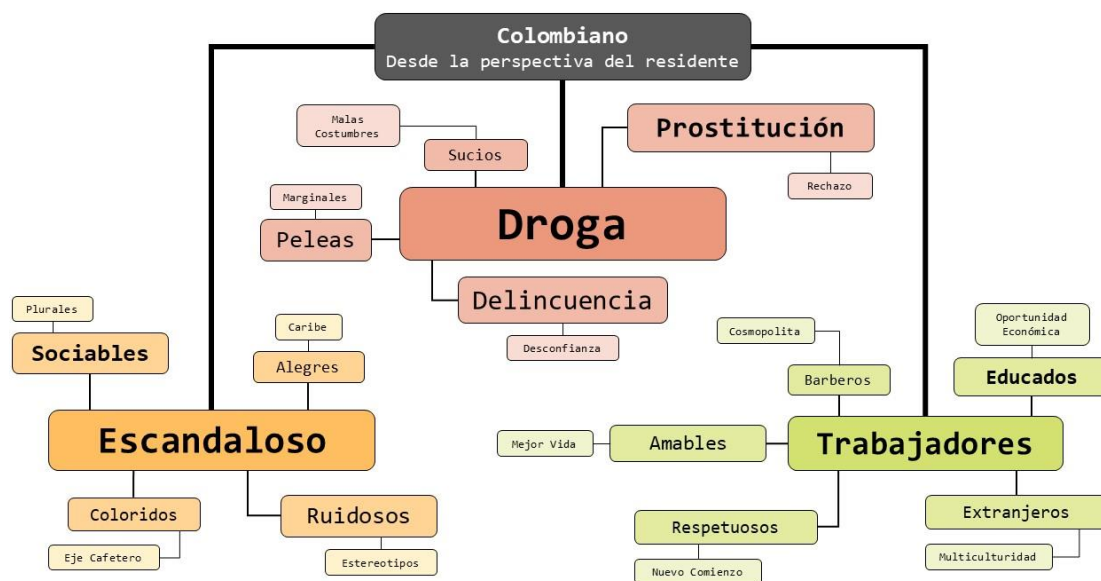
En contra parte los residentes nacionales, conceptualizaron a los migrantes colombianos (Fig. N.º 52), en tres términos: Droga, Escandalosos y Trabajadores, siendo el primero el que concentra más preferencia con un 47,3%. Tal como se ha señalado previamente el concepto principal se explica por los trabajos y referencias de Mountz y Hiemstra (2014), Palominos-Mandolia y Tijoux (2015), Stang y Stefoni (2017) que abordan el tema de los prejuicios asociados a nuevos procesos, en este caso al migratorio el cual trastoca la estructura social establecida de la ciudad, que en este caso es fuerte y tradicionalmente normada. De igual forma, los términos gravitantes o asociados como; Peleas, Prostitución y Delincuencia, que van en la misma línea, perpetúan un estereotipo socialmente rechazado.

De igual forma, pasa con el segundo concepto “Escandalosos” y sus los términos asociados como: Sociables, Ruidosos, Coloridos y Alegres, que mantienen la lógica de ratificar el estereotipo del migrante colombiano asociado al caribe o trópico, con marcadas características efusivas.

Sin embargo, el tercer término definido y con el menor peso (23%) de las preferencias, es el más llamativo y positivo, corresponde al término “Trabajadores”, pese a los prejuicios y estereotipos, un grupo no menor de los residentes encuestados valora y reconoce el sacrificio realizado por los migrantes colombianos, al dejar su país para llegar a otro con un escenario más adverso, muchas veces sin los medios o contactos

necesarios, para lo cual deben optar a procesos de inserción laboral o social, que no estaba presupuestado en su proyecto (Rihm-Bianchia y Sharim-Kovalskys, 2017). Si bien es una catalogación positiva, hay conceptos asociados que mantienen cierto prejuicio frente al tema, como lo son los términos extranjeros o Barberos, que señalan que no son parte de la sociedad o solo desarrollan ciertas actividades, manteniendo ciertas barreras sociales (Tijoux, 2007).

Fig. N.º 52: Árbol de concepto. Residentes nacionales.



Fuente: Elaboración propia, en base a ATLAS.ti

Respecto a los conceptos “Escandalosos” y “Trabajares” estos quedan reflejados en la Fig. N.º 53, donde se narra cómo se hacen presente y reconocen de una forma clara la presencia de los migrantes colombianos en ciertas calles de la ciudad de Antofagasta, donde la música, los cuerpos curvilíneos y alegría, habitan con el trabajo que tiene por finalidad reunir la mayor cantidad de dinero.

Fig. N.º 53: Nota periodística. Antofagasta, la ciudad chilena que seduce a los colombianos.



The screenshot shows a news article on the 'Portal Minero' website. The article is titled 'Antofagasta, la ciudad chilena que seduce a los colombianos' and is dated 'Martes 20 de Agosto de 2013.' The text discusses the presence of Colombian immigrants in Antofagasta, Chile, highlighting their economic contributions and the challenges they face. The website's navigation bar includes links for Home, contact information, language selection (Español), and social media icons. The article's content is as follows:

Chile

Martes 20 de Agosto de 2013.— Antofagasta. "Con mucho gusto" es la frase distintiva con que sellan su atención. En casi todos los restaurantes, tiendas de ropa y hoteles de Antofagasta hay al menos un colombiano atendiendo.

Su presencia es evidente en el centro y sus alrededores.

Aún más llamativas son las mujeres, sean de tez clara o negra, no solo por su curvilínea figura, sino porque cultivar lo femenino y sensual en su apariencia es parte de su cultura.

Las calles Sucre, Prat o Matta albergan tiendas y peluquerías de colombianos con parlantes en los andenes donde brota con fuerza la salsa, que hace tiempo se propagó por el país.

"El colombiano donde va se hace querer por su alegría", dice Jarlín Caicedo (31 años), que se convirtió en técnico de neumáticos mineros en Chile, se casó, va a ser padre por segunda vez y hoy preside la primera organización de colombianos en Antofagasta: la Colonia Cafeteros Caribeños.

La presencia de colombianos en la región se disparó en los últimos tres años.

El cónsul en Antofagasta, Julio Viveros, estima que en la región hay más de 11.000 inmigrantes colombianos, de los cuales unos 8.000 viven en la ciudad. De ellos, 20 por ciento son profesionales, técnicos o mano de obra calificada, mientras que 5% están en situación irregular.

La bonanza económica asociada a la minería —el ingreso per cápita allí es \$ 1'060.000, según el gobierno regional— y su clima (que no baja de los 10 grados) los sedujeron.

Así se desató un 'boca a boca familiar' que llegó a varias regiones del país: desde Buenaventura, hacia Cali y Tuluá, Pereira y Manizales.

"La gente que llega es porque aquí hay trabajo y viene a eso", subraya el gobernador de Antofagasta, Constantino Zafirópulos. Aquí, dice, hay labores que los chilenos ya no quieren realizar porque son menos remuneradas que las mineras.

Esto motiva a los colombianos que buscan reunir la mayor cantidad de dinero. Lo que ganan en Chile casi se cuadruplica en valor en Colombia.

La mano de obra menos calificada es la que llega en mayor volumen y la que está más dispuesta a aprender cualquier oficio, no por menos de 400.000 pesos.

Muchos se imponen plazos de 3 o 5 años para conseguir sus objetivos. Por eso no les importa sacrificarse y vivir sin lujos en residencias ilegales e insalubres. Una pieza les

Fuente: Periódico digital, Portal Minero.

8.3.1.4 Dinámica Territorio

Según, Márquez (2013), el territorio, las ciudades y los barrios ofrecen espacios de identificación, diferenciación, construcción identitaria y también posibilidades de soñar con estilos de vida y mundos posibles. Para el caso de Chile, parte de estas transformaciones se relacionan con el aumento sostenido de los procesos migratorios, lo que supone entrar en contacto y vincularse con diversidad de culturas, lo que representa desafíos importantes. En este sentido la presencia creciente de inmigrantes en las ciudades tanto grande, intermedia o menores, supone desafíos importantes, pues los locales suelen tener creencias sobre cómo debieran vivir los inmigrantes que llegan al país y las expectativas y actitudes al respecto pueden no ser recíprocas.

En este sentido, se mantuvo la estrategia de trabajo, considerar la opinión de los migrantes colombianos y los residentes nacionales para los periodos 2019 y 2022, relacionados con la dinámica territorial dentro de la ciudad, específicamente enfocado en la localización.

El desarrollo de este punto comenzó con la pregunta N.º 19 (Tabla N.º 23), relacionada con la localización de los migrantes, para ello se consultó a los residentes nacionales sobre este punto, señalando que se reconocen cuatro zonas donde se localizan los migrantes colombianos siendo: el Centro de la ciudad, el área Norte de la ciudad, la zona Puerto de la ciudad y los Cerros (piedemonte) de la ciudad, esta última la que más ha crecido en el último periodo, con 10 puntos porcentuales. Estos valores (localización en cerros) van muy en línea del reconocimiento de los asentamientos informales en estas zonas.

Tabla N.º 23: Pregunta N.º 19. Lugares de residencia de los migrantes colombianos, según residentes nacionales

Zona de la ciudad	2019	2022	Diferencia
Norte de la ciudad	22,7	25,3	2,6
Borde Costero	3,3	0,7	-2,6
Centro de la ciudad	37,3	30,7	-6,6
Puerto de la ciudad	22	20	-2,0
Oriente de la ciudad	1,3	0	-1,3
Cerros (piedemontaña)	12,7	22,7	10,0
Sur de la ciudad	0	0	0,0
Fuera del área urbana de la ciudad	0	0,7	0,7
Otros	0,7	0	-0,7

Fuente: Elaboración propia.

Al formular esta pregunta a los mismo migrantes colombianos (Tabla N.º 24), los resultados obtenidos no distan mayormente de los obtenidos por los residentes nacionales, también se identifican 4 zonas (Centro, Norte, Puerto y Cerros), al igual que en los resultados de los residentes nacionales la zona Cerros aumento en 13%, pero también aumento (considerablemente) la zona norte de la ciudad 9%, lo cual retoma el tema de la viviendas formales o informales en esa zona (resultados objetivo específico N.º 02)

Es interesante señalar que para ambos grupos la percepción o conocimientos de identificar migrantes colombianos en la zona sur de la ciudad o fuera el radio urbano, se entiende por temas relacionados por la forma de la ciudad (longitudinal) y el entorno de la ciudad (desierto).

Como segunda pregunta se consideró para ambos grupos los lugares que identifican a los migrantes en la ciudad. En este sentido, los migrantes colombianos (Fig. N.º 54) señalaron que Casa, Lugares libre de acceso y Lugar de trabajo, son los lugares que más los representan, concentrando cerca del 60% de las preferencias. Haciendo una lectura más en detalle de estas opciones, se detectaría una potencial situación asociada a la precariedad o falta de espacio de la vivienda, por lo cual se buscaría

lugares más agradables que permitieran esparcimiento y mayor interacción entre pares.

Tabla N.º 24: Pregunta N.º 19. Lugares de residencia de los migrantes colombianos, según migrantes colombianos.

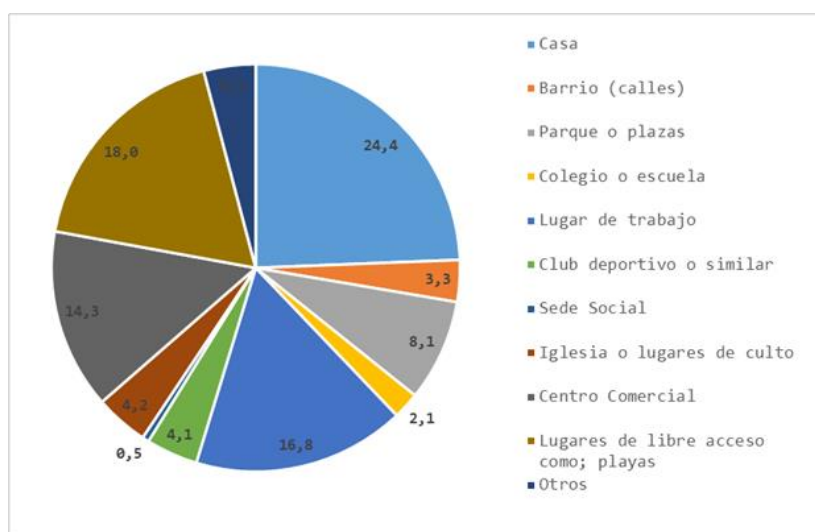
Zona de la ciudad	2019	2022	Diferencia
Norte de la ciudad	21,3	31,4	10,1
Borde Costero	12,7	5,8	-6,9
Centro de la ciudad	35,8	27,6	-8,2
Puerto de la ciudad	11,5	4,4	-7,1
Oriente de la ciudad	3,1	3,9	0,8
Cerros (piedemontaña)	14,3	25,1	10,8
Sur de la ciudad	1,3	1,8	0,5
Fuera del área urbana de la ciudad	0,0	0,0	0,0
Otros	0,0	0,0	0,0

Fuente: Elaboración propia.

Esta misma pregunta realizada a los residentes nacionales (Fig. N.º 55), se identificaron las mismas opciones; Lugares de libre acceso, Casa y Lugares de trabajo con un cambio en las posiciones, las cuales suman en conjunto un 44.3%. Sin embargo, la opción Parque y Plazas, supera y lidera las opciones mencionadas, presentando un valor cercano al 20%.

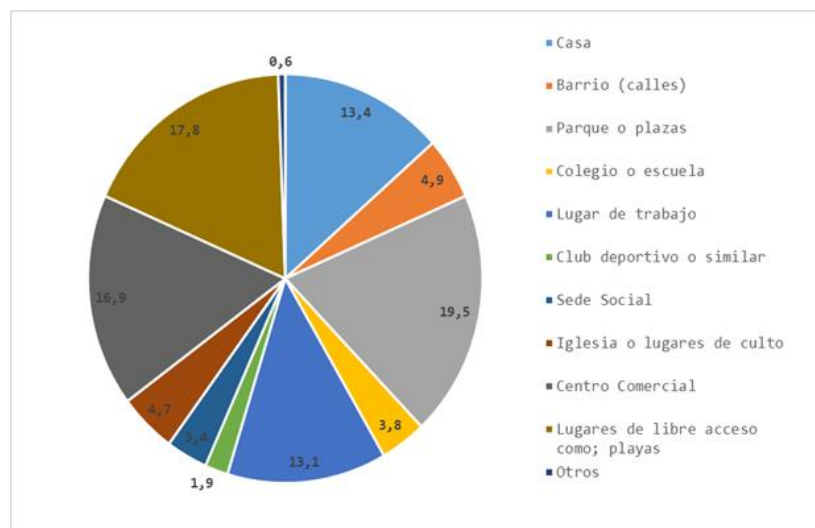
Respecto a esta alternativa, se puede mantener el supuesto que al igual que en el caso anterior, hay un problema de espacio y/o precariedad de las viviendas, por lo cual se recurre a los espacios de libre acceso, con la diferencia que la percepción de los residentes apunta al uso de las áreas verde de la ciudad, con la diferencia que los migrantes colombianos hacen un uso más permanente y visible de estos espacios Tijoux (2007). Hay que señalar que a diferencia de la opción de lugares de libre acceso (playas) estas áreas son más cerca canas y accesibles (dentro de la ciudad). Este comportamiento según Tijoux (2007) responde a un “apoderamiento territorial” del espacio con el propósito de “generar identidad y lazos”.

Fig. N.º 54: Pregunta N.º 20 ¿Qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, lo identifican más? Migrantes colombianos. Promedio 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 55: Pregunta N.º 20. ¿Qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, lo identifican más? Residentes nacionales. Promedio 2019 - 2022.

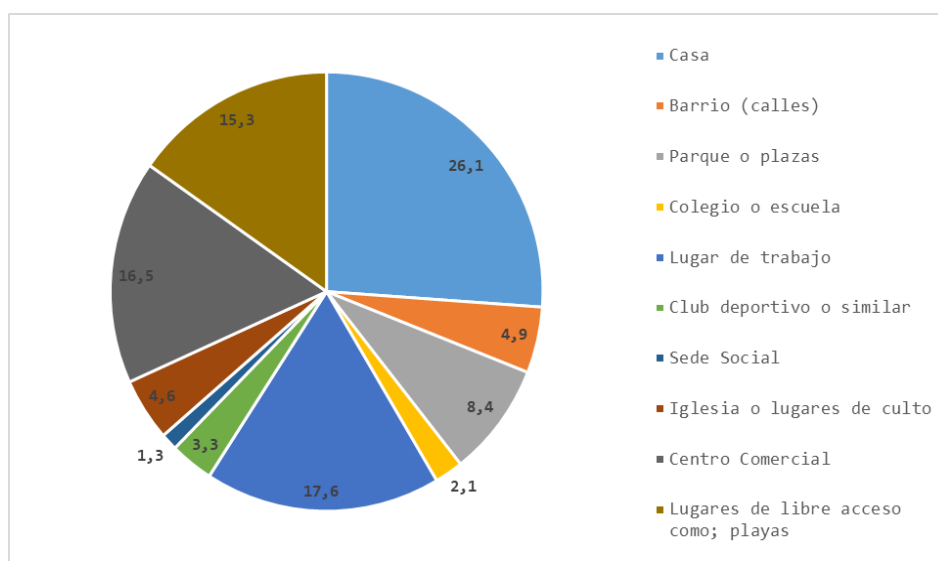


Fuente: Elaboración propia.

Profundizando en esta línea, se planteó la pregunta donde comparte o se junta con sus pares (Fig. N.º 56), dentro de las altivas señaladas por los migrantes colombianos hay tres que concentran más del 60% de las preferencias. Entre ella se pueden señalar Casa y el Trabajo, lugares habituales de reunión, pero el tercer lugar destaca el Centro Comercial, con un valor no menor de 16,3% superando otros lugares con mayor tradición de reunión como las Juntas de iglesia o Centros sociales.

Respecto a la preferencia del Centro Comercial, Varios autores entre ellos señalan Moraga et al (2022) que los migrantes se reúnen en los centros comerciales o mall por temas de Inserción, posicionamiento y expansión. Si bien sus estudios se han realizado con otros colectivos, plantea dos ideas sobre este comportamiento, el primero indica que las reuniones en dichos espacios responden por ser lugares de libre acceso, presentando comodidades asociadas a diferencia de otros espacios como servicio sanitario, espacios para comer y especialmente seguridad, un punto transversal que puede ser aplicado también a residentes. No obstante, su segundo planteamiento y el más vinculante al caso, señala que su presencia en los centros comerciales, responde a un reconocimiento social de los residentes como usuarios (compradores), demostrando que tienen iguales recursos, gustos y tendencias, y que son participe de un mercado formal.

Fig. N.º 56: Pregunta N.º 21: ¿En qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, se junta con sus pares (colombianos)? Periodo 2019 - 2022.

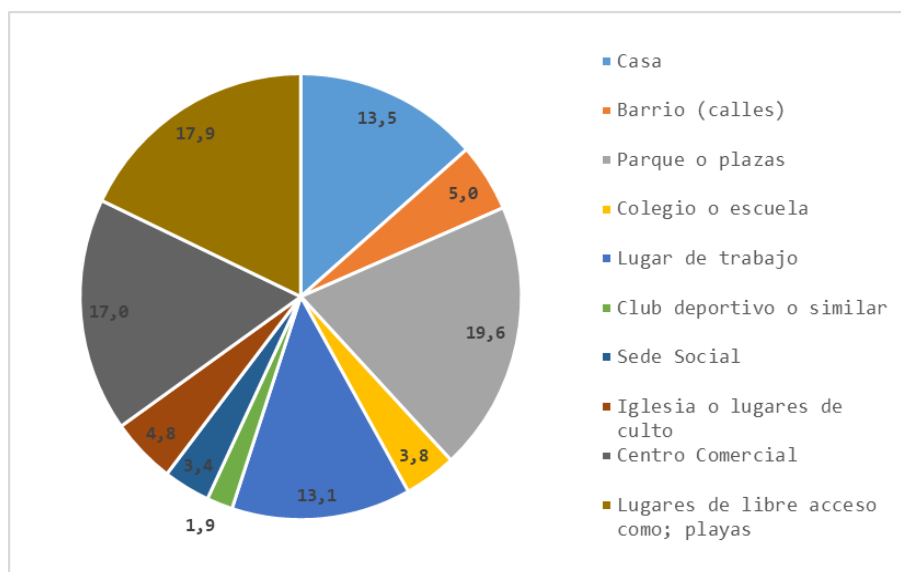


Fuente: Elaboración propia.

Al consultar la opinión de los residentes nacionales (Fig. N.º 57), sobre este punto, los tres principales resultados fueron: Parque o Plazas, Lugares libre de acceso y Centro Comerciales que concentran el 55%. Sobre estas respuestas apuntan a lugares de reunión pública y de libre acceso, como se ha señalado anteriormente, esto se basa en la visibilidad que ha tomado este colectivo en la sociedad de acogida frente al uso de estos espacios, marcando una clara diferencia por sus hábitos sociales - culturales (Tijoux, 2007). Los cuales no siempre son en un contexto negativo, ejemplo de ello fue el trabajo realizado en conjunto entre el Consulado y la comunidad colombiana residente en

Antofagasta, retirando 8 toneladas de basura del Balneario Juan López en el cuarto operativo de limpieza de playas que se realizó en el marco de la campaña “No Tires tu Playa a la Basura”, que pone de manifiesto la participación del cuidado a los espacios usados por ellos (Fig. N.º 58).

Fig. N.º 57: Pregunta N.º 21 ¿En qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, se junta los migrantes? Opinión Residentes migrantes. Periodo 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

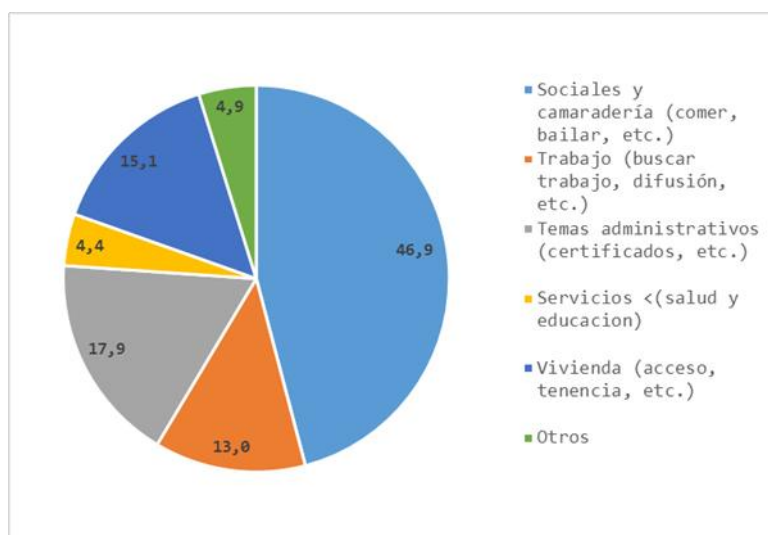
Fig. N.º 58: Nota periodística, sobre el cuidado de las playas.



Fuente: Revista Sur, 2020

Indagando más en el tema de los lugares reunión del colectivo colombiano en la ciudad de Antofagasta (Fig. N.º 59), surge la pregunta que actividades realizan. En ese plano los migrantes colombianos señalaron que cerca del 50% realizan junto actividades Sociales o de Camaradería, siendo seguidas por las alternativas Temas Administrativos y Vivienda, los cuales se relacionan con aspectos formales, por lo cual se busca hacer estas tareas en conjunto. Es interesante la alternativa Trabajo (cuarta), ya que responde a estudios como los de Stefoni (2011a, 2011b) dentro del proceso migratorio los primeros acercamientos al mundo laboral son en compañía (contacto / articulador) pero a medida que el proceso migratorio se va estabilizando el proceso de búsqueda de trabajo pasa a ser independiente.

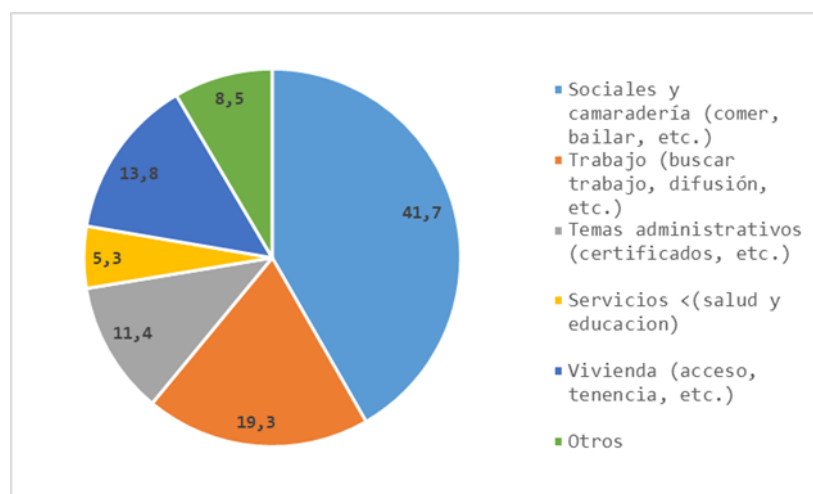
Fig. N.º 59: Pregunta N.º 22 ¿Qué actividades realizan con sus compatriotas? Migrantes colombianos. Promedio 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

Al consultar a los residentes nacionales (Fig. N.º 60), sobre las actividades que realizan en conjunto estos también coincidieron con los resultados anteriores al señalar que la primera preferencia está relacionada con las actividades sociales o camaradería con más del 40% de las preferencias, siendo seguido con una buena diferencia las alternativas Trabajo y Vivienda, las cuales en conjunto suman 33%. Considerando los supuestos planteados por Stefoni (2011a, 2011b) se puede señalar que el acercamiento al mundo laboral, sería en una etapa inicial donde se hace con un contacto o articulador, fomentando la percepción por parte del residente nacional de la búsqueda de trabajo por el colectivo de forma grupal.

Fig. N.º 60: Pregunta N.º 22 ¿Qué actividades realizan con sus compatriotas? Residente Nacional. Promedio 2019 - 2022.



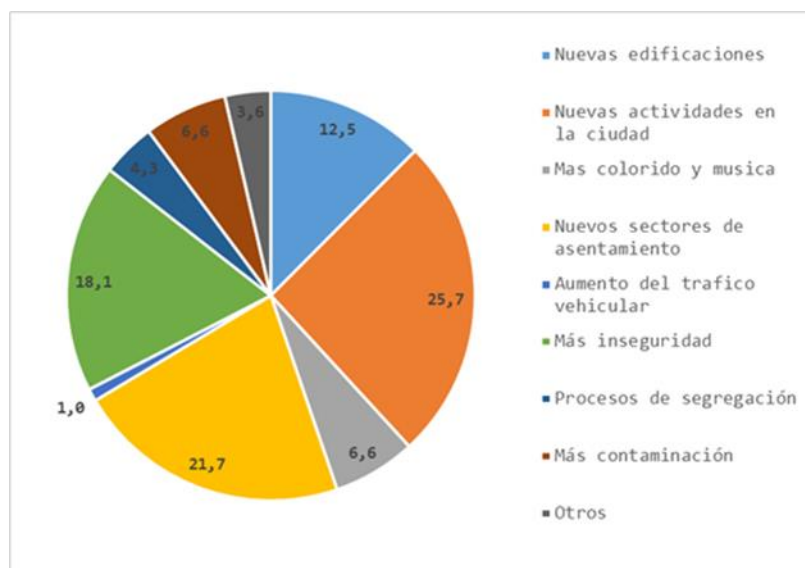
Fuente: Elaboración propia.

Al considerar la pregunta N.º 23: La ciudad de Antofagasta ¿Ha experimentado cambios socioterritoriales desde la llegada de los inmigrantes colombianos? Los migrantes colombianos reconocen que durante el periodo 2019 - 2022, un 23% reconoce que ha habido cambios, los cuales se materializarían (Fig. N.º 61) en los siguientes ámbitos: Nuevas actividades en la ciudad, Nuevos sectores de asentamiento y Más inseguridad las cuales concentran más del 65% de las alternativas. En este sentido llama la atención la percepción de los migrantes frente a las alternativas indicadas. Si bien las actividades de encuesta se llevaron entre los años 2019 y 2022, la mayoría lleva viviendo más de 10 años en la ciudad, por lo cual han sido testigo de los cambios desde la morfología urbana de la ciudad, con el aumento y cambio de actividades introducida por los migrantes, ejemplo de ellas son las ya mencionadas como la presencia de Barberías y Comercio gastronómico o la localización de viviendas preferentemente informales, en la zonas de pendiente o cerro (piedemonte) de la ciudad, que hacen fluctuar el límite urbano de esta.

Sin embargo, la mención de inseguridad por parte de los migrantes es interesante de analizar. Esta respuesta se puede deber a temas relacionados con racismo o xenofobia, que terminan atentando con la integridad de los migrantes colombianos y se traduce en inseguridad, no obstante, con el proceso de consolidación del proceso migratorio, también surgen hábitos o costumbre no típicas de la zona, como disputas entre bandas migratorias de igual o distinto colectivo e inclusive escalando a disputas con los propios residentes nacionales de Antofagasta, por el uso de ciertos espacios de la ciudad (Fig. N.º 62),

lo cual produce una generalización respecto al trato hacia los migrantes, exacerbando la percepción de inseguridad por parte de ellos en el último periodo (Díaz y Tijoux, 2014).

Fig. N.º 61: Pregunta N.º 24. Si la respuesta es positiva, indique ¿cuáles? Puede señalar hasta tres opciones. Residentes nacionales. Periodo 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

Al consultar por igual pregunta a los residentes nacionales, estos señalaron que solo un 37% había percibido algún cambio en la morfología de la ciudad de Antofagasta para el periodo 2019 - 2022 relacionado a los migrantes colombianos. Si bien los residentes han vivido más tiempo en la ciudad que los migrantes colombianos y pueden dar fe de los cambios en la ciudad de más larga data, la respuesta proporcionadas no distan mucho de las emitidas por los migrantes colombianos. Es así como señalaron que los principales cambios en la ciudad radican en: Nuevos sectores de asentamientos, Nuevas actividades en la ciudad y Mas colorido y música, las cuales en conjunto suman cerca del 62% (Fig. N.º 63).

Al revisar sus preguntas estas se asocian directamente a la percepción que hay del migrante colombiano de esta forma se tiene como una alternativa importante Mas colorido y música, lo cual es una clara expresión de apropiación del territorio y formación de identidad (Stefoni et al, 2021) que en este caso se manifiesta con la aparición de murales o mosaicos coloridos que dan cuenta del proceso migratorio que han vivido o rememoran sus vidas en sus países de orígenes, con una paleta de colores que rompe la monotonía estética de una ciudad nortina (Fig. N.º 64).

Fig. N.º 62: Revisión notas de prensa sobre Peleas entre colombianos y chilenos, Detenciones de colombianos y percepción sobre el trato.

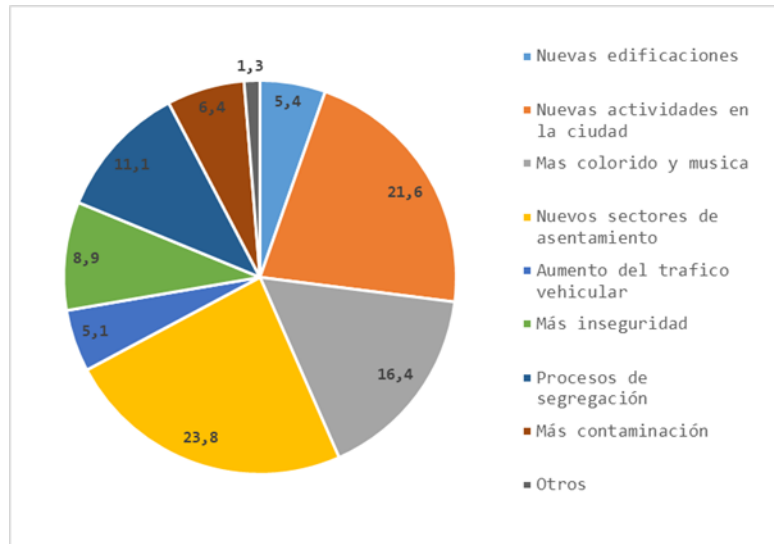


Fuente: Diario digital, PURANOTICIA, ELTIEMPO TIMELINE.

En cuanto a la alternativa de inseguridad, esta se ubica en el quinto lugar con una cifra que no alcanza a superar los dos dígitos, siendo superada por la alternativa Aumento del tráfico vehicular. Al conversar con los entrevistados con respecto a esta alternativa, la respuesta no va por el aumento del parque vehicular, sino un problema relacionado

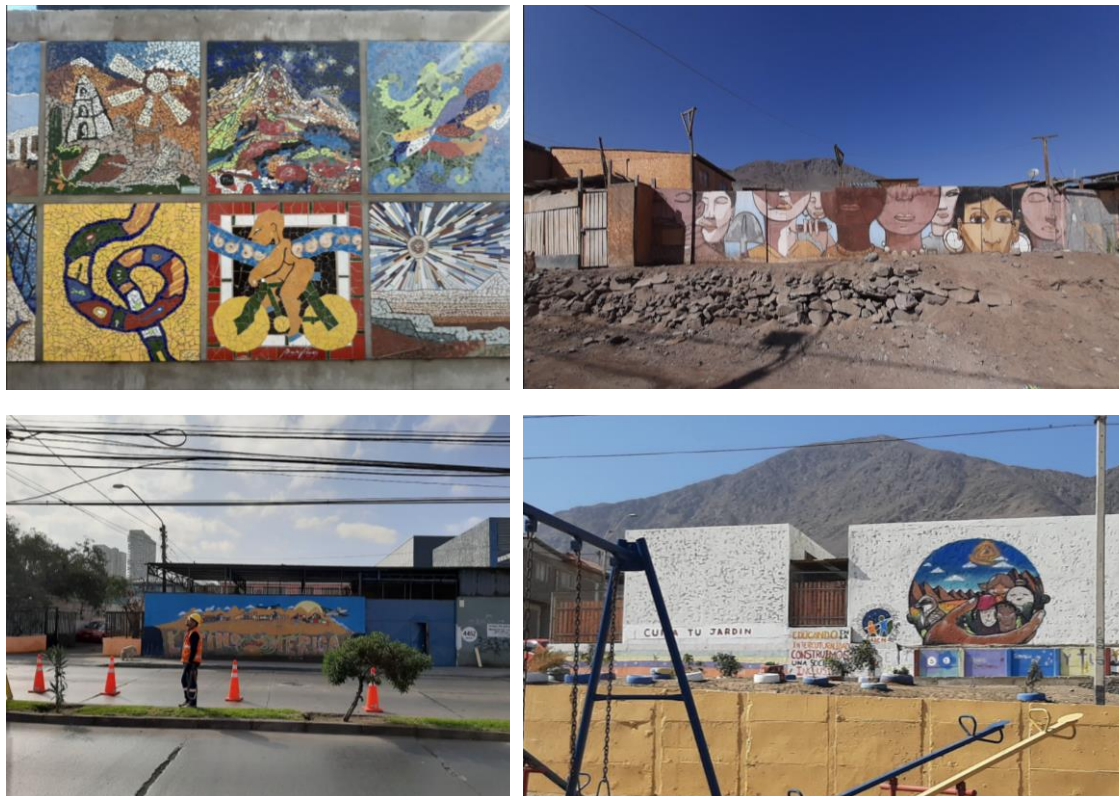
con la cobertura, frecuencia y oferta del transporte público de la ciudad, el cual se ha saturado en los últimos años.

Fig. N.º 63: Pregunta N.º 24. Si la respuesta es positiva, indique ¿cuáles? Puede señalar hasta tres opciones. Migrantes colombianos. Periodo 2019 - 2022.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 64: Murales y mosaicos. Ciudad de Antofagasta.



Fuente: Elaboración propia. Actividad de terreno mayo - 2022.

8.3.2 Índice de Percepción Social (IPS)

El índice de percepción es una propuesta simplificada del Índice de percepción al migrante internacional (Arias, 2006) aplicado en el estudio de “Fronteras Invisibles, convivencia y migración en Antofagasta”. Para ello se consideró como base la pregunta N.º 18, perteneciente al ítem de percepción, que busca saber la valorización (de 1 a 7, siendo uno mínimo y siete el máximo) sobre cómo perciben o reconocen la relación los migrantes colombianos con los residentes nacionales y viceversa, para los periodos 2019 y 2022. Para ello se consideró la siguiente clasificación.

Tabla N.º 25: Clasificación Índice Percepción Social.

Rango de Valores	Clasificación
Valores entre: 0,0 – 1,0	Percepción de Rechazo
Valores entre: 1,1 – 2,0	Percepción de Molestia
Valores entre: 2,1 – 3,0	Percepción de Cordial
Valores entre: 3,1- 4,0	Percepción de Favorable
Valores entre: 4,1 – 5,0	Percepción de Excelente

Fuente: Elaboración propia.

Al realizar la consulta de valorización, hay que señalar que son los migrantes colombianos, quienes presentan una percepción positiva de la relación con los residentes nacionales pese a los temas señalados previamente (discriminación, xenofobia, etc.), esto queda de manifiesto con el valor de los índices para dichos periodos a nivel de ciudad, los cuales aparte de ser buenos se diferencian en solo una décima. De esta forma se obtuvo para el año 2019 un índice de 3.9 y para el año 2022 un índice de 4.0, siendo clasificado como *Favorable* y con una tendencia en ascenso.

Para el caso de los residentes nacionales los resultados (ciudad) son totalmente distintos a los presentados por los migrantes colombianos, los cuales dejan ver los problemas de convivencia con este colectivo. Es así como el año 2019 se obtuvo un valor de índice que rondaba los 3.7 siendo un valor relativamente cercano al presentado por el otro grupo, con una diferencia de 2 décimas. No obstante, la situación cambia al revisar el valor del año 2022 el que presenta un índice de 2.8, pasando de *Favorable* a *Cordial*.

Si bien el valor permite una clasificación cordial, llama la atención el contraste con el valor obtenido por parte de los inmigrantes colombianos que supera el punto de diferencia y el descenso

experimentado en cerca de dos años. Aunque se han planteado posibles explicaciones ya mencionada en este estudio (sociedad conservadora de acogida, conflictos post pandemia, mayor visibilidad, etc.) este descenso no deja de ser llamativo y plantea nuevas interrogantes.

Para tener una visión más detallada, se procedió a contrastar los valores para cada periodo a nivel de distrito censal por grupo. Es así como las respuestas proporcionadas por los migrantes colombianos y residentes nacionales (valores y tendencias) para el año 2019 (Fig. N.º 65) presentan diferencias sutiles dentro de una interpretación semejante.

Primero señalar que ambos índices se mueven entre la clasificación *Favorable* y *Excelente* dando cuenta de percepción amena o positiva. En segundo lugar, al analizar la distribución del índice en los distritos, se puede señalar que los migrantes colombianos perciben que las mejores relaciones sociales estarían ubicadas en la zona céntrica y pericéntrica costera de la ciudad, que corresponden a las zonas iniciales donde se asentaron los migrantes, generando lazos y pasando a ser parte del paisaje de la ciudad, tomando un valor sentimental por parte de los migrantes (Contreras et al, 2021). Mientras que los residentes nacionales señalan que la zona sur es donde se encuentran las mejores relaciones (*Excelentes*). Es importante señalar que en estos distritos la presencia de inmigrantes colombianos es baja, lo que podría explicar el valor del índice, mientras que el resto de la ciudad se presenta de forma homogénea con la clasificación *Favorable*.

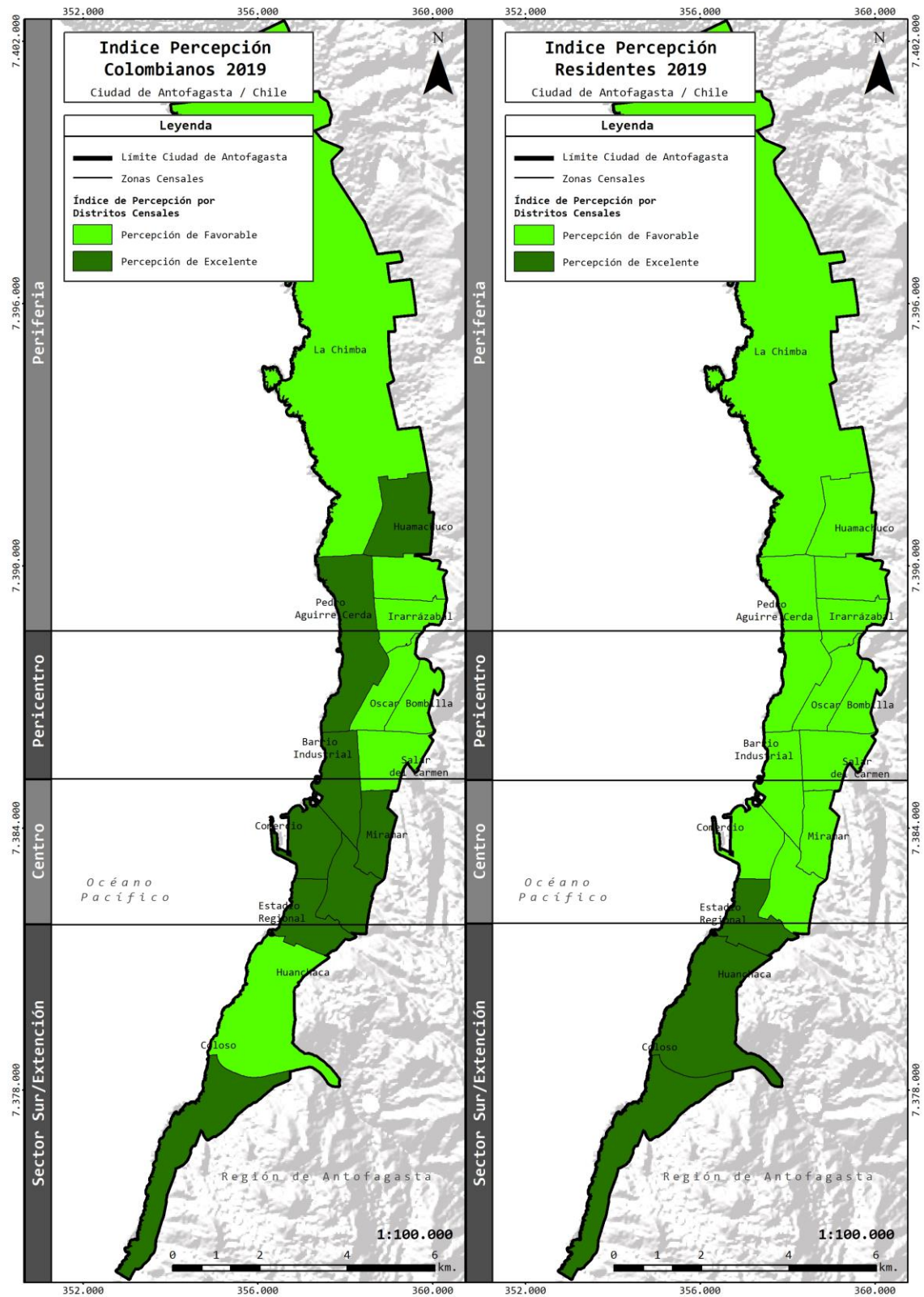
Para el año 2022, la situación cambia radicalmente (Fig. N.º 66). La distribución del índice para los migrantes colombianos mantiene las clasificaciones *Favorables* y *Excelente*, no obstante, hay un cambio en la localización de los valores más altos, dejando los distritos de la zona centro de la ciudad para ubicarse ahora en la zona norte de la ciudad, algunos distritos centrales y en la zona sur de la ciudad. Este cambio se podría explicar por posibles cambios de residencia, que, a diferencia de otras etapas del proceso migratorio, estaría marcado por la aparición y consolidación de nuevas zonas con otras características para residir.

En cambio, los residentes nacionales, para el periodo 2022 dan cuenta de un retroceso en la valorización, formando un escenario más polarizado y sectorizado. De esta forma se identificaron claramente tres bloques, el primero al sur de la ciudad, el cual mantiene valores positivos, pero retrocede de *Excelente* a *Favorable*, un segundo bloque compuesto por los distritos del centro, pericentro costero y zona norte de la ciudad que pasaron de *Favorable* a *Cordial*, y un tercer bloque compuesto por los distritos Salar del Carmen, Bonilla pertenecientes al pericentro de

pie demonte, que también tenían clasificación *Favorable* pero pasaron a tener la categoría *Molestia*, siendo la zonas con la clasificación más negativas identificadas.

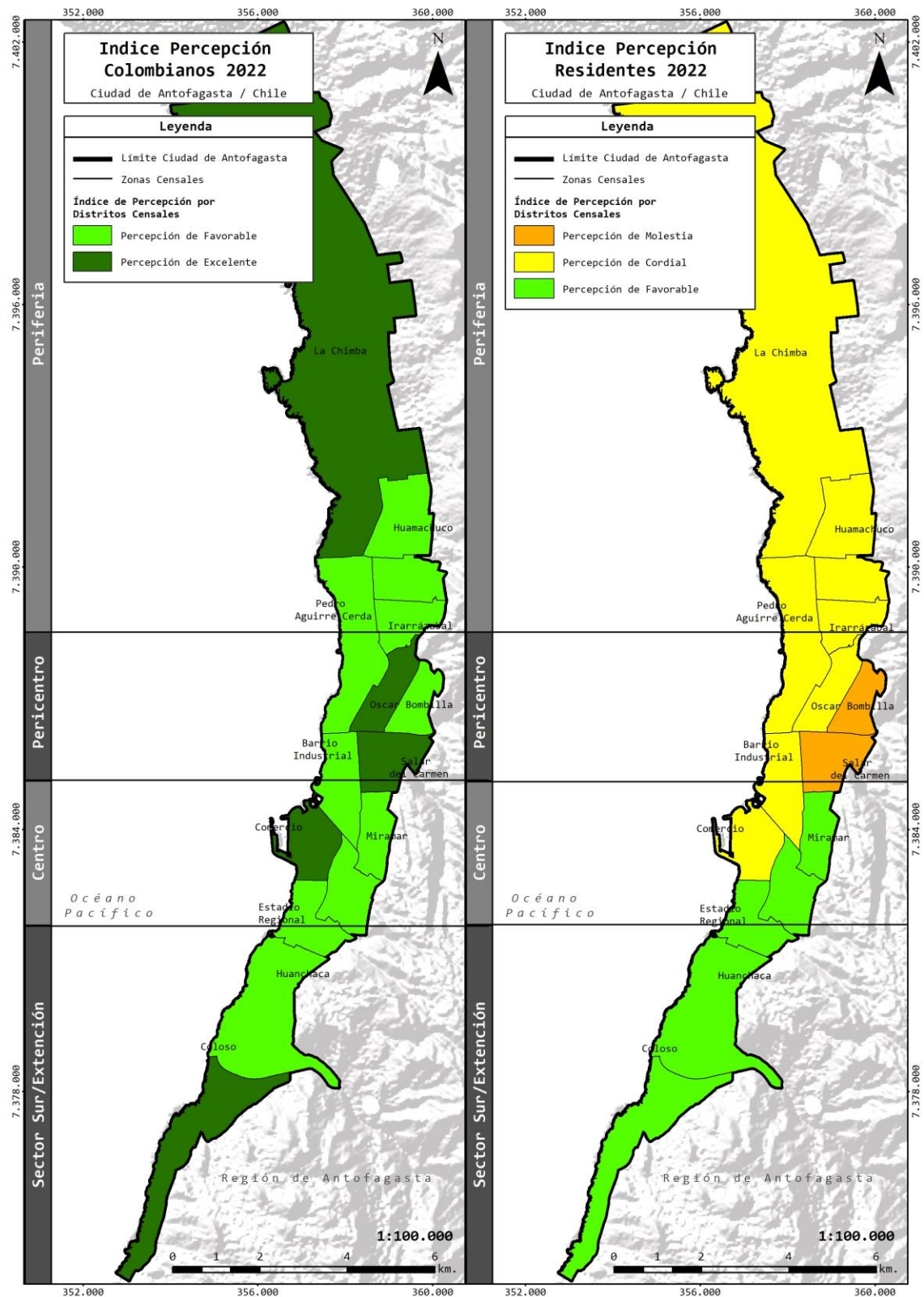
En este sentido se puede señalar que estos cambios y claros contraste se deben a los roces y diferencias que han surgido en el último tiempo entre ambos grupos, siendo los residentes nacionales los más incisivos frente al tema de las relaciones con los migrantes, ejemplo de ello son las zonas definidas como *Molestas* que responde a las zonas donde han proliferado asentamientos informales, tensionando las relaciones (Morales, 2016)

Fig. N.º 65: Índice de percepción Social a nivel de distritos censales. Ciudad de Antofagasta. Periodo 2019.



Fuente: Elaboración propia.

Fig. N.º 66: Índice de percepción Social a nivel de distritos censales. Ciudad de Antofagasta. Periodo 2022.



Fuente: Elaboración propia.

IX. DISCUSION Y CONCLUSIONES

9.1 DISCUSIÓN

La principal discusión que surgen de esta investigación se basa en las transformaciones socioterritoriales que se van presentando, identificando o adoptando en los lugares de acogida, en este caso puntual la ciudad intermedia de Antofagasta frente al proceso migratorio, considerando el colectivo colombiano, que fue el que más creció en un lapso de 20 años.

Como fue señalado previamente, el proceso migratorio en Chile es nuevo o reciente (Solimano y Tokman, 2006) por lo cual estas oleadas de migrantes generan impactos claros en sus lugares de arribo, si bien históricamente se han centro en las grandes ciudades por presentar mayores oportunidades ya sean laborales, económicas, residenciales entre otras (Toro, 2015), hoy en día este patrón ha cambiado considerando ahora las ciudades intermedias, como lugar de destino ya sea por presentar mayores amenidades o oportunidades (Tijoux, 2013), esto debido al tamaño más “amigable” a diferencia de las grandes ciudades, que asimilaría y expresaría de forma más clara como en un tiempo menor estos cambios planteado (Fonck, Salazar y Vergara, 2018).

Al respecto hay señalar que el principal cambio detectado en esta investigación al igual que en los trabajos, tales como los de Maturana (2015), Maturana y Rojas (2015), tomados como marco referencial, dicen relación con el cambio en la estructura demográfico, sobre todo cuando el aumento de la población en un periodo breve, generando una serie de ajustes no solo en la composición de la población como por ejemplo; mayor presencia de mujeres, de personas de un cierto grupo etario, aumento en las tasas de natalidad, aumento de la base poblacional entre otros. Transformaciones que repercuten directamente en la estructura como dinámica de las ciudades ciudad, en este caso particular de estudio los cambios iniciales detectados van en la línea de la aparición de nuevas zonas de asentamiento específicamente informales en zonas de riesgo (Contreras, Liberona y Tapia, 2017), pasando por modificaciones en las demandas y ofertas laborales y con ello variación de los sueldos o cambio en los requisitos de empleabilidad (Tijoux, 2013) hasta la aparición o acentuación de ciertas patologías sociales como inseguridad, racismo o xenofobia (Díaz y Tijoux, 2014), lo que se materializa con acelerar o dotar de cierta particularidad a procesos como fragmentación, segregación o división (Zapata-Sepulveda, 2016).

Estos cambios, que son muchas veces procesos normales de una ciudad en crecimiento (Maturana, 2015), tal como es el caso de la ciudad de Antofagasta, son asociados directamente con la presencia de estos nuevos grupos poblacionales, en especial cuando estos son inmigrantes y presentan marcadas características ya sean físicas, sociales o culturales (Stang y Stefoni, 2017), tal como es en este caso del colectivo colombianos.

Como ha sido documentado en diversos trabajos relacionados al proceso migratorio y las características, motivaciones, etc., asociadas al migrante como señalan Contreras, Stefoni y Tapia (2021), Morales (2016), Stang y Stefoni, (2016) y Zapata-Sepulveda (2016), los migrantes efectivamente son una contribución en las distintas esferas en las sociedades de acogida, sobre todos las que presentan tasa de natalidad baja o pausadas o estructuras poblacionales no balanceadas (Micolta, 2005), así de ser un aporte y estímulo en el ámbito económicas (Solimano y Tokman, 2006) como un aporte en el aumento de la heterogeneidad de las sociedades al permearlas de multiculturalidad o transnacionalidad (Tijoux, 2013) entre otros aspectos favorables.

Como plantea Magarit (2008) la presencia de migrantes es parte del proceso global y cosmopolita. En este sentido la ciudad de Antofagasta, este fenómeno ha sido comprobado y ratificado, a diversas escalas, indicando que la presencia de migrantes y en particular los del colectivo colombiano han contribuido en diversos aspectos a la actual morfología de la ciudad de Antofagasta. Siendo el primero de ello la metamorfosis que está experimentando una sociedad conservadora asociada a una actividad extractivista emplazada en una zona desértica (PLADECO, 2013) con una reconocida posición de la ciudad dentro de la trama urbana del país, que, si bien ya presentaba una importancia particular por su rol económico dentro del país, hoy en día toma un valor agregado al ser un polo de atracción migratoria (PLADECO, 2013) lo que según distintos autores tales como Atienza y Lufin (2015), Fonck, Salazar y Vergara (2018), Troncoso, Troncoso, y Link (2018) que concuerdan que los nuevos flujos de población son el inicio de transformaciones que irían rediseñando la ciudad en sus distintas escalas como horizontes temporales, lo cual se empezaría esbozar para el caso de estudio.

Sin embargo y retomando la premisa de las transformaciones socioterritoriales en una ciudad intermedia por un colectivo específico, independiente del aporte demográfico y sus respectivos efectos encadenados, sus contribuciones inmediatas o recientes transitan más en el espectro de lo social (Rodrigo y Atienza, 2014). Tal como señalan los autores Gómez (2010) y Rojas y Silva (2016), si bien el proceso

migratorio puede llevarse de forma acelerada, los procesos señalados como nuevos sectores de asentamiento, inserción laboral, identidad e integración, pueden tomar años, sobre todo cuando la sociedad de acogida presenta cierto grado de resistencia a este proceso (Palominos-Mandolia y Tijoux, 2015).

De esta forma la discusión no se plantea por identificar los cambios, los cuales, si fueron detectados de una forma inicial o incipiente, sino en los tiempos involucrados para verse materializados y consolidados. El proceso migratorio en Chile, toma forma a partir de los años noventa con la vuelta a la democracia (Lobos, 2014) para luego adoptar ciclos u oleadas migratorias asociados a ciertos colectivos, primero argentinos, luego peruanos, posteriormente descendientes afroamericanos, etc. (Lobos, 2014) cambiando el tradicional patrón Norte - Sur a Sur - Sur (Canales, 2015). En este sentido dicho proceso, solo llevan cerca de 30 años en el país, de ellos 20 años es más constante, vigente y robusto, que en un comienzo se solo centraba en áreas mayores para pasar en los últimos años a ampliarse considerando asentamientos intermedios o menores (Stefoni et al, 2021).

En particular, el tiempo transcurrido en la ciudad de Antofagasta, asociado al fenómeno migratorio, no supera los 10 años de acuerdo a los estudios de Morales (2016), Stang y Stefoni (2017), permitiendo identificar solamente cambios iniciales, puntuales o en vías de, como los ya descrito. Los cuales no son exclusivos de la población migrante y menos del colectivo colombiano, sino son cambios experimentados por la variación de la cuantía de la población, que, al aumentar, complejiza la dinámica de la ciudad y con ello surgen estas modificaciones.

El caso de la ciudad de Antofagasta, como una ciudad intermedia que funciona como puente entre distintas ciudades del norte del país (PLADECO, 2013) y ahora como polo de atracción migratoria (Rodrigo y Atienza, 2014), más que experimentar cambios o transformaciones socioterritoriales, ahora está cimentando el camino para transitar hacia ellas, de una forma global e integral. Para ello debe acoger las demandas y necesidad, no solo de los residentes nacionales y el colectivo colombiano, sino de otros colectivos migrantes (de menor cuantía) e integrantes que habitan esta ciudad. De esta forma los cambios o transformaciones esperados deberían considerar una escala y horizonte mayor de ejecución.

Las transformaciones socioterritoriales, de las ciudades de cualquier tamaño, son procesos graduales, que van siendo la respuesta a diversos procesos acumulados en el tiempo (Maturana, Morales y Rojas, 2015). En este sentido la contribución de los migrantes y en especial la del

colectivo colombiano es proporcionar rasgos particulares a estas transformaciones partiendo con irrupciones menores como nuevas actividades económicas o más colorido, para en el largo plazo construir estas transformaciones con cambios efectivos e integrales como solución y diseño de viviendas acorde a sus cultura, adecuación de las áreas verdes o esparcimiento, ajuste en la prestación de servicios educacional o de salud, entre otras.

A modo de cierre, intentando problematizar las formas de intervenciones producto de la presencia de los migrantes, en una ciudad intermedia o pequeña, los migrantes intervienen sobre el campo de la visibilidad pública. No se produce lo mismo que en las grandes ciudades, caracterizada por el predominio del anonimato y la actitud reservada.

Tal como se planteó la escala de la ciudad intermedia, la vuelve inevitablemente en un laboratorio social con un claro efecto en primera instancia en la vida urbana de la ciudad, en el día a día, en la medida en que acoge a todo tipo de individuos, fenómenos y problemas.

De esta forma, es posible plantear que la llegada de migrantes “urbaniza” la ciudad intermedia en tanto incrementa su diversidad y variedad interna, en este caso el colectivo colombiano con sus hábitos y forma de vida, siendo un desafío a la integración, en particular sobre el régimen sensible que gobierna la ciudad de Antofagasta.

Los residentes de la ciudad intermedian y los migrantes actúan sobre las relaciones sociales, puesto que caracterizan las posibilidades de vinculación en la dirección de una dinámica que va contra la tendencia de la ciudad intermedia a convertirse, aceleradamente, en una metrópoli a escala reducida.

9.2 CONCLUSIONES

Las conclusiones de la presente investigación están orientadas a revisar los principales resultados por objetivos, así de responder la pregunta como revisar las hipótesis formuladas.

En cuanto al Objetivo Específico N.º 01. Se puede señalar que primera conclusión que el perfil del migrantes colombiano a lo largo del periodo de análisis (2002 - 2017) ha experimentado un notable cambio, principalmente entres aspecto: Edad, Sexo y Nivel educacional, generando un claro contraste, de esta forma en el año 2002 predominaban hombres, el promedio de edad oscilaba en el rango de los 26 a 30 años y nivel educacional era Media (completo a incompleto) mientras que para el año 2017 paso a predominar el sexo femenino, con un rango promedio de edad que fluctúa entre 18 a 24 años y un nivel educación Técnico (completo e incompleto). Una mención especial es el cambio del estatus civil pasando de solteros en el año 2002 a casados o convivientes para el año 2017. Todos estos antecedentes fueron la base para la definición de los factores para cada periodo.

Respecto a los productos obtenidos se puede señalar que los correspondientes al periodo 2002 dan cuenta de un proceso más tradicional de migración encontrando a los Migrante Emprendedor, Migrante de Oficio, Migrante Arraigado, Migrante de Arrastre y Migrante Pionero, donde la principal motivación de desplazamiento es la búsqueda de mejoras laborales y con ella de vida (López, 2012) presentando una distribución en función de estos rasgos muy clara dentro de la ciudad de Antofagasta. Así por ejemplo los migrantes Emprendedores se encuentran distribuido de forma Baja en toda la ciudad a diferencia de los migrantes de oficio que tienen una distribución Media o los migrantes de oficio que están más concentrado en algunos puntos de la ciudad, como el centro y sur.

En cambio, para el año 2017 los factores obtenidos daban cuenta de un cambio no solo del perfil del migrante sino del proceso migratorio que ahora responde no solo necesidades laborales, sino que incluye interés familiares y sociales (Jorquera, 2013), asimismo es como se identificaron los Migrante Global, Migrante Profesional y Migrante Operario, los cuales aparte de ser mas en número (considerable aumento con respecto al año 2002) adoptaron una distribución más marcada en la ciudad. Por ejemplo, el migrante global se localizó en el centro (casco antiguo de la ciudad), mientras el migrante profesional en la zona puerto.

Lo más destacado de este objetivo fue la definición de los clústeres que permitió por un lado hacer una propuesta de los periodos de desplazamiento generando un *continuum* del proceso migratorio del colectivo colombiano donde se pudo observar la evolución y cambio experimentado dentro del perfil y su motivación. Además de identificar en detalle las zonas de mayor concentración entre ambos periodos según atributos y oleada, identificando los desplazamientos internos de estos grupos dentro de la ciudad, que en un comienzo eran en las zonas costeras de la ciudad, para ubicarse en las zonas de contacto o piedemonte de la ciudad.

Sobre el Objetivo Especifico N.º 02. Este objetivo considero tres aristas, la primera identificación de las viviendas formales con niveles de vulnerabilidad alta. Para ello se consideraron la conformación de factores en base a la selección de atributos relacionados con este enfoque, siendo: materialidad frágil, habitabilidad y estructura, etc. para el año 2017. Este análisis permitió en primera instancia identificar el patrón espacial de acá factor para luego generar una integración con el propósito de identificar las zonas más sensibles frente al tema y por el otro poder contrastar el peso por factor (atributo).

De esta forma se pudo identificar que el factor materialidad frágil, se encuentra presente en casi todas las zonas de la ciudad dando cuenta de los niveles socioeconómicos de estos grupos (inversión en materiales), con mayor presencia en la pericentro - borde costero central y sur. Para el factor estructura las zonas más sensibles eran algunas zonas del centro y pericentro de la ciudad asociado a viviendas antiguas y finalmente el factor de habitabilidad que se encuentra concentrado en la zona céntrica de la ciudad, donde las viviendas no presentan el espacio suficiente para los grupos familiares.

La integración de estos factores permitió identificar las zonas con las viviendas más vulnerables donde viven los migrantes colombianos, siendo tres zonas puntuales ubicadas en el centro de la ciudad, las cuales presentan los estándares más bajos. En actividades posteriores (terrenos) se pudo averiguar las razones porque viven en esas zonas, siendo la accesibilidad y centralidad, más valoradas que la calidad de la vivienda, un aspecto que se vincula con la segunda arista de este objetivo.

La segunda arista comprendió una revisión de evolución y localización de las viviendas informales “Campamentos” para los periodos 2011, 2019 y 2021. Si bien es cierto que este tipo de asentamiento no es exclusivo

de los migrantes y en especial del colectivo colombiano, según datos de TECHO-Chile (2019), su presencia es considerable, alcanzando cifras del 30%. En este sentido del análisis se pudo desprender que ha habido un aumento de 49 campamentos entre el año 2011 - 2019 en la ciudad de Antofagasta. AL respecto hay que tener presente que esta cifra no solo considera el número de asentamientos, sino también un aumento de población y superficie de estos asentamientos. Si bien para el periodo 2019 - 2021 el número presentó un leve descenso (bajo en 3 campamentos) este sigue siendo relevante.

De este análisis se desprendió, por un lado, que hay un serio problema en cuanto a una limitada oferta de vivienda, una burbuja sobre el valor de los arriendos, mayores restricciones para acceder a la vivienda propia, que afecta principalmente a los migrantes, forzándolos a vivir en este tipo de asentamiento. Y por el otro lado, al realizar la lectura de la distribución de estos asentamientos, estos tendían a ubicarse en el límite urbano, específicamente en el cuadrante centro, pero de la zona piedemonte de la ciudad, siendo un sector que aparte de estar expuesta a riesgos naturales y no presentar servicios básicos, es altamente valorado por los habitantes por temas de accesibilidad y cercanía, algo ya mencionado anteriormente por los migrantes. Siendo una de las principales conclusiones de este apartado la valorización de la accesibilidad y centralidad por sobre el estado de las viviendas, por un tema de ahorro y costo económico.

Como tercera arista de este punto se consideró la revisión del Plan Regulador Comunal de Antofagasta (PRCA) vigente del año 2002, profundizando en dos aspectos la zonificación de uso residencial y la de expansión urbana de la ciudad, las cuales no responden con las zonas de vivienda vulnerables de los migrantes, dando cuenta de otros procesos expansión y cambio de usos como de informalidad. Este último se ratifica al superponer la información de campamento con el PRCA, indicando que no están normados y en zonas no edificables. Esta información permite concluir que pese a la bonanza económica la ciudad, existe un déficit de viviendas, que impulsa en un comienzo a la generación de viviendas informales, siendo después justificada por otras razones.

Respecto al Objetivo Especifico N.º 03: Este apunto principalmente a un trabajo de campo que busco por un lado confirmar la información de las fuentes revisadas, en especial las de los Censos de Población y Vivienda. Para ello se llevaron a cabo dos actividades de terreno (2019 y 2022) donde se indagaron cuatro categorías, siendo: Información Base, Movilidad, Percepción Social y Dinámica Territorial considerando siempre los puntos de los migrantes colombianos y los residentes nacionales.

Adicionalmente se realizó una propuesta simplificada del índice de percepción para ver su expresión territorial.

Las principales conclusiones del trabajo de encuesta son: Respecto a la categoría Información Base, se puede señalar que el principal cambio en el perfil demográfico del migrante está dando en la mejora de su nivel de instrucción la cual alcanzo para ambos periodos cifras de dos dígitos, respecto a las otras variables como sexo, edad, estado civil y ocupación estas mantienen la tendencia reflejada en los periodos 2002 y 2017.

En cuanto a la categoría Movilidad, tanto los migrantes colombianos como los residentes nacionales señalaron que el proceso se acentuó a partir del año 2010 y que más del 80% de los encuestados se quería quedar de forma indefinida en la ciudad de Antofagasta. Al indagar sobre las principales motivaciones para dejar su país, en los primeros lugares se ubica motivos laborales o mejoras en la calidad de vida, algo tradicionalmente señaladas dentro de los procesos migratorio (Cano y Soffía, 2009). No obstante, llama la atención otras motivaciones como: Más presencia de compatriotas, con valores que promedian el 14% para el periodo 2019 - 2022. Esta respuesta podría vincularse con la de red de apoyo de acogida en las etapas iniciales del arribo, facilitando la inserción en este caso a la ciudad.

Al analizar la categoría Percepción Social, la más cualitativa de todo el trabajo, se abordó como son visto los migrantes colombianos por los residentes nacionales y viceversa. Al respecto se puede señalar que en términos generales el migrante colombiano tiene una percepción positiva del residente nacional para ambos periodos sintiéndose acogido y bien recibido en la ciudad, no obstante, el residente nacional ha ido cambiando su percepción pasando de un trato normal el año 2019 (63,3%) a un trato de rechazo (37.3%). Estos datos dan una clara tendencia sobre la postura de ambos grupos y como una fue cambiando de un periodo a otro. Sin embargo, pese a este cambio, en temas sensibles como prejuicio los residentes señalaron que en un 62,7% no lo practicaban, situación de la cual los migrantes colombianos también dieron cuenta, había bajado la percepción de discriminación entre los años 2019 - 2020. Sin embargo, los que han sido víctima de discriminación señalan que estos son principalmente por sus costumbres.

Un tema que se desprendió y fue documentado en la investigación fue el relacionado con la inseguridad, a raíz de las costumbres de los migrantes colombianos, hay un prejuicio por su procedencia asociándolos a Droga, Delincuencia y Prostitución, no siempre teniendo bases estas apreciaciones. Sin embargo, esto contribuye a generar un clima de

tensión entre ambos grupos, acentuando barreras y ralentizando el proceso de inserción.

Una conclusión interesante de este punto es la percepción que tiene cada grupo sobre el otro, de esta forma los migrantes colombianos al definir al residente señalaron que este era Conservador, miembro de una sociedad normada, socialmente organizada, serios y muy trabajadora, siendo una definición basada en diferencia que presentan con ellos. Mientras los residentes nacionales señalaron que los migrantes colombianos eran personas escandalosas, se asociadas a ciertas malas prácticas como droga o prostitución, siendo más un enfoque negativo que comparativo el proporcionado, señalaron un punto común con los migrantes colombianos que eran trabajadores, y ponían en alto valor el tomar la decisión de migran y comenzar desde cero en la ciudad.

Finalmente, la categoría de Dinámica Territorial, abordo la ubicación de los migrantes colombianos en la ciudad, los cuales se centran más en el centro, zona del puerto (barrios iniciales de arriba) y área norte de la ciudad (zonas de expansión inicial), sin embargo, en el último periodo (2022) apareció con fuerza la zona de piedemonte como un lugar reconocido tanto por migrantes como residentes, lo cual se vincula directamente a lo visto antes, asentamientos informales.

En cuanto a las relaciones con la ciudad, se presentaron claras diferencia entre los grupos, los migrantes señalaron que los principales lugares de reunión eran su casa, el trabajo y el centro comercial, mientras los residentes nacionales señalaron principalmente, parques o plazas, lugares libre acceso y el centro comercial. Considerando estas respuestas se retoma el tema de los hábitos de los migrantes (más sociales y extrovertidos) pero también surge el tema de la visibilidad, que puede ser el punto de inflexión que genera el cambio de opinión y percepción entre el año 2019 y 2022.

Como se indicó anteriormente, la actividad de terreno del año 2019 se realizó en un periodo de sensibilidad política, por lo cual no eran tan percibidos los migrantes, posteriormente la pandemia del COVID -19 con sus cuarentenas acentuó este punto, pero para el 2022 se volvió a la normalidad y con ello se volvió a visualizar a los migrantes, que considerando la identidad más retraída del residente nacional (contexto social y territorial) hace que se genere una sensación de rechazo. Esto se puede comprobar en un grado inicial con la propuesta de índice de percepción social. Para el año 2019 ambos grupos en términos generales presentaban una valorización entre *Favorable* y *Excelente*, no obstante, para el año 2002, los migrantes seguían con esa valorización, pero los residentes pasaron a un trato *Cordial* mayoritariamente y en algunas

partes directamente a *Rechazo*. Siendo estas zonas de rechazo las que presentan mayor cantidad de viviendas informales.

En este sentido se podría decir que la percepción del residente considerando ciertos aspectos como: actividades laborales que desarrolla, hábitos y actividades sociales, ubicación en la ciudad, contribuyen a la generación de un estereotipo del migrante colombiano. Respecto a la pregunta planteada que dice *¿Cuáles son Los aportes de La inmigración extranjera en Las transformaciones socioterritoriales que están experimentando hoy en día Las ciudades, particularmente Las de categoría intermedias en cuanto en nuevas funciones y formas urbanas?*

Efectivamente la inmigración extranjera es una contribución a las transformaciones socioterritoriales de las ciudades chilenas, en especial a las ciudades intermedias que actúan como articuladoras del espacio entre los asentamientos mayores y menores.

La migración extranjera, que es relativamente nueva en Chile, aporta en diversas áreas muy reconocidas por la literatura como: demografía, economía, cultura etc. siendo más relevante y gravitante su aporte en ciudades intermedias que en ciudades grandes o pequeñas, ya que estas se encuentran en una fase o estadio que les permite asimilar estas contribuciones de forma más rápida y forma favorable para sus habitantes, así como de controlar los aportes negativos, esto se debe a que las ciudades grandes ya están consolidadas y las pequeñas no cuentan con la infraestructura como capital humano para asimilar estos cambios.

Aplicándolo al caso de estudio, queda en evidencia que el aporte de la población migrante perteneciente al colectivo colombiano, es una contribución inicial en la aparición de nuevas formas y funciones dentro de la ciudad, las cuales se irían consolidando con el tiempo. Sin embargo, el principal aporte es la apertura y permeabilidad de la sociedad de acogida frente a este nuevo grupo. Tal como se evidencio en las dos actividades de terreno, los aportes de los migrantes se pueden evidenciar en todas las escalas de la ciudad, pasando desde una escala puntual como el paso de una vivienda colonial a una más modernos, a una escala intermedia como el cambio del uso de los espacios públicos, hasta llegar a un nivel superior donde las contribuciones pueden hacer reacomodar las bases económicas de la ciudad como la generación nuevas disposiciones o normativas para velar por el bienestar de la sociedad y una convivencia armónica.

En cuanto a las hipótesis planteadas se puede señalar que:

- La primera hipótesis, se comprueba. El aporte de la población migrante es evidente en la estructura etaria de la población de la ciudad de Antofagasta, retomando el modelo tradicional de población (pirámide) debido a una renovación de la población. Hay que señalar también que los aportes también se extienden a otros ámbitos tales como el laboral y cultural, plasmándose en la nueva configuración de la ciudad.
- Respecto a la reproducción a menor escala de los patrones de las grandes ciudades, considerando la población migrante. Tomando en consideración este caso de estudio el supuesto se cumple en términos generales. Los flujos como stock de la población migrante en las ciudades intermedias son más reconocible y visible, que, en las ciudades grandes, por un tema de escala y cuantía. También señalar que, si bien los patrones son similares a los de las grandes ciudades, se rescata la identidad de la ciudad de acogida, dando una impronta propia.
- Respecto a la tercera hipótesis, el caso de estudio si bien presenta buenos argumentos para que fuera positiva, el perfil del residente hace que no se cumpla. Hay grupos que presentan resistentes a los procesos migratorios y con ello generan una serie de barreras que no permiten la inserción de los nuevos integrantes, siendo visto como estereotipos y con ello se asocia una carga valórica negativa.

Respecto a las limitante presentada en la investigación en especial en el desarrollo de los objetivos N.º 01 y N.º 02, fue la utilización del XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda, al ser una instancia de carácter abreviada, la batería de dimensiones cubiertas se presentaba más limitada, con ello las alternativas para seleccionar atributos es reducida en este caso, perdiendo ciertas aristas o perspectivas que pueden influenciar en la definición tanto teórica como espacial de estos procesos, no obstante los resultados obtenidos permiten tener un primer acercamiento de detalle a escala de ciudad. Las ciudades intermedias en Chile están cobrando cada vez más relevancia y visibilidad en toda la esfera. Por lo mismo, las autoridades, quienes deben tomar las decisiones deben tener en consideración cómo velar por un bien común y conciliar intereses. En este caso destaca como un problema considerar dentro de este bien común el tema del déficit de vivienda que afecta de mayor medida a este colectivo y como esta situación que se vincula con temas de riesgos y vulnerabilidad, debe ser considerado en el proceso de urbanización y planificación de la ciudad, para evitar un problema mayor en un corto plazo. De esta forma y considerando una mirada más integral estos procesos de planificación deberían considerar aspectos

como espacios públicos o de tránsito, que consideren aspectos de la identidad del nuevo residente.

Sobre el nuevo residente que es otra consideración a tener presente, el proceso de migración en Chile y en especial a este tipo de asentamientos va en aumento, con un migrante distinto a la concepción tradicional, sino hoy en día de un perfil más moderno, mejor instruido educacionalmente y que considera otros campos laborales dentro de otras características, por lo cual hay que tener presente estos cambios a la hora de analizar sus contribuciones como aportes en los lugares de acogida.

Por último señalar, que el rol de la academia en el desarrollo de este tipo de investigaciones; transformaciones socioterritoriales en las ciudades intermedias producto de un colectivo inmigración no sólo se enmarca en diagnosticar sus problemas, sino también proponer soluciones que permitan incrementar su calidad de vida urbana.

X. BIBLIOGRAFÍA

- **ARANDA, G., GISSI, N. y OYARZÚN-SERRANO, L. (2021).** Migración internacional y política migratoria en Chile: tensiones entre la soberanía estatal y las ciudadanías emergentes. *Colombia Internacional*, (106), 89-114.
- **ARANGO, J. (1985).** Las leyes de las migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. En *Revista Española de Investigaciones Sociales*, No. 32. Pp. 7-26.
- **ARRIAGADA, C. y JERI, T. (2020).** Vivienda adecuada para migrantes vulnerables en áreas de alta accesibilidad a empleos. Bases para la discusión de un sistema de arriendo protegido. ISBN: 978-956-8556-09-9
- **ATIENZA, M. y LUFIN, M. (2015).** El papel de las ciudades intermedias en la red de flujos de conmutación en Chile. *Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados*, 151-178.
- **AZÓCAR, G., HENRÍQUEZ, C., y SANHUEZA, R., (2003).** Cambio en los patrones de crecimiento en una ciudad intermedia: el caso de Chillán en Chile Central. *EURE (Santiago)*, 29(87), 79-82.
- **BARRETO, M. (2002).** El crecimiento urbano de las ciudades intermedias del NE argentino en el contexto de las transformaciones regionales. *Cuaderno Urbano*, 3(3), 1-19.
- **BÄHR, J. y RIESCO, R. (1981).** Estructura urbana de las metrópolis latinoamericanas. El caso de la ciudad de Santiago. En revista *Norte Grande*, Vol. VIII, pp. 27-55.
- **BBC. (2015)** Polémica por marcha "contra colombianos" en Chile. Nota del 18 octubre 2013. Disponible en: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131018_chile_colombianos_antofagasta_jgc
- **BELLET, C. (2009).** Del concepto ciudad media al de ciudad intermedia en los tiempos de la globalización. En Bellet S. y Beltrão E. (edit), *Las ciudades medias o intermedias en un mundo globalizado*. Universidad de Lleida, Lleida.
- **BELLET, C. y BELTRÁN, M. (2009).** Las ciudades medias o intermedias en un mundo globalizado Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- **BELLET, C. y LLOP, J. M. (2004).** Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova*, Vol. VIII, N.º 165.
- **BELLET, C. y OLAZABAL, E. (2017).** "Las ciudades intermedias en España: dinámicas y procesos de urbanización recientes". En F. Maturana, M.
- **BELLET, C., HENRÍQUES, C., MATURANA, F., y SPOSITO, M. (2017).** Sistemas urbanos y ciudades medias en Iberoamérica. Impresión gráfica LOM.
- **BELLET, C. y LLOP, J. (2004).** Miradas a otros espacios urbanos: las ciudades intermedias. *Scripta Nova: revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 2004, vol. 8, núm. 165, p. 1-28.
- **BELLET, C. y LLOP, J. M. (2002).** Las líneas de trabajo del programa UIA-CIMES: ciudades intermedias y urbanización mundial. En: *Las nuevas funciones urbanas: gestión para la ciudad sostenible-LC/L*. 1692-P-2002-p. 33-47.
- **BIJIT, K. (2012).** El proceso de integración social de los refugiados palestinos reasentados en la Región de Valparaíso, Chile. *Sí Somos americanos*, 12 (1), 155-180.

- **BLANC, F., IGLESIAS, B., LLOP, J. y VARGAS, R. (2019).** Las ciudades intermedias: concepto y dimensiones. *Ciudades*, (22), 23-43.
- **BLANCO, C. (2000).** Las migraciones contemporáneas. Ciencias Sociales, Alianza Editorial. Madrid.
- **BOICO, P. y LETELIER, F. (2010).** La ciudad intermedia neoliberal y sus desafíos políticos pos-terremoto. Cap. I, pp 30 - 86.
- **BOLAY J-C., CABANNES Y., CARRION A. y RABINOVICH A. (2002).** Intermediación urbana: ciudades de América Latina en su entorno. Cuaderno de trabajo 100, Quito: PGU/ALC.
- **BOLAY, J. y RABINOVICH, A. (2004).** Ciudades intermedias: ¿una nueva oportunidad para un desarrollo regional coherente en América Latina? En: DILLA, Haroldo (Coord.). *Globalización e Intermediación Urbana en América Latina*. FLACSO, Santo Domingo.
- **BORJAS, G. (1999).** *Heaven`s Door. Immigration Policy and the American Economy*, Princeton, Princeton University Press.
- **BORSODORF, A. (2008).** Aprendiendo de los errores. La necesidad de cambios a la política nacional de vivienda en ciudades intermedias chilenas. Décimo Coloquio Internacional de Geocrítica, Barcelona.
- **BORSODORF, A., MARCHANT, C. y SÁNCHEZ, R. (2012).** Changes in urbanization processes. The intermediate cities in the Chilean urban system. In: RIVERA SALAZAR, D. (editor). *Chile: Environmental, Political and Social Issues*. Hauppauge, N.Y.: Nova Publishers, p. 159-173.
- **CABIESE, B; BERNALES, M. Y MCINTYRE, AM. (2017).** La migración internacional como determinante social de la salud en Chile: evidencia y propuesta para políticas públicas.
- **CALATRAVA, A., MÉNDEZ, R. y MELERO GUILLÓ, A. (2008).** Desarrollo territorial policéntrico y ciudades intermedias: recursos productivos y dinámicas económicas locales en Andalucía.
- **CALVENTO, M., HERRERO, M. S. y LORENZO, N. (2014).** Análisis teórico-empírico de la gestión internacional de los actores subnacionales: una propuesta de abordaje para las ciudades intermedias. *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 10(20), 35-58.
- **CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN. [CChC]. (2019)** Balance de Vivienda y Entorno urbano 2019. Publicación de la Cámara Chilena de la Construcción desarrollada por la Gerencia de Estudios.
- **CANALES, A. (2015).** Hacia una visión comprehensiva del nexo entre migración, desarrollo y derechos humanos. *Servicios Personalizados. Revista SciELO Migración y desarrollo*, versión impresa ISSN 1870-7599. Migr. vol.9 no.16 Zacatecas ene. 2011.
- **CANALES, A. y CANALES, M. (2013).** De la metropolización a las agrópolis: El nuevo poblamiento urbano en el Chile actual. *Polis (Santiago)*, Vol. 12, N.º 34, p. 31-56.
- **CANO, V. y SOFFIA, M. (2009).** Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de población* No. 61. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, CEPAL.

- **CANZIANI, J. y SCHEJTMAN, A. (2013).** Ciudades intermedias y desarrollo territorial.
- **CAPEL, H. (1997).** Los Inmigrantes en la ciudad. Crecimiento Económico, Innovación y Conflicto Social. En revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales: Scripta Nova. Universidad de Barcelona. España. [en línea] Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn-3.htm>.
- **CARDONA, O. (2006).** Midiendo lo inmedible. Indicadores de Vulnerabilidad y Riesgo. Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales.
- **CASAS, J., REPULLO, J y DONADO, Y. (2003)** La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos (I) Aten Primaria 31 (8):527-38.
- **CENTRO DE ESTUDIOS DE CIUDAD Y TERRITORIO. [CECT]. (2020).** Déficit Habitacional Cuantitativo Censal 2002 - 2017. Repositorio de estadísticas. Gobierno de Chile.
- **CHARRY, W. (2017).** Colombianos en Chile: los motivos de una inmigración emergente. Santiago de Chile: Universidad Miguel de Cervantes.
- **CHECA, F. y ARJONA, A. (2006).** La segregación residencial los inmigrados: aproximación teórico práctica. En F. Checa, A. Arjona y J. Checa (Eds.), La integración social de los inmigrados. Modelos y experiencias (pp. 207-241). Icaria.
- **CIS TECHO - CHILE (2015).** Datos duros de una realidad muchísimo más dura, Santiago: TECHO para Chile.
- **CIS TECHO-CHILE (2016).** Campamentos sin fronteras: estudio cualitativo sobre población extranjera en campamentos de Antofagasta. Santiago: TECHO para Chile.
- **CIS TECHO-CHILE (2017).** Actualización catastro nacional de campamentos. Santiago: TECHO para Chile.
- **CIS TECHO-CHILE (2021).** Memoria Anual 2021. TECHO para Chile.
- **COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA y EL CARIBE. CEPAL (1998).** Los vínculos rurales con ciudades intermedias. Síntesis de estudios de caso. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- **COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA y EL CARIBE. CEPAL (2006).** América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. Publicación de las Naciones Unidas. ISBN: 978-92-1-323166-1
- **COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA y EL CARIBE. GRAL/CEPAL. (1994).** Villes intermédiaires vitalité économique et acteurs sociaux, in: Problèmes d'Amérique Latine. N.º 14, Paris: La documentation française, juillet-septembre.
- **COMUNIDAD ANDINA (2014).** Migraciones y circulación por el territorio comunitario.
- **CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN. CONAPO (2013).** Algunos efectos de la migración internacional en los lugares de origen y destino.
- **CONTRERAS, Y., LIBERONA, N., y TAPIA, M. (2017).** Movilidad por salud entre Arica y Tacna: análisis de una demanda no satisfecha y de una oferta atractiva del otro lado de la frontera. Geopolítica (s). Revista de estudios sobre espacio y poder, 8(2), 253-278.
- **CONTRERAS, Y., STEFONI, C., y TAPIA, M. (2021).** Movilidad fronteriza, sujetos móviles y multianclados en el acceso de la vivienda. Los casos: Iquique, Alto

Hospicio y Antofagasta. In Anales de geografía de la Universidad Complutense (Vol. 41, No. 1, pp. 265-291). Servicio de Publicaciones.

- **CRIADO, M. (2001).** La línea quebrada. Historias de vida de migrantes. Consejo Económico y Social. Colección Estudios. Número 113, Madrid.
- **DE LA FUENTE, S. (2011).** Análisis Factorial Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Universidad Autónoma de Madrid. pp. 1 - 34.
- **DEPARTAMENTO DE EXTRANJERÍA y MIGRACIÓN DEL MINISTERIO DEL INTERIOR. [DEM] (2017).** "Anuario estadístico nacional 2005 - 2015". Santiago de Chile: Departamento de Extranjería y Migración, Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- **DEPARTAMENTO DE EXTRANJERÍA y MIGRACIÓN DEL MINISTERIO DEL INTERIOR. [DEM] (2022)** Estadísticas Migratorias año 2021, Registro administrativos del servicio nacional de migraciones.
- **DÍAZ, G. y TIJOUX, M. (2014).** Inmigrantes, los "nuevos bárbaros" en la gramática biopolítica de los estados contemporáneos". Revista Internazionale di Filosofia Contemporanea, 2(1), 284-309.
- **ECONOMÍA y NEGOCIOS (2013).** Informe crecimiento económico de Chile versus América del Sur. Septiembre, 2013.
- **EMOL. (2017).** Inmigrantes en Antofagasta: Marginalidad y xenofobia en la capital mundial del cobre. Nota del 09 de febrero de 2017. Disponible en: Emol.com - <https://www.emol.com/noticias/Economia/2017/02/09/844147/Inmigrantes-en-Antofagasta-Marginalidad-y-xenofobia-en-la-capital-mundial-del-cobre.html>
- **ENCUESTA DE CARACTERIZACIÓN SOCIOECONOMICA NACIONAL [CASEN]. (2002)** Resumen de resultados: Pobreza por ingresos, pobreza multidimensional y distribución de los ingresos www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl (Versión revisada en octubre 2023. Ver Nota Técnica N.º4)
- **ESCOLANO, S., ORTIZ, J y MORENO, R. (2007)** Globalización y cambios funcionales recientes en las ciudades del sistema urbano chileno. Revistas de la Universidad de Granada. Vol. 41 (2007): 2. Sociedad y Territorio en América Latina, Artículos, Páginas 33-60.
- **FERNÁNDEZ, G., MUÑOZ, M., NINA, D., LEMA, M., LOMBEIDA, M. y VILLA, M. (2018).** Causas del comercio informal y la evasión tributaria en ciudades intermedias. Revista Espacios, 39(41), 4-20.
- **FLEURY, S. (2000).** Reformas del Estado. Instituto Interamericano de Desarrollo Social (BID), diciembre. Washington, USA.
- **FONCK, M., SALAZAR, G., y VERGARA, L. (2018).** Ciudades intermedias: dinámicas de intermediación desde la noción de lugar. El caso de la región de la Araucanía, Chile. Revista de geografía Norte Grande, (70), 109-130.
- **FRIZZERA, A., FULLAONDO ELORDUY-ZAPATERIECHE, A. y GARCÍA-ALMIRALL, M. P. (2008).** Inmigración y espacio socio-residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. Ciudad y territorio, Estudios territoriales, 40(158), 727-742.
- **FUENTES, J. (2018).** Nuevas territorialidades el proceso de campamentación en la ciudad neoliberal de Antofagasta. Revista CIS, ISSN-e 0719-2177, Vol. 15, N.º. 24, 2018, págs. 97-112.
- **GATICA, G. (2005).** Integración: Un desafío a las políticas públicas. Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RROCM). Seminario sobre

integración de migrantes en países receptores, 23-24 de junio. San José, Costa Rica.

- **GOBIERNO DE CHILE. (2021).** Presidente Piñera promulga ley para prevenir el ingreso irregular de extranjeros y promover la migración ordenada y legal: “Estamos poniendo orden en nuestra casa”. Prensa Presidencia. 11 de abril del 2021
- **GOBIERNO REGIONAL DE ANTOFAGASTA. (2018).** Gobierno reiteró llamado a regularizar proceso migratorio. Nota del Jueves 17 de mayo de 2018. Disponible en: <https://goreantofagasta.cl/gobierno-reitero-llamado-a-regularizar-proceso-migratorio/goreantofagasta/2018-05-17/093801.html>
- **GÓMEZ, J. (2010).** La migración internacional: Teorías y enfoques, una mirada actual. Semestre económico, vol. 13, núm. 26, enero-junio, 2010, pp. 81-99. Universidad de Medellín, Colombia.
- **GUIZARDI, M., VALDEBENITO, F., LÓPEZ, E., y NAZAL, E. (2015).** Condensaciones en el espacio hiperfronterizo. Apropiaciones migrantes en la frontera norte de Chile. En M. Guizardi (Coord.), Las fronteras del transnacionalismo. Límites y desbordes de la experiencia migrante en el centro y norte de Chile (pp. 224-257). Ocho Libros
- **HARAMOTO, E.; CHIANG, P., KLIWADENKO, I. y SEPÚLVEDA, R. (2001).** Vivienda Social. Un modelo interrelacionado de decisiones. Santiago, Chile, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de la Vivienda, Universidad Central de Chile. 1987. 166 p.
- **HERNANDEZ, S. y EQUIPO DE REGIONES. (2017).** El son de los barberos. Periódico digital El Mercurio. Artículo del 06 de marzo de 2017, disponible en: <http://www.economiaynegocios.cl/noticias/noticias.asp?id=341442>
- **HARDOY, J. y SATTERTHWAITTE, D. (1986).** Small and intermediate urban centres. Their role in national and regional development in the third world. Hodder and Stoughton.
- **HATTON, T. y WILLIAMSON, J. (1998).** The Age of Mass Migration. Causes and Economic Impact, Nueva York, Oxford University Press.
- **HENRÍQUEZ, C. (2014).** Modelando el crecimiento de ciudades medias: Hacia un desarrollo urbano sustentable. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- **HERNÁNDEZ-BONIVENTO, J. (2015).** La gobernanza de las ciudades intermedias (aspectos teóricos y prácticos): Los casos de Copiapó, Talca y Punta Arenas. F. Maturana Miranda y A. Rojas Böttner (Éds.), Ciudades intermedias en Chile: Territorios olvidados, 203-228.
- **HOEFLICH, S. y LLOP, J. (2015).** Planificación y gestión del desarrollo urbano sostenible de las Ciudades Intermedias. Edición Lina Gast. Secretariado mundial, Ciudades y gobiernos locales unidos, UCLG y Firdaous Oussidhoum, Grupo de trabajo de Ciudades Intermedias de uclg.
- **IGLESIAS, B. (2016).** Las ciudades intermedias en la integración territorial del Sur Global/Intermediary cities in the territorial integration of the Global South. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 109-132.
- **ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE ANTOFAGASTA (2014).** Informe campaña de inclusión social No + Discriminación, lanzada el día 12 de marzo de 2014.
- **ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE ANTOFAGASTA (2020).** Informe Cuenta Pública 2022. Disponible en: <https://mail.municipalidadantofagasta.cl/images/phocadownload/cuenta-publica/Cuenta%20P%C3%BAblica%202020.pdf>

-
- **INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. [INE]. (2002).** XVII Censo Nacional de Población y VI de Vivienda. Santiago, Chile: Instituto Nacional de Estadísticas. Recuperado de <http://www.ine.cl/cd2002>
 - **INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. [INE]. (2017).** XIX Censo Nacional de Población y VIII de Vivienda. Santiago, Chile: Instituto Nacional de Estadísticas. Recuperado de <http://www.ine.cl/cd2017>
 - **INSTITUTO POLITICAS PUBLICAS UNIVERSIDAD CATOLICA DEL NORTE. [IPP UCN]. (2021).** Campamentos en Antofagasta: Brechas y Desafíos. Avance de Investigación Julio de 2021. Observatorio Regional de Desarrollo Sustentable de Antofagasta. ISBN: 978-956-287-366-6
 - **JENSEN, M. (2008).** Inmigrantes en Chile: La exclusión vista desde la política migratoria chilena. Trabajo presentado en III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, ALAP, realizado en Córdoba - Argentina, del 24 al 26 de septiembre de 2008
 - **JIMÉNEZ-YAÑEZ, C. (2021)** #Chiledespertó: causas del estallido social en Chile. Revista mexicana de sociología, vol.82, no.4 Ciudad de México, oct./dic. 2020, Epub 27-Ene-2021. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.4.59213>
 - **JIRÓN, P. e IMILAN, W. (2016).** “Observando juntos en movimiento: posibilidades, desafíos o encrucijadas de una etnografía colectiva”. Alteridades, 26(52), 51-64.
 - **JORDAN, R. y SIMIONI, D. (2002).** Hacia una nueva modalidad de gestión urbana. Las nuevas funciones urbanas: gestión para la ciudad sostenible, 7-31.
 - **JORQUERA, N. (2013).** Evolución de la inmigración peruana y su efecto socio-espacial en una comuna pericentral del Gran Santiago: Comuna de Independencia. Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.
 - **KAMINKER, S. (2015).** Descentrar el estudio de la segregación residencial: Cargas, legados y reflexiones para su estudio en ciudades intermedias de América Latina.
 - **KAMINKER, S. y ORTIZ-CAMARGO, D. (2016).** Puerto Madryn, de pueblo a ciudad intermedia. La dinámica poblacional local a través de cinco retratos censales (1970-2010). Papeles de población, 22(89), 223-254.
 - **LAN, D. y MIGUELTORENA, A. (2017).** Aportes para el estudio de ciudades intermedias de Argentina. F. Maturana, ME Beltrão Sposito, C. Bellet, F. Arenas, y Henríquez, C.(Eds.), Sistemas urbanos y ciudades medias en Iberoamérica, 16-43.
 - **LEÓN, J. (2010).** Grupos urbanos y movimientos migratorios internos. Senplades-Mimeo.
 - **LOBOS, D. (2014).** “Efectos de la inmigración extranjera en la estructura interna de la ciudad de Antofagasta”. Memoria para obtener el título de geógrafo. 69p.
 - **LÓPEZ, E. (2012).** Correr es mi destino por no llevar papel. Migrantes, su expulsión y el debido proceso en Chile. Tesis para optar al grado de Magíster en Derecho. Facultad de Derecho, Universidad de Chile.
 - **MARGARIT, D. (2008).** Integración social e inmigración, integración social de inmigrante extranjero desde la experiencia migratoria chilena.
 - **MÁRMORA, L. (2002).** Las políticas de migraciones internacionales. OIM-Paidós. Buenos Aires, Argentina.

-
- **MARTÍNEZ, C. (2015).** El Análisis y la Gestión de Riesgos Naturales en ciudades intermedias y localidades pequeñas en Chile. Ciudades intermedias en Chile: Territorios olvidados, 105-125.
 - **MARTÍNEZ, J. y VONO, D. (2005).** Geografía migratoria intrarregional de América Latina y el Caribe al comienzo del siglo XXI. Revista de Geografía Norte Grande, 34: 39:52 (2005).
 - **MASSEY, D. (1998).** Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium. Clarendon Press. Oxford
 - **MATURANA, F y MORALES, M. (2019).** Análisis de patrones espaciales en la expansión urbana de ciudades intermedias. El caso de San Fernando, Chile. Cuadernos de Vivienda y Urbanismo, 12(24).
 - **MATURANA, F. (2015).** ¿Ciudad media o ciudad intermedia? Evolución conceptual y estudio en Chile. En Maturana, F. y Rojas, F. (Eds.), Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados. Santiago de Chile: RIL Editores, 21-42.
 - **MATURANA, F. y ROJAS, A. (2015).** Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados. Santiago de Chile: RIL Editores.
 - **MATURANA, F., BELTRÃO SPOSITO, M.E., BELLET, C., ARENAS, F. y HENRÍQUEZ, C. (2018)** Sistemas urbanos y ciudades medias en Iberoamérica. Serie Geolibros, Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
 - **MATURANA, F., MORALES, M. y ROJAS, A. (2015).** Evolución histórica de las ciudades intermedias en el siglo XX: crecimiento, jerarquía y funcionalidad. In Ciudades intermedias en Chile: Territorios olvidados (pp. 43-74). Santiago de Chile: RIL editores.
 - **MATURANA, F., MORALES, M., PEÑA-CORTÉS, F. y VIELMA-LÓPEZ, C. (2021).** Crecimiento urbano difuso en ciudades intermedias. Simulando el proceso de expansión en la ciudad de Temuco, Chile. Urbano, 62-73.
 - **MANZILLA, E. (2000).** Riesgo y Ciudad. Universidad Nacional Autónoma de México División de estudios de posgrado. Facultad de Arquitectura.
 - **MELLADO, V. (2020)** Planificación territorial e instrumentos de planificación. Modificaciones a la Ley General de Urbanismo y Construcciones. Biblioteca Congreso Nacional.
 - **MÉNDEZ, R. (2006).** Del distrito industrial al desarrollo territorial: estrategias de innovación en ciudades intermedias. IX Sem. Intern. de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. UNS, Bahía Blanca.
 - **MÉNDEZ, R., MICHELINI, J. y ROMEIRO, P. (2006).** Redes socio-instucionales e innovación para el desarrollo de las ciudades intermedias. Ciudad y Territorio, Estudios Territoriales, 38(148), 377-395.
 - **MICOLTA, A. (2005).** Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. Revista Trabajo Social, No. 7, 2005, pp. 59-76. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
 - **MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN. [MIDEPLAN]. (2008).** Requerimientos de vivienda: Comparación metodologías utilizadas por MIDEPLAN. Documento N°11 Departamento de Estudios División Social.

-
- **MINISTERIO DE SALUD. [MINSAL]. (2008).** Orden. A 14 N.º 3229. Mat.: Atención en salud de población inmigrante en riesgo social y situación de permanencia no regular.
 - **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. [MINVU]. (2009).** Observatorio Urbano. Disponible en: www.observatoriourbano.cl
 - **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. [MINVU]. (2013).** Mapa social de campamento. Colección: Monografías y Ensayos Serie: N° Serie VII Política Habitacional y Planificación Título: Mapa Social de Campamentos Autor(es): Ministerio de Vivienda y Urbanismo Editor: Secretaría Ejecutiva de Campamentos Publicación: N.º339 CDU: 711.426(83) ISBN: 978-956-7674-75-6 Diseño y diagramación: Loreto Barudy Impresión: Gráfica LOM.
 - **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. [MINVU]. (2019).** Informe final de evaluación de programas gubernamentales (EPG) Programa Campamentos.
 - **MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO. [MINVU]. (2022).** Informe Metodológico. Catastro Nacional de campamentos. Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos.
 - **MINISTERIO DEL INTERIOR. (2023).** Nueva Política Nacional de Migración y Extranjería. Nota del 6 de julio de 2023. Disponible en: <https://www.interior.gob.cl/noticias/2023/07/06/nueva-politica-nacional-de-migracion-y-extranjeria/>
 - **MORAGA, J; MANRÍQUEZ, R; INVERNÓN, G y ZAMORA, T. (2022).** Malls chinos en Santiago de Chile. Inserción, posicionamiento y expansión comercial china en el barrio Unión Latinoamericana1. Rumbos TS, 17(27), 195-215.
 - **MORALES, R. (2016).** Inmigrantes: Las tensiones por los colombianos en Antofagasta.
 - **MOUNTZ, A. y HIEMSTRA, N. (2014).** Chaos and crisis: Disecting the spatiotemporal logics of contemporary migrations and state practices. *Annals of the Association of American Geographers*, 104(2), 382-390.
 - **MUÑOZ, T. (2011).** El proceso de internalización del Acuerdo sobre Residencia en el Mercosur: Una evaluación del compromiso de seis Estados de crear un área de libre residencia y trabajo.
 - **MUÑIZ, C; IGARTUA, J; OTERO, J y SÁNCHEZ, C. (2008).** El tratamiento informativo de la inmigración en los medios españoles. Un estudio comparativo de la prensa y televisión. *Revista Perspectivas de la comunicación* · Vol. 1, N° 1, 2008 · ISSN 0718-4867. Universidad de la Frontera, Temuco, Chile.
 - **NANTES, E. (2019).** El método analytic hierarchy process para la toma de decisiones. Repaso de la metodología y aplicaciones. *Investigación operativa - año XXVII - N° 46 - Páginas 54 a 73.*
 - **NEIRA, F. (2018)** La normatividad migratoria chilena entre el debate político y la realidad social. *O Social em Questão*, vol. 21, núm. 41, pp. 199-224, 2018. Pontificia Universidad Católica do Rio de Janeiro.
 - **NORAMBUENA, C. (2005).** Inmigración española en Chile, 1890-1920. Los prestamistas. En *Revista Proposiciones*, 24, Sur Ediciones, Santiago de Chile.
 - **NUÑEZ, D. (2011).** Caracterización socio-territorial de la comunidad inmigrante peruana en el Gran Santiago, período 1982-2010. Un acercamiento al carácter multicultural de los hábitats metropolitanos. Memoria para optar al Título Profesional de Geógrafa. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

-
- **OLSON, M. (2000).** Power and Prosperity. Outgrowing Communist and Capitalist Dictatorships, Nueva York, Basic Books.
 - **OÑATE-ÑANCUCHEO, M. y VALLEJOS-ROMERO, A. (2013).** Comunicación de riesgos ecológicos: el caso de la contaminación atmosférica en dos ciudades intermedias del sur de Chile. Revista internacional de contaminación ambiental, 29(1), 59-75.
 - **ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. [OIM]. (2012).** Fundamentos de gestión de la migración: Migración e historia.
 - **ORTEGA, L. (1998).** “Los vínculos rurales con ciudades intermedias, síntesis de estudios de caso”. Informe de consultoría. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
 - **ORTIZ, J. y SCHIAPPACASSE, P. (1998)** Dimensiones latentes de la diferenciación del espacio social en una metrópolis latinoamericana. El caso del Gran Santiago. Geographicalia, Revista del Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio. Universidad de Zaragoza. España.
 - **OTZEN, T. y MANTEROLA, C. (2017).** Int. J. Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. Revista Morphol, 35(1):227-232, 2017.
 - **PAEZ, A. (2001).** La Dimensión Cultural de la Gestión de Asentamientos Humanos Sostenibles en la Era de la Información: Hacia un Ecologismo Mediatizado. Revista Mad. No.5. Departamento de Antropología. Universidad de Chile
 - **PALMA, C. (2021).** De madera y hormigón: hábitat residencial y habitar de migrantes latinoamericanos en la ciudad de Santiago. CUHSO (Temuco), 31(1), 584-602. <https://dx.doi.org/10.7770/cuhso.v30i2.2000>
 - **PALOMINOS-MANDIOLA, S. y TIJOUX, M. (2015).** Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. Polis. Revista Latinoamericana, (42).
 - **PLAN DE DESARROLLO COMUNA. [PLADECO]. (2013)** Plan de Desarrollo comunal de Antofagasta 2013 - 2022. Ilustre municipalidad de Antofagasta. Pulso S.A. Consultores. Grupo de Estudios Económicos y Territoriales S.A.
 - **PELLEGRINO, A. (2003).** La Migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencia y perfiles de los migrantes. Serie Población y desarrollo. CEPAL, Santiago de Chile, marzo de 2003.
 - **PESCI, R. (2002).** Desarrollo sostenible en ciudades intermedias: testimonios en América Latina. En: Las nuevas funciones urbanas: gestión para la ciudad sostenible-LC/L. 1692-P-2002-p. 49-70.
 - **PLAN REGULADOR COMUNAL DE ANTOFAGASTA. [PRCA] (2002).** Ilustre Municipalidad de Antofagasta, Chile. Disponible en: <https://www.municipalidaddeantofagasta.cl/>
 - **POLICÍA DE INVESTIGACIONES DE CHILE (2014).** Visión institucional, portada del sitio web: <http://www.pdi.cl>
 - **PUYOL, R. (1993).** Las migraciones internacionales. Los grandes problemas actuales de la población. Editorial Síntesis, Colección Espacios y Sociedades, Serie general 8, Madrid, España.
 - **QUINTANA, M. (2009).** ¿Qué es el multiculturalismo? (y que no es). Revista autores Científico-Técnicos y Académicos (ACTA), Universidad Europea Miguel de Cervantes.

-
- **RIHM-BIANCHIA, A. y SHARIM-KOVALSKYS, D. (2017).** Migrantes colombianos en Chile: Tensiones y oportunidades en la articulación de una historia personal. *Universitas Psychologica*, 16, 206-220
 - **RODRIGO, L. y ATIENZA, M. (2014).** “Migración y representaciones regionales: discursos sobre la Región de Antofagasta”. *Revista EURE* vol.40, no.120. Santiago mayo 2014.
 - **RODRÍGUEZ-DOMENECH, MA. (2007)** “Las Ciudades Intermedias, una alternativa a las desigualdades urbanas. El caso de Ciudad Real, en la submeseta sur de la Península Ibérica” en *Pensando la Geografía en red*, Argentina. ISBN: 1851-10077
 - **RODRÍGUEZ-VIGNOLI, J. (2012).** Migración interna y ciudades de América Latina: efectos sobre la composición de la población. *Estudios demográficos y urbanos*, 27(2), 375-408.
 - **RODRÍGUEZ-VIGNOLI, J. (2017).** Migración interna y asentamientos humanos en América Latina y el Caribe (1990-2010).
 - **RODRÍGUEZ-VIGNOLI, J. (2018).** Efectos de la migración interna sobre el sistema de asentamientos humanos de América Latina y el Caribe. *Revista de la CEPAL*, 2017(123), 7-34.
 - **RODRÍGUEZ-VIGNOLI, J. (2019).** Migraciones internas en Chile, 1977-2017: Continuidad y cambio.
 - **ROJAS, A., MATURANA, F. y MORALES, M. (2015).** Evolución histórica de las ciudades intermedias en el siglo XX: Crecimiento, Jerarquía y funcionalidad. En: MATURANA, F. y ROJAS, A. (editores). *Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados*. Santiago de Chile: RIL Editores, p. 43-74.
 - **ROJAS, E. (1978).** Percepción de oportunidades y migraciones internas: revisión de algunos enfoques.
 - **ROJAS, N. y SILVA, C. (2016).** La migración en Chile: breve reporte y caracterización. *OBIMID Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo*, Madrid, España. 5P.
 - **ROMERO, H., ÓRDENES, F., TOLEDO, X. y VÁSQUEZ, A. (2001).** Ecología urbana y gestión ambiental sustentable de las ciudades intermedias chilenas. *Ambiente y Desarrollo*, 17(4), 45-51.
 - **SAATY, T. (1980).** *The analytical hierarchy process*. New York: Mc Graw Hill.
 - **SALAZAR, G., IRARRÁZABAL, F. y FONCK, M. (2017).** Ciudades intermedias y gobiernos locales: desfases escalares en la Región de La Araucanía, Chile. *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, EURE*, 43(130), 161-184.
 - **SANTAMARIA, F. (2012).** Les villes moyennes françaises et leur rôle en matière d'aménagement du territoire: vers de nouvelles perspectives? *Norois*, 223, 13-30.
 - **SOLIMANO, A. y TOKMAN, V. (2006).** Migraciones internacionales en un contexto de crecimiento económico. El caso de Chile. *Serie Macroeconomía del desarrollo*. CEPAL, Santiago de Chile, septiembre de 2006.
 - **STALKER, P. (2000).** *Workers without Frontiers: The Impact of Globalization on International Migration*. Boulder. CO. Lynne Rienner Publishers, pp. 84-90.
 - **STANG, F. y STEFONI, C. (2017).** La construcción del campo de estudio de las migraciones en Chile: notas de un ejercicio reflexivo y autocrítico. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, (58), 109-129.

-
- **STANG, M. y STEFONI, C. (2016).** La microfísica de las fronteras. Criminalización, racialización y expulsabilidad de los migrantes colombianos en Antofagasta, Chile. Revista CIECS, Núm. 17 (2016): Pasado y presente de las políticas y prácticas de control y vigilancia de la migración en Sudamérica.
 - **SERVICIO JESUITA A MIGRANTES [SMJ], (2020).** *Acceso a La vivienda y condiciones de habitabilidad de La población migrante en Chile.*
 - **STEFONI, C. (2011a).** Perfil Migratorio de Chile. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Oficina Regional para América del Sur. Noviembre.
 - **STEFONI, C. (2011b).** Migración, remesas y desarrollo. Estado del arte de la discusión y perspectivas. Polis. Revista Latinoamericana, (30).
 - **STEFONI, C; STANG, F. y ROJAS, P. (2021).** Extractivismo y migraciones: expresiones cambiantes de una desigualdad histórica. La gran minería del cobre en la región chilena de Antofagasta. Rumbos TS, 16(26), 9-35
 - **TAUELLE, F. (2015).** A la búsqueda de las ciudades intermedias. Algunos elementos de discusión. Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados.
 - **TERRA, P. (2015)** Procesos de deterioro urbano en ciudades intermedias en Chile: una propuesta metodológica. Ciudades intermedias en Chile: Territorios olvidados, 127-148.
 - **THEODORE, N., JAMIE, P y NEIL, B (2009).** Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. Boletín Temas Sociales 66 (marzo). Santiago de Chile: SUR
 - **TIJOUX, M. (2007).** Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida. Polis. Revista Latinoamericana, (18).
 - **TIJOUX, M. (2013).** Las escuelas de la inmigración en la ciudad de Santiago: Elementos para una educación contra el racismo. Polis. Revista Latinoamericana, (35).
 - **TIZÓN GARCÍA, J. (1993).** Migraciones y salud mental. Promociones y Publicaciones Universitarias PPU. Barcelona.
 - **TRES, J. y RODRÍGUEZ, M. (2020)** Migrantes y COVID-19: ¿Qué están haciendo los países de América Latina con más migrantes para apoyarlos durante la pandemia? Blogs escritos por empleados del BID. Visitado el 15 de marzo del 2022 <https://blogs.iadb.org/migracion/es/migrantes-y-covid-19-que-estan-haciendo-los-paises-de-america-latina-con-mas-migrantes-para-apoyarlos-durante-la-pandemia/>
 - **TRONCOSO, M., TRONCOSO, C., y LINK, F. (2018).** Situación habitacional de las personas migrantes en algunas comunas urbanas de la Región Metropolitana y Antofagasta. Fundación Colunga y Servicio Jesuita a Migrantes.
 - **TORO, V. (2015).** Características laborales y de bienestar de inmigrantes colombianos en el Gran Santiago. Universidad de Chile, Santiago.
 - **UN-HABITAT. (2010).** State of the World's Cities 2010/2011: bridging the urban divide. London: Earthscan.
 - **UNITED NATIONS FUND FOR POPULATION ACTIVITIES. [UNFPA] (2007).** State of World Population 2007: Unleashing the Potential of Urban Growth. New York: UNFPA.
 - **VELÁZQUEZ, G. (2001).** Calidad de vida y escala urbana en la Argentina. Revista Universitaria de Geografía (Bahía Blanca, Buenos Aires: Universidad Nacional del Sur) 15(1) (2006): 37-61

- **VIAL, C. (2015).** Ciudades intermedias y municipalidades: La carencia de un gobierno. Ciudades intermedias en Chile. Territorios olvidados, 75-104.
- **ZAPATA-SEPÚLVEDA, P. (2016).** Experiencias de investigación, desafíos y limitaciones en el trabajo con inmigrantes y refugiados en la ciudad fronteriza de Arica En: Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración, María Emilia Tijoux (editora), Santiago de Chile, Editorial Universitaria. 144p.
- **ZAVALA, X. y ROJAS, C. (2005).** Globalización, procesos migratorios y estado en Chile. Centro de Encuentros Cultura y Mujer, Migraciones, globalización y género. En Argentina y Chile, Buenos Aires.

XI. ANEXOS

Anexo N.º 1: Encuesta aplicada. Colectivo colombiano - Residentes nacionales.

ENCUESTA (COLECTIVO COLOMBIANO - RESIDENTE NACIONALES)

Distrito:	
Nº encuesta	
Fecha	

I. INFO. BASE

1. Sexo

Masculino		Femenino	
-----------	--	----------	--

2. Edad

15 -19		45 - 49	
20 - 24		50 - 54	
25 - 29		55 - 59	
30 - 34		60 - 64	
35 - 39		65 - 69	
40 - 44		70 - más	

3. Nivel Educativo

Sin Educación		Educación Técnica. Completa	
Educación pre-básica (kínder)		Educación Técnica. Incompleta	
Educación Básica - Primaria. Completa		Educación Universitaria - Superior. Completa	
Educación Básica - Primaria. Incompleta		Educación Universitaria - Superior. Incompleta	
Educación Media - Secundaria. Completa		Otro	
Educación Media - Secundaria. Incompleta		NS / NC	

4. Estado Civil

Soltero (a)		Separado (a)	
Casado (a)		Viudo (a)	
Conviviente		Otro	
Anulado (a)		NS / NC	

5. Situación Laboral de esta semana

Ocupado Permanente		Desocupado	
Ocupación Ocasional		NS / NC	

6. Ocupación Actual

Actividades agrícola, ganadera o pesca		Servicio de Gobierno y Financiero (Fun. Público)	
Actividades asociadas a la minería y anexas		Servicio Comunales y sociales (peluquería, etc.)	
Industria manufacturera		Actividades asociadas al Transporte	
Construcción		Servicio Personales y de los hogares (Serv. Doméstico)	
Comercio al detalle o por mayor		Actividades no calificadas menores	

Ciudades Intermedias e Inmigración internacional: transformaciones socioterritoriales recientes, en la ciudad de Antofagasta (Chile: 2002 - 2022).

Actividades profesionales o técnicas		Otras	
Hotelería y actividades afines (restaurantes y bares)		NS / NC	

II. MOVILIDAD

7. ¿En qué año llego a la ciudad de Antofagasta?

Antes de 1990		Entre: 2021 - 2020	
Entre: 1991 - 2000		Después del 2021	
Entre: 2001 - 2010		NS / NC	

8. Antes de llegar a la ciudad de Antofagasta, ¿Dónde vivía? (procedencia)

Otro País		Chile	
Cual:		Cual:	

9. ¿Qué aspecto o información tenía de la ciudad de Antofagasta, para su selección? Puede señalar hasta tres opciones.

Ubicación Geográfica		Vivienda	
Condiciones Climáticas		Calidad de vida (baja contaminación)	
Historia del lugar		Valor de la vida (economía)	
Act. Eco. Minera		Más oportunidades de esparcimiento	
Act. Eco. Portuaria		Existencia de colectivos u ONG migrantes	
Seguridad		Tolerancia a temas inmigrantes (integración)	
Educación		Referencia de otros compatriotas	
Salud		Ciudad multicultural (mas colectivos migrantes)	
Cultura		Otro	
Idioma		NS / NC	

10. Señale los motivos que considero para seleccionar la ciudad de Antofagasta. Puede señalar hasta tres opciones.

Mejor calidad de vida (ambientales)		Acceso a la vivienda	
Oportunidades laborales		Re unificación familiar	
Oportunidad de acceso a la educación		Más seguridad	
Oportunidad de acceso a la salud		Menos discriminación	
Mayor inserción Social		Otro	
Mas compatriotas (colectivo)		NS / NC	

11. Respecto a su estadía en la ciudad: ¿Cuánto tiempo espera o pretende estar en la ciudad?

Menos de un año		Sobre 6 años	
Entre 1 año y 3 años		Indefinido	
Entre 4 años y 6 años		Otro	

III. PERCEPCIÓN

12. ¿Cómo percibe el trato por parte de los residentes de la ciudad de Antofagasta hacia los migrantes colombianos?

Acogedor		Rechazo	
Normal		Otro	

13. ¿Siente que hay prejuicios, así los migrantes colombianos?

Si		No	
----	--	----	--

14. Si la respuesta anterior fue afirmativa, indique en que ámbito. Puede señalar hasta tres opciones.

Rasgos físicos (Tés)		Compiten por el trabajo de los residentes	
Por sus costumbre sociales (fiesteros)		Otro	
Se asocia a problemas sociales (droga, delincuencia, prostitución, etc.)		NS / NC	

15. ¿Comparte con residentes de la ciudad?

Sí		No	
----	--	----	--

16. Si la respuesta fue positiva, señale ¿En qué ámbito? Puede señalar hasta tres opciones.

En el trabajo		En el acceso a la vivienda (compra o arriendo)	
En el uso de algún servicio (salud o educación)		En la compra de bienes o mercadería	
En el acceso a algún recinto		NS / NC	
En la participación de alguna agrupación		Otro	

17. En una sola palabra, termino o concepto defina ¿Migrantes colombianos?

Concepto	
----------	--

18. Valorice de 1 a 7, siendo uno mínimo y siete máximo, la relación con los residentes o viceversa.

Valor	
-------	--

IV. TERRITORIALIDAD

19. Sabe: ¿Dónde residen los inmigrantes colombianos?

Zona Norte de la ciudad		Zona de contacto (piedemonte)	
Zona Borde Costero		Zona Sur de la ciudad	
Zona Centro de la ciudad		Fuera del área urbana de la ciudad	
Zona Puerto de la ciudad		Otro	
Zona Oriente de la ciudad		NS / NC	

20. ¿Qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, lo identifican más? Puede señalar hasta tres opciones.

Casa		Sede Social	
Barrio (calles)		Iglesia o lugares de culto	
Parque o plazas		Centro Comercial	
Colegio o escuela		Lugares de libre acceso como; playas	
Lugar de trabajo		Otros	
Club deportivo o similar		NS / NC	

21. ¿En qué lugares / zonas / espacios dentro de la ciudad, se junta con sus pares (colombianos)?

Casa		Sede Social	
Barrio (calles)		Iglesia o lugares de culto	
Parque o plazas		Centro Comercial	
Colegio o escuela		Lugares de libre acceso como; playas	
Lugar de trabajo		Otros	
Club deportivo o similar		NS / NC	

22. ¿Qué actividades realizan con sus compatriotas? Puede señalar hasta tres opciones.

Sociales y camarería (comer, bailar, etc.)		Servicios <(salud y educación)	
Trabajo (buscar trabajo, difusión, etc.)		Vivienda (acceso, tenencia, etc.)	
Temas administrativos (certificados, etc.)		Otros	

23. La ciudad de Antofagasta ¿Ha experimentado cambios socioterritoriales desde la llegada de los inmigrantes colombianos?

Sí		No	
----	--	----	--

24. Si la respuesta es positiva, indique ¿cuáles? Puede señalar hasta tres opciones.

Nuevas edificaciones		Más inseguridad	
Nuevas actividades en la ciudad		Procesos de segregación	
Mas colorido y música		Más contaminación	
Nuevos sectores de asentamiento		Otros	
Aumento del tráfico vehicular		NS / NC	

Anexo N.º 2: Varianza total explicada, variables Periodo 2002.

Componentes	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	14,866	57,177	57,177	12,121	46,619	46,61
2	2,291	8,813	65,99	3,341	12,851	59,47
3	1,855	7,136	73,125	2,873	11,048	70,51
4	1,773	6,821	79,946	1,968	7,567	78,08
5	1,472	5,661	85,607	1,955	7,521	85,61
6	0,935	3,598	89,205			
7	0,851	3,273	92,477			
8	0,64	2,461	94,939			
9	0,333	1,281	96,22			
10	0,258	0,991	97,211			
11	0,196	0,754	97,965			
12	0,161	0,62	98,584			
13	0,128	0,493	99,077			
14	0,109	0,419	99,496			
15	0,059	0,227	99,722			
16	0,05	0,192	99,915			
17	0,012	0,047	99,962			
18	0,006	0,022	99,984			
19	0,003	0,01	99,993			
20	0,002	0,007	100			
21	4,06E-05	0	100			
22	1,04E-14	3,99E-14	100			
23	4,72E-15	1,81E-14	100			
24	2,33E-15	8,95E-15	100			
25	-3,04E-15	-1,17E-14	100			
26	-3,55E-15	-1,36E-14	100			

Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 3: Varianza total explicada, variables Periodo 2017.

Componentes	Autovalores iniciales			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	20,661	79,465	79,465	19,543	75,167	75,167
2	1,177	4,525	83,99	1,763	6,781	81,948
3	1,092	4,199	88,189	1,623	6,24	88,189
4	0,725	2,79	90,979			
5	0,512	1,971	92,949			
6	0,459	1,765	94,714			
7	0,354	1,362	96,075			
8	0,267	1,026	97,102			
9	0,21	0,807	97,909			
10	0,149	0,573	98,482			
11	0,089	0,344	98,826			
12	0,075	0,288	99,114			
13	0,058	0,225	99,339			
14	0,047	0,18	99,519			
15	0,03	0,114	99,633			
16	0,024	0,093	99,726			
17	0,022	0,083	99,809			
18	0,016	0,06	99,869			
19	0,012	0,046	99,916			
20	0,01	0,038	99,954			
21	0,007	0,028	99,981			
22	0,003	0,013	99,995			
23	0,001	0,003	99,998			
24	0,001	0,002	100			
25	2,47E-05	9,49E-05	100			
26	5,63E-17	2,17E-16	100			

Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 4: Matriz de componentes rotados, variables Periodo 2002.

Variables	Componentes				
	1	2	3	4	5
1. Hombre	0,912		0,315		
2. Mujer	0,808	0,416		0,349	
3. Niños (Entre 0 a 14 años)	0,83	0,387			
4. Jovenes (Entre 15 - 29 años)	0,571		0,752		
5. Adultos (Entre 30 a 64 años)	0,915				
6. Adultos Mayores (sobre 65 años)					0,942
7. Ed. Pre-Básica	0,475			0,805	
8. Ed. Basica	0,699	0,491			
9. Ed. Media	0,527		0,619		
10. Ed. CFT		0,697			
11. Ed. Superior	0,954				
12. Esf. Producción	0,504		0,395		
13. Esf. Intermediación	0,847				
14. Esf. Reproducción	0,86				
15. PEA	0,929		0,304		
16. PEI	0,608	0,581	0,303		
17. Est. Casado	0,907				
18. Est. Conviviente			0,423	0,808	
19. Est. Soltero	0,877	0,312			
20. Vivia en esta Comuna	0,366	0,597	0,414		
21. Vivia en otra Comuna		0,767			
22. Vivia en otro País	0,963				
23. Llego al país entre 1991 - 2002	0,957				
24. Llego al país entre 1981 - 1990	0,563	0,696			
25. Llego al país entre 1971 - 1980			0,851		
26. Llego al país antes de 1970					0,955

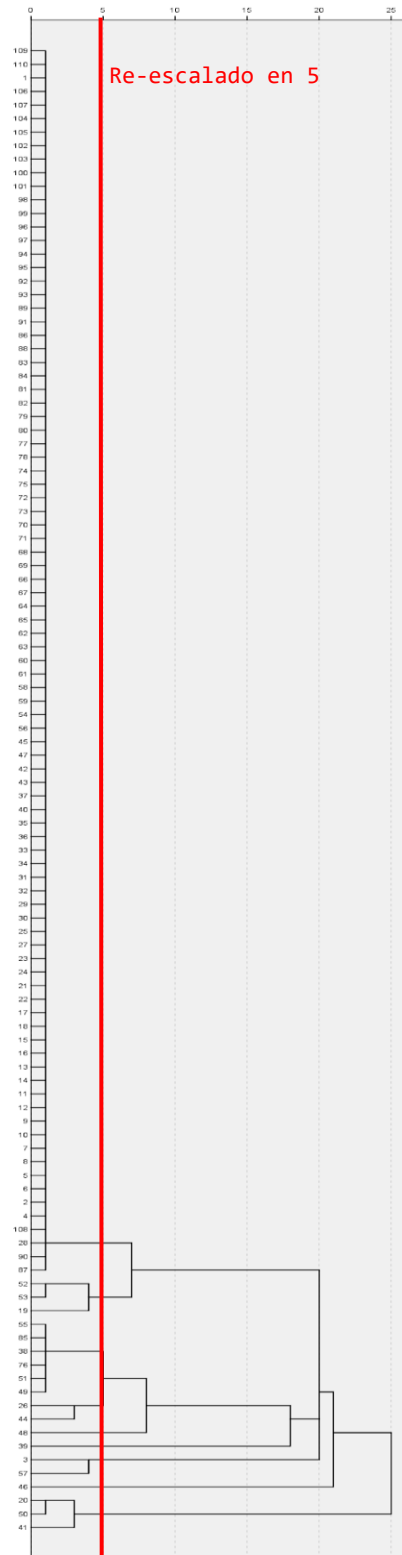
Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 5: Matriz de componentes rotados, variables Periodo 2017.

Variables	Componentes		
	1	2	3
1. Hombre	0,976		
2. Mujer	0,965		
3. Niños (Entre 0 a 14 años)	0,971		
4. Jóvenes (Entre 15 - 29 años)	0,962		
5. Adultos (Entre 30 a 64 años)	0,965		
6. Adultos Mayores (sobre 65 años)	0,631	0,402	0,308
7. Ed. Pre-Básica	0,945		
8. Ed. Básica	0,974		
9. Ed. Media	0,94		
10. Ed. CFT	0,928		
11. Ed. Superior	0,519	0,4	0,457
12. Esf. Producción	0,688		0,326
13. Esf. Intermediación	0,976		
14. Esf. Reproducción	0,961		
15. PEA	0,744		
16. PEI	0,805	0,366	
17. Est. Casado	0,958		
18. Est. Conviviente	0,941		
19. Est. Soltero	0,949		
20. Vivía en esta Comuna	0,972		
21. Vivía en otra Comuna	0,848		
22. Vivía en otro País	0,965		
23. Llego al país entre 2010 y 2017	0,976		
24. Llego al país entre 2000 y 2009	0,895		
25. Llego al país entre 1990 y 1999			0,886
26. Llego al país antes de 1990		0,884	

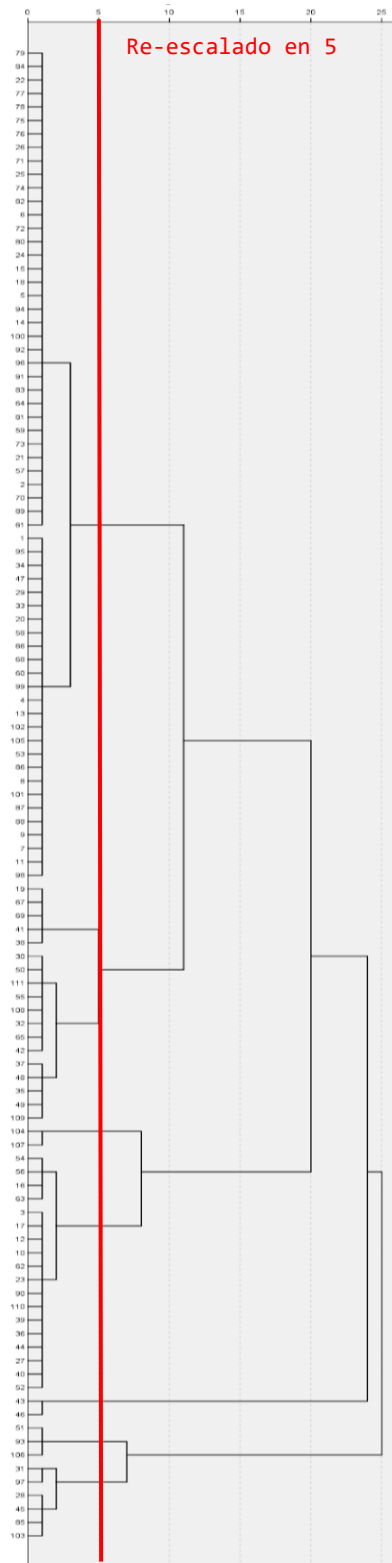
Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 6: Dendrograma, periodo 2002. Vinculación de Ward.



Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 7: Dendrograma, periodo 2017. Vinculación de Ward.



Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 8: Medias de los conglomerados, según factor. Periodo 2002.

CONGLOMERADOS	FAC1	FAC2	FAC3	FAC4	FAC5
1	-0,266	-0,077	-0,140	0,058	-0,159
2	1,207	5,900	-1,353	-0,921	-0,198
3	-0,112	0,006	0,060	-0,014	5,679
4	1,388	-0,835	1,203	-1,363	-0,197
5	-0,626	2,483	7,823	2,600	-0,235
6	5,713	-0,466	-1,424	6,835	0,132
7	6,723	0,044	-0,318	-2,072	-0,031

Fuente: Elaboración propia.

Anexo N.º 9: Medias de los conglomerados, según factor. Periodo 2017.

CONGLOMERADOS	FAC1	FAC2	FAC3
1	-0,395	-0,278	-0,458
2	-0,306	-0,271	1,229
3	0,298	0,918	0,197
4	1,630	-0,459	-0,721
5	0,430	5,908	-0,419
6	4,596	-0,826	-0,459
7	0,113	-0,495	4,635

Fuente: Elaboración propia.